



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias Sociales

Unidad de Posgrado

**Características religiosas de los médicos peruanos y su
influencia en la toma de decisiones en el manejo de
pacientes**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Doctor en Ciencias Sociales en
la especialidad en Antropología

AUTOR

Lincoln Edward LAVADO LANDEO

ASESOR

Jürgen GOLTE

Lima, Perú

2017



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Lavado, L. (2017). *Características religiosas de los médicos peruanos y su influencia en la toma de decisiones en el manejo de pacientes*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

448

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú, DÉCANA DE AMÉRICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIDAD DE POSGRADO

13/6
343

**ACTA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES EN LA
ESPECIALIDAD EN ANTROPOLOGÍA**

En Lima, a los diecinueve días del mes de Junio del año dos mil diecisiete, reunidos en la Sala de Grados de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a horas 11:00 a.m., bajo la Presidencia del Dra. MARÍA EMMA MANNARELLI CAVAGNARI y con la concurrencia de los demás Miembros del Jurado Examinador, se inició la ceremonia invitando al graduando **LINCOLN EDWARD LAVADO LANDEO** para que hiciera la exposición de la Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Ciencias Sociales en la especialidad en Antropología. Siendo el trabajo titulado:

**“CARACTERÍSTICAS RELIGIOSAS DE LOS MÉDICOS PERUANOS Y SU
INFLUENCIA EN LA TOMA DE DECISIONES EN EL MANEJO DE PACIENTES”.**

A continuación fue sometido a las objeciones por parte del Jurado. Terminada esta prueba y verificada la votación; se consignó la calificación correspondiente a:

..... C BUENO 16

Por tanto el Jurado, de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, acordó recomendar a la Facultad de Ciencias Sociales para que proponga que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgue el Grado Académico de Doctor en Ciencias Sociales en la especialidad en Antropología, al Magíster **LINCOLN EDWARD LAVADO LANDEO**. Siendo las 12:00 p.m. y para constancia dispuso se extendiera la presente Acta y firmaron:

Dra. María Emma Mannarelli Cavagnari.
PRESIDENTE

Dr. Pedro Jesús Mendoza Arana.
MIEMBRO

Dr. Luis Millones Santa Gadea.
MIEMBRO

Dr. Pedro Maguín Jacinto Pazo.
MIEMBRO

Dr. Jürgen Golte.
ASESOR



**DR. NICOLÁS JAVIER LYNCH GAMERO
DIRECTOR**

PABELLÓN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI – CIUDAD UNIVERSITARIA

Teléfono: 6197000 Anexo 4003, 4004. Lima – Perú.

Correo: upgccss@unmsm.edu.pe, upgccss@yahoo.es, upgccss@hotmail.com

Web: <http://sociales.unmsm.edu.pe/>

MIEMBROS DEL JURADO

Dra. María Emma Mannarelli Cavagnari

Presidenta

Dr. Pedro Jesús Mendoza Arana

Miembro

Dr. Luis Millones Santa Gadea

Miembro

Dr. Pedro Maguín Jacinto Pazo

Miembro

Dr. Jürgen Golte

Asesor

A mis cuatro nietos

Pablito, Brissa, Bastian y Lucca

ÍNDICE GENERAL

	Página
Índice general	IV
Relación de Cuadros	VIII
Relación de Figuras	XI
Resumen	XII
Abstract	XIII
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	
1.1.Situación problemática	3
1.2.Formulación del problema	4
1.3.Justificación teórica	5
1.4.Justificación práctica	6
1.5.Objetivos	
1.5.1. Objetivo general	6
1.5.2. Objetivos específicos	6
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	
2.1 Marco filosófico o epistemológico de la investigación	9
2.1.1 Filosofía arcaica	10
2.1.2 Filosofía griega clásica	13
2.1.3 Filosofía helenística	18
2.1.4 Origen filosófico del cristianismo	23
2.1.5 Del pensamiento griego al cristianismo primitivo	25
2.1.6 Filosofía medieval	29

2.1.7	Surgimiento de la filosofía moderna: El Renacimiento	38
2.1.8	Filosofía moderna del siglo XVII	45
2.1.9	Filosofía moderna del siglo XVIII: La Ilustración o Iluminismo	57
2.1.10	Filosofía contemporánea del siglo XIX	66
2.1.11	Filosofía contemporánea del siglo XX	82
2.1.12	Posmodernismo o modernidad <i>líquida</i>	91
2.2	Marco sociológico de la investigación	97
2.2.1	Sociología clásica	99
2.2.2	Sociología contemporánea	108
2.2.3	La secularización	115
2.2.4	El resurgimiento religioso	117
2.2.5	Cristianismo y género	120
2.2.6	Cristianismo y sexualidad	124
2.2.7	Celibato sacerdotal	126
2.2.8	La gestión del miedo	128
2.2.9	El fundamentalismo religioso	130
2.3	Marco antropológico de la investigación	137
2.3.1	Nacimiento de la antropología	139
2.3.2	Antropología del siglo XIX	140
2.3.3	Antropología de la primera mitad del siglo XX	144
2.3.4	Antropología de la segunda mitad del siglo XX	154
2.3.5	Religión popular peruana y santos patronos	159
2.3.6	Nuevos movimientos religiosos	165
2.4	Antecedentes de la investigación	169
2.5	Bases teóricas	173

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	190
CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	193
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES	210
CAPÍTULO 6. RECOMENDACIONES	223
CAPÍTULO 7. LIMITACIONES DEL ESTUDIO	226
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	227
ANEXOS	
Anexo 1. Cuestionario de evaluación cuantitativa	246
Anexo 2. Ficha de evaluación cualitativa	248
Anexo 3. Criterios de evaluación de las entrevistas	249
Anexo 4. Entrevistas	252
Entrevista 1. José	253
Entrevista 2. Carmen	258
Entrevista 3. Manuel	263
Entrevista 4. Wilber	268

Entrevista 5. Karlo	273
Entrevista 6. Carlos	277
Entrevista 7. Jorge	282
Entrevista 8. Juana	286
Entrevista 9. Roberto	290
Entrevista 10. David	294
Entrevista 11. Matías	300
Entrevista 12. Lorena	304
Entrevista 13. Ernesto	309
Entrevista 14. Rigoberto	313
Entrevista 15. Yesenia	317
Entrevista 16. Javier	321
Entrevista 17. Isabel	325
Entrevista 18. Julio	330
Entrevista 19. Mariela	333
Entrevista 20. Patricia	338

RELACIÓN DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Diferencias entre la concepción estoica y cristiana sobre cómo lograr la eternidad	26
Cuadro 2. Diferencias entre la ética estoica y la moral cristiana	27
Cuadro 3. Diferencias entre la concepción católica y protestante	42
Cuadro 4. Diferencias entre el Dios cristiano y el dios de Spinoza	51
Cuadro 5. Diferencias entre los argumentos ontológicos de Anselmo, Descartes y Leibniz	55
Cuadro 6. Comparación entre las perspectivas marxista y nietzscheana sobre Dios y la religión	78
Cuadro 7. Los grandes relatos según Lyotard	91
Capítulo 8. Diferencias entre magia y religión según Durkheim	102
Cuadro 9. Diez primeros países cuyas poblaciones se consideran a sí mismas como religiosas	114
Cuadro 10. Ranking de religiosidad según importancia concedida a la religión en la vida diaria	115

Cuadro 11. Ranking de católicos que apoyan la ordenación de las mujeres a principios del siglo XXI	121
Cuadro 12. La noción de <i>normalidad</i> y <i>anormalidad</i> bajo la concepción fundamentalista cristiana	132
Cuadro 13. Diferencias entre magia y religión según Frazer	142
Cuadro 14. Diferencias entre magia y religión según Malinowski	146
Cuadro 15. Diferencias entre magia y religión según Mauss	150
Cuadro 16. Principales santos patronos en el Perú	160
Cuadro 17. Principales nuevos movimientos religiosos	163
Cuadro 18. Características sociodemográficas de la muestra poblacional	190
Cuadro 19. Concepciones frente a Dios, la religión y la vida después de la muerte	191
Cuadro 20. Porcentaje de religiones reportadas en el censo de 1993, censo de 2007 y en el presente estudio	192
Cuadro 21. Importancia de la religión en la vida diaria y profesional	193
Cuadro 22. Posición frente a procedimientos de marcada controversia ética	195
Cuadro 23. Comparación de grado de religiosidad vs posición bioética	197

Cuadro 24.

Comparación de religiosidad intrínseca vs posición bioética 199

Cuadro 25.

Grado de religiosidad y posición frente a procedimientos de marcada controversia ética 202

Cuadro 26.

Comparación entre el grado de religiosidad y posición bioética 203

Cuadro 27.

Comparación entre religiosidad medieval y posmoderna 215

RELACIÓN DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Grado de religiosidad vs anticoncepción no natural y aborto	210
Figura 2. Religiosidad intrínseca vs anticoncepción no natural y aborto	211
Figura 3. Grado de religiosidad vs suicidio médico asistido y eutanasia	212
Figura 4. Religiosidad intrínseca vs suicidio médico asistido y eutanasia	213

RESUMEN

Mucho se conoce sobre la influencia de la devoción religiosa de los pacientes sobre la enfermedad. Sin embargo, poco se sabe sobre las características religiosas de los médicos y cómo éstas influyen en su relación con el paciente y en la toma de decisiones terapéuticas.

Este estudio tiene el objetivo de determinar los patrones religiosos de la población médica peruana y si estos tienen alguna correlación con sus actitudes frente a decisiones terapéuticas y bioéticas. La muestra no randomizada estuvo compuesta de 200 personas, pertenecientes a tres niveles académicos: estudiantes de medicina, residentes, y maestrantes/doctorandos.

El 76% de médicos se declaró creyente, de ellos 64% se autocatalogó católico. Se correlacionó el nivel de religiosidad frente a cuatro procedimientos de marcada controversia ética: uso de anticoncepción no natural, aborto, suicidio médico asistido y eutanasia. Los médicos con un grado de religiosidad alto (122 / 61%) mostraron su desacuerdo frente a los tres últimos procedimientos, y los médicos con nivel de religiosidad intrínseca alto (45 / 22.5%) mostraron su desacuerdo con todos ellos.

Se concluyó que la religiosidad del médico influye en sus actitudes frente a decisiones terapéuticas y bioéticas. Se debe evaluar un método para evitar que el compromiso religioso de los galenos influya en sus decisiones clínicas.

Palabras clave: religión, grado de religiosidad, médicos, anticoncepción, aborto, suicidio médico asistido y eutanasia.

ABSTRACT

We know a lot about the influence of the patients' religious beliefs to deal with their illnesses. However, little is known about the religious characteristics of physicians and how these influence the relationship with the patient and making treatment decisions.

This study aims to determine the religious patterns of the Peruvian medical population and to know if these patterns have any correlation with treatment and their bioethical decisions. The nonrandomized sample consisted of 200 people, divided into three academic levels: medical students, residents, and master or doctoral students.

76% of physicians were believers, of which 64% were Catholics. The religiosity level was correlated with four high ethical controversy procedures: use of non-natural contraception, abortion, physician-assisted suicide and euthanasia. Physicians with a high degree of religiosity (122 / 61%) expressed their disagreement with the last three procedures, and physicians with high level of intrinsic religiosity (45 / 22.5%) disagreed with all them.

We conclude that religiosity influences the attitudes toward the medical treatments and bioethical decisions. There should be a method to prevent the religious commitment of physicians influence their clinical decisions.

Key words: religion, degree of religiosity, physicians, contraception, abortion, physician-assisted suicide, euthanasia.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

La religión existió desde el origen de la sociedad y continua presente hasta la actualidad, aunque los diversos grupos humanos conceptualizan la divinidad, los entes sobrenaturales y el *más allá* de manera diferente.

En el campo del saber, la magia y la religión surgieron como un intento del hombre de comprender las condiciones y fenómenos de la vida diaria que no podían ser explicados, como por ejemplo el trueno, la fertilidad de los animales, los sueños y la muerte. En algún momento se creyó que a medida que la ciencia ofreciera mejores explicaciones de la naturaleza -mayor conocimiento de la fisiología del cuerpo humano, las leyes de la naturaleza, curación de las enfermedades, explicación de la muerte, entre otros-, la

religión desaparecería progresivamente. Sin embargo, la religión se mantiene hasta hoy. Por eso, tal vez ella tenga otras funciones y significados, como poseer un rol en reducir la ansiedad y/o el estrés, ayudar a enfrentar la incertidumbre de la vida, pero quizás la idea más fuerte sea la promesa de la vida eterna después de la muerte.

Por otro lado, para muchos investigadores las ideas religiosas generan un espíritu de comunidad, sentimientos de solidaridad social y unión entre sus miembros. También es cierto que las diferencias religiosas se asocian a grandes enemistades, discriminaciones y conflictos entre comunidades de distinta fe. La verdad es que la religión, al ser un concepto polisémico, puede *usarse* tanto para unir y amar como para dividir y odiar.

La racionalidad de la modernidad, el surgimiento del capitalismo, la revolución industrial, el periodo de los descubrimientos y la era de la información, entre otros, han generado grandes efectos sobre las concepciones religiosas. Los conocimientos actuales en biología y neurociencia han erosionado fuertemente la creencia tradicional en torno al alma y han fortalecido los verdaderos conceptos de la naturaleza humana.

Las nuevas estrategias médicas intervencionistas como la reproducción asistida, el uso de células madre embrionarias (Lavado Landeo, 2015), la respiración mecánica, los estudios genéticos, los trasplantes de órganos, entre otros, tienen el objetivo no sólo procrear nuevos seres humanos, sino también minimizar el riesgo de muerte y las secuelas asociadas. El desarrollo del conocimiento científico nos permite hoy superar aquellas patologías que en el pasado eran incurables.

Esta situación obliga permanentemente al médico moderno a tomar decisiones que involucran elecciones éticas difíciles, como retirar o denegar un tratamiento que afecte la

duración de la vida, prescribir anticoncepción a jóvenes menores de edad, decidir o no practicar un aborto, etc.

El autor es también consciente que tocar el tema religioso es coger un *fierro caliente*, ya que muchas veces se desencadenan furias insospechadas, tanto más violentas y enardecidas cuanto más fuerte sea la creencia, sin embargo, la inquietud de conocer nuestra realidad es todavía más robusta.

1.1 Situación problemática

A pesar del permanente proceso de secularización observado en la vida social en estas últimas décadas, en la sociedad peruana persiste una fuerte influencia de la Iglesia católica. Según un estudio de WIN-Gallup International (2012), el Perú es el noveno país más religioso del mundo con 86% de creyentes. Esto produce que casi todos los jóvenes que ingresan a estudiar la carrera de medicina crean en Dios. Estas creencias, al menos teóricamente, se enfrentan con las enseñanzas científicas que reciben en las aulas universitarias.

Durante la formación médica, o posteriormente en la práctica de la profesión, las ideas religiosas adquiridas en la niñez pueden mantenerse, adaptarse o desecharse, ¿por cuál opta el médico? Poco se conoce sobre las características religiosas de los médicos peruanos.

Cuando la fe religiosa persiste hasta la etapa de médico profesional, puede influir en sus decisiones de carácter terapéutico y bioético. Los médicos siempre han colocado en un lugar especial a sus propios valores en la prestación de la asistencia sanitaria. Ellos siempre han tenido un mayor conocimiento de los efectos del tratamiento, lo que ha

reforzado la creencia que deben decidir qué procedimientos son apropiados para los pacientes. Así, sus valores se deslizaron dentro de las decisiones clínicas (Savulescu, 1955). Con la mayor participación del paciente en la toma de decisiones y la importancia de su autonomía, esto cambió drásticamente. En los últimos años, y principalmente en países desarrollados, los valores de los médicos han vuelto a aparecer como un derecho a la objeción de conciencia para ofrecer ciertos servicios médicos (Charo, 2005).

Por ejemplo, existen controversias recientemente publicadas relacionadas a médicos que se niegan a prescribir anticonceptivos y a practicar diversos procedimientos como la interrupción del embarazo. Esta conducta se ha extendido a la negativa a proveer asesoramiento reproductivo, ayudar a parejas homosexuales, madres solteras, u otras personas consideradas socialmente inaceptables (Savulescu, 2006). Todo ello basándose y apoyándose en sus concepciones religiosas.

Esto genera dos posiciones, por un lado los que defienden que los profesionales de salud no deberían incurrir en prácticas en las que tienen escrúpulos morales, y por el otro, los que sustentan que los pacientes deben poder acceder a tratamientos incluso en situaciones en la que los médicos tienen problemas con implicaciones morales.

1.2. Formulación del problema

¿Pueden los patrones religiosos de los médicos peruanos tener asociación con la toma de decisiones terapéuticas y bioéticas?

Preguntas específicas

¿Existe alguna diferencia en los patrones religiosos de los médicos con respecto al género?

¿Existe alguna diferencia en los patrones religiosos de los médicos con respecto a la universidad de procedencia?

¿Existe alguna diferencia en los patrones religiosos de los médicos con respecto al nivel académico?

1.3. Justificación teórica

Los médicos, en especial aquellos que trabajan en contacto con pacientes graves, manejan una serie de conocimientos científicos dentro de un marco de concepciones personales y bioéticas. Aunque existen parámetros científicos básicos y universales, ningún médico puede enseñar a otro cómo actuar en un caso específico, en un paciente en particular. Lo que puede ser una solución perfecta en un caso, no lo es en otro, y muchas veces la solución se toma de manera muy personal.

Por eso, es importante conocer la concepción del médico tratante con respecto a la vida, la enfermedad y la muerte. ¿Son estas ideas puramente científicas o poseen un velo metafísico? Algunos ejemplos concretos: ¿piensa el médico que la vida es *sagrada*, y que sólo un ser supremo puede determinar el inicio y el fin? o ¿considera que ese final depende del propio paciente? o ¿al menos depende de la familia?

1.4. Justificación práctica

Esta investigación tiene doble importancia. La meta primera es conocer, por primera vez en el Perú, el porcentaje de creencias religiosas de la población médica.

La segunda radica en comprender en qué medida estas concepciones religiosas influyen o no, en las actitudes y decisiones relacionadas al cuidado de pacientes. Esto es trascendente, pues son los médicos los que manejan el inicio de la vida, o trabajan con pacientes graves y están en permanente contacto con la muerte. Para ello, los profesionales de la medicina utilizan una serie de conocimientos científicos adquiridos dentro de un marco de concepciones personales y bioéticas.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Determinar si los patrones religiosos de la población médica peruana tienen alguna correlación con las actitudes terapéuticas y bioéticas.

1.5.2. Objetivos específicos

Determinar si existe alguna correlación de los patrones religiosos de los médicos con el género.

Determinar si existe alguna correlación de los patrones religiosos de los médicos con la universidad de procedencia.

Determinar si existe alguna correlación de los patrones religiosos de los médicos con el grado académico.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

El ser humano es mortal, finito, y está limitado en espacio y tiempo. Pero a diferencia del resto de animales, es el único que tiene conciencia de su propia muerte y la de sus seres amados. Frente a esta inquietante e insoportable situación, de cara al espantoso peligro de la desaparición, el hombre se acerca a las religiones que le prometen salvación.

Todas las religiones, de un modo u otro, se esfuerzan en prometer que tras la muerte biológica tendremos una vida eterna y vamos a reencontrarnos con nuestros familiares o

amigos. Hay que reconocer que esta idea logra cierto consuelo. Pero existen muchos que dudan de la verdad de estas promesas. Es allí donde ingresa la filosofía.

En lo fundamental, las religiones abordan el problema de la salvación a través de la fe: si tenemos fe en dios, él nos salvará, y para ello es importante la humildad. Por otro lado, la filosofía también nos brinda una salvación, pero no de la muerte misma, sino de la angustia que ésta nos inspira. Para ello debemos usar nuestras propias fuerzas y apoyarnos sólo en la razón (Stenger, 2008). Por eso la filosofía no es humilde, sino más bien audaz y orgullosa. Mientras las religiones son doctrinas de salvación a través de *otro*, es decir por la gracia de dios, los sistemas filosóficos son doctrinas de salvación por uno mismo, sin ayuda de un ser trascendente.

Además del problema de la salvación, también existe el asunto de la libertad. Si bien es cierto que la religión puede calmar la ansiedad al convertir la muerte en una quimera, lo hace sacrificando la libertad de pensamiento, porque nos exige renunciar a la razón y al espíritu crítico para cobijarnos en la fe y en la autoridad del dogma. Filosofar supone el uso del raciocinio con libertad y una reflexión autónoma. El hecho que la verdad no dependa de *otro*, hace que la filosofía encuentre respuestas ingeniosas, más profundas e interesantes.

2.1 Marco filosófico o epistemológico de la investigación

Entre los muchísimos temas que la filosofía puede tratar, el de la religión suele ser uno de los más polémicos, no existe otro campo que provoque opiniones y discusiones tan variadas y apasionadas. La filosofía se ha esforzado mucho en investigar, discutir, así como por demostrar la existencia de dios. El tema de dios es un asunto sofisticado y delicado. En este capítulo se presentará las principales concepciones filosóficas

orientadas a ilustrar la manera en que el pensamiento cristiano contemporáneo fue tomando forma a través de los siglos. Muchos pensadores no han sido considerados, y en aquellos seleccionados, sólo se mencionan las obras y las ideas más importantes relacionadas al tema de la religión. El autor asume la responsabilidad de esta selección.

También es necesario puntualizar que el concepto *dios* abordado en este trabajo no es el de un principio abstracto, inmanente al mundo, como el tao del taoísmo, el conjunto de las leyes de la naturaleza, el espíritu absoluto de Hegel ni el dios de Spinoza. Más bien se trata el de un ser trascendente y creador del universo, aquel dios único, perfecto, infinito, eterno, omnisciente, omnipotente, omnipresente, que castiga a los pecadores, es decir, el dios en el que creen las religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo y el Islam), a esta divinidad nos referiremos como Dios con “D”. No se ha tomado en cuenta tampoco las concepciones politeístas. Así mismo, al ser el tema religioso muy polimorfo, nos llevará a tocar conceptos como cuerpo y alma, mortalidad e inmortalidad, cielo e infierno, inmanencia y trascendencia, entre otros, que se mencionarán en diversas partes en este capítulo.

2.1.1 Filosofía arcaica

Todos los grupos culturales conocidos han desarrollado mitos e ideas mágico-religiosas para explicar el mundo exterior. La representación de la realidad, aunque sea falsa, es necesaria para el hombre, genera menos inquietud y menos desasosiego que el no entender absolutamente nada de lo que nos rodea. Dar una explicación, cualquiera que sea, en cierto modo nos tranquiliza.

Los dioses en las primeras religiones fueron las fuerzas de la naturaleza, que como eran patentes y objetivos, no hacía falta tener fe para creer en ellos. Por ejemplo, el sol y la

luna fueron las principales deidades en casi todas las culturas, incluyendo a los Incas. Con el tiempo el hombre les fue dando a estas divinidades un papel causal, aplicándoles determinadas intensiones, convirtiéndolos así en los agentes responsables de los fenómenos del mundo. Más tarde, cuando la religión empezó a reflejar la estructura político-social humana, los dioses comenzaron a intrigar, a hacer guerras, a crear conspiraciones.

Fue en Grecia donde surgió la idea que mientras el universo estuviera bajo el control de deidades arbitrarias con reacciones imprevisibles, no había posibilidad de comprenderlo (Cid, 2000). Surgió así la filosofía, y fueron los griegos los primeros pensadores que se entregaron al excitante trabajo intelectual de intentar descubrir hasta qué punto existían leyes en la naturaleza. Estos primeros filósofos intuyeron que la explicación de las cosas había que buscarlas en el propio universo, y no en la constelación de dioses que tejían la malla de la existencia humana. Surgió así la primera pregunta filosófica: ¿de qué están hechas de todas las cosas?

La filosofía arcaica, llamada también *presocrática*, es el período de la historia que se extiende desde el inicio de la filosofía, con Tales de Mileto que vivió en el siglo VII antes de nuestra era (ane), hasta los últimos pensadores griegos no influenciados por Sócrates (inicios del siglo IV ane). En este grupo se ha colocado a pensadores de diversas índoles y diferentes perspectivas, clasificados solo bajo el tosco e imperfecto criterio de vivir *antes* de Sócrates. Los principales filósofos de esta etapa son: Anaximandro de Mileto (610 – 547 ane), Pitágoras de Samos (569 – 475 ane), Heráclito de Éfeso (535 – 484 ane), Parménides de Elea (530 – ¿? ane), Protágoras de Abdera (485 – 411 ane), Empédocles de Agrigento (495 – 453 ane), Demócrito de Abdera (± 460 – ± 370 ane), entre otros.

El primer filósofo y fundador de la escuela de Jonia fue **Tales de Mileto**. Sus estudios abarcaron la astronomía, las matemáticas y la física. Sostuvo que el agua era el origen o principio de la naturaleza (*arché*), debido a que consideraba que la Tierra descansaba como una isla sobre el océano y que la humedad estaba presente en la nutrición de todas las cosas. También afirmó que el alma (*psyqué*) era divina, dadora de vida y movimiento, una especie de motor. Tales atribuyó vida al agua porque se movía sola (mares, ríos). En aquella época aún no se diferenciaba claramente entre seres vivos y no vivos.

Pitágoras de Samos fue filósofo y matemático puro. Fundó la *Hermandad Pitagórica* en Crotona (sur de Italia), una sociedad de naturaleza predominantemente religiosa, que también se interesó en filosofía, medicina, cosmología, ética y política. Para los pitagóricos, los números, además de constituir la esencia real, el principio inmanente (*arché*) de las cosas, eran también modelos o arquetipos de las mismas. El mundo formaba un conjunto ordenado, un todo bello y armónico, al que llamaron *cosmos*. El *cosmos* era un todo animado, o vivificado por el alma universal, emanación a su vez del fuego central. El fuego central era el centro del mundo (Russell, 2010).

Para **Heráclito de Éfeso** el principio natural (*arché*) era el fuego, que constituía una metáfora referida al movimiento y cambio constante en el que se encontraba el mundo, por eso sostuvo “*en el mismo río entramos y no entramos, pues somos y no somos los mismos*”. Los dos pilares de su filosofía fueron el devenir perpetuo y la lucha de los opuestos.

Parménides de Elea tuvo gran influencia en la filosofía socrático-platónica. Su doctrina se basó en el rechazo del devenir (del cambio) y la afirmación del ser. El ser era único, inmóvil, ingénito, imperecedero, entero (no divisible) y completo. El único camino del

conocimiento era la razón y el ser, rechazaba que el saber provenga de la experiencia sensible (Russell, 2010).

El padre del pensamiento materialista **Demócrito de Abdera**, sostuvo que todo estaba constituido por átomos y vacío. Los átomos, partes indivisibles de la materia, eran invariables, eternos, y se hallaban en constante movimiento y en distintas direcciones, ya que de no hacerlo, los hombres seríamos estáticos y quizás hasta eternos. Demócrito propone que el choque de átomos entre sí, permite el surgimiento de una cierta energía que nos permite vivir.

Para Demócrito, somos un agrupamiento atómico en permanente y continuo cambio constitutivo. Este inquieto conjunto de micropartículas provoca que nuestro cuerpo se modifique, deteriore y corrompa. Todos los cuerpos surgen y se destruyen por vía natural, no son creados por algún dios.

Políticamente, el filósofo de Abdera fue un representante de la democracia antigua, opositor de la aristocracia esclavista, y era muy popular. Quizás por eso fue despreciado por Platón, quien incluso quiso quemar todos sus libros. A pesar de ser contemporáneo a éste, la filosofía oficial lo ubicó como *presocrático*. El atomismo de Demócrito fue sepultado por la dominación cosmológica de Sócrates, Platón y Aristóteles. Su pensamiento solo fue redimido en la modernidad.

2.1.2 Filosofía griega clásica

Los filósofos arcaicos trataron de entender la *physis* (fenómenos naturales) y encontrar el *arché* (primer elemento de todas las cosas). Pero Sócrates inició una nueva tradición

filosófica basada en aspectos más humanos, una nueva manera de pensar en busca del *nomos* o la comprensión de la problemática humana del mundo; con él la filosofía ingresa a la polis.

Sócrates de Atenas (470 – 399 a.e.) con su gran poder de oratoria y facultad de expresión pública se preguntaba por cuestiones existenciales, como por ejemplo: ¿de dónde venimos?, ¿quiénes somos?, ¿qué es el conocimiento?, ¿qué es la verdad?, ¿qué es la justicia? Objetó muchos temas importantes e insistió en el sentido crítico de las personas, por eso sostuvo: “*Una vida que no se cuestiona, no merece ser vivida*”. Los atenienses de su época no lo comprendieron, lo juzgaron y lo condenaron a muerte por tres crímenes:

- **Corromper a la juventud de Atenas.** Por hacer que los jóvenes piensen y cuestionen la sociedad de la época.
- **Descreer en los dioses de la ciudad** y hacer que los propios discípulos, los jóvenes, también descrean. Aunque la verdad es que lo que más cuestionó fue el poder de los sacerdotes.
- **Ir contra la democracia.** Para el filósofo la democracia no era un sistema ideal, porque podía corromperse a través de malos ciudadanos y los sofistas, que con su habilidad en la retórica podían convencer al resto, sin importarles la verdad. Para Sócrates un buen ciudadano era quién tenía compromiso con su ciudad y con la verdad, y ello sólo podía ser desarrollado por el filósofo.

Los hechos principales de esa condena están descritos en la *Apología* de Platón. Allí, Sócrates asumiendo su propia defensa sostuvo: “*Dios me ordena cumplir la función de filósofo en busca de mí mismo y de los demás hombres*”. En otro pasaje añadió: “*Soy un tábano enviado por dios al Estado, y difícil será encontrar otro como yo*” (Platón, 1999).

Después del veredicto, y luego de negársele la permutación de su castigo, lanzó su último discurso y sostuvo: “*Los que piensan que la muerte es algo malo se equivocan... La muerte es un sueño sin ensueños... El alma emigra a otro mundo*” (Platón, 1999). Sócrates creía firmemente en la inmortalidad, pensaba que en el *otro mundo* se encontraría con aquellos que también habían sufrido una muerte injusta y que allí continuaría su búsqueda de conocimiento. No estaba turbado por algún temor al castigo eterno, sino más bien tenía la certeza que en el *otro mundo* su vida sería feliz. La concepción socrática de lo divino coincide con la de Platón.

Uno de los más importantes filósofos antiguos del periodo clásico fue **Platón** (427 – 347 a.e.), alumno de Sócrates. En 387 fundó la *Academia*, una escuela que se mantuvo activa por más de novecientos años.

En la época de Platón persistía la polaridad entre las ideas de Parménides y Heráclito. Como se mencionó, para Heráclito la esencia del Universo era el cambio, todo movimiento se explicaba por la tensión de los opuestos. Parménides decía que ese movimiento era una ilusión, ese flujo mostraba que nuestros sentidos nos engañaban, para él el Universo era estático. Platón logró mezclar ambas ideas, aunque sin unir las totalmente, ya que se acercaba más al pensamiento de Parménides.

Para Platón el mundo percibido por los sentidos era rigurosamente transitorio, constituido por cuerpos en relación, transformación y flujo. El mundo sensible era inaprensible, lleno de cambios y absolutamente desprovisto de estabilidad, (nótese la influencia de Heráclito). A este mundo ilusorio, decadente, donde todo se modifica y se degrada, lo llamó *mundo de las sombras* (Platón, 1988).

Detrás de lo que percibimos, paralelamente a ese tránsito y flujo de las cosas, Platón sostenía la existencia de una estructura que no cambia (influencia de Parménides), es el mundo de la perfección. Esta permanencia no nos es accesible, no la observamos, sólo vemos lo que muda, la *idea fundamental* de las cosas es accesible sólo a la razón, y a esto lo llamó *mundo verdadero* (Platón, 1988). Lo real sólo es asequible a “*los ojos del alma pensante*”. El problema del conocimiento era que por un lado los sentidos captan el mundo de tránsito, de la no-permanencia; y por el otro, la razón busca la esencia, la forma perfecta, la estructura que no cambia: la *idea fundamental*.

Para llegar a la idea fundamental de algo se debía eliminar aquello que es particular y conservar sólo lo que las cosas tienen en común. Por ejemplo, se podía llegar a la idea de perro, eliminando lo particular de cada perro y manteniendo lo que es común a todos los perros. Este método de ascensión, que elimina lo singular y conserva lo común, buscaba obtener la forma perfecta, la Idea perfecta, de toda clase de cosas.

De esta manera, para llegar al concepto de Belleza, se tenía que partir de lo que poseen los cuerpos, e ir progresivamente eliminando las singularidades, hasta llegar a la idea propia de Belleza. Así se lograban tres grandes ideas: la Verdad, para todos los juicios del mundo; la Belleza, para todo y cualquier cuerpo; y, la Justicia, para toda y cualquier conducta. Por encima de estas tres ideas estaba dios, que articulaba y era la suma perfección, a partir del cual todo lo que existía no era más que una sombra imperfecta. Era dios lo que estaba por detrás y por encima de la suma abstracción de todas las ideas perfectas que uno podía identificar a partir del análisis del mundo.

Obsérvese que bajo la perspectiva platónica, el entendimiento de dios no se lograba conseguir por los sentidos, todo tipo de pensamiento sobre dios era realizado por la razón. Dios era una cuestión de la razón, del pensamiento; no un asunto empírico ni de sensibilidad. Otra característica es que se podía llegar a dios partiendo desde cualquier

cosa del mundo, sólo se requería eliminar las singularidades progresivamente, buscar una perfección cada vez mayor, y así, cuando ya no se tenga a dónde ir, se habrá llegado a él: dios era el resultado final de una investigación racional.

Según Platón, cuando se encuentre a dios, se estará muy lejos de las contingentes percepciones sensoriales del mundo. En el *Timeo*, sostuvo que el encuentro de un alma encarnada con dios era muy poco probable, ya que el alma requeriría tal poder de abstracción para eliminar las imperfecciones singulares y llegar al perfecto de los perfectos, que la sola presencia del cuerpo la atraparía sustancialmente (Platón, 2004). Por tanto, era mucho más factible un encuentro con él cuando el alma no esté acompañada del cuerpo. En decir, el alma alcanzaba al divino sólo antes del nacimiento o después de la muerte. Obsérvese cómo luego esta idea se proyecta y evoluciona en el cristianismo.

Platón sostenía que el alma antes de encarnarse en el cuerpo se encontraba en el mundo de las Ideas. Al nacer, el alma permanecía temporalmente *atrapada* en el cuerpo, en contacto con las sombras del mundo material. Pero el conocimiento ya estaba contenido en el alma, el hombre requería sólo *recordarlo* a través de la filosofía. Filosofar era salir del mundo ilusorio de los apetitos sensibles, de la prisión del mundo material, rumbo al mundo de las Ideas, separándose en cierta forma del cuerpo, por eso “*filosofar es aprender a morir*”.

Aristóteles (384 – 322 a.n.e), polímata, discípulo de Platón y nacido en Estagira, fue el más grande filósofo griego de la antigüedad. Desarrolló muchas ramas del conocimiento, reconociéndole como padre fundador de la lógica y biología. Sus concepciones han ejercido gran influencia sobre el pensamiento occidental. Escribió cerca de 200 tratados, de los cuales solo nos han llegado 31.

No concordó con la teoría de las Ideas de su maestro Platón, porque consideró que admitir dos mundos, era duplicar la realidad y complicar inútilmente la explicación de las cosas, (Aristóteles, 2014). Este pensador empirista estuvo empeñado en encontrar una interpretación racional del mundo que nos rodeaba, en reconocer las leyes que regían la naturaleza, buscando asentar el conocimiento en la experiencia. Sin embargo, eso no lo eximió de cometer errores, como por ejemplo, que el cerebro se encargaba de enfriar la sangre que el corazón calentaba en exceso.

Basado en la influencia pitagórica, consideró al universo como un todo ordenado, donde todas las cosas estaban en su lugar natural, tenían una actividad propia y una finalidad específica, el llamado *cosmos*. Las leyes del *cosmos* regían no sólo los fenómenos naturales, sino también los fenómenos sociales y morales; la gente necesitaba comprenderlas en su totalidad. Para poder entender las leyes que regían el universo, se tenía que filosofar. Esta línea de razonamiento fue profundizada en el estoicismo, que se desarrollará dentro de la filosofía helenística.

2.1.3 Filosofía helenística

El período helenístico abarca desde la muerte de Alejandro Magno (323 a.e.) hasta la invasión de Macedonia por los romanos (148 a.e.). La muerte de Alejandro fragmentó al Imperio, originó una profunda crisis moral y gran inseguridad. Se generó una intensa sensación apocalíptica con una enorme fragmentación del pensamiento filosófico.

Si en el período arcaico la preocupación estuvo en la *physis* y en encontrar el principio de todas las cosas (*arché*), y si en el período clásico el saber se enfocó en la comprensión de la problemática del ser humano (*nomos*), en el período helenístico las grandes aspiraciones fueron la felicidad individual y la salvación.

Aparecieron nuevas y múltiples ideas mezcladas con conceptos de culturas orientales provenientes de las grandes conquistas macedónicas, dando lugar a diversas maneras de pensar. Las principales corrientes helenísticas fueron el epicureísmo, cinismo, estoicismo, eclecticismo, escepticismo, entre otras; de todas ellas sólo se desarrollarán las tres primeras. De la simbiosis y combinación de culturas producidas en esta época nació el cristianismo.

Epicuro de Samos (341 – 270 a.e.) fue un filósofo griego, fundador del *epicureísmo*. Escribió más de 300 manuscritos, que incluyen 37 tratados sobre física y numerosas obras sobre el amor, la justicia, los dioses y otros temas, de los cuales solo se han conservado tres cartas y cuarenta máximas, entre las que destaca *Carta a Meneceo*.

Para Epicuro existían los placeres naturales y no naturales. Los placeres naturales pueden ser necesarios e innecesarios. Los *placeres necesarios* son las necesidades físicas básicas, como alimentarse, calmar la sed y el sentido de seguridad. Los *placeres naturales innecesarios* son por ejemplo una conversación amena, la gratificación sexual y las artes. Finalmente, los *placeres no naturales*, estimados como superfluos, son por ejemplo la fama, el poder político y el prestigio.

Epicuro consideraba que nuestra existencia debía basarse en la búsqueda de los placeres naturales y necesarios. Todo ello en la *justa* medida, jamás en exceso ni en exageración. El placer es el comienzo y el fin de la vida, el motor que rige el movimiento del hombre en el mundo. La finalidad de la vida humana era buscar el placer y huir del dolor. Nuestra felicidad residía en la ausencia de dolor y en la imperturbabilidad del alma: *ataraxia* (Veyne y Lecaros, 1996).

Otra parte fundamental del pensamiento epicureísta fue la lucha contra los cuatro miedos: el miedo a los dioses, el miedo a la muerte, el miedo al dolor y el miedo al fracaso en la búsqueda del bien. Los mitos religiosos sólo amargaban nuestra vida, ya que los dioses estaban alejados de nosotros y no se preocupaban por nuestras vicisitudes, por eso no había razón de temerles (Lucrecio, 2013). El temor a la muerte era un sin sentido, pues la muerte en nada nos pertenece, ya que mientras vivimos aún no ha llegado, y cuando llegó ya no vivimos (Epicuro, 2010). Como parte de la lucha contra los miedos planteó el *tetrafármaco*, una especie de verso, mantra, o himno que dice: *“Los dioses no son de temer. No te preocupes por la muerte. Lo bueno es fácil de adquirir. El mal es fácil de soportar”*.

Epicuro trató el problema del mal de una manera directa y contundente: *“O bien dios quiere eliminar el mal y no puede, o puede eliminarlo y no quiere, o ni lo quiere ni puede, o lo quiere y lo puede. Si quiere y no puede, es impotente, lo que no es adecuado a dios. Si puede y no quiere, es malvado, idea que es extraña a dios. Si no puede ni quiere, es a la vez impotente y malvado, y por tanto no es dios. Si quiere y puede, algo que sólo está al alcance de dios, ¿de dónde procede entonces el mal, o por qué dios no lo suprime?”* (Epicuro, 2010).

Para Epicuro, todas las diversas cosas del mundo, incluido el cuerpo humano, estaban formadas por distintas combinaciones de átomos. El alma también era material y estaba constituida por un tipo especial de átomos más sutiles que los del cuerpo. Por tanto, cuando el cuerpo moría, el alma moría con él.

La escuela de Epicuro, ubicada en el campo, lejos de la urbe, se llamó el *Jardín* y sufrió la exclusión de los atenienses de la época. Décadas más tarde, el hedonismo sumado al

atomismo y materialismo, hizo del epicureísmo insoportable para la religión y los herederos de Platón, siendo atacado, calumniado y estigmatizado por el sistema oficial platónico-cristiano. Así, lo epicúreo y todo aquello que tenía algún aprecio y consideración por el cuerpo, pasó a ser visto malintencionadamente como sinónimo de placer grosero, banal y superficial. Gran parte del pensamiento de Epicuro nos llegó gracias a **Lucrecio** (99 - 55 a.e.), quien en *Sobre la naturaleza de las cosas* hizo un elogio al filósofo de Samos (Lucrecio, 2013).

Los filósofos más conocidos de la *escuela cínica* fueron Diógenes de Sinope (412 – 323 a.e.) y Crates de Tebas (368 – 288 a.e.). Los cínicos reinterpretaron el pensamiento de Sócrates destacando que la felicidad se obtenía con una vida simple y acorde con la naturaleza. Consideraban que la forma de vida en civilización era una calamidad. Por eso intentaron vivir en función a la naturaleza, sin las convenciones sociales. **Diógenes**, por ejemplo, vivió en Atenas como un vagabundo, convirtiendo la extrema miseria en una virtud (Reale y Antiseri, 2007). Los que lo conocieron narraron que vivía en un barril, y que de día deambulaba por las calles con una lámpara encendida diciendo que buscaba hombres (honestos).

Crates, quien fue maestro de Zenón de Citio, donó a la ciudad su fabulosa fortuna y adoptó, junto a su esposa Hiparquía, la vida de mendigo característica de los cínicos. Crates obligaba a sus discípulos a hacer ejercicios prácticos, para que aprendan a hacer caso omiso al *qué dirán*, y así logren vivir de acuerdo al orden cósmico. El mismo Crates no dudaba en hacer el amor con Hiparquía en público. Por muy extraño que ahora esto nos parezca, aquello fue el resultado de aplicar una *ética cosmológica*, donde la moral y el arte de vivir debían estar ajustados a la armonía que regulaba el *cosmos*.

El *estoicismo* fue uno de los principales movimientos filosóficos helenísticos que adquirió gran difusión y una especial popularidad entre las élites romanas. Su período de predominio fue desde el siglo III a. n. e. hasta fines del siglo II d. n. e. Su agotamiento coincidió con la descomposición social del Alto Imperio romano y el auge del cristianismo.

Esta escuela fue fundada por **Zenón de Citio** (333 – 262 a. n. e.) quien tuvo dos sucesores Cleantes de Assos (331 – 230 a. n. e.) y Crisipo de Soles (280 - 208 a. n. e.), los tres pertenecen al llamado estoicismo antiguo. El movimiento se revitalizó en el siglo II a. n. e. y volvió a prosperar, por tercera vez, en Roma. En esta última etapa destacaron **Séneca** (8 a. n. e. – 65 d. n. e.) quien fue preceptor y ministro de Nerón, **Epicteto** (50 d. n. e. - 130) y el emperador **Marco Aurelio** (121 – 180). Los estoicos antiguos fueron mayormente sirios, los últimos predominantemente romanos.

Para el estoicismo –que recibió influencia de Aristóteles y de la escuela cínica-, la primera tarea de la filosofía era ver lo esencial del mundo, constituido por el *cosmos*, que era la armonía y el orden justo y bello. El *cosmos* era un ser ordenado y animado que abarcaba todo el universo. Cada parte de este inmenso cuerpo ocupaba su lugar exacto y funcionaba como debía, de manera perfecta, sin fallas, en armonía con lo demás. Es a este impecable orden del universo entero que los estoicos llamaron *divino* (Marco Aurelio, 2014). Obsérvese que este dios era trascendente al hombre, pero inmanente al universo, mas no cualquier universo, era un universo organizado, un universo *cósmico*. Dios era la excelencia del mundo inmanente.

Esta estructura del universo no sólo era *divina* y perfecta sino también *racional*, porque mediante la razón se podía comprenderlo y descifrarlo (Séneca, 2010). Desde el punto de vista estoico, todo era a la vez, lógico, racional y divino.

El dios estoico era el mundo en su maravillosa florecencia. El divino se manifestaba cuando la potencia de la vida llegaba a su clímax en la naturaleza, plantas y animales. El hombre también podía llegar a ser divino, pero no mecánicamente, sino cuando conseguía florecer en la exuberancia de su propio existir. La referencia para poder escoger el mejor camino en la vida era la *eudaimonia*, que era el pleno desarrollar de la propia naturaleza, el buscar la perfección personal dentro del mundo. La eudaimonia implicaba que las personas sean desigualmente exitosas, es decir, que unos logren ser mejores que otros, así, se formaba una jerarquía natural. Por eso, el pensamiento griego es considerado aristocrático.

Tras el caos aparente del mundo, había la seguridad que operaba un orden lógico que la razón humana debía extraer. La naturaleza nos brindaba todo aquello que era necesario para sobrevivir: un cuerpo, inteligencia y riquezas naturales. Por eso, además de conocer nuestras características psicológicas (a través de la eudaimonia), era preciso entender en qué lugar del mundo éstas encajaban (Marco Aurelio, 2014). El objetivo, para que lo divino se manifieste en nosotros, era encontrar nuestro lugar natural, era conocer nuestra finalidad, en el seno del orden cósmico. Debíamos esforzarnos en *encajar* en el orden armonioso y bueno del universo.

Según los estoicos, lográbamos salvarnos del miedo a la muerte viviendo en el lugar correcto, desempeñando la actividad adecuada y logrando nuestra finalidad. Tras el deceso, los átomos que nos conformaban se desvinculaban, pasaban a agenciar otras formas, y así, ganábamos la eternidad en otros objetos del universo. Vivíamos en un mundo en permanente cambio, éramos un flujo en el tránsito de un reacomodo atómico.

2.1.4 Origen filosófico del cristianismo

El judaísmo, una de las primeras religiones monoteístas, creía en un Dios invisible, que al estar oculto requería de la fe de sus devotos. El pueblo judío se consideraba el *pueblo elegido*, pero *Yahvé*, el Dios de Israel, a diferencia de otras divinidades, era muy celoso, exigía un *pacto* y no admitía que adorasen a ninguna otra divinidad.

Los romanos mantenían cierta tolerancia religiosa. Lo importante para ellos era el orden público, la obediencia a Roma y que el pago de los impuestos se cumpla. Mientras la gente no se revelase militarmente contra el Imperio, ellos permitían a los pueblos colonizados hacer y creer en lo que quisiesen.

Sin embargo, los judíos estaban mucho tiempo esperando que *Yahvé* les enviase un *mesías*, una especie de redentor militar que los liberase del yugo romano que sufrían, pero éste no llegaba. A principios de nuestra era, muchos confiaban que el mesías surgiera de entre los muchos santones rebeldes que proliferaban en Israel. Al parecer uno de ellos fue el santón galileo llamado *Yeshúa*, que reunió alrededor suyo a un grupo de discípulos y seguidores. *Yeshúa* y sus discípulos eran judíos y hablaban arameo.

Según el Derecho Romano, el castigo para el delito de rebelión era la crucifixión. En un determinado momento, los romanos percibieron que algunos de los discípulos consideraban a *Yeshúa* como el mesías, por eso lo capturaron y ajusticiaron. Al haber *Yeshúa* muerto como un revoltoso sin haber liberado a Israel, la mayoría de los judíos consideraron que no era el mesías esperado.

Los judíos jamás pretendieron difundir su religión, ni tampoco buscaron convertir a los gentiles en judíos. Pero la fracción de judíos que se interesaron por las enseñanzas de *Yeshúa*, sí mostraron gran interés en crecer y expandirse entre los gentiles desde el principio. El más conocido e influyente de este grupo fue **Pablo de Tarso** (± 5 – ± 67), conocido luego como *San Pablo*.

El nombre arameo *Yeshúa* se tradujo al griego como *Iēsoûs* (que luego fue castellanizado como *Jesús*). Pablo observó que la circuncisión era el gran obstáculo para la expansión de su agrupación, por eso planteó aceptar a los gentiles no circuncidados. Esto fue un escándalo y generó una fuerte reacción por parte de los judíos, que lo atacaron, acusándolo que esta acción *rompía el pacto* que el pueblo elegido había hecho con Dios. Finalmente, la secta que siguió a Pablo suprimió la circuncisión y así prontamente tuvo éxito en su proselitismo.

Hasta allí la inmensa mayoría afiliada a esta nueva facción seguía considerándose judía, pero como fueron expulsados de la sinagoga, crearon una nueva religión y pasaron a ser llamados *cristianos* (seguidores de *Cristo*, el ungido). Muchos de ellos hablaban griego y provenían del ancho mundo helenístico.

Así, las filosofías griegas más fantasiosas, como la de Platón y Plotino, se combinaron con la doctrina de esta secta, generando un gran caos y enorme conmoción teórica. La idea del personalísimo Dios judío, que habla, que da órdenes, que es celoso, que se enfada y que quiere prepucios, comenzó a mezclarse con diversos conceptos griegos clásicos y helenísticos (el mundo de las Ideas, el motor inmóvil que mueve a las esferas celestes, etc.) que no tenían ninguna relación con lo judío. De este enredo intelectual surgieron concepciones –ilógicas y confusas- como el pecado original, la redención y la Santísima Trinidad.

2.1.5 Del pensamiento griego al cristianismo primitivo

En los primeros siglos de nuestra era, la ideología dominante era el pensamiento estoico. Basta mencionar, que el propio emperador del Imperio romano, Marco Aurelio (121 - 180), el último de los Cinco Buenos Emperadores, fue una de sus figuras más representativas. Pero la filosofía estoica fue incapaz de impedir la aparición de otras teorías intercurrentes, una de ellas fue el cristianismo. La principal debilidad estoica era

su impersonal propuesta de salvación, prometía la eternidad pero desde el anonimato, como un fragmento inconsciente del *cosmos*. La muerte conducía a un estado de fusión con el universo ordenado, en el que se perdía la individualidad. Por otro lado, el naciente cristianismo no escatimó en sus propuestas. Prometió todo, en especial nuestro más valioso anhelo: la inmortalidad personal y la salvación de nuestros seres queridos.

Las profundas diferencias entre el pensamiento estoico y cristiano se expresaron en diversos aspectos. En primer lugar, para los estoicos, dios era inmanente al universo; para los cristianos, Dios no sólo era trascendente al hombre sino también al universo. Es decir, el *logos*, lo divino, ya no era el universo ordenado y armonioso, sino un creador que desde afuera había engendrado todo a partir de la nada, y era un ente pensante absolutamente perfecto. En segundo lugar, para los estoicos, el hombre sólo era contingentemente divino (debía usar adecuadamente la razón, encontrar su lugar y vivir bien); para los cristianos, el hombre era un ser divino, ahora era hijo de Dios. El tercer aspecto –y el más importante– fue la propuesta de salvación. Los estoicos sostenían que pensando bien, viviendo bien, encontrando su lugar natural y su finalidad en el mundo, nos transformaríamos en un pedazo de universo, en un fragmento de eternidad, y así, lo que nos constituía se eternizaría en otras cosas, encajaría en el *cosmos* (Ferry, 2007). Los cristianos proponían que al morir uno se salvaría tal como es, el hombre podría conservar su identidad, su cuerpo, su alma, sus parientes queridos, todo... Y para lograr esto, sólo se requería tener fe y amar a Dios, (ver Cuadro 1).

En un determinado momento de la historia circularon por las calles estos dos discursos, generándose una verdadera frontera de clases. El pensamiento estoico predominaba en las clases altas y entre los más educados; el discurso cristiano ganó el apoyo en los iletrados, en los no escolarizados y en los más pobres. Los cristianos llamaron despectivamente *pagana* a la perspectiva estoica.

Cuadro 1

**DIFERENCIAS ENTRE LA CONCEPCIÓN ESTOICA Y CRISTIANA SOBRE
CÓMO LOGRAR LA ETERNIDAD**

Etapa	Estoicismo	Cristianismo
Primera	Esforzarse por comprender el orden cósmico	Entrar en contacto con Dios a través de la humildad de la fe
Segunda	Proceder a imitar el orden cósmico	Observar los Mandamientos de la Ley de Dios
Tercera	Encontrar su lugar en el mundo	Practicar el amor <i>en</i> Dios y el amor <i>a</i> Dios
Cuarta	Fundirse en el <i>cosmos</i> y alcanzar la eternidad perdiendo la individualidad	Ingresar en el reino de la vida eterna sin perder la individualidad

En cualquier sociedad es muy difícil y delicado desafiar el concepto de dios, por eso cuando los estoicos vieron que todas sus creencias se convertían en motivo de escarnio, terminaron enfadándose. Tanto así, que hasta el propio Marco Aurelio, el llamado rey filósofo, condenó a muerte a Justino (100 - 162), un apologista cristiano, convertido luego en el primer padre de la Iglesia. Si bien es cierto que en esta época murieron muchos cristianos, no es que hayan sido masacrados, como usualmente se cree y se pegona. Lo que ocurrió fue una lucha profunda y feroz entre dos ideologías, entre dos propuestas sobre la concepción de dios y, sobre todo, entre dos ofertas antagónicas de salvación (Ferry, 2007).

Con el cristianismo, la razón dejó de ser condición teórica por excelencia y fue reemplazada por la fe. El racionalismo, ubicado en el núcleo mismo de la filosofía, fue sustituido por la religión, y luego como veremos, destronó a la propia filosofía.

Cuadro 2

DIFERENCIAS ENTRE LA ÉTICA ESTOICA Y LA MORAL CRISTIANA

Estoicismo	Cristianismo
Autoobservación. Autoanálisis. Mirar en la propia conciencia: Moral immanente. Ver lo que es bueno para uno mismo: <i>Conócete a ti mismo</i>	Respuesta para la vida está fuera del hombre: Moral trascendente. Es necesaria la fe y creer en Dios. Él está dispuesto a dialogar con el hombre
Es necesario conocer el mundo para encajarse mejor en él	No tiene importancia conocer el mundo porque la respuesta está afuera del mismo
Se gasta energía en conocerse a sí mismo y conocer el mundo	Se gasta energía en comunicarse con fuera del mundo y en el estudio de la trascendencia
Criterio de eudaimonía: <i>Viva de tal manera, que permita que su existencia busque el pleno desarrollar de su naturaleza</i>	Criterio divino: <i>Viva observando el valor moral máximo ubicado en el tope de la pirámide, que es un Dios trascendente</i>
En base al criterio de la eudaimonía, se genera una jerarquía natural. Los talentos naturales son criterios de valor	Gracias a un Dios trascendente, todos somos iguales. Los talentos naturales ya no son criterios de valor
Ética aristocrática, unos son mejores que otros	Ética de igualdad de derechos
Viva aquí de la manera más exuberante posible y dios ya es usted en la excelencia: <i>El paraíso está acá</i>	Viva de la manera más humilde posible, que después de morir encontrará a Dios: <i>El paraíso está en el más allá</i>
Valorización de la vida terrenal	Valorización de la vida celestial asociada a una desvalorización de vida terrenal

El surgimiento del cristianismo produjo también una severa modificación del paradigma ético, cambió el objeto, el método, la respuesta y la legitimidad de la moral. Para los griegos el orden natural se traducía en una jerarquía social y política, es decir, los mejores debían mandar y detentar el poder. Para el cristianismo las diferencias naturales de competencias no tenían ninguna significación moral, lo único que importaba era el uso que se hacía con esas competencias o talentos. El Cuadro 2 muestra las principales diferencias entre la ética estoica y la moral cristiana.

El final de esta historia ya lo conocemos, el cristianismo terminó imponiéndose y esto trajo muchas consecuencias importantes que se extienden hasta nuestros días. Las más destacadas son la idea de igualdad entre los hombres en reemplazo del pensamiento griego aristocrático y la preeminencia de la fe sobre la razón.

2.1.6 Filosofía medieval

La Edad Media es el período histórico de la civilización occidental que, para muchos historiadores, va desde el siglo V al XV. Suele dividirse en dos grandes períodos: Alta Edad Media (del siglo V al siglo X) y Baja Edad Media (del siglo XI al siglo XV).

En este largo milenio acontecieron muchos hechos importantes, entre ellos: surgió el Islam y la Iglesia Ortodoxa; se desarrolló el embrión de los futuros países europeos y sus lenguas; aparecieron los primeros hospitales, universidades y bancos; ocurrieron muchos avances en la física, astronomía, óptica, medicina, anatomía, agricultura y filosofía.

Constantino I (272 - 337) fue el primer emperador romano en convertirse al cristianismo. El año 313 promulgó el Edicto de Milán decretando la libertad religiosa, y el 325 convocó el Primer Concilio de Nicea que otorgó por primera vez legitimidad al cristianismo en el Imperio romano, esto fue esencial para la expansión de este grupo religioso. El año 380 el emperador **Teodosio I** (347 – 395) decretó el Edicto de Tesalónica donde convirtió al cristianismo en la religión oficial del Imperio. El emperador pensaba que los cristianos generarían una religión unitaria, que cierre filas y brinde solidez al Imperio. Pero lejos de eso, éstos se enzarzaron en violentas discusiones, generándose el *odium theologicum*, que no se restringió al terreno verbal, sino buscó la agresión física, la aniquilación y el exterminio de todo opositor. A partir de ese momento los semiclandestinos paganos comenzaron a ser hostigados y acosados, los

filósofos asediados y las bibliotecas incendiadas y saqueadas (Russell, 2010). Los antiguos cristianos se transformaron de perseguidos en perseguidores.

Los *Padres de la Iglesia*, un grupo de escritores eclesiásticos, obispos en su mayoría, vivieron en los primeros siglos de nuestra era. Sus enseñanzas tuvieron gran influencia en la evolución del pensamiento y la teología cristiana. Promovieron la unión entre el cristianismo, representado por la *Biblia*, con los conocimientos paganos, simbolizados por la filosofía grecorromana. Sin embargo, detrás de esta labor también existió un esfuerzo de conversión, una apología del cristianismo y la búsqueda de un cambio que transformó la filosofía en un instrumento para estudiar y llegar a Dios. Para los cristianos, Dios se volvió la finalidad de la filosofía.

Los padres de la Iglesia fueron más de treinta pensadores, pero sólo se reconoce a ocho como los *grandes padres* (Atanasio de Alejandría, Ambrosio de Milán, Gregorio Nacianceno, entre otros). Agustín de Hipona fue entre ellos, quizás el más destacado, ya que tuvo una enorme influencia en la Edad Media. Su casi absoluta autoridad se mantuvo por cerca de 900 años, llegando incluso hasta el día de hoy.

Agustín de Hipona (354 – 430) fue un autor prolífico que dedicó gran parte de su vida a la filosofía y teología. Escribió 93 obras, divididas en 232 libros, siendo las principales *Del libre arbitrio* (387-395), *Confesiones* (397) y *La ciudad de Dios* (412-426). Agustín cristianizó a Platón, especialmente el mundo de las Ideas, un aspecto muy importante en la estructura del pensamiento cristiano, por ello sostuvo: “*Platón llegó hasta las puertas del cielo, pero no ingresó, atascándose en su propio orgullo racional*” (San Agustín Obispo de Hipona, 2007). Con ello quiso decir que los filósofos griegos no alcanzaron la verdad pues confiaron exclusivamente en la razón, les faltó la fe para lograr transportar su pensamiento, ir más allá y trascender.

Del Libre Arbitrio es una obra de contenido filosófico-teológico, escrita en forma de diálogo, al modo de Platón, que busca demostrar la existencia de Dios e investiga sobre el conocimiento. Para Agustín, existía una clara jerarquía natural de los seres creados, que estaban divididos en tres de realidades (San Agustín, 1982):

- Cosas que sólo tienen **una realidad**, la *existencia* y que solamente *son*. Ejemplo: la piedra, la montaña.
- Cosas que tienen **dos realidades**, existen y *viven*, son los seres animados. Ejemplo: el tigre, el perro.
- Seres que tienen **tres realidades**, existen, viven y *entienden que viven*, son los seres humanos. Los seres humanos son los únicos que piensan y comprenden su propia existencia, por eso son superiores y más perfectos.

Este orden natural del mundo se reproducía en el alma humana, que tenía igualmente tres realidades:

- Los **sentidos externos** (ojos, oídos), nos brindan la capacidad de sentir el mundo.
- El **sentido interior**, decide entre aquello deseable o no deseable, y también tiene la función de fragmentar y separar las percepciones en elementos básicos, para luego tomar estos elementos separados, conjugarlos y unirlos en algo diferente y nuevo.
- **La razón**, la parte superior.

El alma humana, asimismo, estaba jerarquizada: nuestros sentidos estaban subyugados por los deseos (sentido interior), y los deseos subyugados por la razón. El hombre, por el hecho de ser libre, puede subvertir este orden, al colocar los deseos por encima de la razón, prefiriendo ser guiado por sus apetitos, convirtiéndose así en un animal

cualquiera. El hombre se realiza sólo cuando usa su *capacidad racional*. Obsérvese la proximidad con el pensamiento de Platón.

Para Agustín, el hombre era un ser finito y mutable, un ser que cambia, y que cambia en todas sus realidades. El mundo también mudaba permanentemente. Si todo cambia, entonces no tendríamos donde sustentar nuestras convicciones morales y existenciales, no existiría lo verdadero, correcto y justo en sí. Por eso necesitábamos un argumento sólido, inmutable, fijo, para no caer en el relativismo, donde cada uno piense lo que quiera (San Agustín, 1982).

Al observar el mundo se comprueba que hay una cierta uniformidad en los conceptos morales y en las certezas humanas. Para Agustín esto indicaba la existencia de otra realidad fuera del mundo, que era eterna, que no cambia y que proporcionaba ese sustento o apoyo (Schaeffer, 2003). Por eso, trató de buscar señales de esta realidad inmutable, eterna y universal dentro de nosotros. Como esta realidad nos es superior, sólo podríamos percibirla si es que ella quisiese mostrarse. Lo que el hombre debía hacer era demostrar tenacidad de querer conocerla. Por eso Agustín implora, reza, ora, se humilla ante esta verdad suprema, para que acepte rebajarse, dé señales de su presencia y le permitiera conocerla. Le pedía que tenga misericordia y lo ilumine para que su razón pueda encontrar señales de su existencia y sea capaz de llegar a la verdad,

En este acto de sufrimiento y desesperación, encontró dos indicios: los números y la sabiduría (San Agustín, 1982). Los *números* eran un signo claro que existía en el mundo algo más allá de lo mutable, de lo pasajero y mortal. Sus relaciones y sus construcciones se imponían a nosotros, eran una señal divina para darnos seguridad.

Lo que Agustín llamó *sabiduría*, correspondía a cierto número de ideas estables y eternas, que eran obvias y no cuestionadas: la idea de bien, felicidad y verdad. Los hombres podían diferir sobre la idea de bien, pero nadie preferiría el mal antes que el bien. Las personas podían también discutir entre qué cosa les haría felices, pero nadie discrepará que la felicidad es superior a la infelicidad. Lo mismo sucedía con la verdad. Los números y la sabiduría estaban sustentados en algo que no cambia, en algo inmutable, eso era Dios. Dios era la verdad, la felicidad y el sumo bien. Dios al crearnos nos colocó estas ideas para que no nos perdamos y tengamos un mínimo de estabilidad.

Dios es aquel que nos hizo seres racionales, ubicó en nuestra mente ideas inmutables y verdaderas, y ahora las ilumina para evitar que nos entreguemos a la carne. Todo lo que tenemos que hacer es, con el uso de nuestra capacidad superior (la razón), buscarlo con todas nuestras energías. Si hacemos esto, él nos va a inspirar, colocará su luz sobre nosotros y nos hará ver la verdad. Para Agustín, la visión de la verdad no dependía del hombre sino de Dios, los hombres cuando mucho se esfuerzan y son premiados con la verdad cuando se esmeran por alcanzarla.

La felicidad estaba ligada a descubrir la *verdad*, a la búsqueda de y al encuentro con Dios. Nacimos para buscar a Dios. La peor cosa que el hombre podría hacer era someter su capacidad suprema racional al mundo, al cuerpo, y abandonar el camino de la verdad, que era Dios. Nuestras voluntades, nuestros deseos, nos mandan a hacer muchas cosas, pero un cristiano no debe hacer todo lo que sus deseos ordenan. La libertad, para el cristiano, es estar libre de las pasiones y de su voluntad.

La razón era importante porque servía para entender la *Biblia* y comprender la propia filosofía. La razón era esencial, pero sola era imperfecta. La fe que está adentro de uno, ilumina la razón y nos conduce a la verdad: “*Si no crees no entenderéis*”. Agustín dejó

claro los límites de nuestra razón, ella sola era impotente. Sólo llegaremos a Dios, a la verdad absoluta, trascendiendo la razón.

El cristianismo tiene que lidiar con un problema embarazoso, es el hecho de la existencia del mal en un mundo creado por un Dios bueno. Agustín dividió el mal en tres categorías:

- **Mal metafísico:** El mal es la mera privación del bien, el mal no es una sustancia, no es una cosa creada por Dios, es sólo la ausencia de Dios.
- **Mal moral:** Es la subversión de la ley eterna de Dios, es la mala intención, es colocar la razón a merced de los deseos y emociones, es el pecado.
- **Mal físico:** Es consecuencia del pecado original, es la enfermedad, el dolor (San Agustín, 1982).

En *Ciudad de Dios* existe una curiosa reflexión sobre la cuestión de las vírgenes puras que fueron violadas durante el saqueo de Roma. Agustín sostuvo que la castidad era una virtud de la mente y no se perdía por una violación, pero sí por la intención de pecar. Sugirió que Dios permitió la violación porque las víctimas habían sido demasiado orgullosas. Sin embargo, existía una excepción para excusar a las mujeres virtuosas que fueron violadas: no tenían que gozar, si lo hacían, estaban en pecado (San Agustín Obispo de Hipona, 2007).

A partir del siglo X el pensamiento cristiano sintió la necesidad de probar la existencia de Dios por otras vías. Esta demostración va a ocupar el pensamiento del hombre muchos siglos. En ese periodo se plantearon varios tipos de argumentos que se pueden agrupar en dos: las pruebas *ontológicas* y las pruebas *cosmológicas*. Las pruebas ontológicas empleaban únicamente la razón y eran independientes de cualquier

experiencia sensorial del exterior. Las pruebas cosmológicas dependían de la información sensorial del mundo externo.

La primera versión del argumento ontológico apareció en *El libro de la curación* de **Avicena** (966-1037), y se le conoce como de la contingencia y de la necesidad. Pero la versión más conocida pertenece a **Anselmo de Canterbury** (1033 - 1109). En su obra *Proslogion* (1078), Anselmo propuso lo siguiente: “*Dios es aquello que es lo más grande que yo puedo pensar, si Dios es aquello que es lo más grande que yo puedo pensar, él tiene que existir, porque si él no existiría, aquello que existe será más grande que Dios*” (San Anselmo, 2008). A pesar de ser un razonamiento tosco, que más parece un juego de palabras que sale de la nada y no llega a ningún lugar, esta demostración causó un gran furor y colocó a Anselmo en la condición de mayor filósofo cristiano de ese entonces.

La filosofía de Anselmo derivaba del pensamiento de Agustín de Hipona, del que tomó muchos argumentos platónicos. Con estas ideas creyó probar no sólo la existencia de Dios, sino también de la Trinidad. Siguiendo a Agustín, afirmó que sin la fe era imposible comprender, colocó a la razón en un nivel inferior a la fe: “*Creo para comprender*”.

El argumento ontológico de Anselmo fue olvidado hasta la segunda mitad del siglo XIII. Tomás de Aquino lo rechazó. Descartes lo retomó corrigiéndolo. Leibniz creyó que podía ser válido, señalando que Dios era posible. Kant consideró que lo había eliminado para siempre. Sin embargo, fue la base del sistema de Hegel y sus discípulos; volviendo a aparecer en el principio del filósofo británico Francis Bradley (1846 – 1924) que sostuvo: “*Lo que puede y debe ser, es*”.

Hasta inicios del siglo XII, la teología cristiana estaba impregnada y dominada por el pensamiento platónico a través de la influencia de Cicerón, los neoplatónicos y, en especial, de Agustín de Hipona; de Aristóteles solo se conocían dos tratados lógicos menores. Luego del saqueo de Constantinopla por los cruzados en 1204, empezaron a llegar a Europa Occidental varios manuscritos griegos; así lograron traducirse diversas obras de Aristóteles, Euclides, Ptolomeo y Galeno.

Como ya hemos visto, la manera de pensar peripatética era diferente a la de Platón, presentaba una mayor valoración del mundo real y era más abierta a la observación. Los clérigos comenzaron a distanciarse del platonismo a favor de un aristotelismo más riguroso, pero tropezaron con que ciertas tesis eran opuestas a los dogmas de la fe. Aristóteles negaba todo lo siguiente:

- La providencia divina y la posibilidad misma de una intervención divina.
- La posibilidad de los milagros.
- La creación del Universo (para él, la materia y el Universo eran eternos).
- La inmortalidad personal.
- La posibilidad de un alma separada del cuerpo (Mosterín, 2017).

A pesar de todo, terminó convirtiéndose en un baluarte de la ortodoxia católica a través de la revolución de Tomás de Aquino y otros intelectuales.

Tomás de Aquino (1225 - 1274) fue un teólogo y filósofo católico, principal representante de la filosofía escolástica. Va a ser el primero en separar la fe de la razón, intentando dar un sentido a estas dos formas de conocimiento. Sus obras más conocidas son la *Summa theologiae* y la *Summa contra gentiles*, este último era un compendio de apología filosófica de la fe católica.

Tomás vivió en un periodo de cambios muy conflictivos. Aquel mundo feudal estancado, por el que transitó Europa la mayor parte de la Edad Media, estaba comenzando a derrumbarse. La aparición de las ciudades y el surgimiento del comercio provocaron un enorme caos, era la génesis de la burguesía que más tarde asumiría el poder.

El Aquinate aceptaba que la idea de Dios no era autoevidente, sino más bien una noción confusa que a través de la fe no podía ser probada. Sin embargo, consideró posible su demostración partiendo de la presunción de que el mundo era obra de Dios, y así, pasando por la observación y el conocimiento de la naturaleza, lograr su objetivo empleando la razón. A este método se le llama prueba cosmológica, ya que demuestra la existencia de Dios a partir del análisis del mundo. Las cinco pruebas o vías de la existencia de Dios planteadas por Tomás fueron (Santo Tomás de Aquino, 2014):

- **La demostración a partir del movimiento.** Los sentidos revelan que en el mundo hay movimiento. Todo cuerpo que se mueve es a su vez movido por otro, pero lo que es movido por otro también se mueve, entonces las cosas no contienen en sí mismas la razón del movimiento. El movimiento de los objetos pone en marcha una sucesión de motores intermedios que sólo puede interrumpirse cuando llegamos a un primer motor, que no haya sido movido por nada ni por nadie. Ese primer motor era Dios.
- **La demostración a partir de la causa eficiente.** En el mundo sensible hay una sucesión de causas eficientes, es decir, de causas que provocan un efecto. Pero no hay nada que sea la causa de sí mismo, todo es resultado de una causa anterior, y así sucesivamente. Por lo tanto, debe haber alguna causa eficiente que no sea efecto de otra, porque de lo contrario la cadena sería infinita y eso no es posible. Esa primera causa era Dios.
- **La demostración a partir de la contingencia.** Las cosas que observamos existen aunque también hubiesen podido no existir, son lo que llamamos contingentes. Sin embargo, los seres que existen no tienen en sí mismos el

principio de existencia, todos los seres deben su existencia a otros, pero no podemos proceder así hasta el infinito, por tanto debe haber un primer ser que no sea contingente, sino necesario, un ser que no pueda no existir. Ese ser era Dios.

- **La demostración a través de la jerarquía de valores.** En la naturaleza observamos que en las cosas hay gradaciones. Unos seres son más bellos, nobles o perfectos que otros. Pero sólo podemos valorar los grados relacionándolas con un máximo. Lo perfecto no puede proceder de lo imperfecto, la perfección debe tener un origen siempre en algo aún más perfecto, pero como no podemos remontarnos al infinito, debe haber un ser que es la perfección absoluta. Debe haber siempre un *máximo* como referencia. Ese máximo era Dios.
- **La demostración a partir del orden de las cosas.** Llamado también argumento teleológico. En la naturaleza hay seres sin conocimiento que actúan con un fin, pero estos seres sólo pueden actuar con un fin si existe algún otro ser con un conocimiento superior que establece el fin al que se deben dirigir. Por lo tanto, en última instancia debe haber un ser absolutamente inteligente que es el que dirige la acción de todos los seres naturales. Ese ser era Dios.

Las ideas cristianas de Tomás de Aquino recibieron la influencia principalmente de Aristóteles, aunque también tomó conceptos de Platón, Agustín de Hipona, Avicena y Averroes. La repercusión posterior ejercida por el Aquinate ha sido inmensa, su doctrina fue el pensamiento oficial de la Iglesia católica durante muchos siglos, y perdura hasta nuestros días.

2.1.7 Surgimiento de la filosofía moderna: El Renacimiento

La filosofía estoica de la época antigua partía del estudio del *cosmos* para proceder a imitarlo, fundirse en él y alcanzar de este modo algún tipo de eternidad. La filosofía

cristiana del periodo medioeval -dominada por la religión y las cuestiones ligadas a la fe-, buscó la vida eterna a través de la creencia y el amor a Dios. La filosofía moderna surgió luego del derrumbamiento de la cosmología antigua y la puesta en duda de los conceptos y autoridades religiosas.

Los principales factores que dieron origen a la modernidad fueron el renacimiento cultural, el descubrimiento del Nuevo Mundo, la revolución científica y las reformas religiosas, estas últimas se iniciaron el siglo XVI con la aparición del luteranismo, calvinismo y anglicanismo.

La revolución científica fue un hecho sin precedentes que ocasionó una ruptura profunda y radical del pensamiento de la época. En los siglos XVI y XVII surgieron nuevas ideas y conocimientos en la física, astronomía, biología, medicina y química; sólo como referencia mencionaremos algunas obras de primerísima importancia:

- *Sobre el movimiento de las esferas celestiales* de Nicolás Copérnico en 1543.
- *De humani corporis fabrica* de Andrés Vesalio en 1543.
- *Astronomía nova* de Johannes Kepler en 1609.
- *Mensajero Sideral* de Galileo Galilei en 1610.
- *Harmonices mundi, Libri* de Johannes Kepler en 1619.
- *Estudio anatómico sobre movimientos del corazón y la sangre* de William Harvey en 1628.
- *Diálogo sobre los sistemas máximos* de Galileo Galilei en 1632.
- *Meditaciones metafísicas y Principios de filosofía* de René Descartes en 1641 y 1644.
- *Philosophiæ naturalis principia mathematica* de Isaac Newton en 1687.

Con estos trabajos el mundo dejó de ser geocéntrico, circunscrito, jerarquizado y ordenado, convirtiéndose en un caos infinito carente de sentido, un campo de objetos y fuerzas que chocan entre sí sin ningún tipo de armonía. La ciencia puso en cuestión varios postulados que la Iglesia había defendido de forma imprudente y opresiva, como la edad de la Tierra, su situación en relación al Sol, la época en el que apareció el ser humano y otras especies, las funciones de nuestros órganos internos, el origen y causa de las enfermedades, entre otros.

Galileo Galilei (1564 - 1642), astrónomo, ingeniero, matemático, físico y filósofo italiano, fue uno de los primeros en intentar quebrar el mundo aristotélico-escolástico usando observaciones experimentales, las matemáticas y el método científico para apoyar sus afirmaciones, *"el Universo está escrito en lenguaje matemático"*. Sus ideas fueron contrarias a lo afirmado por el filósofo estagirita y se enfrentaron a lo escrito en la *Biblia*.

El científico italiano demostró la validez de la teoría heliocéntrica en contra de la concepción que colocaba a la Tierra en el centro del Universo, defendida por la Iglesia. Esto produjo el primer gran enfrentamiento entre la ciencia y la religión. En 1616 el Santo Oficio condenó su teoría por considerarla *"una insensatez, un absurdo en filosofía, y formalmente herética"*. La censura fue ratificada por la Inquisición y por el papa Paulo V.

El humanismo que surgió con el Renacimiento retomó el lema del sofista Protágoras de Abdera (485 – 411 a.e.), que decía *"el hombre es la medida de todas las cosas"*. Así, el hombre desplazó a Dios del pedestal y se colocó en el centro del universo. La lógica del humanismo fue valorizar al hombre en su totalidad y revalorar su cuerpo con toda plenitud y belleza.

Dentro del contexto del Renacimiento vivió **Nicolás de Maquiavelo** (1469 -1527) un diplomático, filósofo político y escritor florentino. En 1513 escribió el tratado de doctrina política titulado *El príncipe*, su obra más conocida y debatida.

La idea central de *El príncipe* es que existe una diferencia entre la ética cristiana y la ética política. La ética cristiana nos manda en todo momento a seguir y hacer el bien, en todas las circunstancias, pudiendo incluso perjudicar; siguiendo el bien, se salvará el alma e irá al cielo. Maquiavelo sostuvo que si uno quiere ser gobernante no siempre podrá ser bueno, uno a veces deberá mentir, pero esta mentira tendrá que ser bien usada (Maquiavelo, 2012). Es decir, ser bueno para el cristianismo era una cosa, ser bueno para la política era otra. Maquiavelo presentó así otro tipo de ética, la ética política. Para muchos con él nació la ciencia política, la política como una esfera separada de la religión.

La Iglesia católica prohibió *El príncipe* en 1557 por orden del papa Pablo IV, medida que fue confirmada por su sucesor Pío IV (Maquiavelo, 2012) y por el propio Concilio de Trento en 1564. El cardenal Pole sostuvo que esta obra había sido escrita por el mismo diablo y en Baviera fue quemada la efigie del autor.

Otro pensador que vivió dentro de este periodo fue **Erasmus de Róterdam** (1466/1469 - 1536) un humanista, filósofo y teólogo neerlandés. En 1509 escribió una de sus obras más famosas, *Elogio de la locura*, un libro donde la locura hablaba en primera persona criticando los abusos y la insania de las diversas clases sociales, en especial del clero. Erasmus fue uno de los personajes más famosos e importantes del Renacimiento.

La actitud fundamental de Erasmus fue retornar al cristianismo más puro pero sin romper con el catolicismo. Criticó los abusos de la Iglesia, las ceremonias y exterioridades del

ritual, el culto supersticioso a los santos y reliquias, y las sutilezas de la escolástica. No pretendió secularizar el cristianismo, sino tornarlo más próximo a sus orígenes, más fiel a la época de Jesús. Todo ello de alguna forma inspiró a Lutero.

En *Elogio de la locura* se burlaba de las prácticas e instituciones existentes. Son cultores de *locura* los devotos que hacían promesas a los santos para librarse del dolor de dientes; los que gracias a las absoluciones e indulgencias calculaban matemáticamente cuantos años, meses y días sería abreviada su estadía en el purgatorio; los monjes que medían su piedad por la ignorancia y por la falta de aseo corporal; los obispos que vivían en lujo y lujuria, preocupándose más de los diezmos que en la salvación; los papas que fundían su poder temporal con la espada y el veneno; los teólogos divididos en sectas enemigas que se agredían mutuamente con silogismos, y que probaban con argucias metafísicas que los Evangelios, fuente de paz y de tolerancia, recomendaban la guerra y la persecución a los herejes (Erasmus de Rotterdam, 2011). Particularmente feroz era el ataque a las órdenes monásticas, donde decía que había “*necios de cerebros enfermos*” con muy poca religión pero altamente enamorados de sí mismos, admiradores de su propia felicidad.

Martín Lutero (1483 – 1546), monje agustino y profesor de teología, defendió las ideas de Erasmo arguyendo que eran el resultado de un trabajo limpio de una mente superior, pero pronto comenzó a presionarlo para que se presentara como un reformista más, a lo que el holandés se negó rotundamente. Por su parte, el papado forzaba a Erasmo para que escribiera contra los protestantes. La negativa de dilucidar por uno u otro bando fue interpretada por ambos como cobardía y deslealtad. La Iglesia católica lo imputó con la famosa frase: “*Usted puso el huevo y Lutero lo empolló*”, a lo que Erasmo respondió con gran ironía: “*Sí, pero yo esperaba un pollo de otra clase*”.

Lutero exhortaba a la Iglesia cristiana a regresar a las enseñanzas originales de la *Biblia*. Condenó la doctrina de las indulgencias, abolió el purgatorio, rechazó la superioridad del papado y la infalibilidad de los concilios, por ello fue condenado por hereje y excomulgado. Sostenía que si la ley iba en contra de la libertad de expresión, entonces la ley debería ser ignorada. La reforma que inició Lutero triunfó en muchas partes, excepto en Latinoamérica. La respuesta de la Iglesia católica al protestantismo fue la Contrarreforma (Russell, 2010). Si bien católicos y protestantes creen en el dogma central sobre la naturaleza de Dios, llamado *Santísima Trinidad* (Padre, Hijo y Espíritu Santo), también mantienen importantes diferencias, como se muestra en el Cuadro 3.

Cuadro 3

DIFERENCIAS ENTRE LA CONCEPCIÓN CATÓLICA Y PROTESTANTE

Católicos	Protestantes
Consideran como autoridad al papa	Consideran como autoridad a Cristo y la <i>Biblia</i>
Reconocen siete sacramentos	Reconocen solo dos sacramentos: bautismo y eucaristía
La confesión sirve para <i>borrar</i> los pecados	Acusan a los católicos de usar la confesión como instrumento de servidumbre de los fieles
Creen en la virginidad de María, la ascensión de la virgen y la Inmaculada Concepción	Aceptan la virginidad de María. No la ascensión de la virgen ni la Inmaculada concepción
Creen en santos como mediadores entre Dios y el hombre	Consideran a Cristo como único mediador
Tienen una postura radical: o se está dentro de la Iglesia o se está fuera	Fueron cofundadores de la laicidad, de la democracia y del capitalismo
Sus sacerdotes no pueden dedicarse a otra cosa más que a sus servicios	Se pueden conciliar dos oficios: ser pastor y otra profesión, ejemplo ser pastor y médico
Los sacerdotes deben guardar celibato y no pueden tener familia	Los pastores pueden casarse y tener familia
Se defienden diciendo que ellos no <i>adoran</i> sino <i>veneran</i> a las imágenes	Acusan a los católicos de <i>idolatría</i> por <i>adorar</i> imágenes
La salvación se obtiene por la fe y por las buenas obras (como ayudar a la Iglesia)	La salvación se obtiene solo por la fe (Lutero) La salvación es por predestinación (Calvino)

Entre los siglos XVI y XVII, se desataron profundas disputas entre católicos y protestantes europeos que terminó en sangrientas y prolongadas guerras. Todos los implicados admitían la divinidad de Cristo y el amor y compasión del Evangelio, pero no coincidían acerca de la naturaleza de dicho amor.

Los católicos mantenían que para ingresar al cielo era necesario la fe, participar en los rituales de la Iglesia y hacer buenas obras. Los protestantes afirmaban que estas acciones empequeñecían la grandeza y el amor de Dios, pues creer que entrar al edén depende de nuestras acciones, magnifica la importancia del hombre y coloca el sufrimiento de Cristo crucificado como algo insuficiente.

Michel de Montaigne (1533 - 1592) fue un escritor, moralista y filósofo humanista francés del Renacimiento. Creador del género literario conocido como ensayo y autor de la obra *Ensayos*. La filosofía medieval de Agustín de Hipona y Tomás de Aquino ya no eran suficientes para explicar un mundo en plena transformación. La burguesía como clase ascendente quería nuevas respuestas, quebrar los patrones y romper la tradición, Montaigne, como representante de los burgueses, fue el que mejor hizo este trabajo. En pleno siglo XVI, cuestionó muchos dogmas católicos y la propia forma de pensar de la época.

Su estilo de escribir era como la de un flujo, revolviendo un pensamiento con otro, “a salto de mata”. Sin llegar a ser un devaneo irracional, no dejaba de ser algo con cierto descompromiso en la defensa de una idea. Montaigne era relativista y un tanto escéptico, en el sentido de no confiar mucho en algunas ideas predefinidas. Esto recuerda a Sócrates, que nunca escribió nada, justamente para no tener ese compromiso con ideas fijas.

Montaigne profesaba el relativismo cultural, y reconocía que las leyes morales y las religiones de *todas* las culturas poseían algún fundamento. Ellas eran construcciones humanas como cualquier otra, cuyas concepciones podían cambiar de lugar en lugar y con el tiempo. El filósofo francés mostró repulsión por los violentos conflictos fratricidas entre católicos y protestantes, cuya lucha se agudizó por esos años. También le tocó vivir el período del descubrimiento de América y las acciones de la Santa Inquisición.

En esa época los europeos, principalmente católicos, se mostraban muy impresionados por los rituales antropofágicos de algunas tribus amerindias. Eso fue visto como algo repugnante. Sin embargo, Montaigne se encontraba más horrorizado por la tortura y las penas de la Inquisición. Sin aceptar el canibalismo, refería que los europeos también hacían cosas inaceptables, como serruchar a una persona por el medio del cuerpo frente a otros condenados, o colocar aceite caliente en la garganta del procesado para que sufra durante semanas antes de morir. El filósofo francés se preguntaba quién era verdaderamente bárbaro, los europeos que cometían esos abusos en nombre de la religión o los indígenas que mataban con un golpe en la cabeza; también se interrogaba quién generaba y de dónde salían los conceptos de *civilizado* y de *salvaje* (Montaigne, 2005).

Por encima de todo, Montaigne fue un gran seguidor y defensor del Humanismo. Creía en Dios, pero rechazó toda especulación sobre su naturaleza y que debía ser despojado de creencias y prejuicios que lo extravién.

2.1.8 Filosofía moderna del siglo XVII

La filosofía del siglo XVII estuvo dominada por la necesidad de organizar el conocimiento de forma racional, escéptica, lógica y axiomática. Por un lado Descartes y

Pascal trataron de integrar las creencias religiosas dentro de los marcos filosóficos, adoptaron un dualismo espíritu-materia y combatieron el ateísmo. Por el otro, Spinoza y Berkeley reaccionaron contra esto y plantearon un monismo.

René Descartes (1596 - 1650) fue un matemático, físico y filósofo racionalista francés que vivió en un periodo intenso de cambios políticos, sociales, económicos y culturales. Por esos años el método escolástico dominante intentaba explicar el mundo, pero para el filósofo francés era insuficiente e incapaz de describir ciertos fenómenos naturales.

Descartes profundizó el dualismo de Platón, para el filósofo francés el hombre estaba compuesto igualmente de dos sustancias:

- ***Res extensa*** llamada también cuerpo o materia. Su esencia es la extensión, es espacial. Puede ejecutar muchas acciones sobre sí misma sin la intervención del alma.
- ***Res cogitans* o sustancia pensante** llamada también mente o alma. No tiene extensión, es pura sustancia pensante que puede, aunque no siempre, regular el cuerpo. El alma es absolutamente distinta al cuerpo y puede existir sin él. Se extiende a lo largo de todo el organismo, pero se conecta con él a través de la glándula pineal (ubicada en el cerebro).

El filósofo francés dividió las ideas en adventicias, facticias e innatas. Las ideas *adventicias* son consecuencia del influjo del mundo exterior sobre nuestros sentidos, dan lugar al conocimiento empírico. Las ideas *facticias* son resultado del poder de nuestra imaginación, están construidas por la mente a partir de otras ideas. Las ideas *innatas* se encuentran en nuestra mente antes de cualquier experiencia o percepción del mundo,

siendo la más importante la idea de infinito. Las ideas innatas han sido implantadas en nuestra mente por Dios.

En su búsqueda del conocimiento verdadero, Descartes sostenía que los sentidos nos brindan datos inseguros, pues a menudo nos engañan. Esta puesta en duda del conocimiento sensible se prolongaba hacia el conocimiento racional, ya que muchas veces nos equivocamos al realizar algunos cálculos (podríamos ser engañados por un *genio maligno*). La única certeza que tenemos es la de nuestra propia existencia, llega así al *cogito ergo sum* (*pienso, por lo tanto soy*), esta idea es clara y distinta, por tanto posee certeza absoluta. Luego pasaba a demostrar la existencia de Dios como causa externa de la presencia de la idea de perfección en la conciencia, algo que no podía provenir del yo (que duda y que es imperfecto).

Descartes, al igual que Anselmo, utilizó la prueba ontológica para probar la existencia de Dios (Descartes, 2012). En la tercera meditación de su obra *Meditaciones Metafísicas*, publicada en 1641, propuso una demostración basada en la idea de lo perfecto: Nosotros somos seres imperfectos, pero en nuestro interior tenemos la idea de un ser perfecto, esta idea tiene que haber sido inculcada por alguien, este alguien es Dios y la idea de perfección es la huella que nos deja por habernos creado. La quinta meditación contiene otra prueba, se define a Dios como un ser con todas las perfecciones y de considerar a la existencia como una perfección. La propia idea de perfección implica la existencia, así la existencia forma parte del concepto de Dios (Descartes, 2005).

Estas pruebas ontológicas son frustrantes, pero se debe considerar el momento histórico en que fueron propuestas. Era una época en que las personas creían mucho en la lógica.

La Reforma protestante removió la Iglesia católica hasta sus cimientos. Después de más de mil años de dominio absoluto en el Occidente europeo, ahora ésta se enfrentaba a numerosas y graves denuncias de corrupción y autoritarismo, lo que provocó el rechazo de muchos reinos y principados del norte europeo que terminaron desligándose del papado.

La respuesta de la Iglesia católica se llamó **Contrarreforma**, una reacción que se inició con el Concilio de Trento celebrado entre los años 1545 y 1563. Las correcciones que se tomaron fueron las siguientes:

- **Renovación por dentro.** Se eliminó los motivos más obvios de escándalo y corrupción.
- **Movilización de los ejércitos católicos.** Que dieron duras batallas a los protestantes en una serie de guerras religiosas en los siglos XVI y XVII.
- **Creación de nuevas órdenes religiosas.** Como los capuchinos, los jesuitas (que hacían un voto de obediencia incondicional al papa), las ursulinas, las carmelitas descalzas, entre otras. Todos estos grupos buscaban desplazar al protestantismo en el cuidado de los pobres y enfermos, y en el campo de la educación.
- **Creación de la Santa Inquisición.** Para investigar y juzgar a los acusados de herejía o brujería.
- **Creación del *Index librorum prohibitorum*.** Una lista de publicaciones consideradas perniciosas para la fe cristiana.
- **Generación de la conquista misionera** en el mundo pagano.

Un pensador importante fue **Blaise Pascal** (1623 – 1662), polímata, físico, matemático y filósofo cristiano francés. Vivió en el periodo barroco del siglo XVII, una etapa entre el Renacimiento y el Iluminismo. Su época estuvo marcada por la Contrarreforma, los conflictos religiosos y la pugna entre la razón y la fe. Representó, en su vida y obra, el

principio de la unidad de todo el ser. No consideraba una contradicción dedicarse a problemas de las ciencias naturales como a cuestiones filosóficas y teológicas.

A pesar de ser cristiano, le dio un peso específico al uso de la razón. Sostuvo que nuestro pensar es lo que nos distingue de los animales y es lo que nos torna dignos. Sin embargo, observó que nuestra razón es limitada, y ella sola no consigue llegar al principio ni al fin de las cosas. Para nuestra razón no es lógico que el universo haya surgido de la nada, ni tampoco que haya existido siempre y nunca creado. Esto parece irracional. Nosotros, seres mortales, tendemos a incluir al universo entero dentro del concepto de mortalidad. Luego de aceptar los límites de nuestra razón ante la magnitud del universo, se llega a la fe. La fe nos brinda solución a estas cuestiones.

Una de las frases más famosas de Pascal es “*el corazón tiene razones que la razón desconoce*”, es decir, todo lo que concierne al espíritu, al amor, a la religión, a la fe, tiene razones que la razón ignora. Debemos reconocer que nuestra razón es limitada para llegar a estas cuestiones. En relación a la presencia del mal en la Tierra, como el sufrimiento de los niños, cuya respuesta suele relacionarse con el pecado original, el filósofo sostuvo: “*Es necesario que nazcamos culpables, porque si no Dios sería injusto*”.

Pascal, más lúcido que Leibniz y Descartes, estaba persuadido de que no se podía probar la existencia de Dios, y como era imposible demostrarlo, se debía *apostar* por su existencia. Así inventó una especie de cálculo de probabilidades donde tendríamos todas las de ganar y nada que perder con la religión. El conocido *argumento de la apuesta*, descrita en su obra *Pensamientos* (1669), plantea que aunque no se conoce de modo seguro si Dios existe, lo racional es apostar que sí existe. Inicialmente propone dos situaciones posibles: que Dios no exista y que Dios sí exista. En caso Dios no exista, creer o no creer en él va a ser la misma cosa, ya que después de la muerte no habrá

diferencia. En caso Dios sí exista, si uno no cree en él se irá al infierno eternamente, pero si uno cree se irá al paraíso. Entonces, si uno no cree en Dios, de cualquier forma se va a perjudicar: nada o el infierno; pero si uno cree en Dios, puede que no haya nada, pero también podría ganar el cielo. Por eso, concluye, es mejor apostar que Dios existe, y como no tenemos forma de saber a través de la razón sobre su existencia, el apostar a su existencia nos será benéfico, ya que no tenemos nada que perder (Pascal, 2011).

Un prestigioso pensador del Siglo de las Luces, fue el médico y filósofo empirista inglés **John Locke** (1632 - 1704). Su pensamiento influyó poderosamente en Voltaire, Rousseau, en la Ilustración escocesa y en los revolucionarios estadounidenses.

Su obra más conocida es *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690), aquí rechazaba las ideas innatas de Descartes y afirmaba que todos nuestros conocimientos se obtienen únicamente por la sensación y la reflexión. Antes de la experiencia, el entendimiento se encuentra vacío como una tabla rasa. En el capítulo X titulado *De nuestro conocimiento de la existencia de un Dios*, Locke afirma que la primera prueba que tenemos de Dios es nuestra propia vida. Ningún ser humano nace con la idea de la existencia de Dios, es nuestro deber reflexionar sobre el tema y aprender (Locke, 2005). Debemos darnos cuenta que si existimos, algo nos debió haber creado, algún ser sabio y poderoso tendría que haber existido eternamente. Es ingenuo pensar que nuestro talento cognitivo sea capaz de explicar y entender algo tan grande como Dios.

Locke creía en un Dios creador cercano a la concepción calvinista del gran relojero, basaba su argumentación en nuestra propia existencia y en la imposibilidad de que la nada pueda producir el ser. Para él la religión era un asunto privado e individual, que afectaba solamente a la relación del hombre con Dios, no a las relaciones humanas (Locke, 2005). Esta privatización liberaba al hombre de su dependencia a las imposiciones eclesiásticas. Consideró que no había base bíblica para un Estado cristiano.

Baruch Spinoza (1632 - 1677) fue un filósofo racionalista neerlandés de origen judío sefardí. En el *Tratado teológico-político* de 1670 criticó a las religiones organizadas en especial al judaísmo, por lo que fue excomulgado y expulsado de su comunidad con el epíteto de ateo. Su obra más conocida es *Ethica* (1675).

Según Aristóteles existía infinita cantidad de sustancias delimitadas, cada una de ellas con múltiples atributos. Para Spinoza la sustancia era una sola y no estaba delimitada por nada, todo lo existente en el mundo era accidente de una sola materia de la cual formamos parte. Este único elemento, llamado *sustancia infinita*, se identificaba con la Naturaleza y era equivalente a dios. Para los estoicos lo divino era la relación del cuerpo con su finalidad, la maravilla del cuerpo frente a la excelencia, para Spinoza el universo no era cósmico, la finalidad era sólo una ilusión.

Descartes había considerado la existencia de dos sustancias: *res cogitans* y *res extensa*. Spinoza las redujo a una sola, la *sustancia infinita*, que posee infinitos atributos, de los cuales el hombre sólo puede distinguir la extensión y el entendimiento. La extensión es aquello que percibimos con nuestros sentidos (lo material) y el entendimiento son las ideas y los sentimientos. Para cada cuerpo existe una idea, y para cada idea un cuerpo, las dos son expresiones de lo mismo. Se podría hacer una analogía con el lenguaje, la sustancia infinita se expresa en infinita cantidad de lenguajes, pero el hombre sólo comprende dos. No sucede como en Platón donde existen dos entidades distintas que se interrelacionan entre sí: el alma atrapada en el cuerpo. Para Spinoza es una sola sustancia que se expresaba de diversas maneras.

La sustancia divina infinita es absolutamente necesaria, causa de sí misma y de todo, eterna, real, inmanente, caótica y desprovista de cualquier rasgo antropomórfico: carece de conciencia, de voluntad, de amor, de justicia y no persigue ninguna finalidad

(Spinoza, 1980). Dios, *o sea la Naturaleza*, es el Todo, es el mundo, fuera de él no se concibe la existencia de ningún cuerpo, no está en medio de nosotros, sino *es* nosotros (Spinoza, 2010). El monismo spinozista está más próximo al ateísmo que a la religión.

La sustancia divina infinita, al igual que el Dios cristiano, poseía los atributos de omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia. También era eterna, ya que el Todo no muere, lo que mueren son las partes que lo constituyen (como sucede con nuestro cuerpo, donde nuestras células se interrelacionan y mueren, pero nosotros seguimos vivos). El hombre era una porción del universo, una célula de la Naturaleza (Cuadro 4).

Cuadro 4

COMPARACIÓN ENTRE EL DIOS CRISTIANO Y EL DIOS DE SPINOZA

Dios cristiano	Dios de Spinoza (sustancia infinita)
Omnipotente, omnisciente y omnipresente	Está presente en todo lugar, es toda la potencia y todos los conocimientos
Es eterno	La <i>sustancia infinita</i> no muere, sólo mueren las partes que lo constituyen
Él es el creador	Ella es creador y criatura al mismo tiempo
Nosotros somos sus hijos Somos sus criaturas	Nosotros somos parte de ella
Está en todo lugar y observa todo	Es todas las cosas, somos nosotros mismos
Juzga la conducta y condena	No juzga la conducta ni condena, ya que ella es un agente
Dios brinda una justicia equilibrada y compensatoria	No brinda justicia equilibrada ni compensatoria. Ello es un delirio humano
Dios nos ama y nos quiere junto a Él	Desear que dios nos quiera, es desear que no sea dios
Envío a su Hijo que murió en la cruz por nosotros	Nosotros morimos en nombre de la eternidad del Universo divino

La totalidad de Spinoza es una máquina que se recrea todo el tiempo a sí misma. El orden natural de las cosas es lo que es, nada puede ser de otra manera. Es un sistema que genera un fuerte determinismo, con muy poco espacio para las pasiones y la libertad.

Uno podría preguntarse cómo podemos ser parte del universo cuando la percepción de nuestra individualidad es tan clara. Para Spinoza, esta creencia en la individualidad del yo era la fuente de todos los males. Si uno se sintiese como parte de un Todo, habría menos sufrimiento, el hombre tendría una expectativa más baja sobre sí mismo. A partir del momento en que uno comienza a sentirse como una individualidad inconfundible, un ser único en el universo, cualquier cosa nos entristece ya que mantener ese nivel es dramático. Cuando uno se considera como parte del Todo, se siente mejor y respeta más al otro (Spinoza, 1980).

Isaac Newton (1642 – 1727) fue un físico, alquimista, filósofo, teólogo, inventor y matemático inglés. Su obra más importante fue *Philosophiæ naturalis principia mathematica*, donde describió la *Ley de la gravitación universal*. Comparte con Gottfried Leibniz el crédito de haber desarrollado el cálculo integral y diferencial.

El físico inglés, hijo de padres puritanos, fue toda su vida profundamente religioso. Incluso dedicó más tiempo al estudio de la *Biblia* que a la propia física. De allí que los teólogos cristianos aprovechan para colocarlo como ejemplo del científico creyente, para luego plantear que entre la ciencia y la fe en Dios no hay contradicciones. Pero Newton no defendía la concepción católica del Dios trinitario, sino era arrianista. Él creía que el Dios Padre era el único, que Jesucristo había sido creado y que estaba subordinado a él, es decir, que el hijo de Dios no siempre había existido y no gozaba de divinidad.

El físico inglés acusaba a la Iglesia católica de ser la bestia del *Apocalipsis*, afirmando que los católicos habían cometido fraude con las *Sagradas Escrituras*. Vinculó sus estudios teológicos con los alquímicos, proclamando que Moisés había sido alquimista. También realizó cálculos sobre el día del *Juicio Final*, llegando a la conclusión que sería a partir del año 2060.

Su ideología contra la doctrina de la Santísima Trinidad le causó problemas, ya que estudiaba en el *Trinity College*, en donde estaba obligado a creer en ella. Por eso viajó a Londres a solicitar al rey Carlos II lo dispensara de tomar las órdenes sagradas, algo que finalmente le fue concedido.

Gottfried Wilhelm Leibniz (1646 – 1716) fue un filósofo, matemático, lógico, jurista y político alemán. Inventó el cálculo infinitesimal y el sistema binario. Leibniz, Descartes y Spinoza, formaron la trilogía de los filósofos racionalistas del siglo XVII.

En su obra *Monadología* (1714), Leibniz sostiene que toda la realidad está viva y que la vida consiste en pensamiento. Esta propiedad está dada por las *mónadas*. Las mónadas son los átomos de la naturaleza, los elementos de las cosas. Todas ellas son inmateriales e incommunicables entre sí (Leibniz, 1981). Existe una jerarquía entre ellas, establecida por los grados de su actividad o percepción:

- **Seres inorgánicos.** Tienen una percepción inconsciente y oscura.
- **Vegetales.** Tienen una percepción consciente pero confusa.
- **Animales.** Tienen una percepción consciente y clara pero no distinta.
- **Hombres, almas racionales, espíritus.** Tienen conciencia clara y plena; percepción y aperccepción. Son capaces de reflexionar sobre sí mismos, de conocer las verdades eternas y necesarias, de querer.

- **Espíritus puros, ángeles.** Son necesarios, pues sería imposible la existencia de un vacío o salto entre lo existente, entre el hombre y Dios.
- **Dios.** En la cumbre de todos los seres. El principio y fin de todos los seres.

En *Ensayo de Teodicea. Acerca de la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal* (1710), Leibniz intentó justificar las evidentes imperfecciones del mundo, afirmando que se trata del mejor de los mundos posibles ya que fue creado por un Dios perfecto, entendiéndolo no de un modo moralmente bueno, sino matemáticamente bueno. Dios, dentro de todas las infinitas posibilidades de mundos, debió haber encontrado la opción más estable entre variedad y homogeneidad. Esto condujo al problema de explicar de dónde procedía el mal. El filósofo alemán distinguió tres especies de mal: metafísico, físico y moral. El mal metafísico nació del hecho que todos los seres del mundo son criaturas y como tal deben tener alguna limitación, de otro modo serían iguales a Dios. Trató de balancear el problema del mal usando la presencia del bien, repartiendo la carga, diciendo: “*Si Dios existe, ¿de dónde procede el mal? Y si no existe ¿de dónde procede el bien?*” (Leibniz, 2015). Es decir, el mundo que vivimos, aunque contenga el mal, tiene mayor abundancia de bien y es el mejor de todos los posibles, por eso ese lastre de maldad no brinda ningún argumento contra Dios.

Sostuvo que todas las formas usadas para probar la existencia de Dios habían sido buenas. Al igual que Anselmo y Descartes, Leibniz planteó también una prueba ontológica. Su argumento, apoyado en el infinito de las matemáticas, se basaba en la realidad de las verdades eternas, y dice así: “*Existen verdades eternas y necesarias. La verdad de las proposiciones matemáticas es necesaria y eterna en cuanto que no dependen de la existencia de ningún ser contingente. Por consiguiente, es preciso que exista un Ser Necesario que sea el sujeto de las verdades eternas*”.

Leibniz también planteó un argumento cosmológico, es decir *a posteriori*. Parte del hecho de la existencia del mundo y que nada existe o es verdadero sin causa o sin razón, el *principio de razón suficiente*. Ahora, el mundo es incapaz de dar razón a sí mismo, es decir, no es necesario, habría podido no existir. Por eso se necesita una *razón suficiente* o causa distinta de sí mismo. Si esta otra causa fuera a su vez contingente, sería necesario una más para explicarla. Sólo se puede evadir una regresión infinita mediante la suposición de un ser que ya no tenga necesidad de una razón distinta que sí mismo, un ser que no pueda no existir, que lleve consigo la razón de su propia existencia. Es decir, sólo se puede explicar el mundo mediante un ser absolutamente necesario que sea exterior a este conjunto, es a esta *última razón de las cosas* a lo que llamamos Dios.

Cuadro 5

DIFERENCIAS ENTRE LOS ARGUMENTOS ONTOLÓGICOS DE ANSELMO, DESCARTES Y LEIBNIZ

Anselmo de Canterbury (1033 - 1109)	René Descartes (1596-1650)	Gottfried Leibniz (1646 – 1716)
Yo pienso en Dios	Yo pienso en Dios	Yo pienso en Dios
Dios es lo más grande que existe	Dios es un ente perfecto	Dios es un ente infinito
Yo poseo una conciencia limitada	Yo soy imperfecto	Yo soy un ser finito
Con una conciencia limitada, no podría pensar en algo tan grande	Como soy imperfecto, no podría pensar en algo perfecto	Como soy finito, no podría pensar en algo infinito
Dios es aquel que me permite, pensar en lo más grande	Dios es aquel que me permite siendo imperfecto, pensar en lo perfecto	Dios es aquel que me permite siendo finito, pensar en lo infinito
Por tanto, Dios existe	Por tanto, Dios existe	Por tanto, Dios existe

En el Cuadro 5, se muestra de forma esquemática las diferencias de los argumentos ontológicos de Anselmo, Descartes y Leibniz. Obsérvese que las pruebas ontológicas buscan demostrar a Dios a través del propio pensamiento. Por tanto, todas ellas se podrían resumir así: *Yo pienso, luego Dios existe*.

2.1.9 Filosofía moderna del siglo XVIII: La Ilustración o Iluminismo

La Ilustración o Iluminismo fue un movimiento cultural e intelectual que se desarrolló en Europa desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución Francesa. Se llamó así por su claro propósito de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón, por este motivo el siglo XVIII es conocido como el *Siglo de las Luces*. Kant definió a este periodo así: “*El Iluminismo es la emancipación del hombre de un estado de tutelaje autoimpuesto, Este estado se debe a su incapacidad de usar su propia inteligencia sin guía externa... ¡Atrévete a usar tu propia inteligencia!*” (Kurtz y Madigan, 1994). Las principales características de este periodo fueron:

- **Defensa de la razón.** Todo parte de la duda metódica planteada por Descartes. Sólo la duda nos lleva a la verdad, pero no a la verdad incuestionable o el dogma que son enemigos de la razón. Todo debía ser cuestionado, los iluministas no aceptaban ninguna idea antes de que pase por el tribunal de la razón (Kant, 2007). Ellos sostenían que para construir un mundo mejor, la razón humana debía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, debiendo la ciencia y el saber sustituir a las creencias religiosas.
- **Tolerancia.** Aunque ellos tenían su propia concepción de la verdad, estaban a favor del libre pensamiento y en contra de la represión de otras verdades. Rechazaban la prohibición y restricción contra alguien que pensara diferente.
- **Progreso.** Creían que cuanto más razón, mejor sería la sociedad.
- **Compromiso.** Los iluministas buscaban ser cabeza de la sociedad, si no podían ser gobernantes, por lo menos influenciarlos. Pensaban que sus ideas debían ser

aplicadas, por eso escribieron muchos panfletos para que sean leídos por las masas.

- **Deísmo.** Basados en la obra de Spinoza, pensaron en una nueva religión: el deísmo, una forma racional de pensar en dios. La concepción deísta planteaba: “*yo creo en dios, pero cualquier cosa sumada después de ese punto será una creación humana y no una creación divina*”. El deísmo rechazaba las iglesias, las escrituras, los sacerdotes y cualquier tipo de oración enlatada, nada de esto era necesario. Sólo una relación directa entre nuestra mente y dios, sin intermediarios. Era una religión puramente racional y desburocratizada.
- **Crítica al antiguo régimen.** Se criticaba al absolutismo, al poder de la nobleza, a la intolerancia, a la gigantesca autoridad de las iglesias y a la ausencia de espacio para el cuestionamiento. Planteaban la construcción de un nuevo mundo, sin absolutismo, sin privilegios nobiliarios, sin reyes con poder ilimitados, con gobernantes que sigan principios filosóficos. La construcción de este nuevo mundo, representaba el progreso.

Los filósofos iluministas se erigieron preceptores del género humano: “*Con una mano intentaron sacudir el trono, y con la otra, quisieron derribar los altares*”. Por eso **Voltaire** (1694 – 1778) siempre que terminaba alguna de sus cartas escribía así: “*Aplasta lo infame*” refiriéndose a la Iglesia católica (Voltaire, 1968).

Jean-Jacques Rousseau (1712 - 1778) fue un escritor, músico, botánico y filósofo franco-helvético cuyas ideas políticas influyeron profundamente en la Revolución Francesa. Sus dos principales obras fueron *El contrato social* y *Emilio, o De la educación* ambas publicadas en 1762. En Rousseau se dio un curioso fenómeno, una especie de fusión entre el catolicismo y el protestantismo, todo ello, producto de la transición religiosa que se operó en él siendo muy joven.

Para Rousseau el hombre era bueno por naturaleza y esto debido a que la Providencia hizo al hombre a su imagen y semejanza: Dios es bueno, por ende, su creación es buena por naturaleza. Cuando el hombre es malo, lo es porque se aleja de la razón divina.

Rousseau defendió una idea de libertad, por la cual somos capaces de actuar en beneficio o perjuicio propio, y de acatar o no las órdenes de la naturaleza. Este planteamiento lo distanciaba del calvinismo, cuya doctrina propone la predestinación y niega el libre albedrío. En la *Profesión de fe del vicario saboyano* (parte de *Emilio*) sostuvo que el hombre es libre porque así quiso que fuera la Divinidad. Dios, que es la Ley del universo, le otorga libertad al hombre para que, a través de su ejercicio, logre ser merecedor de la gloria divina (Rousseau, 2010).

Luego de la tragedia ocurrida por el terremoto en Lisboa en 1755 el día de Todos los Santos, Voltaire se preguntó cómo es posible que Dios, siendo omnipotente, consienta el mal y tanto dolor. Rousseau mostró su preocupación por el cuestionamiento que Voltaire lanzó contra Dios escribiéndole una carta en la que resaltaba la firmeza de sus convicciones. Le explicó que el asunto no es saber por qué el hombre no es perfectamente dichoso, sino por qué existe, y que la mayor parte de nuestros males son producto de nuestras acciones (Rousseau 2007). Para Rousseau, la existencia del hombre no se reducía sólo a una cuestión de ser o no ser, sino más bien a *cómo* ser; el problema no era vivir o morir, sino cómo vivimos (Filigrana Barrios, 2008).

Para Rousseau, el sentimiento es anterior a la inteligencia y es aquel lo que nos hace verdaderamente humanos. Todo hombre aloja en su corazón una religión natural, que se hace obligatoria para cada uno. Todas las religiones positivas son falsas porque han sido creadas por el ser humano. Sostuvo, “*jamás concebire que lo que todo hombre está obligado a saber esté encerrado en unos libros*” debido a que muchos son analfabetos y, además, porque las lenguas en los que están escritos ya no se entienden actualmente.

La religión natural era la única que Dios ha inspirado a todos los hombres en el fondo de su conciencia. Las religiones falsamente reveladas, encierran demasiadas diferencias entre sí y son excesivamente complicadas como para aspirar a ser verdaderas. Dios utiliza la inspiración general en el corazón del hombre para llegar a todos, siempre en el silencio de las pasiones y en el fondo de la conciencia. Todo ser humano es capaz de oír la voz de Dios y seguirla.

Rousseau no rechazó completamente las religiones reveladas sino que las relativizó poniendo como esencial la religión del corazón, la religión natural. No escatimó elogios al Evangelio, pero rechazó todos los milagros, es decir, aquello que juzgaba no racional. *“El Evangelio tiene caracteres de verdades tan grandes, tan sorprendentes, tan perfectamente inimitables, que el inventor sería más digno de admiración que el héroe. A pesar de todo, el mismo Evangelio está lleno de cosas increíbles que repugnan a la razón y que no es posible que las conciba ni las admita ningún hombre sensato”* (Rousseau, 2010).

David Hume (1711 - 1776) fue un economista, historiador y filósofo escocés que perteneció a la Ilustración de su país. Para él la única fuente de conocimiento era la experiencia sensible, sin ella no se podía lograr saber alguno, las ideas innatas no existen. Su línea de pensamiento, opuesta al racionalismo, era el llamado *empirismo lógico*.

Para Hume, el único apoyo de la religión más allá de una fe estricta eran los milagros. En la sección diez de su obra *Investigación sobre el entendimiento humano* escrita en 1748, definió que los milagros son violaciones de las leyes naturales y por tanto son muy improbables. También sostuvo que el testimonio humano nunca podrá ser

suficientemente digno de confianza como para contradecir la evidencia de las leyes de la naturaleza. Aplicando este razonamiento al tema de la resurrección de Jesús, Hume no dudó en preguntar, “¿qué es más probable, que un hombre ascienda de entre los muertos o que el testimonio esté, de alguna forma, errado?” (Hume, 2015).

El filósofo escocés también hizo una crítica al argumento teleológico, el cual sostiene que el orden y propósito de la naturaleza son indicios de su origen divino. Según Hume, para que este argumento sea cierto, debe ser verdadero que el orden y el propósito se observen cuando resulten de un diseño. Sin embargo, se puede observar con frecuencia orden en procesos carentes de planificación, tal como la cristalización (Hume, 2015). También destacó que si un mundo natural ordenado necesita de un diseñador, entonces la mente de Dios (que es ordenada) también necesitaría un diseñador. Entonces, este diseñador necesitaría de otro diseñador, y así podría prolongarse hasta el infinito.

En *La historia natural de la religión* publicada en 1757, analizó la religión como si fuera cualquier otro fenómeno, algo que nace en la sociedad y que va desarrollándose sin ningún tipo de ayuda sobrenatural, una forma de pensar que evoluciona con la historia del hombre (Hume, 2010). En 1761, la Iglesia católica, siguiendo su habitual intolerancia, puso toda la obra humeana en el *Index Librorum Prohibitorum* (el cual fue abolido recién el año 1966 con Paulo VI).

En su genial libro *Diálogos sobre la religión natural* publicada en 1779, tres interlocutores, al estilo de Platón, debaten una serie de argumentos sobre la existencia de Dios. Aquí Hume refutó dos principios básicos del teísmo: la idea de causalidad y el argumento del diseño (Baranzelli, 2011). Cuestionó la explicación que hace a Dios necesario para producir el mundo, crearlo y darle un fin, diciendo lo siguiente: “¿En qué diferís vosotros, los místicos, que sostenéis la absoluta incomprendibilidad de la Divinidad, de los escépticos y ateos, que afirman que la primera causa de todas las causas es desconocida e ininteligible?” (Hume, 2004).

A pesar de todo y por razones obvias, Hume siempre se expresó sobre asuntos teológicos con cautela y moderación (Fernández Rodríguez, 2011). En su época no se podía discutir estos temas abiertamente, quien contradecía los dogmas establecidos o era tildado de ateo, estaba condenado a sufrir consecuencias negativas. Por eso sus escritos sobre religión fueron publicados anónima o póstumamente.

Hume cuestionó la idea de Dios, la inmortalidad del alma, atacó los dogmas cristianos, habló del fanatismo y la superstición, apoyó el suicidio, pero nunca afirmó que Dios no existía, ya que tal afirmación iba en contra de su teoría del conocimiento y de toda su filosofía. Debido a su fama de escéptico y ateo, siempre se le negó una cátedra en la Universidad de Edimburgo.

Immanuel Kant (1724 – 1804) fue un filósofo prusiano de la Ilustración y uno de los más influyentes pensadores de la filosofía universal. Kant superó la dicotomía que existía entre el racionalismo cartesiano y el empirismo baconiano, reinterpretado por Hume, de manera muy competente creando la idea de los juicios, que son formas de conocimiento. Sus obras más importantes fueron *Crítica a la razón pura* (1781) y *Crítica a la razón práctica* (1788), que tratan sobre las condiciones epistémicas del conocer humano y sobre la ética respectivamente. También es importante *La religión dentro de los límites de la mera razón* publicada en 1793.

Uno de los aspectos destacados de la filosofía kantiana es su reflexión sobre la moralidad. El principio moral supremo es llamado *imperativo categórico*, el más conocido dice “*actúa como si el máximo de tu acción llegará a ser por su voluntad una ley universal de la naturaleza*” (Kant, 2007). El filósofo prusiano sostenía que la buena voluntad es buena por sí misma, no por los efectos o por lo que logrará. Una concepción que lo asemeja al pensamiento de Agustín de Hipona.

Lo real es que el imperativo categórico kantiano es tan vacío y racional que cada *ser racional* debe añadirle sus prejuicios para poder deducir a partir de él reglas morales

concretas (Mosterín, 2013). Kant, verdaderamente, solo se limitó a seguir las reglas morales del pietismo cristiano tradicional que había aprendido de niño. En el capítulo sobre el suicidio de la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785) sostiene que el suicidio es un crimen por lo que debía ser moralmente prohibido. En esa misma obra sostiene que el placer sexual no relacionado a la procreación es una violación del deber para consigo mismo, por tanto, también tenía que ser censurado.

La reflexión kantiana sobre Dios es contradictoria debido a que en diferentes periodos y momentos de su vida y en diversas obras pareciera haber defendido distintas posiciones al respecto (Trías, 2009). En la *Crítica de la razón pura*, Kant prueba que no se puede demostrar que Dios exista, pero tampoco que no exista (Kant, 2013). El filósofo, tratando de alejarse del ateísmo de la razón, se esforzó por reconciliar a ésta con la religión, la que aparecía renovada bajo la apariencia de un teísmo de corte cristiano-protestante. El problema se hizo más evidente en el contexto de la filosofía moral, es decir, en la *Crítica de la razón práctica*, donde los principios de la moral que allí plantea no requieren el recurso de Dios, pero al postular su existencia, como lo hizo, generó incongruencias y contradicciones con sus propios fundamentos.

En la segunda obra mencionada, Kant trató de explicar la razón por la cual Dios permanece oculto a los hombres. Allí sostuvo si Dios estuviera “*sin cesar ante nuestros ojos*”, o incluso si pudiéramos probar su existencia (que viene a ser lo mismo), tal certeza nos abocaría a la sumisión interesada. Ya no se trataría de moral, sino de prudencia o temor. Evitaríamos el pecado y transgredir la ley moral sólo por interés: “*La mayoría de las acciones conformes a la ley se llevarían a cabo por temor, tan sólo unas pocas por esperanza, y ninguna por deber... Las acciones ya no tendrían valor moral*” (Kant, 1998). Para Kant, gracias al hecho que Dios se oculta es que somos libres de creer en él o no, y a la vez también, somos libres de cumplir o no con nuestro deber.

Sin embargo, algunos años después, en *La religión dentro de los límites de la mera razón* (1793) planteó un concepto en la que el hijo de Dios no era más que un ideal, una concepción en la cual Jesús debía ser distinguido del propio Dios, un planteamiento en que la adulación a tal predicador, al igual que la plegaria o la devoción, resultaban irrelevantes, las historias milagrosas superfluas, y la oración vista como mera práctica fetichista y supersticiosa (Kant, 2007).

Parece ser que el motivo por el cual Kant no ofreció más explicaciones sobre este punto de vista fue debido a que la Prusia de su época, la de Federico Guillermo II, no era el lugar adecuado para tocar esos temas. Poco después de su publicación, el pastor y político Johann von Wöllner (1732 – 1800), cumpliendo órdenes del rey, se dirigió a Kant en los siguientes términos: *“Nuestra más excelsa persona viene observando con gran disgusto que desde hace tiempo utiliza usted su filosofía para distorsionar y evaluar negativamente muchas de las enseñanzas cardinales básicas de la Sagrada Escritura y del cristianismo, sobre todo en su obra La religión dentro de los límites de la mera razón, como también en otros tratados más breves. Esperábamos mejores cosas de su parte, como usted mismo puede comprobar; pero usted ha preferido actuar irresponsablemente contra su propio deber como maestro de la juventud y contra nuestro paternal propósito, que usted conoce muy bien. Exigimos de usted inmediatamente el informe más completo y exhaustivo sobre sus actividades, y esperamos que, para no aumentar aún más nuestra desaprobación, evite en el futuro comportamientos semejantes... De no hacerlo, debe usted esperar medidas desagradables por su obstinación continuada”* (Fernández Tresguerres A, 2004).

Thomas Paine (1737 – 1809) fue un intelectual, político, filósofo y revolucionario estadounidense de origen inglés. Una de sus obras más conocidas fue *La edad de la razón: una investigación sobre la verdadera y fabulosa teología* publicada en tres partes en 1794, 1795 y 1807, fue muy leído en los Estados Unidos (EEUU).

En *La edad de la razón* el autor defendía el deísmo, promovía la razón y el librepensamiento, argumentó en contra de la religión institucionalizada y las doctrinas cristianas, puso en relieve la corrupción de la Iglesia y criticó su empeño en adquirir poder político (Paine, 1990).

Paine abogaba por la razón en lugar de la revelación, lo que lo llevó a rechazar los milagros; por ejemplo, no aceptaba que Jesucristo haya caminado sobre las aguas pues esto era algo que no podía concebirse racionalmente. Los milagros son “*una revelación para la primera persona y rumores para todos los demás y, por tanto, no están obligados a creerla*” (Paine, 1990). Sostuvo que la *Biblia* es una creación humana, debe ser vista como una simple obra literaria y no como un texto inspirado por la divinidad. Paine analizó la *Biblia* con las mismas pruebas usadas en los textos laicos, como la coherencia interna, y demostró innumerables contradicciones.

También censuró a las instituciones religiosas por su oposición a la investigación científica y reprochó a los sacerdotes por su afán de poder y riqueza. Sostuvo que Iglesia y Estado son instituciones corruptas que no actúan en favor del pueblo, las dos debían ser radicalmente modificadas. A pesar de todas estas críticas *La edad de la razón* no era un texto ateo sino deísta, pues promovía la religión natural y abogaba por un dios creador. Los deístas consideraban a las concepciones cristianas contradictorias e irreconciliables, la peor de todas era el pecado original, pues con ello los líderes religiosos habían esclavizado a los hombres al convencerlos de que precisaban ayuda del sacerdote para superar su naturaleza pecaminosa. En *La edad de la razón* sostuvo: “*No creo en el credo profesado por la iglesia judía, por la iglesia romana, por la iglesia griega, por la iglesia turca, por la iglesia protestante, ni por cualquier otra iglesia que conozca. Mi mente es mi iglesia. Todas las instituciones eclesiásticas nacionales, ya sean judías, cristianas o turcas, me parecen nada menos que invenciones humanas creadas para horrorizar y esclavizar a la humanidad, y monopolizar el poder y el lucro*” (Paine, 1990).

Cien años antes, cuando Newton interpretó el funcionamiento del sistema solar basado en su ley de la gravitación universal, no había sido capaz de explicar ciertas irregularidades que aparecían en algunas órbitas planetarias. El físico inglés tuvo que corregir dichas anomalías haciendo intervenir a Dios para que su sistema siguiera siendo estable. Cuando el físico francés **Pierre Simon Laplace** (1749 - 1827) presentó a Napoleón su gran obra en cinco tomos *Tratado de mecánica celeste*, éste -que había sido alumno suyo en la Escuela Militar y amigo de preguntas embarazosas-, le comentó: “*Habéis escrito un libro sobre el sistema del Universo, sin haber mencionado ni una sola vez a su Creador*”. Laplace se limitó a responderle: “*Señor, en mi sistema ya no he tenido necesidad de esa hipótesis*”. A finales del siglo XVIII, Dios había pasado a ser una mera hipótesis que la mayoría de científicos y pensadores ya no consideraban necesario introducir en sus explicaciones del mundo.

2.1.10 Filosofía contemporánea del siglo XIX

El siglo XIX se caracterizó por una gran agitación social y política, que se expresó en las revoluciones que remecieron Europa, luego que las grandes masas de trabajadores se desilusionara de la nueva clase social que controlaba el mundo: la burguesía. Las promesas de la burguesía al tomar el poder no se concretizaron, y más bien actuaron de manera contraria a los ofrecimientos de la Revolución Francesa. Entre 1780 a 1839 apareció en Alemania el movimiento intelectual llamado *romanticismo*. También surgieron tres poderosas corrientes filosóficas: el *idealismo alemán*, representado por Fichte y Hegel; el *materialismo histórico*, representado por Marx y Engels; y el *positivismo*, representado por Comte (este último será desarrollado en la sección Marco sociológico de la investigación).

Un papel muy especial cumplió Nietzsche, un filósofo, que al margen de todas las reservas que se le puedan tener, criticó con radicalidad y violencia el humanismo y racionalismo de los modernos, por eso muchos lo consideran el germen de la *filosofía posmoderna*.

Johann Gottlieb Fichte (1762 - 1814) fue un filósofo alemán que continuó con la filosofía crítica de Kant y precedió a la filosofía del espíritu de Hegel. Para Fichte, la consciencia no necesitaba más fundamento que ella misma, es decir, el conocimiento no partía del fenómeno sino del sujeto, en cuanto éste dotaba de sentido al proceso cognitivo mismo. Surgió así el *idealismo epistemológico* que planteaba que la realidad es un producto del sujeto pensante. Esta concepción era opuesta al realismo ingenuo y al empirismo, que sostenían que los objetos a conocer existían independientemente del sujeto que los percibía.

El filósofo alemán **Georg W. Friedrich Hegel** (1770 - 1831) es el principal representante del idealismo filosófico alemán. Además de haber sido criado en una atmósfera de riguroso pietismo protestante, estudió teología en el seminario de la Universidad de Tubinga. Hegel concibió el último gran sistema del pensamiento occidental, en el que pretendió comprender y explicar todo lo pensable. Entre sus principales obras destacan *Fenomenología del Espíritu* (1807) y *Ciencia de la Lógica* (1816). Sus *Lecciones sobre las pruebas de la existencia de Dios*, dictadas en el semestre de verano de 1829 son también importantes para conocer sus concepciones religiosas.

Tanto Hegel como Fichte sólo habían estudiado teología y filología, ignoraban por completo la ciencia que se desarrollaba en su época. Ambos fueron rectores de la Universidad de Berlín y ejercieron una enorme influencia en el pensamiento alemán y

europeo. Con ellos se completó una ruptura que tendría consecuencias lamentables de oscuridad, verborrea e intrascendencia. Le costaría mucho a la filosofía alemana recuperarse de este camino.

El sistema hegeliano debe abordarse en su conjunto. Toda la filosofía hegeliana es en cierta forma filosofía de la religión o *filosofía del Absoluto*. El pensamiento de Hegel acerca de la religión está basado en una construcción metafísica, la misma que está orientada en un gran esfuerzo por repensar crítica y dialécticamente la tradición cristiana. Todo está interrelacionado de forma enredada en un sistema que busca ser absoluto (De Torres, 1997). Para Hegel, Dios es el único *objeto* digno de reflexión filosófica.

A la integración griega entre individuo y comunidad, entre humano y divino, le faltaba la dimensión de lo Infinito. Fue la religión judeocristiana la que introdujo en Occidente esta dimensión en la historia del espíritu humano. Si bien es cierto, desde el inicio se produjo una integración fecunda entre helenismo y cristianismo, Hegel replanteó esta síntesis desde una perspectiva crítica social, cultural, histórica y religiosa de su época.

La cuestión clave de su planteamiento especulativo es la resolución del dualismo ontológico entre lo Infinito y lo finito, en el concepto panenteísta del Absoluto. Hegel siempre criticó la tradicional idea cristiana de un Dios totalmente trascendente al mundo, separado e independiente de él; de acuerdo con esta concepción, el mundo finito y la conciencia humana quedaban despojados de toda substantividad esencial. Él discrepaba de la ortodoxia autoritaria y cerrada de las Iglesias y de los filósofos de la Ilustración, quienes conceptualizaban a Dios como un ser absolutamente trascendente, reduciendo el mundo finito a la impotencia (Hegel, 2014).

En la *Ciencia de la Lógica* afirmó que lo Infinito no se opone a lo finito, como si fueran cosas distintas. Si así fuera, lo Infinito tendría como límite a lo finito y entonces no sería infinito. Más bien lo finito pertenece a lo Infinito, y éste se expresa en aquel. La superación de la dualidad Infinito/finito se logra al concebir la realidad entera, el Absoluto, como síntesis de lo Infinito *en* lo finito: “*Dios retorna a sí en el yo como en el que supera en cuanto finito, y sólo es Dios en cuanto este retorno. Sin el mundo, Dios no es Dios*” (Hegel, 2013).

Para Hegel, todas las categorías estaban íntimamente ligadas entre sí y a ese modo dinámico de relación lo llamó *movimiento dialéctico*: toda afirmación (tesis) supone una negación (antítesis), y la diferencia entre ambas resulta superada en una síntesis. Así, el ser vacío, que no admite más predicado que el sólo ser, es lo mismo que la nada, y esta es su antítesis. La síntesis de ser y nada es el devenir, porque es un pasar de ser a no-ser o de no-ser a ser. De esta forma, lo que deviene es un ser, pero un ser que tiene en sí la negación. A partir de esto destacó que cualquier cosa que señalemos está en devenir, todo lo que existe es íntimamente contradictorio y toda afirmación que efectuemos implica también su negación.

Por eso, si Dios es la representación imaginativa de lo Absoluto, entonces Dios no es la suma de las perfecciones sino la síntesis de las contradicciones. Dios es puro devenir. Dios deviene en nosotros y nosotros en él, lo Absoluto está en nosotros. Dios es el pensar que se piensa perfectamente a sí mismo, un pensar que es en sí actividad infinita y vida eterna (Hegel, 2014). Es decir, somos la instancia del universo donde éste se hace autoconsciente.

El **Romanticismo alemán** fue un movimiento intelectual que dio más importancia al sentimiento que a la racionalidad y la técnica, y que acabó esparciéndose en casi todas

las regiones de Europa. Uno de sus fundadores fue el poeta, dramaturgo y científico alemán **Johann W. von Goethe** (1749 – 1832) cuyas primeras obras estuvieron vinculadas al movimiento *Sturm und Drang* (tempestad e ímpetu). Las principales ideas de estos pensadores fueron:

- **Romper con la modernidad.** La edad moderna se consolidó en el Iluminismo, colocando al hombre como un ser importante y fundamental en el universo. Esto fue cuestionado por los románticos alemanes, para ellos, el hombre no tenía ese valor, ya que en relación al universo sólo era un ser insignificante.
- **Dudar de la racionalidad pura.** Para los iluministas lo importante era la razón. Para los románticos la razón sólo era parte de la realidad, incluso dudaban si ella aparecía en forma pura.
- **Valorizar los aspectos irracionales.** A los románticos les interesaba el sentimiento y la espontaneidad. El sueño y las emociones eran importantes y formaban parte de la realidad: el hombre siente, sufre, llora, grita, hace muchas cosas que no dependen exclusivamente de la razón.

El pensamiento del filósofo alemán **Arthur Schopenhauer** (1788 - 1860) recibió influencias tanto de Kant, Platón y Spinoza, como del budismo, taoísmo y el vedanta (una escuela hinduista). Schopenhauer predicó en sus obras formas de renunciamento, ascetismo y misticismo. Con la misma fuerza que admiró a místicos y ascetas rechazó las religiones sistematizadas socialmente, como el catolicismo, protestantismo, judaísmo y el Islam, a las que llamó *metafísica para el pueblo*. Fue el primer gran filósofo occidental que enlazó los pensamientos de su época con los de Oriente y uno de los primeros en declararse abiertamente ateo. Cabe subrayar la tenaz defensa que propugnó por los derechos de los animales.

Para Schopenhauer la realidad última de las cosas, está representada por un principio metafísico general que gobierna el universo, una fuerza omnímoda que la llamó *Wille*

(voluntad), también entendida como *voluntad de vivir*. Esta voluntad incorporaba la integridad de la naturaleza y el universo con todas las entidades y seres incluidos. Se trata de una fuerza que obra sin motivo, sin razón, como el motor ciego de la historia (Schopenhauer, 2013).

Otro miembro importante del romanticismo fue el filósofo y teólogo danés **Søren Aabye Kierkegaard** (1813 – 1855), considerado padre del *existencialismo*. Su pensamiento es valioso porque exploró la condición de la existencia humana, centrándose en el individuo y la subjetividad, en la desesperación y la angustia. Al igual que Schopenhauer, criticó duramente a Hegel. En su obra trató sobre las emociones y sentimientos que experimentan los individuos al enfrentarse a las elecciones que plantea la vida. Reconoció tres tipos de sujetos:

- **Sujeto estético.** Es aquel que tiene miedo de escoger y deja que otros escojan por él por temor de hacerlo mal. Es una especie de fuga a la angustia. Es una persona superficial porque no crea vínculos de responsabilidad.
- **Sujeto ético.** Es aquel que presenta luego de hacer una elección, una preocupación a veces excesiva. Él cumple con su elección hasta el fin, pero se angustia porque piensa muchas veces que su elección no fue la correcta y se queda mirando, comparando todo lo que perdió y no consiguió obtener. Sabe que al escoger un camino, automáticamente se está negando otros.
- **Sujeto religioso.** Es el sujeto más libre de angustia. Recibe este nombre porque da un *salto de fe*. Este sujeto decide de forma no racional, se *tira de cabeza* y se atiene a las consecuencias. Lo importante es que no se preocupa de los caminos que no escogió, sabe que hay otras opciones pero no le importa. Es un ímpetu, es una apuesta, es un momento donde se arriesga todo lo que uno tiene. Kierkegaard coloca al sujeto religioso como modelo para ser seguido.

Kierkegaard denunció la hipocresía de la Iglesia y la religión que se practicaba en su sociedad. En su obra *Ejercitación del cristianismo* publicada en 1850 planteó un cristianismo personal, diferenciado de la cristiandad de la Iglesia establecida. Acusó a la iglesia institucional de Dinamarca y a sus líderes, por haber logrado ser la religión de todo el mundo rebajando las exigencias esenciales para ser cristiano (Kierkegaard, 2009).

Ludwig Andreas Feuerbach (1804 – 1872) fue un antropólogo, biólogo y filósofo alemán, considerado el padre intelectual del humanismo ateo. Sus ejes de pensamiento fueron la crítica materialista del pensamiento especulativo y la concepción antropológica de la religión. Entre sus obras destacan *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad* (1830), donde niega la existencia de Dios y de otra vida, y *La esencia del cristianismo* publicada en 1841.

En *La esencia del cristianismo* sostuvo que no es Dios quien creó al hombre a su imagen, sino al revés, el hombre inventó a Dios, atribuyéndole sus cualidades, proyectando en él su imagen idealizada y reflejando sus deseos no cumplidos. Dios es para el hombre el contenido de sus sensaciones e ideas más sublimes y la religión es el reflejo de la esencia humana en sí misma. Así, por ejemplo, la historia de los Diez Mandamientos entregados a Moisés es una versión mítica del origen de los preceptos morales que gobiernan la vida de judíos y cristianos (Feuerbach, 2006).

El hombre inventó a Dios para que trascienda sobre él. Necesitaba crearlo porque en el mundo material requería de un justiciero, un organizador, un ordenador, un relojero. El hombre nunca entendió que su existencia era exclusivamente consecuencia de él mismo y de la materialidad que lo constituye. Cuanto más engrandece a Dios, más se empobrece a sí mismo. Proyecta en este ser ideal e irreal sus cualidades positivas como voluntad, inteligencia, bondad, y luego se genera una autonegación de las mismas

(Feuerbach, 1993). La idea de Dios se vuelve ajena a su creador y lo domina, causando enajenación en su conciencia.

El filósofo alemán desarrolló el concepto de *deseos imaginarios*. Sostuvo que muchas veces el hombre tiene deseos que sólo tienen valor en su imaginación y que en realidad no lo van a satisfacer, como son la vida eterna, la perfección y el conocimiento absoluto. Si llegara a obtener estos anhelos irreales sólo lograría una amarga decepción (Feuerbach, 1993). Por ejemplo, si alcanzáramos la vida eterna, estaríamos tan hastiados de vivir que quisiéramos la muerte. Lo que el hombre realmente busca es evitar una muerte prematura y violenta o espantosa. Cuando una persona durante su vida ha cumplido consigo misma, la muerte natural nada tiene de terrible.

Feuerbach sostenía que mientras el ser humano no comprenda la naturaleza de los símbolos religiosos que él mismo ha creado, estaremos condenados a ser prisioneros de fuerzas históricas incontrolables. Pretendía la preeminencia de los sentidos sobre la razón y destacó la situación de *alienación* del hombre producto de la renuncia a su autonomía y a sus posibilidades ante el poder ilusorio cedido a las fuerzas divinas (Feuerbach, 2006). Sólo cuando comprendamos que los valores proyectados en la religión son realmente nuestros propios valores, seremos capaces de realizarnos en la Tierra.

Un discípulo importante de Feuerbach fue el filósofo alemán **Karl Marx** (1818 - 1883). Su trabajo abarcó diferentes áreas como la filosofía, ciencias políticas, sociología, economía e historia. Sus principales obras fueron *Manifiesto del Partido Comunista* publicado en 1848 y *El capital. Crítica de la economía política* publicado en 1867.

Para Marx, la religión debe ser estudiada objetivamente, tal como cualquier otra manifestación humana, es decir, en relación con las condiciones económicas y sociales de la comunidad que la ha gestado. Son las fuerzas y las relaciones de producción de una sociedad la causa última de lo divino. En otras palabras, no se puede entender el concepto de Dios a partir de un análisis estrictamente religioso o teológico, mirando sólo los discursos sobre la divinidad, o evaluando únicamente doctrinas y teorías teológicas. Existe un subterráneo explicativo llamado *infraestructura*, que es la manera como el hombre produce los bienes materiales en la sociedad.

Marx y Engels en el *Manifiesto comunista* sostienen lo siguiente: “*La estructura económica de la sociedad condiciona sus formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas. No es la conciencia del hombre que determina a su ser, sino, al contrario, son las relaciones de producción que él contrae las que determinan su conciencia*” (Marx y Engels 2011).

Marx criticó la religión por considerarla una forma de autoalienación, la que se presenta en tres dimensiones (Marx, 2002):

- **Es una experiencia irreal.** Al igual que Feuerbach observó que no es Dios quien creó al hombre sino el hombre a Dios. El hombre tomó lo que considera mejor de sí mismo y lo proyectó fuera de sí, en el ámbito de lo infinito; a su vez, esta proyección se vive como una realidad que controla al propio sujeto que la ha creado.
- **Aleja al hombre del mundo real.** Desvía al ser humano del único ámbito donde realmente es posible la salvación y felicidad: el mundo de la finitud expresado en la vida social y económica. Propugna una aceptación resignada de las desigualdades e injusticias de este mundo, ofreciendo felicidad y recompensas en el *más allá*. Esto nos resta capacidad, energía y determinación para cambiar las situaciones sociales, políticas y económicas, culpables reales de nuestro

sufrimiento. En este sentido Marx dijo que la religión es el “*opio del pueblo*”, una especie de anestésico del espíritu revolucionario que impide la reivindicación con menos privilegios y más igualdad.

- **Toma partido por las clases dominantes.** La religión tiene fuerte componente ideológico. Sus creencias y valores ayudan a perpetuar el poder de las clases dominantes, legitimando el estado de cosas existente. Brinda justificaciones teológicas para las desigualdades de riqueza y de poder (ver Cuadro 6).

Marx sostuvo que la religión es el “*corazón de un mundo sin corazón*”, una protección frente al rigor del día a día. Consideró que los valores positivos encarnados en la religión -una vez que ésta desaparezca en su forma tradicional- podrían convertirse en ideales rectores para mejorar la suerte de la humanidad.

Marx coincidió con Feuerbach que la supresión de la religión era factible con superación intelectual basada en la crítica filosófica a la religión, pero creía además necesario la modificación de las condiciones económicas que la habían hecho posible, es decir, la desaparición del orden social creado a partir de la existencia de la propiedad privada.

Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844 - 1900) fue un poeta, filólogo y filósofo alemán muy importante. Tiene sus raíces en el romanticismo alemán: Johann Fichte (1762 – 1814), Johann F. Hölderlin (1770 – 1843) y Arthur Schopenhauer (1788 – 1860) influenciaron mucho en él. Sus principales obras fueron *La genealogía de la moral: Un escrito polémico* (1887), *El anticristo. Maldición sobre el cristianismo* (1888) y *El ocaso de los ídolos, o cómo se filosofa a martillazos* (1889).

La obra general de Nietzsche tenía como objetivo principal hacer una denuncia de la cultura occidental y proponer una nueva forma de pensar. Para él, el Occidente se

encontraba inmerso en un modo de pensar religioso, manteniendo una estructura mental llena de mitos, ídolos e ideas decadentes, con un odio al mundo de la vida. La fuerte influencia del cristianismo –un platonismo para las masas analfabetas- condujo a negar nuestros instintos, deseos y sentimientos en nombre de un Dios trascendente (Nietzsche, 2007). El pensamiento cristiano esclavizó al hombre, lo convenció que no vale la pena vivir en la excelencia, condenándolo así a la mediocridad. Por eso él propone la *deconstrucción* de los ídolos.

En *El ocaso de los ídolos*, Nietzsche explica que nuestro mundo no tiene inicio, tampoco final y carece de un orden prefijado. Este mundo es el único que existe y consiste en un aglomerado de fuerzas envueltas en lucha caótica, sin finalidad alguna, que provocan permanente cambio. La esencia de este mundo anárquico es la *voluntad de poder* (Nietzsche, 2015).

Todas las fuerzas vitales tienen la misma naturaleza. Por eso la esencia del hombre es también una lucha de deseos aleatoria y caótica (voluntad de poder). Esta contienda, que determina nuestras acciones, es un instinto irrefrenable del cual vivimos presos. La voluntad de poder del ser humano se materializa por el hecho de querer más dominio, mayor autoexpansión sobre el resto de la realidad y nos conduce a la formación de ganadores y perdedores.

La voluntad de poder se expresa afirmativa y negativamente. La primera busca conquistar otras partes de la realidad, ejerciendo una acción creadora de manera activa, afirmando la vida; es típica del fuerte, del dominador. La forma negativa busca dominar impidiendo que los otros ejerzan su voluntad de poder, por tanto es reactiva; niega los instintos, considerándolos indignos y de poco valor; crea un mundo simbólico para anular la fuerza del fuerte; es típica del débil, del plebeyo, del esclavo (Nietzsche, 2015).

Nietzsche llamó *nihilismo* (a diferencia del resto de filósofos) al artificio que consiste en la negación de las pulsiones y los instintos en nombre de un mundo inmaterial, no accesible a los sentidos. El nihilismo es la negación del mundo de la vida y del cuerpo a cambio de valores ideales, absolutos y trascendentes. Por tanto, son nihilistas el platónico, el cristiano, el cartesiano y el comunista. Para el cristiano el mundo del cuerpo y los sentidos es pecaminoso, indigno de ser vivido, mientras la verdad absoluta es Dios y se debe vivir en nombre de Él (Nietzsche, 2003).

Cuando Nietzsche analizó la razón, observó que era una especie de capacidad humana de *salir* del mundo y verlo desde arriba. La razón era capaz de juzgar incluso nuestro propio cuerpo. Con la razón, el hombre iba más allá de sus determinaciones naturales, sin someterse a los instintos. Nietzsche se preguntó por qué el hombre se consideraba tan especial, a punto de verse diferente a la naturaleza, como si él no fuese un fruto de ella, ¿quién creó la razón?

Sócrates y Platón plantearon la existencia de dos mundos: el mundo sensible y el mundo de las Ideas, y defendieron la existencia del cuerpo y el alma. El cuerpo estaba relacionado con el mundo de los sentidos, y el alma con el de las Ideas. Para ellos lo invariable era mejor que lo cambiante, por eso llamaron *verdadero* al mundo inmutable (de las Ideas) y *de las apariencias* al mundo mutable (de los sentidos). La porción superior del alma era la parte racional y tenía la capacidad de entrar en contacto con el mundo de las Ideas, era el área divina. Entre el mundo imaginario y la razón existía una completa concordancia y armonía.

El filósofo alemán agregó que Agustín de Hipona –basado en el platonismo–, sostuvo igualmente que existían dos mundos: el mundo sensible, despreciado por ser del cuerpo

y por deteriorarse, llamado ahora del *pecado*; y el mundo de las Ideas, que era el verdadero y merecía la dedicación humana por ser inmutable, eterno y universal, llamado ahora *mundo de Dios*. Para Agustín, la razón era una propiedad divina, que había sido brindada por Dios para que los seres humanos entren en contacto con Él. Nietzsche concluye que la afirmación *el hombre es racional* es un enunciado teológico, que surgió asociado umbilicalmente a la idea de trascendencia, de otro mundo.

Cuando los modernos cuestionaron la existencia de Dios, no tuvieron la valentía de eliminar las características de Dios y el mundo de las Ideas, lo que hicieron simplemente fue poner al hombre racional en su lugar. Gilles Deleuze (1925 – 1995), un importante filósofo francés, dijo: “*El hombre moderno saca a Dios de su trono, del trono de la trascendencia y, no tuvo el coraje de botar el trono entero. Lo que hizo fue sentarse en el trono de Dios*”. El hombre moderno se atribuyó para sí las características antinaturales que pertenecían a Dios.

El análisis de Nietzsche continúa. Kant y los filósofos modernos apartaron a Dios y colocaron una idealización del hombre en su lugar. El *hombre racional*, capaz de salir de la naturaleza y juzgar el mundo, capaz de respetar los instintos del cuerpo con una voluntad libre, aquel hombre, nunca existió. Sólo fue una idea perfecta, una forma de nihilismo. Para el filósofo alemán, en el mundo sólo existen hombres determinados por sus deseos, ya que nuestros deseos son soberanos. La razón sólo es el resultado de nuestros afectos, su trabajo es el de *justificar* lo decidido por nuestras pasiones.

La razón trató de construir orden, seguridad y certidumbre en un mundo que es transitorio y absolutamente caótico; esto terminó extrayendo el aspecto imprevisible e incomprensible de la vida. Sin embargo, las mayores alegrías que tenemos en la vida no

son planeadas ni proyectadas, lo que nos brinda goce es el suceder espontáneo. Nietzsche sostiene que sólo los cobardes tienen miedo a la incertidumbre.

La razón también inventó el concepto de *yo* sustancia: “*yo soy algo*”. Luego pasó a encajar en el mundo otros *yos* y también el concepto de *cosa*. Ambas son ilusiones de la razón, no existe el *yo* ni *cosa*. Para Nietzsche el mundo sólo es un conjunto de fuerzas, de instintos en lucha. El *yo* es una mera distracción, es una voluntad de verdad, una voluntad de estabilidad. No existe ninguna separación entre nosotros y el mundo. Lo mismo sucede con las cosas, no hay una diferenciación objetiva. El mundo de Nietzsche no es un mundo de unidades, sólo existen acciones, movimiento, fuerzas en desarrollo.

Así como la razón creó el *yo* (un sujeto), hizo luego que el sujeto sea consciente, y finalmente que ese sujeto consciente sea *libre de actuar*. El cristianismo tiene el interés que seamos libres para jugar con la culpa de la humanidad. Al presumir la libertad, se puede suponer la culpa. Presumiendo la culpa, se presume el castigo, y así el sacerdote se presenta con el monopolio del perdón. Y quien perdona es un Dios, aquel mismo que el cristianismo afirma que existe. Esto en el fondo es una estrategia de dominación, un elemento de la voluntad de poder negativa, un nihilismo (ver Cuadro 6).

Para Nietzsche no se puede juzgar la vida, no se puede decir que el mundo es malo ni tampoco bueno, ya que para sostener esto se necesitaría tener la idea de justicia en algún lugar fuera del mundo, y ese lugar no existe. Por tanto, el mundo no es justo ni injusto, el mundo simplemente es lo que es (Nietzsche, 2012). La existencia se justifica eternamente sólo como fenómeno estético. La creación artística yace en la fase más honda de nuestro ser (Nietzsche, 2012).

Cuadro 6

**COMPARACIÓN ENTRE LAS PERSPECTIVAS MARXISTA Y
NIETZSCHEANA SOBRE DIOS Y LA RELIGIÓN**

Karl Marx	Friedrich Nietzsche
Dios y la moral son una creación del hombre para dominar	Dios y la moral son una creación del hombre para dominar
La religión es un instrumento poderoso de dominación de las clases dominantes	La religión es una invención de los débiles contra los fuertes
Dios tiene una perspectiva conservadora, de dominación de una clase sobre otra	Dios tiene una dimensión revolucionaria, la revolución de los débiles
La solución es lograr una práctica que desenmascare la ideología burguesa	La solución es la negación de la transcendencia

Esta constatación de que el mundo no es justo ni injusto es una gran liberación. Todo lo que sucede acontece como sólo podría ser, no podría ser diferente ya que está determinado. No hay que buscar culpables. Cada uno de nosotros actúa como sólo podría actuar dado los efectos que nos influenciaron en ese momento. El hombre está determinado por la naturaleza, no hay que martirizarse con la falsa creencia de libertad: *“La única gran liberación consiste en no responsabilizar a nadie, en no poder atribuir el modo de ser a una causa primera, en que el mundo no sea una unidad ni como sensorio ni como «espíritu»; sólo así se restablece nuevamente la inocencia del devenir”* (Nietzsche, 2015).

La idea de Dios fue hasta ahora la mayor objeción de la existencia, esta concepción incluye a los ideales ascéticos. No es solamente el Dios cristiano, sino también todos los otros ideales ascéticos inventados para tornar a las personas culpables de vivir. Nietzsche afirmó que el hombre no es responsable de sus actos porque no es libre. Esta es la gran liberación de ese temor, de esa culpa: *“La idea de Dios ha sido hasta ahora la*

gran objeción contra la existencia. Nosotros negamos a Dios, y, al hacerlo, negamos la responsabilidad; sólo así redimimos el mundo” (Nietzsche, 2015).

Finalmente, la famosa frase *Dios ha muerto*, que aparece en *La Gaya Ciencia* (1887), no significa que Nietzsche haya querido matar a Dios, sino que ya lo ha encontrado muerto, y que no lo necesita como fundamento (Nietzsche, 2002). Su filosofía está basada en la vida, una vida que es devenir, potencia y voluntad de poder. Significa que todos los valores suprasensibles que tengan que ver con la imagen de Dios, en tanto instancia suprema y fundadora, han muerto (Nietzsche, 1979).

El filósofo y antropólogo francés **Paul Ricœur** (1913 - 2005) calificó a Marx, Nietzsche y Freud como los *filósofos de la sospecha*. Estos tres pensadores mantuvieron una actitud de censura de la sociedad tradicional, denunciaron las ilusiones y la falsa percepción de la realidad, y tuvieron un amplio horizonte utópico (Ricœur, 2004). Los ejes de la sospecha eran cuatro: la religión, la política, la sociedad y la ética.

Como hemos visto, para Marx la religión es una forma de alienación, de negación y de búsqueda de consuelo ante lo absurdo del mundo y ante la explotación, la solución es alcanzar la liberación por una práctica que desenmascare la ideología burguesa. Para Nietzsche el Dios cristiano es la expresión del resentimiento y de los valores tristes, negadores de la vida; la condición imprescindible para que los seres humanos puedan llegar a ser creadores de valores y de sentido es la negación de la transcendencia. Para Freud la religión es una ilusión, una neurosis; el ensueño de un mundo protegido y seguro nos llevó a crear la imagen de una figura paterna; el Dios Padre es una expresión de la impotencia de los humanos para decidir por sí mismos y también un foco de represión de la sexualidad (Freud será desarrollado en la sección Bases Teóricas).

Los filósofos de la sospecha consideraban que la sociedad burguesa no había creado valores auténticos; para ellos el individuo ilustrado vivía en un mundo retórico y vacío, con seres humanos angustiados, tristes, explotados y neuróticos. Los tres pensadores mantenían un pesimismo sobre el futuro de la humanidad, pues observaban que las relaciones sociales que se habían generado eran profundamente engañosas y ese autoengaño terminaría por ser suicida.

2.1.11 Filosofía contemporánea del siglo XX

La deconstrucción de los ídolos de la metafísica planteada por Nietzsche develó tantas contradicciones que ya era imposible seguir pensando igual, como si nada hubiera pasado. Desde inicios siglo XX fueron quedando demarcadas diversas escuelas, algunas apuntaron a continuar y profundizar la deconstrucción y otras a reintentar pensar las cosas de una manera nueva, no *como antes*, sino considerando el cambio que había tenido lugar.

En EEUU y Gran Bretaña surgió la *filosofía analítica*, cuyos principales representantes fueron Bertrand Russell, Ludwig Wittgenstein y varios miembros del Círculo de Viena. Esta corriente se interesó principalmente por el funcionamiento de las ciencias, el estudio del lenguaje y el análisis lógico de los conceptos.

Un segundo grupo tomó el camino kantiano, modificándolo y adaptándolo a los tiempos actuales, *el neokantismo*. En esta rama destacaron John Rawls, Jürgen Habermas y Karl Popper. Ellos se interesaron en los principios éticos que debían regir a una sociedad justa entre seres iguales y libres, los vínculos entre la ciencia y la democracia, entre otros temas.

En Europa continental surgieron los *filósofos existencialistas*, entre ellos Martin Heidegger y Jean Paul Sartre, quienes consideraron que la cuestión fundamental del ser era la existencia, en cuanto existencia humana, y no la esencia.

Finalmente, hubo un cuarto grupo donde *prevaleció la deconstrucción*. Aquí se puede mencionar a Louis Althusser, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Michel Foucault, Jacques Lacan y Jean-François Lyotard. Todos ellos trataron de desvelar las lógicas ocultas e inconscientes que nos determinan sin que nos demos cuenta. Algunos de ellos también son catalogados como filósofos posmodernos.

Bertrand Arthur Russell (1872 - 1970) fue un matemático, lógico, filósofo analítico y escritor británico ganador del Premio Nobel de Literatura en 1950. Entre sus principales obras destacan *Principia Mathematica* en coautoría con Alfred North Whitehead (1910), *Por qué no soy cristiano y otros ensayos* (1927), *Religión y ciencia* (1935) y su extenso volumen *Historia de la filosofía occidental* (1945).

Para Russell la religión era un fenómeno más complejo que la ciencia. Las religiones históricas tenían tres aspectos: iglesia, credo y un código de moral personal. Los credos fueron la fuente intelectual de choque entre la ciencia y la religión, cuando se les ponía en duda, se desgastaba la autoridad y atenuaba las rentas de los clérigos (Russell, 2012). Se consideraba también que esta duda podía debilitar la moral ya que nuestros deberes provenían de los credos. Por todo ello se temía la enseñanza revolucionaria de los científicos.

El credo religioso difiere de la teoría científica porque pretende encarnar una verdad eterna y absolutamente cierta, mientras que la ciencia mantiene una verdad provisional, consciente que en cualquier momento se tengan que modificar las teorías presentes.

Existía también una diferencia importante en relación con la autoridad. Para los escolásticos medievales la *Biblia* y los dogmas de la fe católica estaban fuera de toda duda y las investigaciones no debían sobrepasar las fronteras inmutables asignadas. El enfrentamiento entre teología y ciencia pasó a ser un conflicto entre autoridad y observación (Russell, 2012). Aunque finalmente, la teología se vio forzada a acomodarse gradualmente al progreso científico.

En *Por qué no soy cristiano* sostuvo que la religión se basaba fundamentalmente en el miedo y el terror hacia lo desconocido. El hombre tenía el anhelo de contar con alguien, una especie de hermano mayor, que siempre estuviera allí para protegerlo. El temor respecto a lo que podamos descubrir interfiere con nuestro intento de comprender el mundo (Russell, 2007). Sólo en la medida que logremos tal entendimiento resultará posible una verdadera sabiduría.

Russell pensaba que era muy poco probable que un dios existiera, para él la religión era una superstición. En su obra *Autobiografía* (1965) señaló lo siguiente: “No creía en la vida en el más allá, pero sí creía en Dios, pues el argumento de primera causa, me parecía irrefutable. Pero a la edad de dieciocho años, poco antes de ingresar en Cambridge, leí la autobiografía de John Stuart Mill, en la cual explicaba cómo su padre le enseñó que no se puede preguntar «¿Quién me creó?», ya que esta pregunta conllevaría la de «¿quién creó a Dios?». Esto me llevó a abandonar el argumento de la primera causa y a comenzar a ser ateo” (Russell, 2010).

El físico alemán de origen judío **Albert Einstein** (1879 - 1955), es considerado el científico más conocido y popular del siglo XX. Publicó la *Teoría de la relatividad especial* en 1905, presentó la *Teoría de la relatividad general* -donde reformulaba por completo el concepto de gravedad- en 1915 y obtuvo el premio Nobel de Física en 1921.

Einstein es uno de los personajes intelectuales contemporáneos más utilizados por los teólogos, interpretándolo de manera interesada y atribuyéndole convicciones religiosas que él negó sistemáticamente. El físico alemán fue hijo de padres judíos absolutamente religiosos, sin embargo, abandonó sus creencias de forma abrupta. “*A los doce años de edad, a través de la lectura de libros de divulgación científica me convencí en seguida de que mucho de lo que contaban los relatos de la Biblia no podían ser verdad. La consecuencia fue un librepensamiento realmente fanático, unido a la impresión de que el Estado miente deliberadamente a la juventud*” (Einstein, 1979).

El físico alemán criticó la fe en un Dios personal, su concepción se acercaba más bien al dios de Baruch Spinoza, idéntico al orden matemático del Universo. Einstein admitía a un dios que se revelaba en la armonía de todo lo existente, y no a un ente que le interesaba el destino y las acciones de los hombres.

Einstein distinguió tres estilos, que solían entremezclarse, de práctica religiosa:

- El primero motivado por el miedo y la mala comprensión de la causalidad. Tiende a inventar seres sobrenaturales. Tiene una idea antropomórfica de Dios.
- El segundo motivado por el deseo de apoyo y amor. También posee una concepción antropomórfica de Dios.
- El tercero motivado por un profundo sentido de asombro y misterio. Considerado el más maduro (Einstein, 1930).

Una carta suya de 1920 decía: *“Ni soy ciudadano alemán, ni hay nada en mí que pueda definirse como «fe judía». Pero soy judío y estoy orgulloso de pertenecer a esta comunidad, aunque no los considero en absoluto los elegidos de Dios”*.

En 1930, sostuvo lo siguiente: *“Con respecto a Dios, no puedo aceptar ningún concepto basado en la autoridad de la Iglesia. Desde que tengo uso de razón me ha molestado el adoctrinamiento de las masas. No creo en el miedo a la vida, en el miedo a la muerte, en la fe ciega. No puedo demostrar que no haya un Dios personal, pero si hablara de él, mentiría. No creo en el Dios de la teología, en el Dios que premia el bien y castiga el mal”* (Einstein, 1930).

Para Einstein existían dos tipos de inmortalidades. La primera habitaba en la mente e imaginación, siendo en realidad una ilusión; una especie de inmortalidad relativa conservada en la memoria de los hombres por algunas generaciones. La segunda era la única forma verdadera de inmortalidad, se daba a una escala cósmica, era la inmortalidad del cosmos en sí. No había otra (Murray, 1983).

Un año antes de su muerte, en 1954 escribió una carta a puño y letra, dirigida al filósofo Eric Gutkind, que decía: *"La palabra Dios no es más que la expresión y el fruto de la debilidad humana, y la Biblia, una colección de honorables leyendas primitivas, las cuales, no obstante, son bastante pueriles"* (Jammer, 1999).

Karl Raimund Popper (1902 - 1994) fue un filósofo de origen judío, que nació en Austria y se nacionalizó británico. Es conocido por contribuir al conocimiento de la filosofía de la ciencia, la filosofía social e histórica, la filosofía política y el racionalismo

crítico. Sus principales obras fueron *La lógica de la investigación científica* (1934) y *La sociedad abierta y sus enemigos* (1945).

Para que una proposición sea científica debía ser falseable, es decir, debía ser susceptible a que se puedan plantear ensayos o pruebas para refutarla, independientemente que salgan airosos o no de dichos ensayos. Así, tanto el psicoanálisis como el marxismo no calificaban como ciencias, la propia idea de la existencia de Dios se sostenía sin consuelo.

Para el filósofo austriaco-británico el objeto de las ciencias es la aproximación a la verdad (Popper, 1986). El neokantismo mostrado en sus escritos es antagónico a la filosofía cristiana. Su laicismo liberal sostiene que la religión es incompatible con la verdad y propia de seres incapaces de acceder a la argumentación racional y contribuir al progreso histórico. Los libros sagrados no existen (Moreno, 2003).

En las ciencias naturales no existen verdades absolutamente seguras, ni tampoco hay leyes generales que determinen la historia de los hombres. El ser humano es responsable de su vida y de la misma marcha de la historia. Sólo él puede dar sentido y propósito a la historia.

Martin Heidegger (1889 - 1976) fue uno de los últimos representantes del idealismo alemán. Luego de iniciarse en teología católica, desarrolló un innovador pensamiento en diversos campos como la antropología cultural, el arte y la estética, el ecologismo, la teoría literaria, social y política, el psicoanálisis y la psicoterapia. Sus principales obras fueron *Ser y Tiempo* (1927) y *De la esencia de la verdad* (1943).

Aunque Heidegger presentó su pensamiento como la definitiva *liberación* de los atolladeros de la metafísica, se trató verdaderamente de una *hipermetafísica*. El filósofo alemán, con sus *épocas* de la manifestación del ser, fue el más sutil restaurador de un *sentido del Ser*, es decir, de una Providencia (Heidegger 2009).

La filosofía de Hegel y Heidegger, en todas sus variantes actualmente hegemónicas en el escenario filosófico mundial, es un reemplazo sofisticado de una necesidad de sentido que se expresa en el regreso de lo *religioso*. El sentido ya no está conectado con un objetivo, una salvación, debido a que toda época del *ser* es una verificación o una desviación (en el sentido cristiano pesimista, sin *buena nueva*).

Heidegger transformó los diversos acontecimientos en un hipostático *ser* que enviaba un críptico mensaje, del que la filosofía era la *escucha*. El filósofo, con su pensamiento místico-esotérico preparó el reconocimiento del Dios que, solo, podía salvarnos. En ese sentido, Heidegger creyó descubrir, con su sexto sentido filosófico, lo esencial de la época, por ello lanzó una alocución dirigida a los estudiantes para que votasen en el plebiscito que debía consolidar y legitimar el régimen de Hitler, diciendo: “*El Führer es hoy, como en el futuro, la única realidad alemana y su única ley*”. Esta arenga fue publicada en el *Freiburger Studentenzeitung*, el 3 de noviembre de 1933.

Como consecuencia de la enorme crisis generada por las dos guerras mundiales, el *existencialismo* se convirtió en la filosofía de la postguerra. Otro representante fundamental de esta corriente fue el novelista, dramaturgo, ensayista, activista político y filósofo francés **Jean-Paul Sartre** (1905 - 1980). Ser sartreano por mucho tiempo fue sinónimo de librepensador. En 1964 se le concedió el premio Nobel de Literatura, pero lo rechazó por considerarlo un reconocimiento burgués. Sus principales obras filosóficas fueron *El ser y la nada* (1943), *El existencialismo es un humanismo* (1949) y *La crítica de la razón dialéctica* (1960).

Sartre sostuvo que no existe una esencia humana a la que los individuos se ajusten. La *existencia* de cada uno, al ir ejerciendo su libertad en las diversas situaciones que le toca vivir, determina su ser, lo que es. El hombre es su libertad y se exterioriza en la acción. El hombre es absolutamente responsable de su ser, lleva sobre sus hombros el peso íntegro del mundo y de sí mismo (Sartre, 1993).

Nosotros nacemos nada y lo que queremos ser depende de nuestra existencia. No existe un guión, no existe destino, no hay dios, ni naturaleza, ni sociedad que nos imponga lo que debemos hacer. No existe una ética previamente enlatada que debamos seguir. Lo que un hombre llegará a ser es desarrollado a partir de su existencia: "*La existencia precede a la esencia*". La conciencia de sí mismo se produce a lo largo de nuestra existencia: "*Nuestra esencia, aquello que nos definirá, es lo que construiremos nosotros mismos mediante nuestros actos*" (Sartre, 1993).

El ser humano no es otra cosa que lo que él se hace, lo que él proyecta, y para lograrlo, debe ser completamente libre. Estamos arrojados a la acción y somos responsables de nuestra vida. Por eso, admitir a Dios equivaldría a una especie de suicidio, ya que Dios es la mayor amenaza para nuestra libertad. Debe rechazarse la noción de dios como algo irreconciliable con la libertad humana (Sartre, 2006).

Si Dios no existe, no hay valores previos, porque estaría ausente la conciencia infinitamente perfecta que nos obligue a ellos. La supresión de Dios tiene también como consecuencia que la vida no tiene sentido alguno. Como el hombre no puede vivir sin sentido y sin valores, tiene que inventárselos él mismo: "*El ser humano está condenado a ser libre*" (Sartre, 1993).

El existencialismo sartreano es una rebelión contra dios. Dios no es más que una idea insoportable, atormentadora contra la que hay que rebelarse si no queremos vivir esclavizados. La misma idea de dios es contradictoria. Sartre llega a la conclusión de que si Dios existiera, estaría tan solitario y angustiado como lo estamos nosotros.

Michel Foucault (1926 - 1984) fue un psicólogo, historiador de las ideas, teórico social y filósofo francés. Es conocido por sus estudios críticos de las instituciones sociales, en especial la psiquiatría, la medicina y el sistema de prisiones. Fue influido por la filosofía alemana, en especial por Friedrich Nietzsche. Sus principales obras fueron *Historia de la locura en la época clásica* (1961), *El nacimiento de la clínica* (1963), *Las palabras y las cosas* (1966), y *Vigilar y castigar* (1975).

Después que Nietzsche anunció la creación y *muerte de Dios* hecha por el hombre, Foucault concibió un *a priori* histórico sin sujeto, implicando la idea de la *muerte del hombre*. El hombre, como sujeto racional y consciente tampoco existe. El ser humano, que se creyó reemplazaría al dios muerto, no resiste el embate de sus propias pasiones, por eso requiere de vigilancia y control, el encausamiento engañoso de la religión y el Estado. Son estas instituciones las estructuras que lo aniquilan (Foucault, 2012).

La religión se presenta como una escapatoria a la única realidad, una ilusión que cubre los ojos al individuo, proporcionándole tranquilidad y bienestar al agruparlo como Iglesia; pero al mismo tiempo desarrolla en el sujeto una angustia ya que también vigila, juzga y reprime sus deseos y pulsiones. La religión y la Iglesia mantienen al hombre controlado y vigilado. Uno de los recursos utilizados es la creación de una figura todopoderosa, ubicada por encima de la naturaleza y razón humana, con la intención de

hacer tolerable nuestro sentimiento de desamparo dentro de la sociedad y el mundo (Foucault, 2012).

La sociedad ha creado normas que se supone están en pro de nuestra felicidad, pero son estas mismas leyes las que a la larga nos producen insatisfacción. El hombre se siente amenazado y a la vez impotente y reprimido. La religión ha sido el principal y más eficaz mecanismo para conseguir esta sumisión so pena de castigo (Foucault, 2012). En *Vigilar y Castigar* demostró cómo la vigilancia (panoptismo), propio de la arquitectura carcelaria, se reproduce también en los espacios sociales, donde la Iglesia y la religión están involucradas como formas de control ideológico, volviendo a los individuos útiles y dóciles al sistema.

2.1.12 Posmodernidad o *modernidad líquida*

La Segunda Guerra Mundial, los campos de concentración, las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, las sangrientas dictaduras, el desastre de Chernóbil, etc., provocaron un gran cuestionamiento y desilusión (Barreto Salinas, 2011). La razón perdió sus estatutos omnicomprendidos y surgió una fragmentación de los grandes metarrelatos.

El término *posmodernismo* es una corriente intelectual caracterizada por el rechazo a la tradición racionalista de la Ilustración, mediante discursos teóricos desligados de cualquier comprobación empírica y por un relativismo cognitivo y cultural. Considera a la ciencia como una *narración*, un mito o una construcción social como cualquier otra (Sokal y Bricmont, 1999). Abarca un amplio abanico de ideas que van desde el arte hasta las ciencias sociales y la filosofía.

Los posmodernistas se oponen al concepto que las afirmaciones sobre el mundo natural o social puedan ser objetivamente verdaderas o falsas, sostienen que la *verdad* depende de los grupos sociales o culturales. Así, el término *verdad* se vuelve un acuerdo intersubjetivo con una utilidad práctica. Todo se torna dependiente del punto de vista subjetivo de cada uno, y los valores morales o estéticos desplazan a los cognitivos a la hora de ponderar afirmaciones sobre supuestos hechos (Sokal, 2009).

La posmodernidad se caracteriza por una crisis de las utopías, ideologías y proyectos. Sólo existen consensos locales o parciales. Las personas muestran un ultraindividualismo y superficialidad en las relaciones (amor y relaciones familiares *líquidas*), relaciones virtuales cultivadas en las redes sociales, compulsión y obsesión por lo nuevo. Los principales representantes de esta corriente son Jean-François Lyotard, Zygmunt Bauman, Michel Maffesoli y Gilles Lipovetsky. Los dos últimos serán desarrollados en la parte correspondiente al marco sociológico.

Jean-François Lyotard (1924 - 1998) fue un filósofo francés que en 1970 introdujo el concepto postmodernidad. Sus principales obras fueron *La condición posmoderna: Informe sobre el saber* (1979) y *La posmodernidad: (explicada a los niños)* (1986).

Para Lyotard la modernidad se construyó basada en ideas universales. Los grandes relatos trataban de legitimar *una idea* a realizar para orientar todas las realidades humanas. Los metarrelatos, al igual que los mitos, tenían la finalidad de legitimar instituciones, las prácticas sociopolíticas, las legislaciones, las éticas y las maneras de pensar (Lyotard, 1987). La tradición moderna sostenía que los metarrelatos poseían una teleología histórica inevitable, ellos generaban hechos que conducirían a la humanidad hacia un *estado de plenitud* (Lyotard, 1986). Estas grandes narrativas son cuatro: el marxismo, iluminismo, capitalismo y el cristianismo, ver Cuadro 7.

El posmodernismo de Lyotard critica esta interpretación metafísica de la historia y rechaza los grandes relatos, pues considera que la propia realidad los ha invalidado. Lyotard expresa su preferencia por una pluralidad de pequeñas narrativas que compitan entre ellas, reemplazando el totalitarismo de las metanarrativas. Tampoco acepta la certeza en las ideas, para él solo existen mejores o peores interpretaciones de las cosas.

Cuadro 7

LOS GRANDES RELATOS SEGÚN LYOTARD

Tipo de metarrelato	Interpretación histórica	Idea o concepto que se legitima
Cristianismo	Dios manda a su hijo a morir por la redención de los hombres. Esta muerte genera la promesa divina en la que todos los hombres se encontrarán en el reino de los cielos. Allí todos gozarán de un estado de plenitud	La existencia de un Ser sobrenatural y una vida después de la muerte
Marxismo	La burguesía y el proletariado surgen a partir del capitalismo. El proletariado derrotará a la burguesía y establecerá el estado de plenitud	La revolución del proletariado
Iluminismo	Luego del surgimiento de la razón con Kant y los Enciclopedistas, se coloca a la razón como la Diosa de la Historia. Ella eliminará la irracionalidad. El triunfo del racionalismo conducirá a un estado de plenitud	La superioridad de la razón
Capitalismo	El desarrollo del capitalismo conducirá al avance incontenible de la economía, lo cual significa prosperidad para todos. Así, se logrará finalmente un estado de plenitud	La economía de libre mercado

Zygmunt Bauman (1925 – 2017) fue un sociólogo, ensayista y filósofo polaco de origen judío, cuyos campos de interés fueron el socialismo, el holocausto, la modernidad y posmodernidad, el consumismo, la globalización y la nueva pobreza. Sus principales obras son *Modernidad líquida* (1999), *La posmodernidad y sus descontentos* (2001) y *Ética posmoderna* (2004).

Bauman considera que la modernidad no ha terminado, más bien se encuentra en una etapa de hiperdesarrollo (hipercapitalismo, hipermercados, hiperterrorismo). Una época donde los modelos y las estructuras sociales no perduran lo suficiente y el individualismo se encuentra exacerbado.

La *modernidad sólida*, que brindaba seguridades y certezas, ha evolucionado a un mundo que no valora lo permanente, sino lo temporal. Surge entonces la *modernidad líquida*, que es frágil, inestable y está asociada a la desaparición de los referentes que en el pasado brindaban certezas. Se trata de una comunidad global y cambiante, donde la flexibilidad laboral arruina la proyección de futuro, generando una vida profesional volátil, fragmentada y carente de identidad fija.

Todo esto ha transformado también las relaciones humanas, volviéndolas precarias, transitorias y etéreas. El amor y la amistad se han vuelto flotantes, sin responsabilidad hacia el otro, siendo su mejor expresión el vínculo *sin cara* que ofrecen las redes sociales en internet. Allí, si bien los contactos son más numerosos, son asimismo más débiles y superficiales, y por ello más fáciles de deshacer.

El *individuo líquido* es libre, pero débil y altamente vulnerable. Disfruta de un individualismo hedonista y voraz, pero vive angustiado por la ausencia de referencias. Su felicidad se ha transformado en un deseo personal, en un estado de excitación estimulado por la insatisfacción del consumo de bienes: “*yo soy lo que yo compro*” (Bauman, 2005).

Bauman sostiene que desde la antigüedad, los líderes religiosos han tenido el poder de imponer las cuestiones religiosas a la gente. Las doctrinas fueron introducidas *desde*

arriba en vez de haberse desarrollado como un crecimiento humano interior. En las sociedades posmodernas, las organizaciones religiosas se enfrentan a la dificultad de obtener una respuesta, debido a que ahora el hombre busca felicidad y placer, y no a la religión tradicional que está enfocada en la tristeza y limitación humana. Por otro lado, el filósofo polaco identifica la religión con el anhelo de llenar los espacios de insatisfacción. La inseguridad generada hace que los seres humanos necesiten protección sobrenatural, por eso para mucha gente la necesidad de una experiencia religiosa puede ser reconfortante (Furseth y Repstad, 2006).

Bauman afirma que existe una forma de religión relacionada típicamente con la posmodernidad: el *fundamentalismo*. El fundamentalismo intenta superar las incertidumbres, inseguridades e insatisfacción que enfrenta el individuo en la *modernidad líquida*. Los movimientos fundamentalistas son “*verdaderos hijos de nuestro tiempo; hijos no deseados, tal vez, bastardos del internet y del desempleo, o de la explosión demográfica y creciente alfabetización*” (Bauman, 2001). Los militantes de los grupos fundamentalistas están compuestos por excluidos del orden, por sujetos que no se han adecuado a la lógica del consumo. Son compradores fracasados, sujetos pobres que fueron “*dejados atrás en la repartición de tickets de ingreso al partido de los consumidores*” (Bauman, 2005).

Al igual que los movimientos de los trabajadores en el pasado, los actuales movimientos religiosos fundamentalistas tienen la particular capacidad de revelar los males de la sociedad, sobre los cuales realizan su diagnóstico propio. Para Bauman, el fundamentalismo es un refugio para los que tienen miedo a una cultura, en la que cada individuo debe construir su propia identidad y defender sus propias decisiones. El mensaje fundamentalista contra la modernidad líquida es muy claro: *el ser humano no es autosuficiente y necesita ser guiado*.

* * * * *

Luego de haber revisado las numerosas concepciones filosóficas de la historia occidental, observamos que, en estos 2500 años, el pensamiento humano se ha desplazado básicamente por dos senderos claramente distintos: una corriente dualista y/o idealista conformada esencialmente por Platón, Agustín de Hipona, Descartes, Kant, Fichte, Hegel y Heidegger; y otra corriente monista y/o materialista constituida principalmente por Epicuro, Demócrito, Lucrecio, Spinoza, Hume, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Freud y Foucault.

Como hemos comprobado, el dualismo plantea que el hombre está formado por cuerpo y alma, siendo esta última la encargada de controlar al primero. Esta división del ser humano se corresponde con otra fragmentación, la del universo. El dualismo sostiene la existencia de un mundo sensible, al que accedemos con nuestros sentidos, y un mundo trascendente o *del más allá*, representado por un ser sobrenatural llamado Dios. La cultura occidental -fundada en el pensamiento de Platón, Agustín de Hipona y Kant- posee un corte fuertemente dualista. Nacemos y vivimos bajo este molde, nuestra manera de razonar y nuestra forma de expresar lo pensado se desplaza dentro de esta estructura, la mayoría de las veces incluso ni lo percibimos, no somos conscientes de ello. Pacientes y médicos llegamos al mundo, crecimos en él, y actualmente coexistimos, dentro de este paradigma.

Para terminar esta sección, diremos que no existe ninguna oposición ni separación nítida entre la filosofía y la ciencia. El antagonismo se produce más bien entre la superstición y la ignorancia por un lado, y el tesón racional por comprender la realidad por el otro. El rigor, la claridad conceptual y la contrastación empírica de nuestras representaciones del mundo pertenecen a la ciencia, y aquellas que son sólo aspiraciones aún no realizadas, pertenecen a la filosofía (Mosterín, 2013).

La filosofía busca señalar cuáles son los criterios que necesitamos para vivir de manera libre y autónoma. Es evidente que nunca más volverá a proponer pruebas ontológicas o cosmológicas sobre la existencia de Dios a la manera de Anselmo, Tomás de Aquino, Descartes o Leibniz.

Por su parte la ciencia nos brinda el conocimiento que va más allá de los aspectos superficiales de la realidad. La organización lógica de sus teorías no es el resultado de convenciones entre los investigadores, sino que tienen una *base objetiva* en la naturaleza. La estructura de la ciencia se caracteriza por la *consistencia interna* de sus componentes, es decir, debe estar vinculada con otros conocimientos ya confirmados. Para ello no son necesarias hipótesis como la existencia de seres sobrenaturales, ni mundos trascendentes.

2.2 Marco sociológico de la investigación

La religión ha influido desde los orígenes del género humano, ha estado presente en todas las sociedades conocidas. A medida que el ser humano desarrolló el pensamiento lógico-verbal fue surgiendo el concepto de dios (Campbell, 1991). Incluso la escritura surgió debido al manejo contable de la producción que realizaba la clase sacerdotal (Redman, 1990). El dogma, ligado a la actividad socioeconómica, ha sido y es, el mecanismo de control social más importante de la humanidad.

Los hallazgos histórico-arqueológicos muestran que los primitivos grupos de cazadores/recolectores eran matrilineales, y la concepción de divinidad fue femenina por la importancia económica de la mujer en la estructura colectiva, motor del desarrollo social, económico y tecnológico (Gimbutas, 1996). De estos grupos prehistóricos nos

han llegado sólo algunos restos arqueológicos, los cuales sugieren que existían creencias y prácticas religiosas hace más de 40,000 años. Desde allí hasta la actualidad, la religión ha sido parte fundamental de la vida humana e interviene en la forma cómo percibimos y reaccionamos ante el mundo.

El estudio de la religión constituye un desafío y requiere mucha imaginación sociológica (Duch, 2001). Al estudiar las distintas prácticas religiosas se observa que los grupos de creyentes no sólo buscan a Dios, sino también otros aspectos más terrenales como el aumento de número de seguidores y el incremento de fondos económicos (Dawkins, 2012).

No existe una definición de religión que sea aceptada por todos. La sociología contiene una diversidad de enfoques teóricos generales, que se diferencian entre sí en el modo de interpretar la realidad social (Ayllón y Conesa, 2012). Estas distintas definiciones sociológicas se pueden agrupar en tres:

- **Inclusivas.** De orientación *funcionalista*. La religión es un aspecto fundamental de la vida humana funcionalmente necesaria. Las creencias religiosas ofrecen respuestas a las eternas preguntas sobre la existencia, brindan esperanza y contribuyen a mantener la solidaridad entre las personas (Giddens, 2014). Esta posición es criticada porque supone que todo el mundo es religioso de forma implícita, ya que incluye ideologías aparentemente laicas como el comunismo y el fanatismo deportivo.
- **Exclusivas.** Se basa en que las religiones hacen una diferenciación entre la realidad empírica y *supraempírica* (Giddens, 2014). Tiene la ventaja de limitar el campo de estudio. Sin embargo, el concepto de supraempírico no es aplicable a los nuevos movimientos religiosos y a ciertas religiones orientales.
- **De uso.** Basado en el *construccionismo social*. No supone la existencia de un fenómeno real llamado religión, sino más bien considera que es mejor investigar

aquellas situaciones en las que las personas hacen referencia a la religión y participan en autodeterminadas prácticas religiosas (Giddens, 2014). Busca saber cómo ha cambiado el concepto de religión a lo largo del tiempo, cómo usan los sujetos esta idea para sus propios fines y si su empleo está disminuyendo o aumentando. A pesar que no marca un límite claro entre el fenómeno religioso y no-religioso, esto no supone problema.

Si bien la religión ha sido considerada como fuente de solidaridad, a través de las creencias, rituales y vínculos religiosos tributarios de una comunidad moral; también ha sido juzgada como causa de muchos conflictos sociales destructivos, como guerras, persecuciones, conquistas y discriminaciones (Grigorleff, 1995) (Andrade, 2002).

2.2.1 Sociología clásica

La sociología como campo de conocimiento aparece a mediados del siglo XIX. Previamente la filosofía de la sociedad y doctrinas estaban en manos de la Iglesia. El punto de ruptura de esta tradición fue el Renacimiento (Cipriani, 2011). Se reconocen como precursores a **Nicolás Maquiavelo** (1469 – 1527) y a **Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon** (1760 – 1825). Pero fueron los teóricos del siglo XIX quienes pusieron las bases para el desarrollo de esta nueva ciencia. Los padres fundadores de la sociología son cuatro: Augusto Comte, al que se le debe la acuñación de este término; Émile Durkheim, que desarrolló enfoques de estudio e investigación que dieron un verdadero estatuto científico a la nueva disciplina; Max Weber y Karl Marx, que contribuyeron al desarrollo de las bases teóricas de esta ciencia social. Marx ha sido ya desarrollado en el marco filosófico.

Los enfoques sociológicos de la religión aún se encuentran muy influidos por las ideas de estos cuatro pensadores. Ninguno era religioso, y todos ellos consideraron que la

importancia de la religión disminuiría a medida que la ciencia y la razón *desengañaran* al mundo.

El filósofo francés **Auguste Comte** (1798 - 1857) es considerado el fundador del positivismo y la sociología. Sus principales obras fueron *Discurso sobre el espíritu positivo* (1844), *Catecismo positivista, o exhibición resumida de la religión universal, en once conversaciones sistemáticas entre una mujer y cura de la humanidad* (1852) y *Sistema de política positivista, o tratado de sociología, instituyendo la religión de la humanidad* (1854), que consta de cuatro volúmenes. El sociólogo francés pensaba que la asunción de la razón y la ciencia eran las únicas guías de la humanidad capaces de instaurar el orden social sin recurrir a oscurantismos teológicos o metafísicos. Su idea era que todas las ciencias formaban una jerarquía. En la base estaban las matemáticas, seguida de la mecánica, la física, la química, la biología, y, encabezando la pirámide, la sociología.

Comte creía que la historia caminaba en una dirección, comenzando en un punto, evolucionando en un solo sentido hasta llegar a un estado de perfección. Esta teleología o progreso histórico estaba dividido en tres edades: teológica, metafísica y positiva.

- **Edad religiosa o teológica.** Coincide con la Edad Media. El espíritu humano se preocupaba por las causas originales y finales. Los interrogantes eran: ¿de dónde venimos?, ¿quiénes somos?, ¿adónde vamos? Las civilizaciones respondieron con explicaciones absolutas. La ignorancia humana atribuía los fenómenos de la naturaleza a fuerzas sobrenaturales, dioses o seres poderosos antropomórficos. Esta etapa ha pasado por tres fases: fetichismo, politeísmo y monoteísmo. La edad teológica fue la *infancia* de la humanidad. El primitivismo religioso se expresó en la adoración a los astros, en la creación de un universo imaginario poblado de dioses buenos o malos, y también, en la creencia judeocristiana de un único Dios todopoderoso que no sólo había creado el universo, sino que podía

mantener una relación personal con cada individuo. En definitiva, puras quimeras religiosas que sirvieron para tranquilizar nuestra conciencia durante esos primeros tiempos, pero que también nos incapacitó para entender la naturaleza y actuar sobre ella.

- **Edad metafísica o abstracta.** Sobre todo después del Iluminismo y de la Revolución Francesa. El hombre comenzó a sustituir las divinidades religiosas por fuerzas indefinidas inherentes a la propia naturaleza. Empezó a pensar que la causa general de cada ser no residía en ninguna divinidad sobrenatural. Ya no era Dios quien estaba en el origen de las cosas, de los animales o de los seres humanos. Se creía que la esencia de los objetos animados e inanimados estaba en ellos mismos. La fe religiosa y la creencia en Dios fue reemplazada por el estudio filosófico del ser y sus propiedades trascendentales. Esta nueva situación fue la etapa de *juventud* de la humanidad.
- **Edad positiva o científica.** No más existiría religión ni filosofía. Los hombres se explicarían el mundo única y exclusivamente por la ciencia. Nuestro pensamiento sería, lo que hoy llamaríamos, técnico, pragmático, sin especulaciones, absolutamente directo. Sería la *edad de la razón* y de la aplicación plena del método de la ciencia que permitiría manipular tecnológicamente el entorno para obtener de él el máximo beneficio. La sociología, la más compleja de las ciencias, tendría a su cargo la función de dirigir el desarrollo de la sociedad y de resolver los problemas de la humanidad.

Según Comte, en el periodo positivo, la inteligencia humana podrá alcanzar las máximas cotas de progreso gracias a la experiencia de los sentidos, y habrá prescindido de las muletas de la religión y de la fe en Dios. La ciencia y la industrialización habrían acabado definitivamente con la superstición religiosa y con la filosofía especulativa (Comte, 1987). El hombre positivo del mundo moderno ya no necesitará a Dios en su vida.

Hacia 1844 se separó de su esposa Carolina Massin y, en 1845 conoció a Clotilde de Vaux, una joven a la que se unió con gran pasión. Pero ella murió en 1846 y a partir allí su pensamiento se orientó hacia la mística y la práctica de una moral austera, algo extravagante, en la que intentaba llevar a cabo ideales de amor al prójimo, y que lo condujo a transformar la filosofía en la *religión de la humanidad*. Este tipo de religión se fundaba en el culto trinitario basado en el *Gran Ser*, el *Gran Fetiche* y el *Gran Medio*:

- **El Gran Ser.** Integrado por todos los seres humanos pasados, presentes y futuros, que en su totalidad forman la Humanidad y que se perpetúa a través de la generación biológica. A este Ser había que rendirle culto.
- **El Gran Fetiche.** Es la Tierra.
- **El Gran Medio.** Es el Espacio.

El centro de la actividad intelectual era el *altruismo*, vivir para los demás, para la Humanidad. Comte llegó a imaginar la organización de una Iglesia completa, con sacramentos, sacerdotes, un calendario del positivismo religioso (dividido en trece meses, cada uno con 28 días), que en vez de nombres usuales para meses y días, usaba el personajes ilustres como Aristóteles, Gutenberg, entre otros; una agenda de fiestas anuales dedicadas a las grandes figuras de la Humanidad (Cipriani 2011). Imitaba la estructura de la Iglesia católica, pero lo único que no tenía era Dios.

La concepción de la religión de Comte era de una unidad que englobaba la dimensión individual y social de la existencia humana. La religión servía para regular todo tipo de naturaleza individual y conectar entre sí las diversas realidades subjetivas. Su carácter político consistía en perfeccionar el orden del género humano en el plano físico, intelectual y moral (Cipriani, 2011). “*El amor como principio, el orden como base, el progreso como finalidad*” (Comte (2002).

Émile Durkheim (1858 - 1917) fue un sociólogo francés que creó el primer departamento de esta ciencia en la Universidad de Bordeaux. Publicó *Las reglas del método sociológico* en 1895, *El suicidio* en 1897 y *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia* en 1912. Afirmó que la religión es una producción del hombre, un fenómeno social. Desmitificó las experiencias religiosas, estimulando su estudio empírico y científico. Basó su obra en un estudio del totemismo en los grupos aborígenes australianos y afirmó que es más fácil distinguir los rasgos fundamentales de la religión en su forma simplificada.

En *Las formas elementales de la vida religiosa* sostuvo que la esencia de la religión es la *idea de lo sagrado*. La religión es un mero trabajo social de clasificación de cosas e ideas en sagradas y profanas que recoge las necesidades para que los hombres se puedan organizar. Lo sagrado es un conjunto de cosas apartado, diferente, excluido y distinto en relación a lo profano. Es sagrado lo que una sociedad considera o define como sagrado, puede ser una vaca, la estatua de un antepasado, un río, un cerro o un pedazo de madera cruzado. Así, dios es uno de los varios elementos de aquello que una sociedad considera sagrado (Durkheim, 2014). No es posible entender por qué una sociedad se organiza de cierta manera sino se considera la lógica y el mecanismo de producción de lo sagrado y lo profano. Obsérvese que en esta concepción, dios no se basa en las necesidades psicológicas de cada uno de los hombres, sino en la necesidad de organización social.

Las *creencias* religiosas son ideas que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y los vínculos que mantienen entre ellas, y con las cosas profanas. La creencia al volverse colectiva, se torna galvanizadora. Los *ritos* son reglas de conducta que indican cómo debe comportarse el sujeto con las cosas sagradas. El rito religioso es una táctica de reproducción colectiva de las creencias en dichas cosas sagradas. El hecho que todos crean en un concepto sagrado, hace que otros pasen a aceptarlo, se instala así una lógica de reproducción de creencias. En los ceremoniales colectivos se reafirma y realza la solidaridad del grupo, a esto se denomina *efervescencia colectiva*. Estas ceremonias

apartan a los individuos de las preocupaciones de la vida social profana y los llevan a una esfera elevada, donde sienten el contacto de *fuerzas superiores* (Durkheim, 2014).

Antes de definir que es religión, Durkheim creyó necesario diferenciarla de la *magia*. Primero observó que las dos poseían ciertas semejanzas, ambas: se componen de creencias y ritos; poseen mitos y dogmas, aunque éstos son más rudimentarios en la magia; poseen ceremonias, sacrificios, purificaciones, oraciones, cantos y danzas; invocan a seres y fuerzas sobrenaturales; y consideran a las almas y muertos como entidades sagradas. A pesar que la división entre una y otra no es absoluta, el sociólogo francés destacó las principales diferencias entre estas dos entidades (ver Cuadro 8).

Cuadro 8

DIFERENCIAS ENTRE MAGIA Y RELIGIÓN SEGÚN DURKHEIM

Magia	Religión
Al perseguir fines técnicos y utilitarios, no pierde tiempo en especulaciones	Se concentra predominantemente en especulaciones metafísicas
Muestra una especie de placer en profanar las cosas sagradas	Genera y respeta las cosas consideradas sagradas
Tiene seguidores, pero su cohesión es casi inexistente: no existe <i>iglesia mágica</i>	Tiene seguidores y su cohesión es intensa. Los seguidores forman iglesias
Es individualista, cada usuario se dirige al mago de manera separada	Es solidaria, los usuarios se dirigen al sacerdote como un rebaño
El mago tiene clientes	El sacerdote tiene feligreses
Siente hostilidad hacia la religión	Siente repugnancia por la magia

Finalmente, Durkheim sostuvo que “*una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas; creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ellas*” (Durkheim, 204). Es decir, una religión se compone de un conjunto de creencias con sus correspondientes ritos. Es un sistema fraternal, cohesionado y sólido en torno a ciertas ideas y acciones prácticas. En cierta forma, la religión aparece como un enorme elemento legitimador de la estructura y organización social. Por eso, el poder celeste (dios) y el poder terrestre (monarcas, tiranos, presidentes, etc.) a lo largo de la historia siempre han mantenido relaciones privilegiadas.

Bajo su enfoque funcionalista, Durkheim sostuvo que la religión no estaba llamada a desaparecer, sino a transformarse. Para él el pensamiento científico iba a sustituir progresivamente las explicaciones religiosas. Aunque sostuvo “*los viejos dioses están muertos*”, creía que nuevos ceremoniales reemplazarían a los antiguos, parece ser que tenía en mente la conmemoración de valores humanísticos y políticos como la libertad, igualdad y cooperación social.

Maximilian Carl Weber (1864 - 1920) fue un economista, jurista, historiador, politólogo, filósofo y sociólogo alemán. Se ocupó del estudio de las problemáticas religiosas. Entre sus principales obras destacan *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1905), *La religión de China: Confucianismo y Taoísmo* (1915), y *La religión de India: la sociología del hinduismo y budismo y judaísmo antiguo* (1916).

Weber tenía un marcado sentido antipositivista, admitía que la neutralidad total en las ciencias sociales era imposible, él planteó la *neutralidad valorativa*. Por tanto, negó la idea de *física social*, sin que eso signifique que la sociología sea sometida a los intereses político-partidarios de las personas. También sostuvo que el análisis marxista del

capitalismo resultaba demasiado determinista en el sentido económico. El peso estaría dado más bien por las ideas, especialmente en el nivel religioso.

Weber se embarcó en un gigantesco estudio de las religiones del mundo. La mayor parte de su atención se enfocó en las denominadas religiones mundiales, aquellas con gran número de fieles y que influyeron de forma decisiva en la historia universal. El enfoque weberiano difería del de Durkheim porque se concentró en la relación entre la religión y el cambio social. A diferencia de Marx, sostuvo que la religión no era necesariamente una fuerza conservadora, sino por el contrario, en muchas ocasiones los movimientos religiosos produjeron sensacionales transformaciones sociales.

Weber afirmó que las religiones orientales constituyeron barreras insuperables para el desarrollo del capitalismo industrial, debido a que tenían valores distintos a los predominantes en Europa, como el hecho de no estar centradas en el control del mundo material, de tener una actitud pasiva hacia el orden imperante y de tratar de vivir en armonía con el entorno.

Escribió mucho sobre el impacto del cristianismo en la historia de Occidente, concentrándose en las éticas del calvinismo, pietismo y el metodismo. Para Weber, el puritanismo -una facción protestante de corte calvinista-, fue el origen del *espíritu capitalista* que implicó una transformación revolucionaria en la actitud hacia la obtención de beneficios. Por eso los primeros empresarios fueron mayormente puritanos. El espíritu capitalista fue definido como las ideas y hábitos que favorecen la búsqueda racional de ganancias económicas: “*Para que una forma de vida bien adaptada a las peculiaridades del capitalismo pueda superar a otras, debe originarse en algún lugar, y no sólo en individuos aislados, como una forma de vida común a grupos enteros de personas*” (Weber, 2012).

Para los puritanos, como todos los devotos calvinistas, los seres humanos estaban predestinados por Dios para ir al cielo o al infierno mucho antes del nacimiento. Los creyentes se preguntaban cómo saber cuál sería su destino después de la muerte. Según ellos, había varias formas de saberlo. Una de ellas era tener una gran resistencia al pecado, aquel que poseía esta fortaleza era señal de ser elegido (Weber, 2012). Así, la gente comenzó a reparar más en su ética para intentar mostrar y probar que eran uno de los escogidos por Dios.

Otra forma era el tener éxito en el trabajo. Aquel que por su labor, esfuerzo y mérito se enriquecía, se consideraba señal que estaba en gracia divina. Esto fue muy importante, porque por primera vez se estableció una relación entre el éxito económico y el acúmulo de riquezas con la gracia de Dios. Ya no se defendía aquella concepción de que si uno era pobre y miserable era bueno para la divinidad. Ahora se planteaba una relación entre la riqueza y la gracia divina.

Las personas guiadas por estos principios calvinistas pasaron no sólo a buscar un enriquecimiento con astucia e inteligencia, sino también renunciaron a los placeres mundanos conquistados por el dinero.

El trabajo era duro, diario y metódico, como un deber religioso, como una forma de alabar a Dios. La falta de voluntad de trabajar se considerada una señal de ausencia de gracia divina, surgiendo un sentimiento de culpa por *el desperdicio del tiempo* al no laborar en ese periodo (Weber, 2012). La combinación de liberación absoluta de actividades económicas en busca de riqueza asociada a la limitación del consumo –ya que cualquier tipo de ostentación o gasto lujoso era despreciado por la ética calvinista-, generó un gran acúmulo de capital.

En estos últimos años, los alemanes Ludger Wößmann y Sacha Becker investigaron cuantitativamente los datos disponibles del efecto que sobre la educación tuvo el protestantismo en 450 condados de Prusia a partir del año 1870. Ellos encontraron, que

si bien las poblaciones alemanas protestantes fueron más ricas y desarrolladas que las católicas, también tuvieron una mayor tasa de alfabetización y escolarización, cerca de diez puntos porcentuales más alto.

Parece que debido a la concepción religiosa, en la que cada uno debía ser capaz de leer por sí mismo la palabra de Dios (de una *Biblia* ya traducida al alemán), sumado al hecho que Lutero utilizó muchos de sus sermones para promover la construcción de escuelas, estimuló la alfabetización, y más niños aprendieron a leer. Esta habilidad lectora se proyectó luego sobre otras áreas en tareas más profanas. La mayor educación de los protestantes pudo haber tenido un efecto secundario en la productividad (Zeit online, 2009).

2.2.2 Sociología contemporánea

Durante el periodo de los clásicos, los principales temas abordados fueron el conflicto entre clases sociales, la distribución de la riqueza, el alivio de la pobreza y hacia dónde se dirigía la modernización. Aunque hoy en día, la sociología aún refleja las diversas contribuciones de los primeros teóricos, los sociólogos contemporáneos abordan distintos temas como el divorcio, la adicción a drogas, los cultos religiosos, entre otros, bajo diversas perspectivas teóricas.

Pierre-Félix Bourdieu (1930 - 2002), fue un destacado filósofo y sociólogo contemporáneo. Tuvo una producción muy extensa, algunas de sus principales obras fueron *Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica* (1970), *El sistema de las grandes escuelas y la reproducción de la clase dominante* (1976) y *La miseria del mundo* (1993).

Bourdieu, al igual que Durkheim, sostuvo que lo sagrado y lo profano eran una construcción social, pero agregó que en esta construcción no todos participan por igual, con la misma eficacia y contundencia. Sólo aquellos que gozan de una *legitimidad* pueden intervenir. La legitimidad es una autorización social, un derecho socialmente atribuido. De la misma manera que cualquiera no puede ejercer la medicina o abogacía, tampoco cualquiera tiene el derecho a manifestarse sobre lo que es o no sagrado. Eso es obra de los especialistas, que dicho sea de paso, no siempre se entienden entre sí.

Bourdieu planteó el concepto de *campos sociales*, que son espacios de juego históricamente constituidos con instituciones específicas y leyes propias de funcionamiento. Los campos sociales son ambientes donde agentes específicos actúan buscando trofeos; cuyo valor, reglas y estrategias válidas están restringidas sólo para aquel sector; donde se disputa un capital de notoriedad, reconocimiento, prestigio y gloria también exclusivo en ese campo.

Así como existe un campo jurídico, médico, periodístico, publicitario, político, etc., también existe el *campo religioso*, donde se ubican los agentes socialmente autorizados para producir la definición legítima de lo sagrado y hablar sobre lo divino. De este modo, el campo religioso se convierte en un sitio sólo para iniciados, en un espacio de autorizados (Bourdieu, 1999).

La lucha por los trofeos religiosos, la notoriedad y el monopolio de la determinación de lo sagrado, están mezcladas con un respeto a los dioses, a deidades que ellos mismos fabrican. Los puestos más disputados del campo religioso casi siempre se muestran, fuera de él, como resultado de una pugna armónica y concertada, escondiendo disputas reñidas y fratricidas.

Bourdieu sostuvo que estas competencias despiadadas, suceden incluso no conozcamos las reglas ni las fronteras del juego. Se participa sin siquiera saber por qué, a esto lo llama *illusio*, que representa el interés de los agentes sociales por competir.

El sociólogo y filósofo francés **Michel Maffesoli**, nacido en 1944, es considerado uno de los fundadores de la sociología de la vida cotidiana. Es conocido por su estudio de la posmodernidad, la imaginación y el concepto de tribu urbana. Entre sus principales obras destacan *El tiempo de las tribus: El ocaso del individuo en las sociedades posmodernas* (1990) y *La tajada del diablo. Compendio de subversión posmoderna* (2002).

Maffesoli realiza una severa crítica a la *racionalidad instrumental* dominante del último medio siglo. Esta racionalidad disminuye nuestra capacidad de captar la realidad al negar a su contrario: lo irracional, lo sensible, lo imaginario. La pretensión cientifista de la modernidad es un obstáculo para comprender todas las transformaciones del cuerpo vivo de lo social.

La sociedad moderna exigía discursos identitarios, del tipo: yo soy católico, yo soy socialista, etc. Este discurso del *yo soy* se mantenía para siempre y se asumía que brindaba enriquecimiento a nuestra vida. Pero más bien nos ocasionó problemas, porque nuestro cuerpo es un flujo, un tránsito, nuestros apetitos cambian de dirección a cada segundo. El hombre tenía que respetar tantas referencias inmutables, que al final el propio organismo desmentía el discurso (Maffesoli, 2004). Por eso, el hombre moderno era un hombre desesperado.

Como si la crisis de identidad no fuera suficiente, la sociedad moderna tenía la pretensión del *riesgo cero*, que consistía en desarrollar normas para la vida de la manera

más detallada posible, leyes para disminuir el peligro de sufrir una agresión, violencia o injusticia. Esto generó un hombre absolutamente controlado por la pretensión estatal de estabilidad y paz, originó que el ser humano esté confinado dentro de él, reprimió casi todas sus aspiraciones cotidianas, episódicas, diarias y contingentes.

Maffesoli sostiene que el monoteísmo moderno con sus códigos de conducta opresores siempre operó en contra del tránsito de los apetitos, los controló con una lista de valores indiscutibles y absolutos, y condenó al hombre a estar permanentemente amordazado dentro de sí, a contener el flujo libidinal de sus deseos de forma absolutamente asfixiante (Maffesoli, 2004). La modernidad protagonizó enormes catástrofes por culpa de esta pretensión castradora, en nombre del riesgo cero, de la higienización, de la moral cristiana, de la ética kantiana y absoluta, de los valores indiscutibles, de leyes para todo.

Según Maffesoli, la sociedad posmoderna es una sociedad más tolerante con los apetitos del cuerpo de cada uno. No sólo porque permite que uno se defina de manera más leve, sino que acepta que de tiempo en tiempo el hombre autorice la subversión, como en el carnaval carioca. En otras palabras, el hombre puede de vez en cuando *liberarse*. Por tanto, en lugar de un Dios con valores absolutos, es mejor una sociedad con una moral más elástica, sin aquella obsesión de separar el bien del mal, sino integrarlo. Por eso Maffesoli elogia a la nación brasilera, que la considera todo un símbolo de una sociedad equilibrada y posmoderna.

Gilles Lipovetsky es un filósofo y sociólogo francés, nacido en 1944, enfocado en el estudio de la sociedad posmoderna, en temas como el consumismo, la deserción de los valores tradicionales, la cultura de masas, el hiperindividualismo psicologista y su indiferencia, la pérdida de la conciencia histórica y el descrédito del futuro, la cultura como mercancía, entre otros. Entre sus obras destacan *La era del vacío* (1983), y *La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo* (2007).

Lipovetsky sostiene que el individuo moderno era un ser enyesado cuya conducta siempre estaba esclavizada por la idea enriquecida de sí mismo. El hombre posmoderno se ha transformado en un hiperconsumidor, un ser que desea no sólo el bienestar, sino también anhela armonía, sensación de plenitud, felicidad y sabiduría. Para el posmoderno, Dios ya no es una construcción que explica el orden social, sino es entendido como un trazo distintivo y discriminador de la privacidad de cada uno (Lipovetsky, 2011). Es decir, la religión dejó de ser una cuestión pública, de grandes colectivos y cultos institucionales, para volverse un aspecto de la esfera individual, una cuestión de conciencia privada y ensimismada a nivel personal. Asistimos a un *fraccionamiento* del concepto de Dios en función de las necesidades metafísicas personales (Lipovetsky, 2011).

El espíritu religioso, la conexión con lo sagrado, continua presente -por ejemplo en EEUU nueve de cada diez personas son creyentes-, lo que ha cambiado es la individualización de la creencia. Hoy en día la gente escoge lo que le sirve de la religión, esto brinda un cierto grado de libertad en la práctica religiosa (Lipovetsky, 2003). La relación con Dios ya no está dirigida por la Iglesia, ahora eso es un tanto endeble. Antes la Iglesia determinaba qué estaba bien o mal, lo sigue haciendo, pero la gente no le da importancia. También la ética estaba en manos de la Iglesia y era ella la que decidía cuáles eran los valores, eso ha dejado de ser así.

André Comte-Sponville es un filósofo materialista, racionalista y humanista francés nacido en 1952. Entre sus principales obras destacan *Invitación a la filosofía* (1999) y *El alma del ateísmo. Introducción a una espiritualidad sin Dios* (2006). El filósofo francés sostiene que el origen de las religiones está en el deseo de supervivencia de las personas amadas. “*La fuerza de la religión no consiste en otra cosa que en nuestra propia debilidad ante la nada*” (Comte-Sponville, 2006). El hecho de que la creencia en Dios

se adecue tan perfectamente a nuestros deseos de inmortalidad es una clara señal que ha sido inventada para satisfacer nuestras más preciosas fantasías.

Para Comte-Sponville el retorno de la religión en estos últimos años ha adquirido una dimensión inquietante, no sólo en los países musulmanes sino también en Occidente (Comte-Sponville, 2002). El regreso del dogmatismo, oscurantismo y fanatismo, nos indica que el combate de la Ilustración sigue vivo. Pero esta lucha no es contra la religión, sino a favor de la tolerancia, del laicismo y la libertad de creencia o de incredulidad. La espiritualidad es muy importante para dejarla en manos de los fundamentalismos. Esta espiritualidad es entendida como nuestra relación finita con el infinito, con lo Absoluto. Lo Absoluto no es Dios, lo Absoluto no nos ama, pero esto no es una razón para dejar de vivir en él, ni para renunciar a amar. Es el amor lo que nos hace vivir. Es la verdad y no la fe, la que nos libera.

Su propuesta enfatiza que tanto los que creen como los que no creen en Dios compartimos ciertos valores. Todos pertenecemos a una misma comunidad y tenemos una cierta intuición de lo que es aceptable o no. Todos educamos a nuestros hijos para no robar, no matar, no hacer daño al otro. Todos tenemos una secuencia de valores que aprendimos y que están inscritos en esta llamada civilización judeocristiana. Se puede ser ateo y al mismo tiempo ser admirador de las reflexiones de Cristo, aunque sin tomarlo necesariamente como Dios (Comte-Sponville, 2006). Es perfectamente posible que seamos fieles (de *fidelidad*, no de *fe*) a los valores judeocristianos sin tener la convicción de la existencia de un Dios trascendente y creador del mundo a partir de la nada. Al final de cuentas, cuando uno es fiel a una comunidad de la cual participa porque en ella nació -en ella está inscrito lo quiera o no-, el hecho de creer o no en Dios pasa a ser una cuestión menor, un aspecto casi irrelevante.

Michel Onfray es un filósofo francés nacido en 1959. Entre sus principales obras están *Tratado de ateología* (2005), *El cristianismo hedonista. Contrahistoria de la Filosofía II* (2006), *El arte de despreciar la muerte* (2008). Para él, la verdadera filosofía se basa en la ciencia, en la sociología y en la psicología, si no el pensamiento estará fuera de la realidad.

En *Tratado de ateología* refiere que las religiones son indefendibles como herramientas de soberanía y trato con la realidad. El hombre debe razonar basado en las herramientas que dispone, rechazando la existencia de lo trascendente. La fe es una actitud infantil, fruto de la credulidad ilimitada del hombre y su obstinación ante la realidad. El abono de las religiones es el oscurantismo, por lo que exhorta a liberarnos de la minoría de edad y volver al espíritu de las Luces. El hombre religioso detesta la inteligencia y el saber, para no analizar o criticar se centra en sus rezos y oraciones (Onfray, 2006). La fe rechaza la ciencia, restringe el pensamiento e inmoviliza la inteligencia.

No necesitamos de ideas religiosas para llevar una vida ética. Es preciso desmontar aquella falacia de Dostoievski que “*si Dios no existe, todo está permitido*”. Más bien, a decir verdad es al revés “*porque Dios existe, entonces todo está permitido*” (Onfray, 2006). La creencia en Dios no ha hecho a los hombres más morales. En nombre de Dios se han producido muchas más batallas, conflictos, conquistas, masacres y guerras, que paz, amor al prójimo o tolerancia.

Onfray propone la necesidad de evolucionar hacia un laicismo excluyente y postcristiano. Esta laicidad no debe ser neutral ante las religiones, no se puede equiparar el pensamiento mágico con el pensamiento racional. Nuestra única riqueza verdadera es la vida terrenal, el bienestar y la emancipación de cuerpos y mentes. Ello sólo será alcanzable a través de una *descristianización* radical de la sociedad, un proceso que deberá incluir también la misma metafísica y moral de Occidente (Onfray, 2006).

2.2.3 La secularización

La secularización es un concepto sociológico complejo que puede tener varios sentidos. Dos son los más importantes. El primero señala que es la condición en la que la *religión reduce su ascendencia* sobre los diferentes ambientes de la vida social. El segundo sostiene que es el proceso que experimentan algunos Estados o territorios cuando las instituciones y bienes pasan de la esfera religiosa a manos civiles (Solsona Quilis, 2002). En el presente trabajo se usará la primera. Según sus partidarios, secularización se confirma midiendo varios aspectos de carácter objetivo, los cuales son:

- **Nivel de afiliación a las organizaciones religiosas.** En la mayoría de países industrializados, con excepción de EEUU, se observa una considerable disminución en la afiliación a las iglesias tradicionales.
- **Asistencia a los servicios religiosos.** Aunque la no asistencia semanal a la iglesia varía considerablemente entre las distintas sociedades, en gran cantidad de países se ha observado una clara disminución (Luengo Gonzáles, 1993). Usualmente una reducida minoría activa desarrolla acciones religiosas en nombre de la mayoría no activa, con el tácito consentimiento de ésta. A esto se denomina *religión delegada*.
- **Nivel de influencia social, riqueza y prestigio que conservan las organizaciones religiosas.** En el pasado las organizaciones religiosas tenían considerable influencia social y política, e imponían un gran respeto en la comunidad. Las jerarquías religiosas ya no pueden ejercer tan fácilmente su autoridad sobre los gobiernos. Esto último puede ser cierto en Europa, pero en América Latina y particularmente en el Perú, la Iglesia católica mantiene aún una fuerte influencia social y política.
- **Nivel de religiosidad.** Es el campo de las creencias y valores. En el pasado la religión era muy importante en la vida cotidiana, estaba en el centro de los

asuntos habituales de la gente. A medida que los niveles de vida de una sociedad mejoran, se observa que la religiosidad disminuye. De manera inversa, en épocas de crisis, de escasez y dificultades, la religiosidad de los habitantes aumenta. Ninguno de los diez países cuyas poblaciones se consideran a sí mismas como religiosas es desarrollado; el Perú ocupa el noveno lugar en dicho ranking (ver Cuadro 9). Por otro lado, los países del mundo que se consideran a sí mismos menos religiosos son Japón, República Checa, Vietnam, Francia, Austria, Holanda, Canadá, Suiza y Alemania. Obsérvese que la mayoría son países ricos (WIN-Gallup International, 2012).

Cuadro 9

DIEZ PRIMEROS PAÍSES CUYAS POBLACIONES SE CONSIDERAN A SÍ MISMAS COMO RELIGIOSAS

País	Persona religiosa	Persona no religiosa	Ateo convencido
Ghana	96 %	2 %	0 %
Nigeria	93 %	4 %	1 %
Armenia	92 %	3 %	2 %
Fiyi	92 %	5 %	1 %
Macedonia	90 %	8 %	1 %
Rumania	89 %	6 %	1 %
Irak	88 %	9 %	0 %
Kenia	88 %	9 %	2 %
Perú	86 %	8 %	3 %
Brasil	85 %	13%	1 %

Fuente: WIN-Gallup International. *Global index of religiosity and atheism – 2012*

La tesis de la secularización parece circunscribirse sólo en Europa, no así en Latinoamérica ni en otros países pobres del mundo. Una encuesta que se realizó en 114 países, donde participaron mil personas por cada nación a través de la pregunta: “¿Es la religión una parte importante de su vida diaria?”, mostró que la religiosidad sigue jugando un papel clave en la vida cotidiana en el mundo. El 84% de los evaluados a

nivel global afirmó que la religión es una parte importante de su vida cotidiana. El promedio se elevó al 98% en países pobres (ver Cuadro 10), confirmando la fuerte relación entre el estatus socioeconómico de las naciones y el nivel de religiosidad de sus habitantes (WIN-Gallup International, 2009).

En países donde la renta per cápita es dos mil dólares o menos, la religión es importante en la vida cotidiana en el 95% de la población. Mientras que seis de los diez primeros países donde la religión no es importante son desarrollados, en ellos la renta per cápita supera los 25,000 dólares. Los EEUU son la excepción, ya que siendo un país rico la religiosidad llega al 65%.

Cuadro 10

**RANKING DE RELIGIOSIDAD SEGÚN IMPORTANCIA CONCEDIDA A LA
RELIGIÓN EN LA VIDA DIARIA**

Países más religiosos		Países menos religiosos	
País	%	País	%
Bangladesh	99	Estonia	16
Níger	99	Suecia	17
Yemen	99	Dinamarca	19
Indonesia	99	Japón	24
Malawi	99	Hong Kong	24
Sri Lanka	99	Reino Unido	27
Somalia	98	Vietnam	30
Yibuti	98	Francia	30
Mauritania	98	Rusia	34
Burundi	98	Bielorrusia	34

Fuente: WIN-Gallup International, 2009

2.2.4 El resurgimiento religioso

La tesis del resurgimiento religioso sostiene que los factores en los que se basa la teoría de la secularización no reflejan realmente lo que es el fenómeno religioso. Su crítica al secularismo se fundamenta en que el nivel de afiliación y los niveles de asistencia a las organizaciones religiosas no son necesariamente una expresión directa de las creencias e ideas que la gente profesa. Muchos verdaderos creyentes no acuden a las iglesias ni toman parte en las ceremonias. Incluso otros sólo asisten por costumbre o por lo que su comunidad espera de ellos (presión social).

Si bien es cierto que existe una disminución en la influencia de las organizaciones religiosas en el mundo, los defensores del resurgimiento religioso observan que la riqueza de muchas iglesias sigue siendo considerable, y varios nuevos grupos religiosos amasan grandes fortunas.

Es cierto que el peso de las ideas religiosas en la actualidad es menor que en el pasado, especialmente cuando se incluye bajo la palabra *religión* todos los elementos sobrenaturales que la gente creía en la antigüedad. Sin embargo, la sociología ha concedido demasiada importancia a las partes formales e institucionales de las religiones establecidas, menospreciando la religión tal como se practica en la vida diaria. Al observar estas prácticas religiosas individuales, los argumentos de la secularización comienzan a perder fuerza (Rubio Ferreres, 1998).

Basándose en las ideas de Durkheim, el sociólogo **Michel Maffesoli** sostiene que, aunque las religiones tradicionales están en decadencia, los individuos que habitan en las grandes ciudades viven cada vez más en la época de las tribus: las *neotribus*. Las sociedades modernas se caracterizan por grupos de gente que se juntan para compartir diversos gustos, preferencias de consumo, ideas y actividades de recreo. Las *neotribus* son tribus típicas porque su supervivencia se basa en una identidad compartida pero de

corta durabilidad. Son organismos sociales muy dinámicos y tenues, con un grado de compromiso entre sus miembros frágil y de breve duración (Maffesoli, 2004).

Lo que Maffesoli destaca es la poderosa necesidad humana de contacto y de interacción social. Esta continua necesidad de sociabilidad es una *búsqueda religiosa*. Para el sociólogo francés, el debate no debe concentrarse en la secularización, pues, si bien es cierto este fenómeno se da en las religiones tradicionales, también es evidente que están surgiendo *nuevas formas de expresión* religiosa, y corresponde a los sociólogos rastrearlas (Maffesoli, 2004).

Otro aspecto que la sociología ignoró durante largo tiempo es la combinación de elementos religiosos y laicos que realizan algunas personas en búsqueda de dar sentido a su vida. Hasta hace poco se consideró indiscutible que el abandono de las formas públicas y unificadas de religión era un efecto del excesivo individualismo de la sociedad. La llamada *religión personalizada*, la fe personal, no contribuía a unir a la gente, iba en contra de la solidaridad social y tenía el peligro de originar formas religiosas abstractas y superficiales.

La socióloga **Meredith McGuire**, profesora de la Universidad Trinity de Texas, no acepta que las religiones sean entes unificados y organizados que incluyan un conjunto de creencias y de rituales coherentes. Para ella lo que sucede es que los individuos en la vida real abrazan una serie de creencias y prácticas aleatorias y las unen en un *collage*. Vistos desde el exterior podría parecer un grupo de ideas sin lógica ni coherencia interna, pero para el propio individuo conservan un sentido y le ayudan a crear un todo personal (McGuire, 2008). Por eso sostiene que es necesario observar las complejidades de la religión diaria, la práctica común, para poder entender el cambio en las relaciones entre la religión, el individuo y sociedad.

Así, se puede concluir que las creencias religiosas y espirituales continúan siendo una fuerza vigorosa y estimulante para la vida de mucha gente, aunque no opten por practicar los cultos dentro del ámbito de una iglesia tradicional. Muchos prefieren desplegar y practicar su fe fuera de las formas institucionalizadas. Por eso, la religión en el mundo contemporáneo no sólo debe evaluarse dentro del seno de las iglesias clásicas u observando el descenso de su poder e influencia en la sociedad, sino debe valorarse en el contexto de la globalización, inestabilidad y aumento de la diversidad. No debería asombrarnos que, en este periodo de rápidas renovaciones y cambios, mucha gente busque y encuentre respuestas en la religión.

Las nuevas y desconocidas expresiones religiosas contemporáneas incluyen a las *neotribus*, los nuevos movimientos religiosos (NMR), sectas, actividades de la *New Age* y los *collage* individuales. A pesar que todas ellas son formas muy distantes a las religiones habituales, quizás reflejen mejor algunas de las grandes modificaciones que se están produciendo en las prácticas y creencias religiosas actuales. Mayor explicación sobre los NMR se brinda en el Marco antropológico.

2.2.5 Cristianismo y género

Las sociedades prehistóricas de cazadores-recolectores eran matrilineales. A consecuencia de la importancia económica de la mujer en la estructura social –como procreadora, organizadora y productora-, motor del desarrollo socioeconómico y tecnológico, la concepción de la divinidad fue femenina, y así se mantuvo por cerca de veinte mil años.

El proceso de sumisión de la mujer se inició cuando cambió la estructura económica. La aparición de la agricultura y sus excedentes productivos, contribuyeron al incremento de

la población, a la sedentarización, al surgimiento de la propiedad privada como base de la estratificación social y la cosificación de la mujer (Aaby, 1978). Estos cambios produjeron un traslado de la responsabilidad productiva de las mujeres a los hombres. Así, la estructura familiar evolucionó hacia el patriarcado, lo que acarreó el surgimiento de las primeras ideologías sobre la *inferioridad natural* de la mujer, aspecto que constituye una constante universal en la religión, moral y legislación de las sociedades agrícolas pre y post-industriales (Franco Martínez y Rodríguez Entrena, 2007).

De esta manera, hoy todas las organizaciones religiosas tienen un sistema de autoridad donde las mujeres están excluidas del poder, y esto se observa claramente en la religión cristiana. Sin embargo, no siempre fue así. En los inicios del cristianismo, las mujeres tuvieron un papel activo en el sacerdocio (Arana y Salas, 1994). Pero la discriminación empezó muy pronto, entre los siglos II y IV se abolió progresivamente la presencia de las diaconisas (Fernández, 2001).

En la Roma antigua, la legislación sobre la familia se basaba en el principio de la *patria potestas*, donde el padre de familia tenía completa autoridad sobre sus hijos y su esposa. El código civil romano prohibía a las mujeres ejercer función pública o cargo de autoridad alguno, tampoco podían ser testigos en los juicios, ni jueces, ni participar en encuentros públicos. De igual modo, a nivel eclesiástico, las mujeres no podían tener ningún tipo de autoridad. Por último, los filósofos y teólogos de esa época (entre ellos los padres de la Iglesia Latina y Tomás de Aquino) concluyeron que la mujer no podía representar la imagen de Dios, ya que estaba subordinada al hombre (Wijngaards, 2001).

Hace más de cien años, la activista abolicionista norteamericana de los derechos de las mujeres, **Elisabeth Cady Stanton** (1815 – 1902), sostuvo que Dios había creado a los hombres y mujeres con el mismo valor y que la *Biblia* debería reflejar plenamente este hecho, pero, como dicho texto había sido escrito por hombres, no revelaba el auténtico

deseo divino. Para Stanton no había razón para suponer que la providencia sea masculina, pues estaba claro que según las escrituras todos los seres humanos fueron hechos a imagen y semejanza de Dios. Luego de reunirse con una comisión de 23 mujeres, publicó *La Biblia de las Mujeres* en 1895 (Stanton, 1999).

A diferencia de los católicos y ortodoxos, las iglesias cristianas no católicas (protestantes y anglicanas) han mostrado mayor flexibilidad hacia el sacerdocio femenino. En 1992, la Iglesia Anglicana permitió el sacerdocio femenino, siendo la primera mujer sacerdote ordenada en 1994. Ello provocó que un número importante de sus miembros abandonaran esta agrupación y se incorporaran al catolicismo. Muchas personas conservadoras todavía se oponen a esa decisión, porque sostienen que es una desviación blasfema de la verdad bíblica revelada. Para el 2009, una quinta parte de los sacerdotes anglicanos eran mujeres. El 2010 se incluyó un código de prácticas que abarca el ordenamiento de mujeres obispo.

En 2009, la oceanógrafa recibida de la Universidad Estatal de Oregón **Katharine Jefferts Schori**, fue elegida obispa primada de la Iglesia episcopal de los EEUU, convirtiéndose en la primera mujer en acceder a este máximo cargo en toda la Comunión anglicana. El año 2015, fue elegido presidente el obispo Michael Bruce Curry, el primer afroamericano en la historia.

Por su lado, la Iglesia católica ha mantenido una actitud persistentemente conservadora en defensa de las desigualdades de género. El Vaticano ha denegado continuamente las solicitudes para permitir el ordenamiento femenino de sacerdotes (Arana, 1994). La razón aludida es que *Jesús no incluyó entre sus discípulos a ninguna mujer*.

A inicios del año 2004, el obispo argentino **Rómulo Antonio Braschi** de la Iglesia “Jesús el Rey” ordenó siete mujeres católicas a bordo de un barco en el Danubio. El Arzobispado de Múnich declaró no válidos aquellos hechos y calificó la ceremonia de farsa, propio de una secta. Las siete mujeres fueron excomulgadas y su ordenación anulada por el Vaticano (Franco Martínez y Rodríguez Entrena, 2007). El papa **Juan Pablo II** (1920 – 2005) animó a las mujeres a que recuperaran su papel como esposas y madres, atacó la ideología feminista y apoyó las políticas de prohibición del aborto y métodos anticonceptivos.

A pesar de la intransigente posición oficial de la jerarquía católica, basada en discutidos argumentos teológicos, una proporción cada vez mayor de creyentes católicos defiende la ordenación de las mujeres. En el Cuadro 11 se destaca la segunda posición de España, con un 74% de creyentes que apoyan la ordenación de las mujeres, sólo superada por Holanda.

Cuadro 11

RANKING DE CATÓLICOS QUE APOYAN LA ORDENACIÓN DE LAS MUJERES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Puesto	País	% católicos pro ordenación femenina	Total católicos	Porcentaje católico sobre población total
1	Holanda	86	4.974.000	31
2	España	74	38.436.000	94
3	Portugal	71	9.404.000	93
4	Alemania	71	27.401.000	33
5	EEUU	68	67.260.000	23
6	Irlanda	67	4.832.000	76
7	Canadá	66	12.988.000	43
8	Inglaterra	65	3.584.000	8
9	Australia	61	5.474.000	28
10	Italia	58	55.773.000	97

Fuente: Franco Martínez y Rodríguez Entrena (2007)

2.2.6 Cristianismo y sexualidad

Los homosexuales han servido durante mucho tiempo en la Iglesia cristiana, pero sus inclinaciones sexuales estaban suprimidas, pasaban desapercibidas o eran ignoradas. Basadas en la tradición y en la interpretación del *Antiguo Testamento*, la Iglesia católica y la Iglesia Ortodoxa rechazan el homosexualismo, llamándolo sodomía: "*Todo aquel hombre que haga el amor con otro hombre como lo hace con su mujer, está cometiendo una abominación, y su sangre caerá sobre ellos*, Levítico 20:13, (La Santa Biblia, 2010). La misma posición es defendida por las denominaciones evangélicas adheridas al movimiento del fundamentalismo cristiano y la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones).

Las iglesias protestantes y anglicanas, al igual que el caso de las mujeres, han mostrado una posición más liberal en este asunto. En 1972, la Iglesia luterana evangélica holandesa fue la primera confesión cristiana en aceptar que homosexuales y lesbianas puedan servir como pastores. Siguió el ejemplo la Iglesia unificada de Canadá en 1988 y la Iglesia de Noruega en 2000.

El doctor Jeffrey John, sacerdote anglicano, soltero y homosexual en pareja con otro religioso, fue obligado a renunciar al arzobispado de Reading en 2003. Pero luego que la Iglesia anglicana modificara su posición sobre la ordenación de obispos homosexuales, en abril de 2013 fue considerado para el obispado de Durham, el tercer cargo más poderoso de esa congregación en el Reino Unido. Los sectores más conservadores que se oponen, han generado agrias disputas en el seno de la organización.

En agosto de 2003, la cúpula y las bases de la Iglesia Episcopal de los EEUU eligieron obispo por votación al sacerdote Canon Gene Robinson, un homosexual declarado. Robinson había recibido *terapia para evitar pensamientos homosexuales* mientras estudiaba en el seminario, pero dicho tratamiento resultó infructuoso (Wink, 1999). A pesar de las dudas sobre su propia sexualidad se casó en 1972, divorciándose de su esposa catorce años después. En 1989, conoció a su actual pareja, Mark Andrew con quien vive en New Hampshire (*The Guardian*, 31 de Octubre, 2003). La nominación de Robinson generó un cisma, el obispo de Pittsburgh Robert Duncan y otros líderes anglicanos conservadores se separaron y formaron la Nueva Iglesia anglicana de EEUU. En enero del 2016, la Comunión Anglicana decretó suspender temporalmente a la Iglesia episcopal de EEUU de la plena participación en la vida y decisiones de la Comunión Anglicana.

En junio de 2017, la Iglesia episcopal escocesa aprobó el matrimonio homosexual. El obispo de Edimburgo sostuvo que ahora estas parejas *“pueden ver sus relaciones reconocidas por la iglesia y bendecidas por Dios”*. Como se observa, los temas de género y sexualidad han estado en el centro de la noticia y del debate dentro de la Iglesia anglicana y otras religiones tradicionales.

Como se mencionó, para la Iglesia católica la complementariedad de los sexos es parte del plan de Dios: *“los actos homosexuales son contrarios a la ley natural”*. Esta prohibición también se da para otras formas de manifestaciones sexuales como la contracepción, la pornografía y la masturbación.

A través de la lectura de la *Biblia* encontramos múltiples reglas, en diversos campos de la vida diaria. Además de la homosexualidad, se ocupa por ejemplo del adulterio, del descanso del día sábado, de la virginidad de la mujer, veamos:

- *"Si un hombre yace con otro, los dos morirán"*, Levítico 20:13.
- *"Si alguno comete adulterio con la mujer de su prójimo, morirán los dos, el adúltero y la adúltera"*, Levítico 20:10.
- *"Observa el día sábado, y conságraselo al Señor tu Dios"*, Deuteronomio 5:12-14.
- *"El que no obedezca al sacerdote ni al juez morirá"*, Deuteronomio 17:12.
- *"Si una joven se casa sin ser virgen, morirá apedreada"*, Deuteronomio 22:20, 21 (La Santa Biblia, 2010).

Sin embargo, el sistema moral imperante toma en cuenta solo algunas y rechaza o ignora otras, de forma totalmente arbitraria. Esta selección responde principalmente a las necesidades político-sociales del momento histórico.

Las religiones no pueden desconocer los cambios que acontecen dentro de la sociedad de la que forman parte. A medida que los movimientos hacia la equidad han ido fomentando la tolerancia y aceptación de la igualdad de género y homosexualidad, las organizaciones religiosas tendrán, finalmente, que adaptarse a estos cambios. Estos desafíos tocarán, tarde o temprano, a las iglesias de los países en vías de desarrollo, y dentro de ellas, el Perú.

2.2.7 Celibato sacerdotal

El celibato se refiere al estado de aquellos que no se casan o que no tienen una pareja sexual. El celibato religioso se observa entre los sacerdotes y monjas católicos, los monjes budistas y algunas otras religiones.

El cristianismo de los primeros siglos de nuestra era no contemplaba ni bíblica ni tradicionalmente el celibato como precepto obligatorio para ser sacerdote. El celibato católico fue impuesto por primera vez en el Concilio de Elvira (hacia el año 503), y se tornó obligatorio en los concilios de Letrán (siglo XII) y de Trento (siglo XVI). No obstante, al ser una norma eclesiástica, podría ser revisada, postergada o anulada. El celibato sólo es obligatorio para los sacerdotes católicos de rito romano, pues para los curas ortodoxos, que pueden contraer matrimonio, el celibato es opcional, aunque forzoso para acceder al cargo de obispo.

Médicos y biólogos consideran al celibato y la abstinencia sexual como algo antinatural. El reprimir el instinto sexual pone a la persona en una situación de estrés psicológico. Al ser algo anormal, conduce a una frustración del individuo. La sexualidad tiene un componente fisiológico importante. No es una opción, es una necesidad al igual que la sed y el hambre. Carecer de vida sexual saludable nos vuelve más irascibles, susceptibles, irritables e inquietos. El sexo es una fuerza de naturaleza imparable, no domesticable, a lo mucho acomodable. No disponemos de un interruptor (un *off*) con el que podamos apagar nuestro deseo sexual.

La jerarquía católica responde a esta contradicción así: *“La Iglesia católica tiene derecho a fijar sus normas jurídicas. Quien no pueda cumplirlas, debe ser honesto e irse de la institución. A ningún candidato al sacerdocio se lo obliga a aceptar el celibato y continencia; lo hacen libremente”* (Lombardi, 2009).

Sin embargo, las normas jurídicas canónicas que imponen el celibato y la continencia son claramente inconstitucionales, contrarias a tratados internacionales y violatorias de Derechos Humanos fundamentales. También van contra el principio de razonabilidad de las normas jurídicas, es decir, son arbitrarias. Finalmente, la organización religiosa no

tiene derecho ni competencia para inmiscuirse en la vida privada e íntima de los sacerdotes (Lombardi, 2009).

Los numerosos escándalos de abusos sexuales de los últimos años en la Iglesia católica, han reabierto el debate acerca de si existe alguna relación entre el voto de castidad que se exige a sus miembros y el hecho de convertir a sus sacerdotes más proclives a la pederastia.

2.2.8 La gestión del miedo

El miedo es una emoción que se caracteriza por una intensa y desagradable sensación provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o pasado. Es una respuesta poderosa y primaria que subyace en los mecanismos de supervivencia y evolución todos los animales, incluido el hombre.

Desde una perspectiva sociológica, el miedo tiene un componente cultural, es decir, es una emoción que puede construirse socioculturalmente, pues responde a patrones y normas particulares en cada grupo social. La intensidad del miedo está en directa relación a la interpretación y significado atribuido a la experiencia vivida por el sujeto (Luna Zamora, 2005).

El miedo es un recurso utilizado por las instituciones autocráticas para imponer sus dogmas, buscando inducir a las personas a canjear su libertad por seguridad. Cuando el individuo cede su libertad, desaparece la conciencia crítica, se acobarda ante los atropellos del poder, y se torna endulzado por la atracción de una supuesta protección

superior. Así sucedió no solo con la Santa Inquisición, sino también por ejemplo, con el gobierno de Stalin y el régimen de Pinochet. Es el método preferido de las dictaduras.

Para **Bertrand Russell** “*la religión se basa, primordial y principalmente en el miedo. Es en parte el terror a lo desconocido, y en parte, el deseo de sentir que se tiene una especie de hermano mayor que va a defenderlo a uno en todas sus aflicciones y disputas. El miedo es la base de todo: el miedo a lo misterioso, el miedo a la derrota, el miedo a la muerte. El miedo es el padre de la crueldad y, por lo tanto, no es de extrañar que la crueldad y la religión vayan de la mano*” (Russell, 2007).

El miedo en la cosmovisión católica tiene connotaciones escatológicas. No es un miedo *abstracto*, sino inducido por algo, aunque la causa sea ficticia e irreal, como el pecado, la tentación, el Demonio, las llamas eternas del infierno, el castigo eterno, la ira de Dios, la blasfemia, la herejía, el caer en tentación, el sacrilegio, el fin del mundo, el Juicio Final, la excomunión, entre otros.

De todos los mencionados, el más importante es la idea del *pecado*, es muy difícil que los líderes religiosos no apelen a él. El miedo al pecado junto a la amenaza y violencia verbal que aparecen en diversas partes de la *Biblia* -además de las contradicciones, imprecisiones y errores científicos-, colocan al cristianismo en una deplorable posición:

- “*Pero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma, enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten vuestros hijos, yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados. Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas*”, Levítico 26:14-29.

- “...cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno”, Marcos 3:29, (La Santa Biblia, 2010).

La gestión del miedo es muy importante porque refuerza la institución religiosa. Por eso el pastor lo enfatiza y luego ofrece el sentimiento contrario, la esperanza. Dios es el *libertador* del alma. El temor a la acción del Demonio es mucho más efectivo que la dulzura de la presencia de Dios. “*No puede haber religión sin miedo*” (Lactancio dixit), ambos son elementos indisociables.

Ironizando esta situación el premio Nobel de Literatura **José Saramago** (1922 – 2010), en una de las más brillantes escenas de *El Evangelio según Jesucristo* (1991), obra catalogada como blasfema por varios sectores católicos, describe que el Demonio viendo los horrores del futuro, decide convertirse al cristianismo y ser bueno. Entonces, Dios Padre preocupado le responde: “*No te acepto, no te perdono, te quiero como eres y, de ser posible, todavía peor de lo que eres ahora. Por qué, porque este Bien que soy yo no existiría sin ese Mal que tú eres, un Bien que tuviese que existir sin ti sería inconcebible...*”, (Saramago, 2009).

Sin la idea del Diablo, la acción de Dios es muy débil. El cristianismo necesita al Mal, es decir, el miedo provocado por el Mal. La idea de que el mundo está poblado por demonios, la ilusión de que el peligro existe, justifica casi todo. Los sujetos asustados son personas dóciles y siguen el camino que indican los pastores. Quien tiene temor apoya cualquier movimiento para reprimir la causa de ese miedo. Albert Einstein dijo una vez “*cuando hay amor no hay imposición*”, esta frase tan hermosa y tan real no forma parte de la historia de la religión.

2.2.9 El fundamentalismo religioso

El fundamentalismo religioso es una corriente que promueve la interpretación literal de los textos sagrados o fundacionales, o bien la aplicación intransigente y estricta de una doctrina o práctica establecida en todos los aspectos de la vida. Su vigor en el mundo de hoy es una muestra de que el secularismo no ha triunfado, ni siquiera en el mundo desarrollado.

Dentro de los grupos fundamentalistas, el acceso al significado preciso de las Escrituras lo realiza un grupo de *intérpretes privilegiados*, como los sacerdotes u otros líderes religiosos. Esta situación otorga a los cabecillas una enorme autoridad, no sólo en el aspecto religioso sino también en el campo secular.

El fundamentalismo religioso nació a finales del siglo XIX en un entorno cristiano-bautista al sur de los EEUU. Surgió como consecuencia de una controversia en la interpretación de las Escrituras generada por el liberalismo teológico, que provocó la cerrada defensa de las antiguas creencias. Inicialmente el término tuvo una connotación positiva, “*soy fundamentalista*”, significaba “*voy al fundamento de mi religión*”. Luego, esta mentalidad fue creciendo a medida que la globalización y la modernidad afectaban gradualmente los elementos sociales tradicionales, como la familia nuclear y el dominio del hombre sobre la mujer (Pace y Guolo, 2006).

En la actualidad, existen agrupaciones fundamentalistas en casi todas las confesiones. Así, tenemos un fundamentalismo judío, islámico, hindú, sij, cristiano, sintoísta, etc. A pesar de la importancia mundial que tiene el fundamentalismo islámico, en este trabajo solo nos circunscribiremos al fundamentalismo cristiano, por ser la religión de más ascendencia en nuestro país.

Los fundamentalistas cristianos creen que la *Biblia* debe regir *todos los campos* de la vida social: la política, el gobierno, los negocios y la familia. Para ellos, las Escrituras son *infallibles* pues su contenido revela la palabra de Dios y deben de seguirse *al pie de la letra*. Sin embargo, esto que parecería algo sencillo, no lo es, ya que el problema consiste en seleccionar qué normas tienen que obedecerse. En la *Biblia* existen diversos y numerosos imperativos que, en una sociedad moderna y civilizada, son casi imposibles cumplir. A manera de un rápido ejercicio, mencionaremos solo estos: las personas con defectos físicos (rotura de mano o del pie, opacidad en el ojo, sarna, etc.) no pueden acercarse al altar, está permitido la esclavitud y apedreamiento de personas, una mujer que está menstruando debe ser apartada del grupo y luego ser *purificada*, está prohibido que los varones se rapen la cabeza y se afeiten la barba, solo se debe cobrar intereses a los extranjeros, es necesario degollar y quemar animales para adorar a Dios, no se debe usar ropa de dos clases de tejido...

Los fundamentalistas cristianos están comprometidos en diseminar el mensaje de Dios y convertir a todo aquel que aún no ha abrazado sus propias creencias. Son contrarios a la pluralidad de opinión, por eso, por ejemplo, en EEUU buscan imponer que en los colegios se enseñe al creacionismo como teoría biológica: “*el hombre fue hecho a partir de barro*”. Promueven además actos violentos, y así, también en Norteamérica, motivados por su fanática posición contra el aborto, vienen atacando a clínicas de planificación familiar, asesinando a decenas de médicos y enfermeras que laboran en esas instituciones (El País, 2009) (El Mundo, 2015).

Esta violencia está basada en la intolerancia. El dogmatismo hace ver al *otro* como enemigo solo por el hecho de practicar costumbres y tradiciones diferentes. Muchas personas que habían considerado a la religión como una *tontería inofensiva*, tras el 11 de setiembre cambiaron de opinión. Puede que sea una tontería, pero es *letalmente peligrosa*, ya que brinda a la gente el falso coraje de atacar a otro o de matarse a sí

mismos por el espejismo de poder construir una sociedad perfecta. Esta violencia se refleja en muchos pasajes de la *Biblia*, leamos algunos ejemplos:

- “No piensen que he venido a traer la paz sobre la Tierra. No vine a traer la paz, sino la espada”, Evangelio de Mateo 10:34.
- “Porque he venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con su suegra”. Evangelio de Mateo 10:35.
- “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí”. Evangelio de Mateo 10:37.
- Cuando Saúl era el primer rey de Israel, sentía celos de David. Para evitar que este tomara como esposa a su hija le puso un reto casi imposible: que le entregue cien prepucios de filisteos. “Los servidores de Saúl le comunicaron estas noticias a David, y David consideró apropiada la oportunidad de llegar a ser yerno del rey. Antes de que el plazo se cumpliera, David tomó a sus hombres, y fue y mató a doscientos filisteos; luego llevó los prepucios de éstos al rey, y se los entregó para poder ser su yerno”. Samuel 18:26-27. (La Santa Biblia, 2010).

En América Latina los católicos fundamentalistas se oponen a la teología de la liberación, a la teología progresista y al humanismo laico, porque “*los que están a favor de la emancipación de la razón, de los deseos y de los instintos se oponen a la fe y a la obediencia de los designios de Dios*” (Kepel, 1995). En el Perú en particular, estos grupos conforman organizaciones político-religiosas con un importante poder económico, que utilizan para penetrar la democracia formal, empleando discursos que vulneran los derechos y libertades de las personas. Basan sus estrategias en el principio de que las Sagradas Escrituras y las decisiones del papa -siempre libres de error- deben ser concebidos como universales e inequívocos.

En nuestro país estas asociaciones se caracterizan por ser *naturalistas*, formar parte de la derecha católica y estar ligadas a grupos de poder económico. El carácter naturalista radica en la *ley natural*, la cual es un precepto divino que dice “*que los varones y mujeres heterosexuales se unan en matrimonio para procrear, así se devela el misterio de amor a Dios*” (Mujica y Cerna, PROMSEX).

Sin embargo, los conceptos de *natural* y *antinatural*, usados en la teología cristiana, no existen en biología. Desde la perspectiva de las ciencias naturales, *nada es antinatural*. Todo lo que es posible es de por sí natural, un comportamiento verdaderamente antinatural (que vaya contra las leyes de la naturaleza) no puede existir, por tanto, no requiere ser prohibido. Por ejemplo, ninguna cultura ha censurado que el agua se congele a 0° C, ninguna religión ha condenado a aquellos hombres que puedan correr a la velocidad de la luz.

Lo que los teólogos expresan realmente como *natural* es algo que está *de acuerdo con las intenciones de Dios*, creador de la naturaleza. Los cristianos sostienen que Dios creó el cuerpo humano (cada órgano y cada miembro) con un fin particular. Solo si utilizamos estas partes del cuerpo de acuerdo a la ley de Dios, es *natural*. Si los usamos de manera distinta, es *antinatural*, (ver Cuadro 12).

Sin embargo, la biología evolutiva nos demuestra que los órganos no evolucionan con alguna finalidad (la misma evolución no tiene propósito). La manera como éstos son usados está en constante cambio. Los órganos evolucionaron para ejecutar una función concreta, pero continúan adaptándose para otros usos. Por ejemplo, la boca apareció hace millones de años en los primeros organismos pluricelulares para incorporar nutrientes al cuerpo. Nosotros aún usamos la boca para este fin, pero también la empleamos para besar, hablar, cortar una bolsa de plástico, etc. El sexo evolucionó

primero para la procreación, sin embargo, en la actualidad, los bonobos y chimpancés lo utilizan para afianzar alianzas, establecer intimidad y mitigar tensiones (Harari, 2016).

Cuadro 12

**LA NOCIÓN DE *NORMALIDAD* Y *ANORMALIDAD* BAJO LA CONCEPCIÓN
FUNDAMENTALISTA CRISTIANA**

Ley natural o <i>normalidad</i>	Antinatural o <i>anormalidad</i>
Heterosexualidad	Diversidad sexual
Vivencia de la sexualidad con finalidad reproductiva y como forma de expresión de la <i>naturaleza</i> masculina o femenina	Vivencia de la sexualidad como goce del propio cuerpo y forma de expresión de la diversidad sexual
Relaciones sexuales orientadas a la opción reproductiva	Control de la natalidad y uso de métodos anticonceptivos
Maternidad como destino real o simbólico de la mujer	No ser madre
Embarazo como <i>misterio</i> del amor	Embarazo como decisión de la mujer
No admitir la interrupción del embarazo	Admitir la interrupción del embarazo
Matrimonio o uniones entre personas de diferente sexo	Matrimonio o uniones entre personas del mismo sexo
Familia heterosexual	Familia homosexual

Fuente: Mujica y Cerna (PROMSEX)

Los fundamentalistas son misóginos, se oponen a la igualdad de los sexos y al feminismo. Consideran que la función natural de la mujer es parir y el cuidado de los hijos, por eso su lugar está en el hogar; y esto basta y sobra para lograr su felicidad. Además, como consideran a la homosexualidad como antinatural, se oponen al matrimonio gay, afirmando que ello destruirá a la familia tradicional. Lo cierto es que las leyes, normas, derechos y obligaciones que delinean conceptos como masculinidad,

femineidad, homosexualidad, no reflejan una realidad biológica, sino más bien la formidable imaginación humana que da origen a la cultura.

Otra característica de los grupos fundamentalistas es la estructura en la toma de decisiones. Sus dirigentes son personas con un grado de educación superior, tienen vínculos con el sector ultraconservador de la Iglesia católica y gozan de una posición social que les permite conocer y acceder a los espacios del Estado donde se toman decisiones, y desde donde pueden bloquear y eliminar las políticas que estén a favor de los derechos sexuales y reproductivos. Por eso, el fundamentalismo religioso peruano no rompe con la organización estatal ni con sus marcos normativos. Sus líderes tienden a encarnar actitudes mesiánicas.

Las organizaciones fundamentalistas que operan en el Perú son:

- **Prelatura de la Santa Cruz y *Opus Dei*.** Es una institución católica fundada en 1928 por Josemaría Balaguer. Se instaló en el Perú en la década de 1950. En pocos años logró posicionar a sus miembros en altos cargos de las instituciones del Estado. El *Opus Dei* busca controlar la estructura burocrática de la Iglesia peruana y ejercer presión sobre el Estado. En la actualidad once de veinte obispados peruanos están en sus manos, siendo miembro de esta prelatura el actual arzobispo de Lima. Posee un agresivo sistema de captación y proselitismo de adolescentes y fomentan prácticas de autoflagelación corporal. Controlan la Universidad de Piura.
- **Sodalicio de la Vida Cristiana (SVC).** Es una sociedad de vida apostólica fundada por Luis Fernando Figari en 1971. En otros países de América Latina, Europa y Asia funciona con el nombre de Movimiento de Vida Cristiana. El SVC, a través de sus cuarenta mil miembros, busca la catequización de fieles y la realización de tareas que difundan sus ideas fundamentalistas. Esta agrupación es

dueña de la Universidad Católica San Pablo en Arequipa y de un portal de difusión de noticias religiosas. Dos de sus fundadores, Germán Doig y Luis Figari, han sido acusados de abusos sexuales en jóvenes a su cargo (Salinas, 2015).

- **Centro de Promoción Familiar y Regulación de la Natalidad (CEPROFARENA).** Es una organización médica afiliada al grupo fundamentalista Vida Humana Internacional. Su labor consiste en relacionar las prácticas médicas con un discurso religioso-dogmático para oponerse a los derechos sexuales y reproductivos. Entre sus miembros y simpatizantes se encuentran exministros, viceministros, asesores ministeriales y miembros de comisiones de bioética. Es el *ala médica* de los grupos fundamentalistas.
- **Alianza Latinoamericana para la Familia (ALAFA).** Surgió en Venezuela y guarda estrechos vínculos con el *Opus Dei*. Se concentra en la creación de programas educativos titulados “Aprendiendo a querer”, que difunden a través de la red de colegios católicos.
- **Population Research Institute (PRI).** Es una organización cuya base está en Virginia, EEUU, y cuya sede principal para América Latina es el Perú. Se dedica al bloqueo del financiamiento a favor de instituciones, y a generar campañas de desprestigio contra los grupos que velan por los derechos sexuales y reproductivos de la población (Mujica y Cerna, PROMSEX).

Estos grupos trabajan de manera conjunta a distintos niveles del Estado para oponerse al uso de anticonceptivos, la anticoncepción oral de emergencia, el matrimonio homosexual, el aborto terapéutico, la eutanasia, entre otros temas. Su existencia en nuestro medio se basa en el poder político del sector conservador de la Iglesia católica, con quien comparten credo, objetivos y complementariedad en el trabajo.

2.3 Marco antropológico de la investigación

La antropología como campo de conocimiento se inició cuando una sociedad se puso en contacto con otra y reflexionó sobre ello. En Occidente esto ocurrió desde la Grecia Antigua y el Imperio Romano. A partir del siglo XV, cuando los viajes y exploraciones se hicieron más frecuentes, los estudios sobre la variabilidad cultural humana fueron estimulados. A partir de este periodo, los españoles y portugueses conquistaron, colonizaron y evangelizaron a los nativos del Nuevo Mundo, sobre todo a los incas, aztecas y mayas.

Los documentos de esa época no se consideran como científicos, pues están llenos de ideas fantásticas, contemplados a través de una óptica cargada de prejuicios, especialmente mítico-religiosos. En muchos casos incluso, esas informaciones fueron de segunda procedencia. A pesar de esas limitaciones, algunos cronistas que describieron las sociedades de Perú y México, lograron delinear e interpretar los hechos sociales con una calidad aceptable.

Estos factores mencionados y la difusión de la teoría de la evolución, favorecieron el surgimiento de la antropología como disciplina científica independiente. El desarrollo de esta nueva ciencia se puede dividir de manera general en tres etapas:

- **Primera etapa.** Se inicia en la segunda mitad del siglo XVI. Los autores describen las *otras culturas* y reflexionan sobre su transformación por la praxis social. En Latinoamérica corresponde al periodo colonial. Los conquistadores y cronistas españoles realizaron diversos estudios descriptivos e históricos de las culturas sometidas y acumularon abundante reflexión teórica sobre la transformación de las mismas.
- **Segunda etapa.** Se inicia en el último tercio del siglo XIX. A este periodo pertenecen Lewis Morgan, Edward Tylor y William Smith.

- **Tercera etapa.** Se inicia a partir del primer tercio del siglo XX. Surgen las escuelas nacionales. A este periodo pertenecen Franz Boas, Bronisław Malinowski, Alfred Radcliffe-Brown, Marcel Mauss, entre otros.

2.3.1 El nacimiento de la antropología

Aunque en la época de la Ilustración todavía la antropología no existía como una disciplina científica, muchos comenzaron a realizar estudios empíricos sobre diversas culturas y esto despertó el interés de filósofos y pensadores. Sin embargo, todas las observaciones de este periodo se caracterizaron por ser marcadamente etnocéntricas. Durante el siglo XIX, la curiosidad por las culturas lejanas se extendió y el estudio se focalizó especialmente en aquellas culturas que, como consecuencia del colonialismo, estaban en peligro de desaparecer.

La antropología surgió en la segunda mitad del siglo XIX como consecuencia del deseo por comprender y recoger los rasgos culturales de aquellos pueblos conquistados y/o aniquilados. La nueva ciencia nació rodeada de discursos evolucionistas y bajo el dominio político europeo. El avance de las ciencias naturales, que en este periodo fue notable, ejerció también gran influencia en los primeros trabajos antropológicos. La teoría sobre la evolución de Darwin fue decisiva para la creación y el desarrollo de la primera corriente teórica: el *evolucionismo*.

El primer teórico social sobre la evolución fue el naturalista, filósofo y sociólogo inglés **Herbert Spencer** (1820 – 1903). A él se le atribuye el concepto de *darwinismo social*, que consiste en aplicar los descubrimientos biológicos de Charles Darwin al ámbito social y cultural. Spencer se propuso demostrar que la naturaleza humana era producto de la evolución. El hombre adquiere el total desarrollo físico y psíquico por medio de la lucha por la existencia, lo cual incluye necesariamente una innegable actitud bélica para afirmarse e imponerse sobre el medio natural.

2.3.2 Antropología del siglo XIX

La antropología en sus inicios estuvo muy influida por el intenso espíritu positivista que inundaba el conocimiento científico del siglo XIX. Como consecuencia de ello, su primer gran interés consistió en descubrir las leyes científicas del desarrollo de los grupos humanos y las relaciones invariables existentes entre las culturas. Estos investigadores, de distintas profesiones y nacionalidades, hicieron formulaciones sobre la evolución de la sociedad y sus instituciones, como la familia, la propiedad y la religión.

Uno de ellos fue el escritor y antropólogo norteamericano **Lewis Henry Morgan** (1818-1881), considerado uno de los fundadores de la antropología moderna. Morgan trabajó basado en informes de segunda mano, usualmente de misioneros y viajeros, por eso se le considera como *antropólogo de gabinete*. De joven fue un ferviente creyente con gran respeto por el relato bíblico, pero con el paso de los años superó la teología cristiana, tal como sucedió con Charles Darwin.

En su obra *La Sociedad Primitiva* (1877) planteó una *evolución unilineal*, compuesta de tres estadios: salvajismo, barbarie y civilización. Tanto el salvajismo como la barbarie estaban divididos a su vez en tres subetapas: inferior, medio y superior. Morgan daba valor a ciertas características especiales, que de aparecer, hacía que una sociedad pase de una etapa a otra. Así, por ejemplo, la aparición de la cerámica convertía al salvajismo superior en barbarie inferior, la aparición del alfabeto fonético y el uso de la escritura convertían la barbarie superior en civilización (Morgan, 1877).

Para su época, el evolucionismo morganiano significó un avance, pues en esos años existían posiciones pseudocientíficas que planteaban que algunos pueblos nunca iban a lograr el desarrollo alcanzado por la sociedad occidental por estar *degenerados* y/o carecer de capacidad. Morgan sostuvo que esos grupos humanos sí poseían talento, sólo estaban en un estado de evolución inferior y con el tiempo lograrían progresar. Por eso su posición se considera progresista. Sin embargo, su esquema evolutivo unilineal y rígido, planteaba que *todas* las sociedades debían pasar necesariamente por cada una de las etapas, hasta llegar a la civilización.

Las opiniones de Morgan sobre la religión, como hombre maduro, están registradas en su bitácora de viajes. Para él, la religión era una forma secular de idealismo social. Llamaba al dogma de la Inmaculada Concepción una *"ficción tonta de superstición degradante... Cada intento de darle [a la madre de Jesús] una existencia sobrenatural o atributos destruye su carácter natural"* (White, 1937). En las galerías de arte se sentía repetidamente ofendido por *"el absurdo infinito de intentar representar al Todopoderoso con forma humana"* (White, 1937).

Morgan detestaba a la Iglesia católica. Refiriéndose al clero romano, sostuvo: *"Esta jerarquía es el peor nido aristocrático del planeta... Sus simpatías son con las clases privilegiadas, con leyes desiguales e instituciones contra los mejores intereses del hombre. En lugar de ser maestros idóneos de la humanidad, la jerarquía católica es el peor enemigo del hombre que ha pisado la Tierra"* (White, 1937).

Otro de los primeros antropólogos fue el inglés **Edward Burnett Tylor** (1832 – 1917) que provenía de una familia cuáquera. Es considerado como el padre fundador de la antropología cultural. Hizo sus primeras observaciones en México. Los intentos iniciales de análisis antropológico del hecho religioso aparecen en su obra *Cultura primitiva*:

Investigaciones sobre el desarrollo de la mitología, filosofía, religión, lenguaje, arte y costumbres, publicada en el año 1871. En este texto estrena el término de animismo.

Tylor sostuvo que el *animismo* era el origen de la religión. Este concepto consiste en la creencia que todos los elementos de la naturaleza poseen una *conciencia propia* (vitalidad autónoma), y deben ser considerados seres espirituales. El antropólogo inglés planteó que el animismo evolucionó hacia la formación de dioses supremos. La religión se originó como resultado de las especulaciones del hombre frente a los sueños, los trances y la muerte. Este proceso se produjo bajo la siguiente evolución:

- Algunos fenómenos biológicos como el sueño, las enfermedades y la muerte, provocaron en el hombre primitivo la idea de un espíritu.
- El espíritu de los muertos asomaba en sueños, alucinaciones y visiones.
- Inicialmente este espíritu fue atribuido solo al alma del hombre, luego se extendió a las plantas, animales y otros seres.
- Los espíritus podían tomar posesión de cuerpos que no les pertenecían.
- Nació la idea de espíritus buenos y espíritus malos.
- El concepto de espíritu bueno adquirió una mayor fuerza y extensión.
- Una divinidad se elevó poco a poco sobre las otras.
- Aparecieron pueblos que alcanzaron la noción de Ser Supremo.

Según Tylor, las distintas manifestaciones de culto, como la oración, el sacrificio, los ritos fúnebres y de purificación, entre otros, se originaron en el animismo. De la presunción de la existencia de almas individuales se pasó a la creencia en un mundo totalmente animado, y de allí, a ofrecer una explicación de todos los fenómenos y aspectos de la vida del hombre y del mundo. Con el paso de los años, esta teoría del animismo fue perdiendo credibilidad científica, debido principalmente a las críticas de Durkheim.

Un pionero de los estudios antropológicos y sociológicos de los fenómenos religiosos fue el profesor de teología y orientalista escocés **William Robertson Smith** (1846 – 1894). Su principal obra *La religión de los semitas*, era un relato de la vida religiosa judía antigua. Smith ejerció gran influencia sobre Frazer, Durkheim y Freud.

A pesar de ser un estudioso del Antiguo Testamento, sus artículos sobre temas religiosos no consideraban a la *Biblia* como literalmente verdadera. Esto provocó la furia de la Iglesia Libre de Escocia, de la cual él era miembro, y también de los grupos conservadores en Norteamérica. Como resultado del juicio por herejía a que fue sometido, perdió su posición en el Colegio de la Iglesia Libre de Aberdeen en 1881.

Según Smith las religiones antiguas estaban constituidas rigurosa y exclusivamente por ritos y costumbres prácticas fijadas por la tradición. La práctica era previa a la teoría, en decir, el rito precedía a la doctrina. Los hombres elaboraron reglas de comportamiento antes de comenzar a formular intencionalmente los principios generales (Cipriani, 2011).

La religión no era producto de una elaboración intelectual, sino más bien de una serie de costumbres y de una organización social comunitaria que en su conjunto construyó los ritos. (Esta concepción condujo, años después, al error histórico de considerar al *totemismo* como la forma más elemental de vida religiosa).

Smith sostuvo que la religión estaba unida a la vida cotidiana, era parte de las obligaciones e imposiciones que el hombre tenía que cumplir. No estaba destinada a *salvar almas*, sino a preservar y defender la sociedad. No simbolizaba un vínculo arbitrario entre el hombre individual y el poder sobrenatural, sino una relación de la comunidad en su conjunto con un poder que se preocupaba por el bienestar colectivo (Cipriani, 2011).

2.3.3 Antropología de la primera mitad del siglo XX

En esta etapa la investigación científica se centró en el funcionamiento de las sociedades, aunque con enfoques algo diferentes. Se institucionalizó la carrera de antropología en las universidades norteamericanas, inglesas y francesas. Se legitimó la figura del etnógrafo, que sumergido en la vida de los nativos, construía un discurso valedero sustentado por *estar allí*, lo que garantizaba una supuesta objetividad. En este periodo surgieron diversas corrientes teóricas, cada una de las cuales buscaba explicar los fenómenos culturales según su punto de vista. Las principales escuelas con sus representantes más destacados son las siguientes:

- **Evolucionismo:** James G. Frazer.
- **Difusionismo:** Wilhelm Schmidt.
- **Particularismo histórico:** Franz Boas.
- **Funcionalismo:**
 - Británico: Bronisław Malinowski y Alfred Radcliffe-Brown.
 - Francés: Marcel Mauss.
- **Estructuralismo:** Claude Levi-Strauss.
- **Antropología simbólica:** Clifford Geertz.
- **Morfología de la religión:** Mircea Eliade.

Comenzaremos por **James George Frazer** (1854 – 1941), un antropólogo escocés que realizó estudios sobre magia, mitología y religión comparada. Fue ciego desde 1930. Sus principales obras fueron *Totemismo* (1887), *La rama dorada: Un estudio sobre magia y religión* (1890) y *El temor a la muerte en la religión primitiva* (1933-36).

En *La rama dorada*, Frazer relacionó distintos mitos y rituales de diversas culturas que parecían demostrar la idea de que magia, ciencia y religión seguían un mismo camino. Esto influyó fuertemente en la literatura y la poesía de la época. Sin embargo, luego se demostró que sus tesis eran ahistóricas y padecían de ingenuidad metodológica.

Retomando la teoría de los tres estadios de Comte, el antropólogo escocés sostuvo que la evolución humana pasaba por tres etapas: la magia, luego la religión y, posteriormente la ciencia. La magia, que se encontraba en los orígenes del universo, con el paso del tiempo y de manera progresiva, iba cediendo espacio a la religión (Frazer, 1969).

El antropólogo escocés reconoció dos tipos de magia: la imitativa y de contagio. La *magia imitativa* o empática se basaba en el criterio de la semejanza, lo similar produce lo similar. La *magia de contagio* o contaminante se fundamentaba en el principio del contacto, una vez que cierto objeto con potencia mágica toca otro, continua ejerciendo su misma fuerza a través de este último.

Aplicando un *evolucionismo simplista*, sostuvo que todas las culturas han seguido un proceso de desarrollo semejante, empezando con actividades mágicas y derivando en religiones bien establecidas. Las principales diferencias entre magia y religión según Frazer, se observan en el Cuadro 13.

Finalmente, Frazer sostuvo que la religión constaba de dos elementos, uno teórico y otro práctico. El teórico, consiste en la convicción de la existencia de poderes superiores al hombre. El práctico, son todos los intentos humanos para complacer a esta entidad superior (Frazer, 1969).

Cuadro 13

DIFERENCIAS ENTRE MAGIA Y RELIGIÓN SEGÚN FRAZER

Magia	Religión
Su curso natural no está determinado por las pasiones o caprichos de deidades	El universo está dirigido por entidades superiores
El hombre no tiene ninguna influencia sobre las leyes inmutables que actúan mecánicamente	El hombre puede lograr algunos cambios por persuasión a la deidad
Solo busca alcanzar el efecto necesario o lógico de la naturaleza	Busca favorecerse de las entidades superiores o deidades con milagros

Wilhelm Schmidt (1868 – 1954) fue un lingüista, antropólogo, etnólogo y sacerdote católico austriaco. Aunque su pasión fue la lingüística, escribió varias obras antropológicas, las principales son *El origen y el crecimiento de la religión* (1931), *Altos dioses en Norteamérica* (1933), *Revelación primitiva* (1939) y *El origen de la idea de Dios*, esta última consta de doce volúmenes, escritos entre 1912 a 1954.

El antropólogo y sacerdote austriaco defendió una *teoría antievolucionista*, una especie de evolucionismo a la inversa. Mientras el evolucionismo biológico y social planteaba la idea de *progreso*, Schmidt proclamó el concepto de *retroceso*. Su interés apologético a favor del cristianismo lo llevó a sostener que la humanidad se encontraba en regresión y progresivo alejamiento de la revelación original (Cipriani, 2014).

Defendió la teoría del *monoteísmo primitivo*, el cual consistía que la religión primitiva de casi todas las tribus antiguas se inició con una idea esencialmente monoteísta de un Dios celestial, un creador benevolente. Sostuvo que en esta etapa perfecta, los seres humanos creían en un Dios que era la causa primera de todas las cosas. Lentamente la decadencia se introdujo en la humanidad y, de esta forma, se impuso el politeísmo (*la corrupción*) de los pueblos salvajes (Cipriani, 2014).

El antropólogo norteamericano de origen judío-alemán **Franz Boas** (1858 - 1942) vivió algunos años después de Morgan. Fue fundador de la Asociación Americana de Antropología y presidente de la Asociación Angloamericana para el Desarrollo de la Ciencia. Cuando el Partido Nacional Socialista alemán denunció la *ciencia judía* (ataque que comprendía también a Sigmund Freud y Albert Einstein), Boas respondió por escrito, junto a ocho mil intelectuales más, que lo que importaba era el desarrollo del conocimiento científico, los caracteres étnicos y las opciones religiosas eran completamente irrelevantes.

Rechazó el evolucionismo y el difusionismo, siendo más bien precursor del *particularismo histórico*, que se caracterizó por prestar atención a las singularidades de cada sociedad y de cada cultura. Consideraba que el método comparativo tenía muchas deficiencias cuando no se tenía el cuidado de saber qué era lo que se comparaba. Cuestionó las simplificaciones del evolucionismo e insistió en las especificidades de cada cultura.

En su obra *Las limitaciones del método comparativo de la antropología*, publicada en 1896, sostuvo que la existencia de ciertos hechos similares en distintas sociedades, no prueba ni el origen común ni que el desarrollo haya seguido los mismos patrones. “*Cuanto más simple es el hecho observado, más probable es que se desarrolle a partir de diversas fuentes*” (Boas, 1993). Sostenía que había que poner límites al método comparativo, y sólo usarlo en fenómenos que son resultado de las mismas causas. Basado en ello, puso en duda a los grandes sistemas de evolución de la sociedad.

Junto con Bronisław Malinowski, fue uno de los iniciadores del trabajo de campo. Planteó que los antropólogos debían aprender el idioma de los pueblos bajo estudio. Esto provocó un aumento de interés por el lenguaje.

Según Boas, todos los seres humanos, con independencia de su origen étnico, poseen tres capacidades mentales básicas: abstracción, inhibición y elección. Las sociedades se encargan de transmitir esos conocimientos (la ciencia en el caso de la civilización y el folclore en el resto de pueblos y culturas) a través de la educación y la socialización.

El contenido de la cultura es el folclore y la mitología. Boas centró su interés en la cultura, en el estudio del folclore y la mitología. El folclore mostraba costumbres que se escapaban a la observación o estaban extinguidas, y encarnaba los valores morales y estéticos de un pueblo. La mitología abarcaba el concepto total del mundo de las tribus. Boas pensaba que el folclore y la mitología estaban fundados en los acontecimientos de la vida cotidiana que apelan a la vida emocional de la gente.

El antropólogo de origen polaco **Bronisław Kasper Malinowski** (1884 - 1942) fue fundador de la antropología social británica y profesor en la Universidad London School of Economics. Sus principales obras son *Los argonautas del Pacífico Occidental* (1922) y *Magia, ciencia y religión* (1948). No solo fue un teórico bien informado, sino que también realizó un importante trabajo de campo en las islas Trobriand en Nueva Guinea y en el África.

El pensamiento de Malinowski se basó en la *teoría de las necesidades*. El hombre es un ser sujeto a múltiples necesidades orgánicas a las que da respuesta mediante la cooperación grupal, el desarrollo del conocimiento y la referencia a valores éticos. La cultura responde a las necesidades del individuo o de la sociedad. Por ejemplo, una de las razones que lleva a los seres humanos a cooperar entre sí es el aspecto reproductivo, surge así la unión conyugal y los lazos al interior del grupo familiar, todo basado en una estructura legal, económica y religiosa (Cipriani, 2011).

La forma de trabajo del antropólogo polaco es diferente al método comparativo desarrollado previamente por los evolucionistas Morgan, Tylor y Spencer. Malinowski no tiene por objetivo la búsqueda de una relación de etapas históricas comparativas etnocéntricas y categóricas, sino más bien, pretende encontrar generalidades y diferencias entre las culturas para llevarlas a un plano universal, su modelo se basa en encontrar datos válidos y fiables desde la perspectiva funcional.

El antropólogo funcionalista encuentra diversos tipos de respuestas organizadas a las necesidades humanas en todas las culturas. El comportamiento humano responde a necesidades biológicas y necesidades culturales. La magia y la religión se encuentran dentro del marco de las respuestas culturales. El hecho que la religión responda a ciertas exigencias fundamentales, explica el por qué está presente en todos los grupos humanos.

La religión está relacionada a la muerte e inmortalidad, al sometimiento del hombre a los mandatos de un Ser supremo, y al lugar que el ser humano ocupa en el universo, su origen y su fin. El hombre en todas las sociedades se enfrenta a enfermedades, accidentes y catástrofes naturales. La habilidad y el conocimiento humano muchas veces no son suficientes para combatir estos problemas. Así aparece la perspectiva más aterradora: la muerte, y paralelamente el intenso anhelo de conseguir la inmortalidad. Frente a esta angustia, surge la religión para ofrecer tranquilidad. Por medio de ella, la gente afirma la convicción de que la muerte no es el final ni es real, y que un tipo de personalidad persistirá después, en la *otra vida* (Ember, 2004).

Malinowski reconoció algunos aspectos comunes entre la magia y la religión, por ejemplo, ambas surgen y funcionan en momentos de carácter emotivo (crisis de la vida, fracasos en empresas importantes, la muerte, etc.), las dos brindan soluciones mediante ritos y la fe en el dominio de lo sobrenatural, ambas se basan en la tradición mitológica y

existen en la atmósfera de lo milagroso (Malinowski, 1985). Las diferencias más importantes entre magia y religión según Malinowski, se aprecian en el Cuadro 14.

Cuadro 14

DIFERENCIAS ENTRE MAGIA Y RELIGIÓN SEGÚN MALINOWSKI

Magia	Religión
Gira alrededor de problemas específicos, concretos y circunstanciales	Se refiere a los principios fundamentales de la existencia humana
Apunta a lo inmediato	Tiene mayor alcance temporal
Se concentra en el problema pequeño, el caso individual, en la cuestión personal	Se interroga y responde sobre problemas universales, sobre horizontes máximos
Aparece como una combinación de rito, acto y fórmula verbal	Toma la forma de ceremonial público o privado, plegaria, sacrificio y sacramento
Tiene una práctica sencilla. El mago puede causar efectos definidos por medio de conjuros y ritos concretos	Existe un complejo mundo sobrenatural: panteón de espíritus y demonios, espíritu guardián, poderes benéficos del tótem, visiones de la vida futura, etc.
Su mitología es más simple y usualmente repetitiva	Su mitología es compleja, variada y creativa
Su mitología es una vanagloria de los primeros éxitos del hombre	Se centra en los dogmas del credo y los desarrolla en cosmogonías y narraciones de hechos de dioses y semidioses

Alfred Reginald Radcliffe-Brown (1881 - 1955) fue un antropólogo galés considerado padre del funcionalismo estructuralista. Sus principales obras son *Los pobladores de las Islas Andamán* (1922), y *La organización social de las tribus australianas* (1931). Realizó diversos estudios de campo en las islas Andamán (India) y en Australia.

Radcliffe-Brown apartó la antropología de los dogmas evolucionistas, historicistas y culturalistas, dando un formidable impulso renovador y modernizador a esta ciencia. Daba más importancia a la adaptación que realizaban los seres humanos con la naturaleza, que a las transformaciones a nivel cultural. Se empeñó en convertir a la antropología en una ciencia natural, estableciendo analogías entre sistemas orgánicos y sociales.

El *método funcionalista-estructuralista* del antropólogo galés le asignó un papel decisivo a todo lo que era importante en la vida social y que contribuía al mantenimiento de la continuidad estructural.

Al igual que Durkheim, Radcliffe-Brown le asigna a la religión una importancia capital en la fisiología social. La teoría de cualquier religión es parte esencial del complejo sistema por el que los hombres son capaces de vivir juntos en una organización ordenada de relaciones sociales. Esta función es independiente a su autenticidad o falsedad. Lo que interesa es la importancia social, la utilidad para la convivencia y la subsistencia misma de la sociedad (Cipriani, 2011). Sus propuestas para una mejor comprensión y estudio de la religión son:

- Se debe estudiar sus efectos. La religión debe ser estudiada *en acción*.
- Es necesario descubrir cuáles son los *sentimientos* (disposiciones mentales) que se desarrollan en el individuo como resultado de su participación en un culto religioso particular.
- Se ha de examinar las acciones religiosas específicas, ceremonias y ritos colectivos e individuales.
- El énfasis en la fe de las religiones modernas es el resultado de determinados desarrollos sociales en sociedades de estructura compleja.

- En algunas sociedades existe una inmediata y directa relación entre la religión y la estructura social. Por ejemplo en el culto a los antepasados y el totemismo australiano.
- En otros casos, como en diferentes iglesias y sectas, la relación de la religión con la estructura social es indirecta y a veces difícil de investigar.
- Las religiones cumplen su función manteniendo un sentido de dependencia hacia un poder fuera del hombre, ya sea espiritual o moral (Radcliffe-Brown, 1972).

El antropólogo británico moderó el radicalismo metodológico de Malinowski, combinando y complementando el análisis basado en las observaciones de campo asociado a otros datos de tipo historicista y diacrónico.

El antropólogo y sociólogo **Marcel Mauss** (1871 - 1950) es considerado como uno de los padres de la etnología francesa. Sus principales obras son *Ensayo sobre la naturaleza y función del sacrificio* (1898), *Bosquejo de una teoría general de la magia* (1902), *Ensayo sobre el don. La forma y la razón del intercambio en las sociedades arcaicas* (1924). Fue sobrino y discípulo de Émile Durkheim, y maestro de Lévi-Strauss y Lévy-Bruhl.

Mauss fue un erudito con una notable capacidad para manejar un enorme conocimiento en el campo de las ciencias sociales. Dio un gran impulso al *método funcionalista estructural*, pero no realizó investigaciones de campo.

Su estudio sobre el *sacrificio* y sobre el *don* lo volvió famoso a nivel internacional. Mauss trató de abarcar las realidades en su totalidad, por medio del *hecho social total*. Un hecho social implica siempre dimensiones económicas, religiosas o jurídicas y no puede reducirse a solo uno de estos aspectos. Para comprender la realidad concreta del

ser humano debe observársele bajo un triple punto de vista: fisiológico, psicológico y sociológico.

Para el antropólogo francés algunos ritos y símbolos religiosos son típicos hechos sociales totales que se pueden atribuir fácilmente a otras funciones que no le son propias, es decir, que no son religiosas. El sacrificio no solo es un hecho social total, sino también constituye un acto religioso pues modifica la condición de quien lo cumple y también de los objetos que se utilizan. El sacrificio logra transformar lo profano en sagrado. Sacrificar es literalmente *hacer sagrada* toda cosa que por sí misma no lo es (Cipriani, 2011).

Un paso posterior permite considerar el sacrificio como un *don*, como una oferta de intercambio. Quien sacrifica espera algo a cambio, especialmente de la divinidad a quien se le presenta el sacrificio. Es un dar y recibir. El don del sacrificio no consiste en un simple pasaje del objeto que se ofrece, sino que es el mismo *maná* del donante que pasa a través del don y es compartido por el receptor, sujeto así al poder del donador. Esta relación de unir a los dos interlocutores por medio del don, obliga al receptor a obrar, a su vez, como donante.

Mauss reconoce que cuando se habla de religión *lato sensu* se incluye a fenómenos como la magia y la adivinación, el folklore y las supersticiones populares (Cazeneuve, 1970). Pero comprender la relación entre magia y religión *stricto sensu* es fundamental. En ambas el *maná* es la base de las creencias y de las prácticas. Las dos son *juicios de valor* que atribuyen diversas cualidades a distintos objetos. Estos juicios no son obras de espíritus, sino constituyen la expresión de sentimientos sociales que se han formado al azar y universalmente, respecto a cosas escogidas de modo arbitrario (Cipriani, 2011). Las principales diferencias entre magia y religión *stricto sensu* según Mauss se aprecian en el Cuadro 15.

Mauss describió a la *oración* como un rito religioso oral que está dirigido a cosas sagradas y ligado a la tradición. Existen varias formas de plegarias como el juramento, contrato verbal de alianza religiosa, promesas augurales, bendiciones, maldiciones, etc. La oración está muy relacionada a la cultura y a la historia, en el plano de los contenidos y del lenguaje (Mauss, 1926).

Cuadro 15

DIFERENCIAS ENTRE MAGIA Y RELIGIÓN SEGÚN MAUSS

Magia	Religión (<i>stricto sensu</i>)
Conjunto de ritos y creencias que forman parte de un culto no organizado	Conjunto de ritos y creencias que forman parte de un culto bien organizado
Rito mágico es irregular, ilícito, anormal. Se practica en soledad y en secreto	Rito religioso es solemne, regular, público y obligatorio
Rito mágico tiende hacia el maleficio. Están claramente prohibidos y castigados	Rito religioso se dirige hacia una especie de ideal: promesas, himnos, sacrificios
Da importancia extrema al conocimiento. Para la magia <i>saber es poder</i>	Da más importancia a la metafísica. Para la religión la <i>fe ciega es virtud</i>

2.3.4 Antropología de la segunda mitad del siglo XX

Luego del paréntesis que significó la Segunda Guerra Mundial se produjeron dos grandes transformaciones que impactaron el campo de estudio de la antropología:

- **Las sociedades primitivas desaparecieron físicamente.** Muchas fueron absorbidas por otras, y todas se occidentalizaron en algún grado. Muchos pueblos se independizaron a partir de movimientos de liberación. Los llamados pueblos primitivos se transformaron en sociedades complejas.

- **Cambios en las prácticas de los antropólogos.** El discurso antropológico y etnográfico va a ser basado en la experiencia y de cómo el científico se involucra en el campo: se trata de un sujeto estudiando a otros sujetos, que son los actores sociales. Se adopta un modelo dialógico, polifónico e interpretativo. Aparecen antropólogos que estudiaron las transformaciones de sociedades no occidentales.

Una de las figuras de este periodo fue el antropólogo y etnólogo francés **Claude Lévi-Strauss** (1908 – 2009), fundador de la antropología estructural. Sus principales obras son *Tristes trópicos* (1955), *Antropología estructural* (1958), *El pensamiento salvaje* (1962) y *Las mitológicas* (1964 – 1971).

Basado en su antievolucionismo, Lévi-Strauss sostuvo que tanto las comunidades humanas primitivas como las actuales están fuertemente organizadas de acuerdo a ciertas pautas *a priori*. Los sistemas sociales existen en un número limitado, no se crean nuevos, las colectividades solo se limitan a escoger determinadas combinaciones de un repertorio ideal que se podría reconstruir. Aunque lo esencial ya está perdido, aquello que es humano, es igual en todas las culturas y religiones.

El antropólogo francés buscaba reencontrar la unidad y permanencia más allá del espacio y del tiempo. Parafraseando a Marcel Proust, escribió que los estudios sobre mitologías son una *búsqueda en el tiempo perdido*. Es decir, se trata de un combate perdido contra el olvido, del cual quedan esparcidos solo algunos detalles inconexos y marginales (Duch, 2001). Era una especie de antropología *de salvataje*, que partía de fragmentos residuales de modos de vida primitivos.

En relación a la religión, en los modelos mitológicos contruidos en diversas religiones, se destacan las mismas relaciones. Los esquemas lingüísticos y mitológicos revelan la existencia de patrones comunes a toda la vida humana. El antropólogo francés estudió

una gran cantidad de mitos no como características *culturales* de un determinado pueblo, sino como prioridades del espíritu humano (Lévi-Strauss, 1995).

Actualmente, el estructuralismo levistraussiano está casi olvidado, pero hay que reconocerle que gracias a él se tiende a rechazar los enfoques etnocentristas en la investigación etnológica a favor de los estudios orientados a comparar las tecnologías de los pueblos ayer primitivos con los de Occidente. Hoy, por ejemplo, ya se valora mejor las clasificaciones de la naturaleza, el diagnóstico y tratamiento de enfermedades de los pueblos estudiados.

Clifford Geertz (1926 – 2006) fue un antropólogo estadounidense, doctor en filosofía, que estudió con persistencia, singularidad y pruebas empíricas la religión como fenómeno sociocultural. Sus principales obras son *La religión de Java* (1960), *La religión como un sistema cultural* (1966), *Observando el Islam, desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia* (1968) y *La interpretación de las culturas* (1973).

Para Geertz, la cultura es un "*sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida*" (Geertz, 1973). La religión es un sistema cultural inserto en la comunidad, el mercado y la burocracia gubernativa.

El antropólogo norteamericano enfatizó su atención en el papel del imaginario o símbolos de la sociedad. El *símbolo* es una representación de ideas, que van a fijarse de forma perceptible (se pueden ver, oír, tocar, etc.). Los símbolos religiosos constituyen la base de acuerdos entre un estilo particular de vida y una metafísica específica implícita.

La *religión es un sistema de símbolos* que genera vínculos duraderos entre los hombres y que formula ideas de orden general de existencia. Este sistema da sentido y modela a la realidad. Por ejemplo, en el caso del sufrimiento, las religiones no buscan evitarlo, sino solo volverlo algo tolerable o soportable.

Según la *antropología simbólica* de Geertz, la religión formula una imagen del mundo donde se niega la existencia de hechos inexplicables, así brinda garantía y comprensión. “*Los símbolos sagrados producen en aquellos para quienes son sagrados, una imagen de la construcción del mundo y un programa para la conducta humana, que son cada uno directo reflejo del otro*” (Geertz, 1994).

Cuando un hombre vive una vida cotidiana, observa las cosas de manera cotidiana. Pero si la persona es religiosa, los términos cotidianos estarán influidos por sus convicciones religiosas. De tal forma, que si la fe profesada fuera completamente ajena al mundo e incluso totalmente antiética, mantendrá una soberanía efectiva sobre su conducta.

Mircea Eliade (1907 – 1986) fue un novelista, filósofo e historiador de las religiones de origen rumano. Sus principales obras son *Tratado de historia de las religiones* (1949), *El mito del eterno retorno* (1949), *Lo sagrado y lo profano: naturaleza de la religión* (1956) e *Historia de las creencias y las ideas religiosas* (1985), esta última consta de cuatro volúmenes.

Eliade aplicó el concepto del *mito del eterno retorno* a la reactualización de los mitos, con los que la comunidad se renueva en su totalidad y revive sus orígenes, beneficiándose toda ella, tanto vivos como muertos. Muchas sociedades tradicionales manejan esta idea de renovación universal, operada por la reactualización del culto de un

mito cosmogónico, “*el escenario mítico-ritual de la renovación periódica del mundo puede revelarnos una de las funciones principales del mito*” (Eliade, 2001).

El contexto donde los mitos se insertan es de máxima importancia. Aunque el simbolismo sea el mismo, pero en contextos diferentes, “*es la intención revelada por el contexto la que nos da, en cada caso particular, su verdadera significación*” (Eliade, 2001). Por eso no se puede hablar de mitos ni de ritos de manera general. El fenómeno religioso es el dato concreto que se manifiesta en la historia y a través de la historia, está limitado y condicionado por ella (Cipriani 2011).

Eliade describe la complejidad del *fenómeno religioso primitivo* de la siguiente manera:

- Lo sagrado es cualitativamente diferente a lo profano.
- Esta dialéctica de lo sagrado es válida para todas las religiones, no solo para las llamadas *formas primitivas*.
- En ninguna parte se encuentra únicamente hierofanías elementales.

Eliade se refiere a la *hierofanía* como la toma de conciencia de la existencia de lo sagrado, cuando éste se manifiesta a través de los objetos del cosmos habitual como algo totalmente opuesto a lo profano. “*La dialéctica de las hierofanías permite redescubrir espontánea e íntegramente todos los valores religiosos, cualesquiera que sean y cualquiera que sea el nivel histórico en que pueda encontrarse la sociedad o el individuo que realiza este descubrimiento*” (Eliade, 1999).

Para el historiador rumano, la experiencia religiosa cambia la percepción del espacio y del tiempo. La sacralización del lugar en que se instauran los templos y se realizan las ceremonias lo transforma en un *espacio sagrado*, de igual manera que la repetición periódica de los ritos convierte el tiempo lineal en un tiempo cíclico, modificando el

tiempo profano en *tiempo sagrado*. Por otra parte, al revivir los hechos míticos, la conciencia se sustrae al tiempo presente, insertándose en un tiempo suspendido, vivenciando lo sucedido en el origen primordial.

De este modo, la experiencia religiosa crea una *geografía sagrada*, en donde cada lugar se transforma en un lugar sagrado en la medida en que reproduce las gestas y los eventos atemporales recogidos en los mitos. Para el hombre antiguo, el territorio se cargaba así de una profundidad inmaterial, al dotarlo de un contenido mítico.

En años posteriores, Eliade se planteó la misión de construir un estudio de las religiones como *disciplina total*, es decir, usar, constituir y articular los resultados obtenidos por los distintos métodos que analizan el fenómeno religioso. Esta disciplina total es una *hermenéutica creadora* que busca manifestar los diversos encuentros que ha tenido el hombre con lo sagrado, desde el inicio del género humano hasta el presente. Para ello, se debe abandonar cualquier tipo de interpretación miope de lo religioso. Por eso, la especialización exagerada es un obstáculo casi insuperable, que pone en permanente peligro el trabajo, ya que fácilmente el positivismo de los datos puede generar sugestión, abandonando la comprensión de las situaciones existenciales humanas, que deben ser el centro de la investigación. No se puede entender una religión específica, si no se ha comprendido la *manera de actuar* propia de esa población (Duch, 2001). La intención de Eliade es instaurar una hermenéutica de lo sagrado y de sus manifestaciones históricas para llegar a constituir un *nuevo humanismo*.

2.3.5 Religión popular peruana y santos patronos

La cultura andina prehispánica estaba fuertemente ligada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. La ideología precolombina se expresaba a través de mitos

y creencias, que gracias a su fuerza vital, aún persiste principalmente en zonas rurales (Frisancho Valverde, 2012).

Los incas pensaban que el universo estaba dividido en tres mundos: el *Hanan Pacha*, el mundo divino de los dioses; el *Kay Pacha*, el mundo habitado por los hombres; y el *Uku Pacha*, el mundo subterráneo de los muertos. Estos mundos estaban interrelacionados. Según su concepción animista, montañas, manantiales y cuevas eran lugares privilegiados de las deidades. En las festividades, otros objetos y reproducciones de animales cobraban vida y danzaban con los humanos. Existían *dioses buenos* que concedían bienestar, riqueza, salud y amor; y *dioses malos*, que traían enfermedades y cataclismos. Estas divinidades podían *dañar*, *poseer* al individuo, *penetrar* objetos, *sacar* el alma, entre otras cosas. Las enfermedades y otros males eran atribuidos a la voluntad de los *apus* y otras deidades. La teología prehispánica era pues panteísta y politeísta.

Por otro lado, había una íntima relación entre el trabajo y las celebraciones. Estas actividades eran acompañadas de rituales, música y canto. Para ello usaban diversas imágenes, algunas de piedra y otras más modestas de madera, haces de maíz o paja. En ciertas ocasiones desfilaban con el cuerpo momificado de algún miembro de la dinastía o pariente distinguido, cubierto con varias capas de ropa fina y adornos.

La conquista de América se realizó con la espada en mano y la cruz en la otra. La ocupación española fue autorizada y apoyada por el papa Alejandro VI mediante una Bula expedida en 1493. En ella se recomendaba a los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, exaltar y extender la religión cristiana por todas las tierras conquistadas para la *buena salud de las almas* y que las naciones bárbaras sean subyugadas y atraídas a la fe *cristiana*.

La ocupación española afectó las fibras más íntimas de la estructura social indígena. Su religión sufrió una severa persecución, especialmente en el siglo XVI. Las representaciones de los dioses andinos fueron calificadas como manifestaciones del demonio (Millones, 1998). Se prohibieron las prácticas rituales y festivas, así como las ceremonias regionales que eran sospechosas para los evangelizadores. Se realizaba un estricto control de las creencias, ritos y formas de organización indígena mediante la presión sacramental, la asistencia obligatoria a fiestas que ensalzaban la nueva fe y a la corona, y se vigilaba discretamente a las nacientes cofradías (Romero, 2008).

El clero español destruyó la mayor parte de la herencia cultural incaica, mediante acciones denominadas por ellos mismos como *extirpación de la idolatría*. Así, construyeron sus casas e iglesias sobre los templos y palacios incaicos.

Pese a todo, las sociedades andinas mostraron una resistencia cultural y se adaptaron al nuevo orden. Los nativos peruanos realizaban ceremonias clandestinas, ocultando sus imágenes o fragmentos de las mismas. Aprovecharon también el propio sistema festivo católico para reproducir sus antiguas festividades y creencias, llevando sus objetos de culto a las iglesias, confundiéndolas con las del rito católico (Romero, 2008). Todo esto fue expresión de su profunda devoción politeísta y sincrética, muy diferente al excluyente monoteísmo cristiano.

En los siguientes siglos la religiosidad indígena se transformó en una amalgama de creencias y ritos cristianos y tradicionales. Los santos se convirtieron en el centro de las principales festividades y pasaron a ser los nuevos tótems, identificándose con el rol de las antiguas *huacas*, que pertenecían al *kay pacha*. La Virgen María se identificó con la *Pachamama*, la figura dominante del *ukhu pacha*. Y Jesucristo haría las veces del *Inti* en el *hanan pacha* (Romero, 2008). La escasez de sacerdotes sumado a la multiplicación de imágenes hizo que creciera la importancia de los santos patronos.

La Iglesia católica, a nivel mundial, reconoce oficialmente a cerca de siete mil santos y beatos, que aparecen en la edición del *Martirologio Romano* del año 2005. De ese total cinco son peruanos: Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres, San Juan Macías, San Francisco Solano y Santo Toribio de Mogrovejo. El catolicismo popular en el Perú, utiliza en sus ritos diversas imágenes de cristos, vírgenes, santos y beatos que hacen las veces de patronos de cada localidad. Estos santos patronos tienen un rango regional no muy amplio, aunque algunos han alcanzado una expansión mayor. Es difícil saber su número, pero posiblemente lleguen a algunos cientos. Por ejemplo, existen cuatro variedades principales de la Virgen María: la Virgen de la Candelaria de Puno, la Virgen de Copacabana (asociada a un santuario prehispánico boliviano a orillas del lago Titicaca), la Virgen de Cochacarcas en el valle del Mantaro y la Virgen de Chapi en Arequipa (Romero, 2008). Algunos santos son importantes en más de una localidad, como San Pedro, San Juan y San Santiago. En el Cuadro 16 se muestran los principales santos patronos de los innumerables que existen, con sus lugares de culto predominante.

A pesar que la *Biblia* prohíbe expresamente la adoración y culto supersticioso a imágenes (acto denunciado por Erasmo y Lutero), la Iglesia católica la ha promovido con fines claramente proselitistas. Leamos algunas de estas citas:

- “No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servir las”. Éxodo 20:4, 5.
- “¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos?” “Dejen de tocar la cosa inmunda”. 2 Corintios 6:16, 17.
- “Huyan de la idolatría”. 1 Corintios 10:14.
- “Guárdense de los ídolos”. 1 Juan 5:21. (La Santa Biblia, 2010).

Apoyando el uso de estas representaciones en favor de la evangelización, el pintor manierista y tratadista de arte **Francisco Pacheco del Río** (1565 -1644), maestro y suegro del famoso Diego de Velázquez, escribió en su obra *El Arte de la Pintura*, que “*viendo que muchos de los fieles no serían capaces de las cosas sagradas, ni aptos para entender la Santa Escritura, y que habría muchos quienes las palabras no harían suficiente impresión en su entendimiento y otros que, por las tinieblas de las aficiones humanas, fácilmente se olvidarían de tantos beneficios, ¿qué remedios podía hallar el Espíritu Santo a tanta variedad de menguas? Ninguno verdaderamente más fácil, más proporcionado, ni más universal a todos que el uso de las sagradas imágenes*” (Millones, 1998). Estas afirmaciones fueron apoyadas por el Santo Oficio, que le encargó vigilase la ortodoxia de la iconografía mostrada en las pinturas religiosas.

Mientras que la Iglesia católica oficial, busca utilizar a los santos como un tipo de ejemplos y modelos de vida; la religiosidad popular maneja estas imágenes como deidades. Los pobladores peruanos, en sus diferentes advocaciones, le otorgan a los santos y vírgenes el status de dioses, a los que se les rinde culto en las festividades del calendárico religioso anual (Coasaca Núñez, 2012). En otras palabras, el imaginario colectivo local, por medio de una original reinterpretación de la evangelización, percibe a las efigies de los santos tan igual como a Jesús y su madre María (Marzal, 2002).

El significado de las imágenes advocadas para el pueblo y cada uno de los pobladores es fundamental, puesto que al creer y rendirles culto con devoción, sienten reafirmar el sentido trascendente de sus vidas, perciben que *su santo* les ayuda y auxilia en el día a día, en su futuro inmediato, en el resultado de sus cosechas, con la reproducción del ganado, con la llegada de las lluvias y otras actividades productivas.

Cuadro 16

PRINCIPALES SANTOS PATRONOS EN EL PERÚ

Lugar	Cristo	Virgen María	Santo / Cruz
Ancash	Señor de la Soledad (Huaraz)	Inmaculada Concepción Virgen de las Mercedes	
Amazonas	Señor de Gualamita (Lamud)	Virgen Asunta (Chachapoyas)	
Apurímac		Nuestra Señora de Cocharcas	San Santiago (Yanaca)
Arequipa	Señor de la Caridad	Virgen de Chapi Inmaculada Concepción	San Juan Bautista (Caylloma)
Ayacucho	Señor de Quinuapata Jesús Nazareno	Virgen Dolorosa	
Cajamarca		Nuestra Señora de los Dolores	San Esteban
Cuzco	Señor de los Temblores	Virgen Purificada (Saylla) Virgen del Carmen (Paucartambo)	Patrón San Jerónimo
Huancavelica	Señor de Acoria	Virgen del Rosario (Laria) Virgen de Cocharcas	Cruz de Quechqamaca
Huánuco	Señor de Burgos Señor de Mayo (La Unión)	Virgen de la Asunción	San Sebastián
Ica	Señor de Luren Señor de la Agonía (Pisco)	Virgen de Yauca	
Iquitos		Virgen de las Nieves (Yurimaguas)	San Juan Bautista
Junín	Señor de Muruhuay	Nuestra Señora de Cocharcas	
La Libertad		Virgen de la Puerta (Otuzco)	San Valentín (Trujillo)
Lambayeque	Cristo Cautivo (Monsefú)	Virgen de la Purísima Concepción (Túcume)	Cruz de Motupe
Lima	Señor de los Milagros	Virgen del Carmen	Santa Rosa de Lima San Martín de Porres
Moquegua		Virgen de la Candelaria (Torata)	Santa Fortunata Sn Pedro y Sn Pablo
Piura	Señor de la Agonía (Sechura) Señor Cautivo (Ayabaca)	Virgen de las Mercedes (Paita)	
Pucallpa	Señor de los Milagros	Inmaculada Concepción	
Puno		Virgen de la Candelaria	San Antonio de Padua (Putina)
San Martín			Cruz de los Motilones (Tarapoto)

Luego de dirigirse a los santos patrones a través de súplicas, rezos, ruegos, plegarias, procesiones y peregrinaciones, la población atribuye como *milagros* la resolución de sus problemas reales en el campo de la salud, negocios, trabajo, política, amor, etc. Esto reafirma la creencia y subordinación a las imágenes, generándose un círculo vicioso. Por otro lado, las ausencias o faltas de devoción son consideradas como sacrilegio y hasta peligroso, dado el convencimiento que las efigies son también castigadoras y vengativas, pues “*no vacilan en escarmentar a quienes se atreven a entorpecer su culto*” o incumplir una promesa (Millones, 1998).

La deficiente instrucción religiosa y la ausencia de una sistemática educación católica institucional, hace de la *devoción a los santos* el principio central y más importante de la religiosidad popular (Marzal, 2002). La creciente escasez de vocaciones sacerdotales conduce a la ausencia de clérigos y esto a su vez provoca que, a lo largo y ancho del país, la población haya engendrado prédicas ideológicas propias y singulares “*que explican desde la función de las imágenes hasta los orígenes de sus cultos. Al elaborar estas explicaciones la comunidad se apropia de la imagen foránea y la incorpora al sistema de valores y creencias de la región. [...] el santo, virgen o Cristo, al convertirse en patrones del pueblo, ganan representatividad y empiezan a ser funcionales al resto de la cultura local*” (Millones, 1998).

2.3.8 Nuevos movimientos religiosos

Los nuevos movimientos religiosos (NMR) son comunidades religiosas surgidas, en su mayoría, en las últimas décadas. Constituyen una amplia gama de grupos que van desde aquellos con afiliaciones voluntarias, sobre la base de nuevos enfoques de espiritualidad o religión, a agrupaciones comunitarias que exigen una cantidad considerable de conformidad con el grupo y una identidad social que los diferencia a los seguidores de las otras corrientes de la sociedad.

La aparición de grupos religiosos está relacionada a la crisis y transformación de las estructuras de la sociedad, asociadas a una fuerte migración y urbanización aceleradas. En esos espacios confluyen gente de diversos orígenes, costumbres y lenguas, todo lo cual produce un contexto de caos social, moral, económico y político. Estos nuevos grupos religiosos constituyen verdaderas *culturas de transición*, en cuyo seno los sectores populares recomponen su relación cultural con la sociedad nacional (Bastian, 1997). El uso masivo de las nuevas tecnologías de comunicación, facilita la difusión de nuevos símbolos, normas y hábitos entre los sectores populares.

Las principales razones por las que la gente se afilia son búsqueda de comunidad y de vida espiritual. Los NMR varían en términos de liderazgo, autoridad, conceptos de individuo, de familia y de género, enseñanzas religiosas y estructuras organizacionales. Estas variaciones han presentado un desafío para los científicos sociales en sus intentos de formular un conjunto amplio y claro de criterios para su clasificación. Sin embargo, con fines académicos, hemos optado por agruparlas en cinco categorías, ver Cuadro 17.

Esta clasificación no es estática, ya que existen grupos que incluyen elementos de distintas procedencias:

- **Grupos evangélicos.** Están constituidos por Iglesias procedentes en su mayoría de los EEUU, separadas a su vez del tronco de las históricas iglesias protestantes. A muchas de ellas se les denomina también *crístianas*. En el Perú existe una entidad llamada Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP), que agrupa a la mayoría de estas congregaciones. Existe también otra organización llamada Unión de Iglesias Crístianas Evangélicas del Perú (UNICEP), muchas de ellas cuentan con tecnología de punta para su difusión.

Cuadro 17

PRINCIPALES NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

Origen		Movimiento religioso
Iglesias evangélicas del Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)		Iglesia Evangélica Asamblea de Dios Iglesia Evangélica Bautista Iglesia Evangélica Metodista Iglesia Evangélica Pentecostal Iglesia Evangélica Alianza Cristiana y Misionera Iglesia Evangélica Dios es Amor
Iglesias evangélicas de la Unión de Iglesias Cristianas Evangélicas del Perú (UNICEP)		Movimiento Misionero Mundial Iglesia Camino de Vida Iglesia Bíblica Emmanuel Centro Cristiano Vida Centro Cristiano Bíblico
Para-cristiano		Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días Testigos de Jehová Iglesia Adventista del Séptimo día Asoc. Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal
Oriental		Sokka Gakkai Internacional Asociación Mahikari-Luz de Vida Hare Krishna Ananda Marga
Cientista	Cientifista	Iglesia de Cristo Cientista Iglesia de la Cienciología Misión Ramma Movimiento Raeliano
	Teosofista o gnósticos	Organización Internacional Nueva Acrópolis Sociedad Teosófica Iglesia Gnóstica Nueva Era (<i>New Age</i>)

- **Grupos para-cristianos.** Utilizan elementos o características cristianas, pero no cumplen con los fundamentos básicos del cristianismo, ya sea porque tienen sus propios libros sagrados que sustituyen a la *Biblia*, o bien versiones adaptadas a sus doctrinas (el *Libro del mormón*, *Sagrada escritura para el nuevo mundo*, revelaciones, entre otros).

- **Grupos de origen oriental.** Nacen como disidentes de las grandes religiones asiáticas. Sus creencias son muy distintas a las de la cultura occidental. Por ello tuvieron que adaptar su lenguaje y ciertos aspectos del rito. Consideran que el hombre se reencarna varias veces hasta llegar a la perfección; promueven el yoga tátrico, la meditación trascendental, la búsqueda del propio karma. Su *meditación* consiste la eliminación total de cualquier tipo de pensamiento, mediante la concentración de la mente en un solo punto. Buscan la experiencia de la paz interior, como el logro de un punto de concentración constante y utilizable en cualquier circunstancia.
- **Grupos de orden cientista.** Poseen ciertas convicciones comunes que consisten en ofrecer los medios para hacer del adepto un *ser realizado*, posibilitarle el acceso a un nivel superior de existencia y de autoconocimiento, liberar y sacar a flote todo lo divino que está escondido en cada ser humano por medio de diversas técnicas psicológicas y corporales. Existen dos tipos, los cientifistas y los teosofistas:
 - Los cientifistas no reconocen un Dios único, trascendente y revelado como el judeocristiano. Creen que debemos prepararnos para entrar en contacto con *nuestros hermanos mayores*, los extraterrestres.
 - Los teosofistas o gnósticos, realizan una mezcla de filosofías antiguas occidentales con la revelación cristiana y algunas doctrinas del oriente. Su pensamiento se resume en dos principios: disolver el yo, y levantar las columnas del Templo del Dios Vivo. Solo con la *muerte del yo* se entra en el *nirvana* y nace el Cristo interno en la morada divina del alma. El Cristo interno es la verdad que quiere conocerse a sí misma en cada hombre.

No es fácil retirarse de estas agrupaciones. Muchos de los seguidores que se desafilian sufren daños y traumas psicológicos. Las razones usualmente son condicionamiento por parte del movimiento religioso, la evasión de la incertidumbre acerca de la vida y su significado, haber tenido fuertes experiencias religiosas, el amor por el fundador de la

religión, inversión emocional, el miedo de perder la salvación, la vinculación con otros miembros, entre otros.

2.4 Antecedentes de la investigación

En las últimas décadas se ha publicado mucho sobre cómo y hasta qué punto las características religiosas y espirituales del paciente influyen en su salud. Se ha llegado a aceptar que la devoción religiosa de los enfermos y las comunidades religiosas influyen en las decisiones médicas, asignando sentido a las experiencias del padecimiento y brindando apoyo al dolor. Hoy, los médicos saben que deben respetar los valores culturales y religiosos de los pacientes, y estar atentos a que en ciertos casos, estas creencias entran en conflicto con sus convicciones científicas.

En todo este periodo se prestó mucha atención a la religión y otros valores del paciente. Se dejó olvidado de cómo la cultura y las doctrinas influyen sobre el propio médico, no se pensó que esto podía modificar el manejo clínico. Existen pocos datos empíricos sobre las características religiosas de los médicos (Daaleman y Frey, 1999), escasos estudios comparativos con la población en general, y limitada información de cómo la devoción religiosa de los galenos modela su compromiso clínico, especialmente aquellos procedimientos que requieren importantes decisiones bioéticas (Cuttini y col, 2000). Sin embargo, en los últimos años han aparecido algunas publicaciones al respecto que analizaremos a continuación.

Ezekiel Emmanuel y col. publicaron el año 2000 un estudio de 3299 oncólogos norteamericanos miembros de la *American Society of Clinical Oncology*, que fueron encuestados sobre sus actitudes frente a la eutanasia y al suicidio médico asistido en pacientes con cáncer de próstata terminal que sufrían dolor incesante. El 22.5% de los

encuestados apoyaron el suicidio médico asistido y el 6.5% la eutanasia. Durante su carrera el 10.8% de los oncólogos había practicado el suicidio médico asistido y el 3.7% la eutanasia. A pesar que esta investigación recopiló información sobre la religión profesada e importancia de las creencias religiosas en los médicos evaluados, no correlacionó estas variables con las actitudes frente a la eutanasia y al suicidio médico asistido (Emanuel y col, 2000)

El año 2005, **Farr Curlin** y col. realizaron una encuesta en una muestra de dos mil galenos norteamericanos para investigar sus características religiosas. Ellos encontraron que éstas diferían en varios aspectos a las observadas en la población en general. De los 1144 médicos que respondieron la encuesta, 38.3% eran protestantes, 21.7% eran católicos, 14.1% eran judíos y 10.6% eran ateos o agnósticos. El 58% trataba de llevar sus creencias religiosas fuertemente sobre todas las otras cosas de la vida. En relación a la atención a servicios religiosos, el 44% asistían una vez o menos al mes y el 46% asistían dos veces o más al mes. El 76% creía en Dios y el 59% creía en la vida después de la muerte. El 48% tomaba a Dios por fortaleza, apoyo y orientación. Cerca del 60% de creyentes consideraron que sus creencias religiosas influenciaban su práctica médica (Curlin y col, 2005).

El año 2007, **Farr Curlin** y col. publicaron otro artículo donde se investigó cómo piensan los médicos cuando sus derechos y obligaciones entran en conflicto con la práctica de la profesión. La muestra estuvo conformada por 1144 médicos norteamericanos de todas las especialidades, a todos se les preguntó cuál era su posición frente al aborto por una anticoncepción fallida, la prescripción de anticonceptivos a adolescentes sin el consentimiento de los padres, y sobre la sedación terminal. La mayoría consideró que es médicamente permisible presentar sus objeciones morales a los pacientes (63%). El 83% pensaba que los médicos estaban obligados a presentar todas las opciones y el 71% sostenía que debía referirse al paciente a otro médico que no se oponga al procedimiento solicitado. Los médicos más religiosos fueron los menos

propensos a presentar todas las alternativas y a remitir a los pacientes a alguien que no se oponga al tratamiento solicitado. Los autores destacaron que cerca de 40 millones de personas podían ser atendidos por médicos que no creen que estén obligados a revelar información de tratamientos que ellos consideran inaceptables, y cerca de 100 millones podían atenderse con médicos que no creían que debían referir al paciente a otro médico que sí brindaba tales procedimientos. La proporción de médicos que se oponían a estos tratamientos era importante, por ejemplo, el 52% presentaron objeciones al aborto por anticoncepción fallida y el 42% se opuso a la administración de anticonceptivos a adolescentes sin consentimiento de los padres. Curlin concluyó que los hallazgos de este estudio son importantes sobre todo para los pacientes, ya que podrían ser atendidos por médicos que rechazan el tratamiento solicitado. Los pacientes que desean una información completa deberán preguntar de manera proactiva a sus médicos sobre estas materias (Curlin y col, 2007).

El año 2008, **Farr Curlin** y col. publicaron un tercer estudio que analizó la proporción de médicos que objetaban el suicidio médico asistido (SMA), la sedación terminal (ST) y el retiro del soporte vital (RSV), y examinó la asociación de tales objeciones con las características religiosas y experiencia en el cuidado de pacientes terminales. Los médicos más religiosos fueron los más propensos a oponerse al SMA y la ST. Los médicos con religiosidad intrínseca alta tenían 4.2 veces más posibilidades de oponerse al SMA y 2.6 veces más la posibilidad de oponerse a la ST que los médicos de religiosidad baja. La mayoría que se opone al SMA, ST o al RSV, lo hacen por razones religiosas, pero la perspectiva médica sobre el final de la vida parece estar vinculada también a otros factores como etnicidad, región geográfica donde labora y experiencia en el cuidado de pacientes terminales. El autor concluyó que los médicos que manejan pacientes terminales harían bien en ser sinceros con sus pacientes en caso tengan reservas con respecto al SMA, ST y el RSV (Curlin y col, 2008).

En 2008, **Catlin** y col. realizaron un estudio que analizó las creencias e identidades religiosas y espirituales de los médicos pediatras en los EEUU. La muestra fue de 208 pediatras de 13 centros académicos. El 67.2% afirmó una identificación religiosa. El 52.6% reportó que rezaba privadamente, el 38.8% practicaba técnicas de relajación, el 29.3% técnicas de meditación y el 19% yoga. La mayoría de los encuestados (58.6%) creía que sus creencias religiosas influenciaban en su interacciones con los pacientes y/o colegas (Catlin y col, 2008)

Clive Seale publicó en 2010 un estudio donde evaluaba el rol de la fe religiosa y la etnicidad de los médicos en la toma de decisiones éticas durante el final de la vida. La muestra de encuestados consistió en 3,733 médicos de distintas especialidades en el Reino Unido. Se encontró que la fuerza de la fe religiosa de los galenos, en comparación con la de la población en general, era similar aunque los médicos eran particularmente más lúcidos en saber si ellos eran más o menos religiosos. También se observó que la fuerza de la fe religiosa estaba relacionada con la etnicidad, los médicos no blancos eran los más religiosos, y dentro de este grupo aquellos que se describieron así mismos como negros tenían una fuerte fe religiosa, reflejando probablemente la prevalencia de la cristiandad en el África negra. La fuerza de la fe religiosa estuvo relacionada con las decisiones sobre el final de la vida y la sedación continua hasta la muerte, los médicos muy o extremadamente religiosos eran menos propensos de brindar sedación o de realizar algún intento de finalizar la vida del paciente. Del mismo modo, los médicos muy o extremadamente religiosos mostraron menor probabilidad de discutir con pacientes mentalmente competentes una decisión o un intento para poner fin a su vida, independientemente del tipo de religión o etnia. Este último hallazgo fue semejante a lo encontrado en los EEUU por Curlin (2007), donde los médicos más religiosos fueron menos propensos a revelar información sobre procedimientos que ellos objetaban por razones morales (control de natalidad para adolescentes, aborto y sedación terminal). El artículo termina aconsejando que los médicos comiencen a ser más conscientes de cómo conjuntos amplios de valores, como los relacionados con la religiosidad o no

religiosidad, intervienen en sus decisiones en el cuidado del final de la vida (Seale, 2010).

Alta Charo en 2005 destacó que un proyecto de Ley en Wisconsin permitirá a los médicos inhibirse de una amplia gama de actividades, incluyendo orientación a los pacientes. El privilegio de abstenerse al asesoramiento o referencia puede extenderse a situaciones tales como la anticoncepción de emergencia para víctimas de violación, la fertilización *in vitro* para parejas infértiles, pedidos de pacientes para el retiro o suspensión de tratamientos dolorosos e inútiles, y las terapias desarrolladas con el uso de tejido fetal o células madre embrionarias. Esta última disposición podría significar, por ejemplo, que los pediatras puedan negarse a informar a los padres acerca de la disponibilidad de vacunas contra la varicela para sus hijos, debido a que fueron elaborados con tejidos provenientes de fetos abortados (Charo, 2005).

2.5 Bases teóricas

El estudio del cuerpo humano y sus enfermedades ha llevado por muchos siglos, desde épocas precristianas, una gran carga de supersticiones. Fueron los griegos antiguos quienes desarrollaron una nueva manera de pensar y de vivir, la idea de *physis* permitió contemplar el Universo como un cosmos ordenado y no como el resultado del azar o del capricho de los dioses, esta concepción hizo posible también a la ciencia (Lavado Landeo, 2014).

El autor de los escritos más antiguos de medicina “científica” que se conoce fue **Alcmeón de Crotona** (hacia el año 500 a.n.e.), quien concibió la enfermedad como un desequilibrio de los cuatro elementos constitutivos que poseían cualidades naturales

opuestas. **Empédocles** (483 – 430 a.e.) atribuía nuestros pensamientos y sentimientos a un alma inmortal ubicada alrededor del corazón, la cual abandonaba el cuerpo en el momento de la muerte. **Hipócrates de Cos** (460 – 379 a.e.), padre de la medicina occidental, practicó una medicina científico-técnica basada en la observación, conocimiento y explicación de los fenómenos. Hipócrates concibió la enfermedad como un desequilibrio de los humores. Creía en la fuerza sanadora de la naturaleza, el médico actuaba sólo colaborando con ella. Para el tratamiento usó la dieta, los fármacos y la cirugía (Sánchez González, 2012).

En la antigüedad el corazón era el centro del ser, el cerebro era considerado un órgano sin importancia. Se creía que el alma era la que proporcionaba la vida y el pensamiento. **Platón** (427 – 347 a.e.) planteó la existencia de un *alma vegetativa* en los intestinos, un *alma vital* en el corazón y un *alma inmortal* en la cabeza. **Aristóteles** (384 – 322 a.e.) situó el alma inmortal en el corazón. **Epicuro** (341 – 270 a.e.) desafió directamente la noción de alma inmortal, sostuvo que estaba hecha de materia como el resto del cuerpo, que los átomos del alma estaban concentrados en el pecho y se llevaban la vida consigo en el momento de la muerte.

Posteriormente surgió **Galeno de Pérgamo** (130 – 201), autor de casi 400 obras, en ellas reunió y sistematizó el saber médico de la Antigüedad. Destacaron sus estudios anatómicos en animales y sus análisis fisiológicos basados en la doctrina humoral y el principio teleológico de los órganos. En su obra *El mejor médico es también filósofo* destacó la importancia de edificar la ciencia médica demostrativa sobre un fundamento lógico y filosófico irrefutable, siendo la base lógica de su sistema la filosofía de Aristóteles (Sánchez González, 2012).

Con la decadencia del mundo clásico y el advenimiento del cristianismo, surgió la influencia de la autoridad eclesiástica. La enfermedad pasó a ser vista como castigo divino por los pecados cometidos y/o como obra del demonio (Guerra, 2007). Bajo estos nuevos criterios los padecimientos eran curados con la intervención de santos, mediante santas reliquias, o a través de oraciones, procesiones, exorcismos, peregrinaciones, incluso flagelaciones y torturas.

Muchas de estas creencias se apoyaban en la propia *Biblia*, y las restantes fueron desarrolladas por los padres de la Iglesia (Agustín de Hipona, Ambrosio de Milán, Gregorio Nacianceno, Atanasio de Alejandría, entre otros). Por ejemplo, **Agustín de Hipona** (354 – 430) aseguraba que las enfermedades de los cristianos se atribuían al demonio. Por su parte, **Gregorio de Nacianceno** (329 - 389) arzobispo de Constantinopla y santo católico y ortodoxo, sostenía que la medicina era inservible, y que la imposición de manos sagradas era más eficaz (Laín Entralgo, 1998).

Por esos años el saber clásico se trasladó al Oriente próximo. Dos hechos muy importantes influyeron en esta coyuntura: el destierro de los herejes nestorianos y el cierre de la *Academia* platónica. **Nestorio** (386 - 451), patriarca de Constantinopla, fue condenado por herejía en el Concilio de Éfeso (año 431), por afirmar que en Jesucristo existían dos personas distintas: una humana y otra divina. Los nestorianos salieron desterrados llevando consigo importantes libros de ciencia, se asentaron primero en Siria, traduciendo los libros griegos al siríaco, y luego pasaron a Persia donde los volvieron a traducir al persa (Sánchez González, 2012). Allí los nestorianos formaron escuelas de medicina racional griega y edificaron hospitales. La *Academia* platónica fue clausurada por Justiniano el año 529, muchos de estos sabios huyeron y se reunieron con los nestorianos.

Cuando los árabes conquistaron el Imperio sasánida en Persia entre los años 637 y 651, entraron en contacto con los nestorianos, principalmente con la escuela de Gundishapur. El gran mérito de la medicina árabe fue recoger, sistematizar y transmitir los conocimientos de los griegos antiguos, que de otra forma en su mayoría se hubieran perdido. Durante su periodo de esplendor, la medicina árabe fue muy superior a la cristiana.

Mientras tanto en Occidente, durante toda la Edad Media la influencia religiosa en la medicina llegó a niveles casi demenciales. La convicción en la eficiencia de las reliquias aumentó (Eliade, 2010). Se intentaba prevenir y curar las enfermedades con métodos supersticiosos y arbitrarios. Las plagas y pestes, tan comunes en esa época, se achacaban al demonio o a la cólera divina, los métodos sugeridos por el clero para evitar la ira de la Providencia fueron la donación de tierras a la Iglesia, procesiones rogativas a la Virgen y santos, y los pogromos contra judíos.

La práctica médica sacerdotal dominó la Europa occidental entre los años 700 al 1000. Los siglos X y XI constituyeron un periodo pesimista, gobernado por el miedo a las cosas naturales y sobrenaturales. Lo sobrenatural estaba presente en la vida cotidiana como un constante recordatorio de la brevedad de la vida y la inminencia de la muerte (Lavado Landeo, 2014). La lucha contra las enfermedades no sólo se limitó a los métodos supersticiosos, sino que el estudio científico de la medicina estaba censurado. Se pensaba que la observación anatómica interfería con la resurrección. La disección estaba prohibida por una bula del papa **Bonifacio VIII** (1294 – 1303). Por estos años los mejores médicos eran judíos que habían estudiado en tierras del Islam, pero debido a la ignorancia reinante, se les consideraba sospechosos de magia.

Las perturbaciones mentales se creían causadas por posesión diabólica. La cura se realizaba por exorcismo, tocando una reliquia, usando malos olores y/o sustancias desagradables, y finalmente, la tortura. Se pensaba que la mejor manera de *expulsar al maligno* era atormentándolo o humillando su orgullo. En estrecha relación con la locura estaba la hechicería (Guerra, 2007). En esa época, no creer en la hechicería, era como no creer en la *Biblia*.

El teólogo, médico, científico, filósofo y humanista español **Miguel Servet** (1511 - 1553) se interesó en muchas áreas del conocimiento, como la astronomía, meteorología, física, matemáticas, jurisprudencia, teología, el estudio de la *Biblia*, anatomía y medicina. Descubrió la circulación menor o pulmonar contradiciendo frontalmente a Galeno, quien había sostenido la errónea afirmación de que había una comunicación entre los ventrículos derecho e izquierdo (Pal, 2010).

El médico español participó en la Reforma Protestante y desarrolló una cristología contraria a la Trinidad. Consideró que esta doctrina no figuraba en las Escrituras, y que además, por el hecho de ser ininteligible, dificultaba la conversión de judíos y musulmanes. En oposición al inconsistente trinitarismo del cristianismo tradicional, Servet planteaba el unitarismo. Sostenía que Jesús, si bien era un ejemplo moral admirable, no era Dios, sino solo hombre.

En 1553, publicó anónimamente *Restitución del Cristianismo*, donde sostuvo que Dios no condena a nadie, son los pecadores los que a sí mismos se condenan por sus malas acciones. También rechazó la predestinación y se opuso al bautismo de los niños porque consideraba que este acto debía ser maduro y consciente, por tanto, realizarse en edad adulta; señalaba que el mismo Jesús había sido bautizado a los treinta años. En esta misma obra describió por primera vez la circulación pulmonar. El médico español afirmaba que el alma era una emanación de Dios y que tenía como sede la sangre;

gracias a ésta, la primera se diseminaba por todo el cuerpo, pudiendo así el hombre asumir su condición divina. Hay que destacar que el impulso de este descubrimiento era más de tipo religioso que científico, por eso estuvo incluido dentro de una obra teológica y no médica. Su teoría circulatoria se mantuvo olvidada por muchos años (Mosterín, 2017).

Las ideas de Servet fueron rechazadas por católicos y protestantes. Por eso, la Santa Inquisición de Lyon lo detuvo, lo interrogó y encarceló en Vienne. Sin embargo, logró fugarse el 7 de abril de 1551. Eso no fue obstáculo para que las autoridades del Santo Oficio lo sentenciaran a muerte *in absentia*, y el 17 de junio de ese mismo año lo quemaran en efigie.

Desgraciadamente poco tiempo después, la congregación protestante liderada por Juan Calvino, logró atraparlo y arrestarlo en Ginebra. El teólogo español fue sometido a juicio y condenado a morir en la hoguera el 27 de octubre de 1553. Servet fue abrasado a fuego lento en la pira que ardían sus propios libros. Católicos y protestantes y católicos fueron incapaces de captar el inicio de la ciencia moderna, por eso les fue fácil ponerse de acuerdo cuando se trató de condenar y quemar a quienes discrepaban con sus rígidos dogmas.

Comenzaban a aparecer en el horizonte nuevos tiempos que demandaban creer en lo que se observara, calculara o comprobara; no aquello que no se veía ni se tenía modo alguno de confirmar. La Iglesia católica -confiada en la Inquisición, la censura y los jesuitas de la Contrarreforma-, no lo percibió ni lo entendió, por eso insistió persistentemente en la exagerada obediencia.

Andrés Vesalio (1514 – 1564), autor de uno de los libros más influyentes sobre anatomía humana, *De humani corporis fabrica*, logró burlar la censura oficial por un tiempo gracias a que era médico del emperador Carlos V (1500 – 1558), pero cuando Felipe II (1527 – 1598) llegó al poder, no pudo obtener más cuerpos para la disección. En esa época la Iglesia sostenía que existía un hueso indestructible que era el núcleo de la resurrección, como Vesalio reveló que nunca había encontrado tal hueso, fue perseguido con incansable hostilidad, siendo acusado de asesinato y denunciado a la Inquisición (Russell, 2012). Para borrar su delito, se le permitió hacer penitencia con una peregrinación a Tierra Santa, pero de regresó su barco naufragó y murió de agotamiento.

René Descartes (1596 – 1650) sostuvo que los animales y los hombres eran máquinas de naturaleza material diseñadas por Dios. Pero los seres humanos se diferenciaban por poseer un alma inmaterial (*res cogitans*) que tenía las funciones de pensar, conciencia, voluntad, capacidad de abstracción, duda y entendimiento. La interacción entre alma y cuerpo se llevaba a cabo en la glándula pineal.

El prestigioso médico inglés **Thomas Willis** (1621 – 1675) realizó la primera anatomía detallada de las estructuras cerebrales y describió el recorrido del sistema nervioso. Fue uno de los primeros en adjudicar al cerebro funciones cognitivas precisas y reconoció también que enviaba instrucciones al resto del cuerpo. Willis se refirió a estas instrucciones o señales con el nombre de *espíritus*. No fue hasta el siglo XVIII que estas señales se reconocieron como impulsos eléctricos.

Pero la creencia en curas milagrosas continuaba siendo aceptada sin vacilaciones. En Inglaterra, **Carlos II** (1630 – 1685) curaba mediante imposición de manos una enfermedad conocida como “el mal del Rey”, el monarca tocó más de cien mil personas, desafiando la labor de médicos más capaces (Russell, 2012).

El paso de los años y la aparición de nuevos descubrimientos fueron cambiando la opinión sobre cuestiones médicas, volviéndola más liberal. Sin embargo, los viejos prejuicios eventualmente reaparecían avivados por alguna novedad repentina. La vacuna contra la viruela desató una tempestad de protestas y una férrea oposición teológica. La Iglesia pensaba que la inoculación preventiva iba *contra la ley natural* y era un insolente desafío al cielo. El papa **León XII** (1760 – 1829) declaró: “*Quien quiera que permita ser vacunado deja de ser un hijo de Dios. La viruela es una sentencia de Dios: así la vacunación es una afrenta al cielo*”. No obstante, el efecto en la reducción del número de muertes fue tan notable que las amenazas teológicas no lograron contrarrestar el temor a la enfermedad.

En 1847, el médico obstetra escocés **James Simpson** (1811 – 1870) usó por primera vez el cloroformo en un paciente que debía ser operado, esto constituyó un gran avance para la cirugía. Simpson recomendó que también podría ser utilizado en el parto, pero inmediatamente el clero le recordó que Dios le dijo a Eva: “*Con dolor parirás a los hijos*”. A pesar de ello, la técnica logró un rápido reconocimiento oficial, cuando en 1853 se administró este producto a la reina Victoria durante el nacimiento del príncipe Leopoldo.

La inquietud de la Iglesia ante los avances científicos, la libertad de culto, el liberalismo ideológico y político, hizo que catalogara a la civilización moderna como una *catástrofe* y una *calamidad*. Para evitar el *desmoronamiento* de los valores sociales y morales, el papa **Pio IX** (1792 – 1878) promulgó la *Encíclica Quanta Cura* (1864) donde condenó al laicismo, liberalismo, socialismo y racionalismo, es decir, la idea que el hombre pueda alcanzar la verdad con sólo su propia razón. Los documentos eclesiásticos advirtieron sobre el peligro de la fisiología, la medicina, la psicología y la ética, debido a que se basaban en el materialismo.

Charles R. Darwin (1809 - 1882) fue un naturalista inglés en cuya obra *El origen de las especies por medio de la selección natural, o la preservación de las razas preferidas en la lucha por la vida*, publicada en 1859, postuló que todas las especies de seres vivos habían evolucionado a partir de un antepasado común mediante selección natural, es decir, por una serie de modificaciones acumuladas a lo largo de sucesivas generaciones. El trabajo de Darwin provocó el segundo gran enfrentamiento entre la ciencia y la religión (recordemos que el primero fue con Galileo). Los grupos religiosos rechazaron la teoría evolucionista porque para ella era innecesaria la existencia de Dios. Para los creyentes, un ser omnipotente había creado el mundo y a los seres vivos con un propósito divino.

En estos últimos años, los defensores del creacionismo han inventado diversas alternativas pseudocientíficas, aparentemente creíbles, para demostrar la veracidad del relato que aparece en el *Génesis* bíblico. Una de esas posturas es la del *diseño inteligente* que sostiene que “*ciertas características del universo y de los seres vivos se explican mejor por una causa inteligente, no por un proceso no dirigido como la selección natural*”. Sus defensores afirman que la única verdad es que existe un Dios personal que creó el mundo, y que esto no se puede discutir ni investigar. A pesar que ya está comprobado que el proceso de selección natural se basa en la información genética contenida en el ADN, el cual se modifica por medio de mutaciones aleatorias, y que la teoría de Darwin se ha convertido en un pilar de la biología moderna, todavía gran parte de la comunidad cristiana la rechaza por considerarla incompatible con la narración del *Antiguo Testamento*.

El médico neurólogo vienés de origen judío **Sigmund Freud** (1856 - 1939) es el padre del psicoanálisis. Su principal interés científico estuvo en el campo de la neurología, psicología y alteraciones mentales, y la religión. Su investigación sobre las creencias

basadas en la fe comenzó con la obra *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas* (1907). Luego escribió numerosos libros sobre el mismo tema, como *Tótem y Tabú* (1913), *Una neurosis demoníaca en el siglo diecisiete* (1922), *El porvenir de una ilusión* (1927), *Una vivencia religiosa* (1928) y *Moisés y la religión monoteísta* (1939).

El psicoanalista austriaco observó ciertas semejanzas entre las llamadas acciones obsesivas de los neuróticos con las prácticas a través de las cuales el creyente atestigua su devoción religiosa (Freud, 1907). Luego de haber examinado algunos casos clínicos destacó la relación entre obsesión y religiosidad. Afirmó que la formación de la religión se encuentra basada en la represión, en la renuncia de la actividad de los instintos (Cipriani, 2011). Al sentido de culpa que sigue a la tentación le acompaña la angustia de la espera por miedo a la punición divina, algo que es muy conocido por los sacerdotes. Freud subrayó que las recaídas totales en el pecado son más frecuentes en los fieles que en los neuróticos. Consideró a “*la religión como una neurosis obsesiva universal*” (Freud, 1907). Siguiendo este mismo hilo de pensamiento, el escritor y filósofo estadounidense Robert M. Pirsig dijo “*Cuando una persona padece delirios, se le llama locura. Cuando muchas personas padecen de un delirio, a eso se le llama religión*”.

Algún tiempo después, influenciado por las obras *Totemismo y exogamia* y *La rama dorada* de George Frazer, señaló que la humanidad había evolucionado sucesivamente por tres grandes concepciones del universo:

- **Fase animista.** El sistema intelectual humano no explica los fenómenos particulares, sino concibe el mundo como una totalidad. El hombre se atribuye a sí mismo la omnipotencia.

- **Fase religiosa.** El hombre cede a los dioses la omnipotencia, pero sin renunciar completamente a ella, pues se reserva el poder de influir sobre las deidades, de modo que las hace actuar conforme a sus deseos.
- **Fase científica.** No existe ya lugar para la omnipotencia del hombre. Éste ha reconocido su pequeñez y se ha resignado a la muerte, sometiéndose a todas las demás necesidades naturales (Freud, 2011).

Luego de estudiar el sistema totémico, Freud concluyó que el inicio de la religión, la moral y el arte, confluyen en el complejo de Edipo, en plena concordancia con el psicoanálisis, es decir, que este complejo (de Edipo) constituye el nódulo de todas las neurosis. La religión es un modo de evitar la neurosis, Dios representa una proyección de la figura del padre. La religión ofrece seguridad de tipo infantil en la edad adulta, prolongando así la duración de la infancia. El *desamparo infantil* es la razón fundamental de la necesidad de religión. El ser humano para evitar la angustia, inventa a un Dios bueno, sustituto de la protección de los padres.

La vida es una lucha entre dos instintos, el de la vida llamado *eros*, y el de la muerte llamado *thanatos*. Cuando existe una incapacidad para superar el miedo a la muerte, la religión representa una fuga y una negación de la realidad y del sufrimiento. Según Freud, el miedo ligado al abandono despierta en el niño la necesidad de protección. El sentimiento de desamparo durante la vida causa la sólida adhesión a la existencia de un padre más poderoso. Si la Providencia divina gobierna con bondad, la angustia frente a los peligros de la vida se apacigua.

Freud pensaba que si bien la religión puede ser útil para muchas personas, en el futuro está destinada a desaparecer, al desarrollarse un mayor conocimiento crítico sobre bases

más racionales. Los avances de la ciencia y el progreso permitirán educar al hombre en la realidad y lograrán que abandone la ilusión de la religión (García Alba, 2011).

Ni la teoría de la evolución de Darwin, ni la genética de Mendel, ni la neurología de Ramón y Cajal, ni la teoría de la relatividad de Einstein, ni tampoco la teoría cuántica tuvieron la necesidad de un Ser supremo para poder ser explicadas. Con la llegada del siglo XIX y XX, el cristianismo y la noción de Dios y pecado fueron progresivamente diluyendo y apartándose del pensamiento vivo (Mosterín, 2017).

Si bien el **Concilio Vaticano II** (1962 – 1965) sostuvo que daría autonomía al pensamiento y la ciencia, los documentos eclesiásticos alertaban contra la *pretensión totalizante de la ciencia* y las teorías evolucionistas que excluían un Ser trascendente. La intervención de la teología en cuestiones médicas continuó, las opiniones sobre el control de la natalidad, la autorización legal del aborto, investigación con células madre embrionarias (Mosterín, 2006) (Monroe y col, 2008), las decisiones sobre el final de vida (Beca, 2005) (Lee, 2009), entre otros, siguen bajo la influencia de los decretos eclesiásticos y los criterios de la Iglesia.

La Santa Sede –pese a no cumplir con los requisitos necesarios para ser un Estado Observador–, cuenta con una representación en la ONU, lo que brinda a la jerarquía católica una posición altamente privilegiada para intervenir en el establecimiento en un amplio rango de materias a nivel internacional, entre ellas, obstruir los derechos sobre salud sexual y reproductiva de las mujeres en todo el mundo. En estas últimas décadas el Vaticano recibió, además, el apoyo de los gobiernos republicanos de Reagan y Bush, lo que hizo más ardua la labor de los organismos internacionales que buscaban implementar políticas racionales de contención demográfica.

En 1968, la Conferencia Internacional de Derechos Humanos de Teherán declaró que “*los padres tienen un derecho humano básico de determinar libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos*” (Salas y Russo, 2012). Desde entonces las agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se movilizaron para abastecer de manera generalizada y cumplir con esta tarea. Quedó así claramente establecido que la información y el acceso a los métodos anticonceptivos es un Derecho Humano que no debe ser limitado por terceros. Mientras los expertos aconsejaban a los gobiernos de los países pobres poner en marcha vigorosas políticas de control de la natalidad como requisito para escapar del círculo de hambre y degradación ambiental, la Iglesia católica, basada en su fanatismo religioso, presionaba en contra (Mosterín, 2006). Ese mismo año, el papa **Pablo VI** (1897 – 1978) condenó la planificación familiar, la anticoncepción y el aborto en su encíclica *Humanae vitae* (1968). La Iglesia proclamó que aquellos que practican el control de la natalidad pecan contra la naturaleza y cometen un acto vergonzoso y vicioso. Posteriormente, en sus innumerables viajes por países pobres, **Juan Pablo II** (1920 - 2005) empleó todo su poder para obstruir la labor de los organismos de planificación familiar (Mosterín, 2006). El Fondo de Población de la ONU acusó formalmente a la Iglesia católica de ejercer una influencia negativa que complicaba el equilibrio demográfico mundial, y el Consejo Pontificio para la Familia católico replicó acusando a la ONU de practicar un *imperialismo anticonceptivo*.

Toda precaución puede fallar y los anticonceptivos también. El embarazo imprevisto puede ser fabuloso pero también puede estropear la vida de una mujer o su carrera profesional. Sólo a la mujer interesada le corresponde tomar una decisión, no a los políticos ni a los jueces, tampoco a los médicos, menos aún a los prelados. El aborto es un trauma, ninguna mujer lo practica a la ligera. Pero la maternidad es aún más importante para dejarla en manos del azar.

El número de abortos provocados que se realizan anualmente en el mundo se desconoce debido a que un alto porcentaje se realiza subrepticamente. Se estima que el año 2003

se realizaron cerca de 41.6 millones de abortos, de ellos casi la mitad fueron practicados de manera clandestina sin las normas médicas adecuadas para prevenir complicaciones (*aborto inseguro*). La frecuencia del aborto inseguro se relaciona con el desarrollo económico-social y la legislación de los países. En la mayor parte de países latinoamericanos, el aborto está prohibido por legislaciones restrictivas basadas en la influencia directa de la Iglesia católica, por eso no nos debe sorprender que la tasa de aborto inseguro más alta del mundo sea precisamente en Latinoamérica y África oriental. El apoyo al aborto se basa en la defensa a la autonomía de la mujer para disponer libremente de su cuerpo y, en consecuencia, sobre la continuidad o no de su embarazo dentro de un sistema de plazos en las primeras semanas de gestación (Valdés y Lecaros, 2012). En relación a este tema, el clero asegura que no existe ninguna justificación para interrumpir la preñez por razones médicas o terapéuticas, considerando a esta técnica como el asesinato de un inocente, un acto que se opone a la ley de Dios y que va contra la naturaleza. Esta enfermiza obsesión llevó a Juan Pablo II a beatificar a Gianna Beretta Molla (1922 - 1962) una médica pediatra italiana, fanática antiabortista, que sufría cáncer uterino y cuyo único mérito fue negarse a someterse a una histerectomía que le habría salvado la vida, pues estaba embarazada y pensaba que el embrión era más valioso que la madre.

La única razón para prohibir el aborto es el tabú impuesto por la religión. En los países donde la Iglesia católica no es dominante ni puede ejercer su prepotencia, el aborto está permitido (Mosterín 2006).

La muerte es un proceso connatural a la vida y con múltiples aristas. El proceso de morir comprende diversos estados de ánimo, que se expresan por comportamientos del moribundo y que se alteran por las decisiones que toman los médicos y el personal de salud en el ambiente hospitalario (D'Empaire, 2012). La bioética moderna reconoce que cuando la vida se hace físicamente intolerable, dolorosa y no haya expectativas de recuperación (Astete y Beca, 2012), es decir, cuando en una enfermedad terminal, el

dolor y sufrimiento, tanto físico y psicológico se hacen muy grandes, y se menoscaba la dignidad de la persona humana y su autonomía, las ayudas activas que favorezcan un final tranquilo son consideradas como mediadoras de una muerte digna (Salazar Gómez y col, 2008) (Hernando y col, 2012).

Actualmente, se busca reivindicar *morir con dignidad* a través de diversos medios como combatir la obstinación terapéutica (Arenas Márquez y col, 2011), respetar el testamento vital, la sedación terminal, el suicidio médico asistido (Astete y Beca, 2012) y la eutanasia (Escobar, 2012) (Seale, 2009). Los países más avanzados en eutanasia y suicidio asistido son Holanda y Suiza (Lee, 2009). En Holanda se ha promulgado el *Acta sobre la terminación de la vida a petición del interesado y sobre el suicidio médico asistido* el año 2001, el cual ha despenalizado la eutanasia y el suicidio asistido, siempre que se cumplan con ciertas condiciones. Por su parte, el cantón de Zúrich en Suiza, el 15 de Mayo de 2011, celebró un referéndum donde un abrumador 85% de los ciudadanos votaron a favor de permitir el suicidio asistido.

La Iglesia católica se opone al suicidio médico asistido, la sedación terminal y a la eutanasia porque considera que todo ser humano debe pasar por un sufrimiento en sus últimos momentos, ya que el dolor representa la cruz que todo cristiano -al igual que la Pasión de Cristo- debe cargar. El papa Juan Pablo II denominó a estas técnicas *cultura de la muerte* y consideró a la eutanasia como un tipo de asesinato. Confundir la eutanasia con el asesinato, es como confundir el amor con la violación, el regalo con el robo, es decir, lo voluntario con lo forzado. No hay nada escrito en la *Biblia*, no existen argumentos que puedan usarse para defender la postura eclesiástica. La problemática surge a raíz del progreso de la tecnología médica, que como sabemos es muy reciente, y sobre la cual los Evangelios no dicen absolutamente nada. Las tesis más usadas por aquellos que se oponen al suicidio asistido son tres:

- **El suicida perjudica la sociedad**, pues la priva de sus servicios. Esto no es aplicable, pues aquellos que buscan esta opción son pacientes terminales y tetrapléjicos.
- **El suicidio va contra el orden natural de las cosas**. Esta afirmación tampoco es correcta, ya que lo mismo se puede sostener de la medicina actual. Es justamente la interferencia antinatural y artificial de la medicina tecnológica moderna la que genera la existencia de casos que requieren estos procedimientos.
- **El suicidio es un robo, pues no somos dueños de nuestra vida**, ella pertenece a Dios, por lo que quitarse la vida *es robarle a Dios*. Si seguimos ese absurdo razonamiento deberíamos evitar cortarnos el cabello y las uñas, pues también esos órganos pertenecen a Dios.

Finalmente, la vieja asociación de un alma incorpórea con la vida tampoco parece sostenerse. Son muchísimos los datos empíricos que afirman que la mente es un fenómeno emergente de la materia cerebral. Los datos obtenidos por electroencefalografías (EEG), tomografías computarizadas (TAC), resonancia magnética nuclear (RMN), tomografía por emisión de positrones (PET) y otros estudios sofisticados del cerebro, no muestran el concurso de ningún elemento de orden *espiritual*. Todo indica que es la materia, por sí sola, la que es capaz de llevar a cabo todas las actividades que se han vinculado históricamente al alma. Sin embargo, el papa Juan Pablo II sostuvo en 1986 que “*las filosofías que consideran que el espíritu surge de las fuerzas que gobiernan la materia viva, o como un simple epifenómeno de esta materia, son incompatibles con la verdad del hombre. Y no pueden sustentar la verdad de la persona*”.

Este breve resumen busca destacar la influencia que sobre la medicina ha tenido una religión como el catolicismo, una doctrina sin ideas innovadoras que lleva más de dos siglos de atraso con respecto al *pensamiento vivo* de nuestro tiempo, como el filosófico,

médico, antropológico, astronómico, político, etcétera. En el Perú, un significativo sector de la población vive sumido en un atraso económico, tecnológico y educativo, condiciones ideales para que estas concepciones mágico-religiosas mantengan su influencia. Este tipo de mentalidad asociado a una ausencia de enseñanza idónea basada en la razón y el saber científico, genera una peculiar manera de interpretar y valorar el mundo (Paz y Miño Conde, 2013).

Por un lado, el pensamiento mágico-religioso se fundamenta en creencias basadas en la fe y cuya estructura no siguen un patrón racional. Sus explicaciones suelen ser autoconfirmatorias. Por el otro, la ciencia, entre ellas la medicina, se fundamenta en hipótesis rigurosas y contrastables, está constituida por una serie de teorías bien establecidas y consistentes entre sí, que permiten explicar gran parte de los datos observados, así como predecir nuevos resultados empíricos antes no detectados. Este modelo subyace en la enseñanza universitaria, en los libros de texto, en la investigación científica y en las aplicaciones tecnológicas de la medicina moderna.

Los médicos formados en nuestro país han recibido esta educación superior, pero la gran mayoría provienen o han sido criados en hogares católicos. En mano de estos profesionales se encuentra el manejo de las políticas de salud y decisiones bioéticas de gran importancia. Es necesario conocer cómo piensan, especialmente en temas tan delicados como el control de la natalidad y el final de la vida. También es fundamental saber hasta qué punto influye en ellos sus concepciones religiosas a la hora de tomar decisiones en temas de marcada controversia ética.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

El presente trabajo consta de dos fases: una cuantitativa y otra cualitativa. El diseño de la **fase cuantitativa** fue prospectivo, transversal de tipo correlacional. La unidad de análisis fue un profesional de la salud. La muestra estuvo constituida por 200 personas de ambos sexos divididos en tres subgrupos, el primero formado por médicos recibidos con estudios de maestría y/o doctorado, el segundo por médicos residentes y el tercero por estudiantes de medicina, todos ellos provenientes de universidades públicas o privadas. Por conveniencia y factibilidad del investigador, no se utilizó un diseño muestral.

La recolección de las variables fue hecha usando una hoja de encuesta (ver Anexo 1), la misma que había sido previamente validada y probada en un pequeño estudio piloto. A todos los evaluados se les explicó el propósito de la investigación, aclarándoles que el estudio se basaba en respuestas anónimas. La toma de datos se realizó de manera presencial, en grupos pequeños menores de quince, los encuestados podían dirigirse al encuestador en caso quisieran aclarar alguna duda. Esta etapa se realizó desde marzo a diciembre de 2015.

Las variables recolectadas fueron demográficas, temas relacionados a la religiosidad y opinión sobre procedimientos de marcada controversia ética (*Fetzer National Institute of Aging Working Group: Multidimensional*, 2003). Luego de terminar con esa fase, se vaciaron todos los datos en una hoja de cálculo y se procedió al estudio estadístico.

En la primera etapa del análisis de los datos cuantitativos se confeccionaron tablas de frecuencia simple con número y porcentaje para las variables cualitativas, y se elaboró promedios y desviación estándar para las mismas. Luego se elaboraron tablas de contingencia para dos variables cualitativas con número y porcentaje, la técnica para evaluar asociación o correlación entre variables fue la prueba Chi Cuadrado, con nivel de significancia de $p < 0.05$. También se confeccionó figuras en aquellos contrastes que fueron significativos. Para la elaboración de resultados se trabajó con el software SPSS versión 17.0 y con el programa Excel.

En la **fase cualitativa** se utilizó la técnica de entrevista personal semiestructurada practicada por el propio investigador. Previamente se diseñó un cuestionario (ver Anexo 2) que sirvió como guía para el diálogo con los sujetos de estudio, teniendo el encuestador libertad de introducir preguntas adicionales a fin de precisar conceptos u obtener mayor información. La muestra fue autoseleccionada, es decir, se incluyó

aquellos individuos que habían participado en la parte cuantitativa y que voluntariamente desearon también participar en esta parte del estudio que profundizaba la investigación. A todos los evaluados se les informó que la entrevista era anónima y que luego del estudio se les informaría de los resultados.

Todas las conversaciones fueron grabadas, se realizaron en un ambiente privado sin interferencias y sin la presencia de terceras personas. La duración de cada una de las entrevistas fue entre cuarenta a sesenta minutos. Se interrogaron a veinte sujetos (trece varones y siete mujeres) entre el 4 de marzo de 2015 y el 02 de febrero de 2016. Una vez terminada esta etapa, se transcribieron todos los diálogos a un procesador de textos. Luego se cambió los nombres de los entrevistados, se mantuvo sólo la primera letra del nombre, respetando el género. Las veinte entrevistas completas se pueden leer en el Anexo 4.

El análisis de los datos -evaluación de la posición religiosa y los aspectos médicos del material-, la realizó una tercera persona, que no conocía a los entrevistados y que era creyente (católica), usando una tabla que denominamos *Criterios de Evaluación de las Entrevistas* (Anexo 3). En esta tabla aparecen todos los datos, captados en las entrevistas, codificados de manera cuantitativa, de tal manera que nos permite reconocer qué sujetos tienen mayor o menor religiosidad. Una vez cuantificados los aspectos religiosos y médicos se separaron los cinco sujetos con mayor religiosidad y los cinco sujetos con menor religiosidad para comparar sus posiciones frente a procedimientos de marcada controversia ética.

CAPÍTULO 4

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la **fase cuantitativa** se evaluó de forma prospectiva un total de 200 personas, entre estudiantes de medicina y médicos recibidos. La edad de los encuestados fluctuó de 16 a 63 años de edad, la mayoría fue menor de 35 años (86%), siendo el promedio 28.74 años. El 52% fueron de sexo masculino y el 48% de sexo femenino. El 60.5% nacieron en Lima-Callao y el 39.5% en provincias. El 75.5% estudian o terminaron la carrera de medicina en una universidad nacional y el 24.5% en una universidad particular, todas ubicadas en el Perú. En relación al nivel académico, el 53.5% fueron estudiantes de medicina, 37% fueron médicos residentes y 9.5% médicos que estaban realizando su maestría o doctorado (ver Cuadro 18).

Cuadro 18
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA POBLACIONAL

Característica	Número (Total: 200)	Porcentaje (%)
Edad		
Hasta 25 años	86	43.0
De 26 a 35 años	86	43.0
De 36 años a más	28	14.0
Sexo		
Masculino	104	52.0
Femenino	96	48.0
Lugar de Nacimiento		
Lima – Callao	121	60.5
Provincias	79	39.5
Universidad de procedencia		
Nacional	151	75.5
Particular	49	24.5
Nivel académico		
Estudiante de medicina	107	53.5
Residente	74	37.0
Maestría - Doctorado	19	9.5

Es importante destacar que la mayoría de personas de la muestra fueron menores de 35 años, el número de varones fue superior al de mujeres. Hubo un porcentaje más alto de personas que nacieron en Lima-Callao. Dos terceras partes procedieron de universidades nacionales y más de la mitad eran estudiantes de medicina. Existió una cierta correlación entre los grupos formados por edad y aquellos formados por nivel académico, es decir, los menores de 25 años fueron preferentemente estudiantes y los mayores de 36 años cursaban una maestría o doctorado.

El 81.5% de los encuestados creía en la existencia de un ser supremo (Dios), 12.5% negaron su existencia y un 6% no sabían. Nuestro porcentaje de creyentes en Dios es algo mayor al encontrado por Curlin (2005) quien informó que el 76% de médicos norteamericanos era creyente. También es importante observar que 25 (12.5%) negaron la existencia de Dios, al comparar este dato con el 3% de la población general, que según WIN-Gallup International había en el Perú el año 2012, observamos que el porcentaje de personas que niegan la existencia de Dios en nuestra muestra es cuatro veces más alto.

Cuadro 19

CONCEPCIONES FRENTE A DIOS, LA RELIGIÓN Y LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

Preguntas	Número (Total: 200)	Porcentaje (%)
¿Cree en la existencia de un ser supremo?		
Si	163	81.5
No	25	12.5
No sabe/no opina	12	6.0
¿Profesa usted alguna religión?		
Si	152	76.0
No	48	24.0
¿Cree en la vida después de la muerte?		
Si	111	55.5
No	89	44.5

A la pregunta: ¿profesa usted alguna religión?, 152 (76%) respondieron que sí, de ellos 128 (64%) se autocalogaron como católicos (ver Cuadro 19), el resto de creyentes se completó con dos adventistas, ocho evangélicos, tres mormones, dos testigos de Jehová, y uno etiquetado como otros. No profesaban ninguna religión 48 (24.0%) encuestados. Estos resultados no se pueden comparar con otras publicaciones porque tanto en EEUU como en Europa el porcentaje de católicos a nivel poblacional es menor. Por ejemplo, Curlin (2005) encontró 38.5% protestantes y sólo 21.7% católicos.

Otra cosa que podría llamar la atención es que según los censos de 1993 y 2007, el porcentaje de católicos reportado en el Perú fue 89% y 85.5% respectivamente, mientras que en este estudio los católicos llegaron sólo a 64%. Se debe aclarar que estadísticamente no se pueden comparar los resultados de un censo con los de una muestra, (ver Cuadro 20).

Cuadro 20

**PORCENTAJE DE RELIGIONES REPORTADAS EN EL CENSO DE 1993,
CENSO DE 2007 Y EN EL PRESENTE ESTUDIO**

Religión	Censo 1993	Censo 2007	Presente estudio
Católica	89 %	85.3 %	64 %
Evangélica	6.8 %	10.5 %	4 %
Otras	2.8 %	2.3%	8 %
Ateísmo y agnosticismo	1.4 %	1.9%	18.5 a 24 %

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2008)

Sin embargo, esto no nos impide observar que no sólo el porcentaje de católicos de nuestra muestra es inferior al de la población general, sino que también, de manera inversa, el número de ateos y agnósticos es mayor en nuestro estudio. El menor número de evangélicos puede deberse a que el estudio se ha realizado en Lima, incluyendo a muchos sujetos que han nacido y crecido en la capital. Según el INEI, la mayor proporción de evangélicos viven en provincias, especialmente en los departamentos de Ucayali, Huancavelica, Huánuco, Loreto, Pasco, entre otros.

Por otro lado, en nuestro estudio el 55.5% de médicos peruanos cree en una vida después de la muerte, mientras que Curlin (2005) encontró que el 59% de médicos norteamericanos cree en la *otra* vida.

Cuadro 21

IMPORTANCIA DE LA RELIGIÓN EN LA VIDA DIARIA Y PROFESIONAL

Preguntas	Número (Total: 200)	Porcentaje (%)
¿Se considera una persona religiosa?		
Si	78	39.0
No	120	60.0
Sin respuesta	2	1.0
¿Toma a Dios por fortaleza, apoyo y orientación?		
Si	132	66.0
No	66	33.0
Sin respuesta	2	1.0
¿Qué tan importante son sus creencias religiosas en su actividad diaria?		
Muchas actividades	68	34.0
Ciertas actividades	98	49.0
Ninguna actividad	34	17.0
¿Con qué frecuencia al mes asiste a actos religiosos?		
Nunca	68	34.0
Una vez o menos	92	46.0
Dos veces o más	40	20.0
¿Considera que sus creencias religiosas influyen en la práctica de la profesión?		
Muchas veces	93	46.5
Pocas veces	77	38.5
Nunca	30	15.0

Cuando a los sujetos materia de estudio se les preguntó: ¿se considera usted una persona religiosa?, 78 (39%) consideraron que sí, y 120 (60%) respondieron que no. El 66% toman a Dios por fortaleza, apoyo y orientación, el 33% no lo necesitan. Cuando se les preguntó: ¿qué tan importante son sus creencias religiosas en su actividad diaria?, 68

(34%) contestó en muchas actividades, 98 (49%) en ciertas actividades y 34 (17%) contestó en ninguna actividad. El 34% afirmó que nunca asiste a actos religiosos, el 46% una vez o menos al mes y sólo el 20% que asiste dos veces o más. Por otro lado, un 46.5% consideró que sus creencias religiosas influyen en la práctica de la profesión muchas veces, el 38.5% pocas veces, y sólo el 15% nunca, (ver Cuadro 21).

Al cotejar los resultados de nuestro estudio con el de Curlin (2005) encontramos que el 66% de peruanos vs 48% de norteamericanos toman a Dios como fortaleza, apoyo y orientación; el 85% de peruanos vs 60% de norteamericanos consideraron que sus creencias religiosas influyen en la práctica diaria de la profesión. Se puede observar que la presencia de Dios para los médicos peruanos no sólo es importante en la vida diaria sino también en la práctica de la profesión. Adicionalmente, Carlin (2008) encontró que el 58.6% de médicos pediatras norteamericanos considera que sus creencias religiosas influye en su manejo de pacientes y relación con los colegas.

Sin embargo, en nuestro estudio el 80% asiste (al mes) una vez o menos y sólo el 20% dos veces o más a actos religiosos, a diferencia de lo observado por Curlin (2005) donde el 44% asiste una vez o menos, y el 46% dos veces o más. Es decir, la asistencia a actos religiosos es mayor en los médicos norteamericanos, lo que nos habla de la importancia de las instituciones religiosas y los cultos en la población de EEUU.

Otro hecho que confirma este hallazgo es que el 66% de peruanos toman a Dios por fortaleza, apoyo y orientación, pero sólo 39% se consideran personas religiosas. Es decir, para muchos médicos peruanos la presencia de Dios en su vida es importante, pero no las instituciones ni los cultos religiosos. Al parecer, su religiosidad se va haciendo algo más individual y personal, y su relación con Dios se va tornando menos dependiente de la Iglesia, algo semejante sostiene Lipovetsky.

Luego de recopilar las opiniones sobre las concepciones religiosas, se les sometió a los encuestados a preguntas sobre procedimientos de marcada controversia ética (ver Cuadro 22).

Cuadro 22
POSICIÓN FRENTE A PROCEDIMIENTOS DE MARCADA CONTROVERSIA
ÉTICA

Procedimientos de marcada controversia ética	Número (Total: 200)	Porcentaje (%)
¿Está de acuerdo con la anticoncepción no natural?		
En desacuerdo	3	1.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	2.0
De acuerdo	193	96.5
¿Está de acuerdo con el aborto?		
En desacuerdo	57	28.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	59	29.5
De acuerdo	84	42.0
¿Está de acuerdo con el suicidio médico asistido?		
En desacuerdo	46	23.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	63	31.5
De acuerdo	91	45.5
¿Está de acuerdo con la eutanasia?		
En desacuerdo	38	19.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	47	23.5
De acuerdo	115	57.5

La gran mayoría, 193 (96.5%) estaban de acuerdo con la anticoncepción no natural, es decir con el uso del condón, dispositivos intrauterinos, píldora del día siguiente, etc. En relación al aborto, 84 (42%) estuvieron de acuerdo y 57 (28.5%) en desacuerdo. Cuando se les consultó sobre el suicidio médico asistido, 91 (45.5%) manifestaron estar de acuerdo y 46 (23%) en desacuerdo. Finalmente, en relación a la eutanasia, 115 (57.5%) expresaron estar de acuerdo y 38 (19%) en desacuerdo.

Al cotejar los resultados de nuestro estudio con el de Curlin (2007) encontramos que el 3% de peruanos vs 42% de norteamericanos se opone al uso de anticonceptivos (en adolescentes sin consentimiento de los padres); el 57% de peruanos vs 52% de norteamericanos presentaron objeciones al aborto.

El hecho que el 86% de nuestra muestra sean personas menores de 35 años, una edad sexualmente activa, puede explicar el alto porcentaje que apoya el uso de la anticoncepción no natural, 193 (96.5%). También nos dice que estos jóvenes, muchos de los cuales se consideran católicos, se oponen o al menos no toman en cuenta, las recomendaciones de la jerarquía católica en materia de política sexual.

Por otro lado, parece ser que el tema del aborto es muy sensible en nuestra sociedad, ya que más médicos se oponen al aborto (28.5%) que al suicidio médico asistido (23%) o la eutanasia (19%). Probablemente esto esté relacionado a que cada vez que alguna autoridad toca el tema, surgen muchas voces en contra, de políticos y autoridades conservadoras, y principalmente, de la Iglesia católica.

Luego se evaluó el grado de religiosidad de los encuestados. Se consideró como grado de religiosidad alto a aquellos que cumplieran con estas tres condiciones: creer en la existencia de un ser supremo, profesar alguna religión y considerarse a sí mismo como una persona religiosa. En caso alguna de estas condiciones fuera negativa, se estimó como grado de religiosidad bajo. En otras palabras, el catalogado con un *grado de religiosidad alto* es el creyente común y corriente, para quien Dios no necesariamente tiene una mayor importancia en su vida.

De esta forma se encontró que 122 (61%) tenían un grado de religiosidad alto y 78 (39%) un grado de religiosidad bajo (ver Cuadro 23). El grado de religiosidad no presentó una correlación estadísticamente significativa con la edad, el sexo, lugar de nacimiento ni la universidad de procedencia, aunque sí con el grado académico ($p = 0.027$), siendo los residentes los que presentaron un mayor grado de religiosidad.

Cuadro 23

COMPARACIÓN DE GRADO DE RELIGIOSIDAD VS POSICIÓN BIOÉTICA

Procedimientos de marcada controversia ética	Grado de Religiosidad			
	Alta (Total: 122)		Baja (Total: 78)	
	No.	%	No.	%
¿Está de acuerdo con la anticoncepción no natural?				
En desacuerdo	2	1.0	1	0.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	2.0	0	0
De acuerdo	116	58	77	38.5
$p = 0.294$				
¿Está de acuerdo con el aborto?				
En desacuerdo	46	23.0	11	5.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	37	18.5	22	11.0
De acuerdo	39	19.5	45	22.5
$p = 0.000$				
¿Está de acuerdo con el suicidio médico asistido?				
En desacuerdo	36	18.0	10	5.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	41	20.5	22	11.0
De acuerdo	45	22.5	46	23.0
$p = 0.004$				
¿Está de acuerdo con la eutanasia?				
En desacuerdo	32	16	6	3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28	14	19	9.5
De acuerdo	62	31	78	39
$p = 0.004$				

Luego se trató de investigar cuál es la relación del grado de religiosidad frente a los cuatro procedimientos de marcada controversia ética: la anticoncepción, el aborto, el suicidio médico asistido y la eutanasia. Se encontró una correlación estadísticamente

significativa para el aborto ($p = 0.000$), el suicidio médico asistido ($p = 0.004$) y la eutanasia ($p = 0.004$), pero no para la anticoncepción no natural ($p = 0.294$). Esto se debe a que los médicos con un grado de religiosidad alto están predominantemente en desacuerdo con el aborto, el suicidio médico y la eutanasia, mientras que los de religiosidad baja apoyan preferentemente dichos procedimientos.

Tratando de afinar mejor, y buscando reconocer al grupo de médicos con la más alta religiosidad, se evaluó el *nivel de religiosidad intrínseca* de los encuestados. Se consideró como nivel de religiosidad intrínseca alto a aquellos que cumplían con estas cinco condiciones: creer en la existencia de un ser supremo, profesar alguna religión, considerarse a sí mismo como una persona religiosa, tomar muchas veces a Dios como fortaleza, apoyo y orientación, y considerar a sus creencias religiosas importantes en muchas actividades de la vida diaria. Cuando alguna de estas condiciones fue negativa, se estimó como nivel de religiosidad intrínseca bajo. En otras palabras, aquel catalogado con un *nivel de religiosidad intrínseca alto* es el creyente para quien Dios tiene una gran importancia en su vida y abraza la religión como una guía que da sentido a su vida.

De esta forma se encontró que 45 (22.5%) tenían un nivel de religiosidad intrínseca alto y 155 (77.5%) un nivel de religiosidad intrínseca bajo. El nivel de religiosidad intrínseca no presentó una correlación estadísticamente significativa con la edad, sexo ni lugar de nacimiento, pero sí con el grado académico ($p = 0.000$) y la universidad de procedencia ($p = 0.006$), siendo los residentes y aquellos que procedían de universidades privadas los que presentaron un nivel de religiosidad intrínseca alto.

Luego se comparó el nivel de religiosidad intrínseca con la posición hacia los cuatro procedimientos de marcada controversia ética anteriormente mencionados. Así se encontró una correlación estadísticamente significativa para la anticoncepción no natural

($p = 0.007$), el aborto ($p = 0.008$), el suicidio médico asistido ($p = 0.002$) y la eutanasia ($p = 0.002$), tal como se lee en el Cuadro 24.

Cuadro 24

**COMPARACIÓN DE NIVEL DE RELIGIOSIDAD INTRÍNSECA VS POSICIÓN
BIOÉTICA**

Procedimientos de marcada controversia ética	Religiosidad Intrínseca			
	Alta (Total: 45)		Baja (Total: 155)	
	No.	%	No.	%
¿Está de acuerdo con la anticoncepción no natural?				
En desacuerdo	2	1.0	1	0.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	1.5	1	0.5
De acuerdo	40	20	153	76.5
$p = 0.007$				
¿Está de acuerdo con el aborto?				
En desacuerdo	21	10.5	36	18.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	4.5	50	25.0
De acuerdo	15	7.5	69	34.5
$p = 0.008$				
¿Está de acuerdo con el suicidio médico asistido?				
En desacuerdo	19	9.5	27	13.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13	6.5	50	25.0
De acuerdo	13	6.5	78	39.0
$p = 0.002$				
¿Está de acuerdo con la eutanasia?				
En desacuerdo	16	8.0	22	11.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	12	6.0	35	17.5
De acuerdo	17	8.5	98	49.0
$p = 0.002$				

Este último cuadro es de suma importancia, pues nos indica que los médicos más religiosos de nuestra muestra manifestaron su desacuerdo con los cuatro procedimientos escogidos. Cuando se trabajó la relación: *médicos con religiosidad intrínseca baja / médicos con religiosidad intrínseca alta*, que estaban a favor de los procedimientos, se encontró lo siguiente: para el uso de la anticoncepción no natural $153/40 = 3.8$; para el aborto $69/15 = 4.6$; para el suicidio médico asistido $78/13 = 6.0$; para la eutanasia $96/17$

= 5.6. En otras palabras, los médicos con religiosidad intrínseca baja exhibieron 3.8 veces más posibilidades de apoyar el uso de la anticoncepción no natural, 4.6 veces más posibilidades de apoyar el aborto, 6.0 veces más posibilidades de apoyar el suicidio médico asistido, y 5.6 veces más posibilidades de apoyar la eutanasia, en comparación a los médicos con religiosidad intrínseca alta.

De igual manera, Curlin (2008) encontró que los médicos norteamericanos con religiosidad intrínseca alta presentan 4.2 veces y 2.6 veces más posibilidades de oponerse al suicidio médico asistido y a la sedación terminal respectivamente. La mayoría de médicos norteamericanos que se oponen al suicidio médico asistido, sedación terminal y retiro del soporte vital refieren hacerlo por motivos religiosos.

En el Reino Unido, Seale (2010) encontró que los médicos muy o extremadamente religiosos eran menos propensos a brindar sedación o realizar algún intento para acelerar el fin de la vida de un paciente; una menor posibilidad de discutir con el paciente una decisión o intento de poner fin a su vida, y no brindar información sobre procedimientos que ellos objetan por razones morales (control de la natalidad, aborto y sedación terminal).

El grado académico presentó una relación significativa con el grado de religiosidad y el nivel de religiosidad intrínseca, debido a que los residentes presentaron una mayor religiosidad. Este hallazgo nos deja interrogantes, pero podríamos conjeturar como explicación el tamaño de la muestra, el ser una generación que vivió su escolaridad en época del terrorismo, los planes escolares, etc.

Finalmente, también la universidad de procedencia mostró una relación significativa con el nivel de religiosidad intrínseca ($p = 0.006$). El hecho que los médicos procedentes de una universidad nacional tengan un nivel de religiosidad intrínseca más baja puede deberse al periodo de preparación preuniversitaria. Para ingresar a una universidad nacional, como San Marcos, se requieren al menos dos años y en dicha formación se destacan los temas científicos, filosóficos y sociológicos. Ya dentro de la universidad, habría que considerar también los planes curriculares y la propia influencia de los profesores.

Un aspecto que no queremos dejar de comentar es hasta qué punto las percepciones de los sujetos de estudio son *exactas*. Es decir, cuando le pedimos a un médico que nos responda qué tan religioso se considera, o qué tan importante son para él sus creencias religiosas en la vida diaria, esa respuesta ¿es exacta? La respuesta es probablemente no. Sin embargo, en las investigaciones sobre el comportamiento humano lo que más importa es el patrón encontrado. Cuando se estudia las percepciones no interesa tanto la exactitud numérica y probablemente menos aún la significancia estadística, lo que se debe hacer es interpretar la tendencia. También es importante contextualizar los resultados, así se tendrá una interpretación más completa y holística de las percepciones medidas a través de los instrumentos. Para eso sirvió la fase cualitativa.

En la **fase cualitativa**, se entrevistaron veinte sujetos (trece varones y siete mujeres) entre el 4 de marzo de 2015 y el 02 de febrero de 2016. Luego de transcribir las entrevistas, se procedió a la cuantificación de los aspectos religiosos y médicos usando el Anexo 3. Los resultados de la valoración de todos los sujetos estudiados se muestran en el Cuadro 25.

Cuadro 25
GRADO DE RELIGIOSIDAD Y POSICIÓN FRENTE A PROCEDIMIENTOS DE MARCADA CONTROVERSIAS ÉTICAS

Grado de religiosidad

Número	Variable	1. José	2. Carmen	3. Manuel	4. Wilber	5. Karlo	6. Carlos	7. Jorge	8. Juana	9. Roberto	10. David	11. Matías	12. Lorena	13. Ernesto	14. Robert	15. Yesenia	16. Javier	17. Isabel	18. Julio	19. Mariana	20. Patricia
1	Creer en Dios	2	2	2	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
2	Rezaz y oraciones	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	Alma y espíritu	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
4	Vida posmuerte y cielo	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
5	Ángeles y diablos	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
6	Santos y vírgenes	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
7	Jesus y la Biblia	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
8	Creer en milagros	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
9	Origen universo y vida	0	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
10	Religión nos hace mejores	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
11	Pro y contra de religión	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
12	Sacerdotes y confesión	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
13	Transustanciación	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
14	Fa e influencia profesión	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Oraciones y enfermedad	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
PROMEDIO		1.71	1.21	1.26	0.71	1.23	1.0	1.64	1.33	0.27	0.78	0.77	1.06	0.73	1.18	0.67	1.17	0.93	0.5	0.64	1.18

ASPECTOS BIOÉTICOS

1	Anticoncepción no natural	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
2	Aborto	2	1	1	2	1	1	1	2	2	1	1	1	0	2	1	1	1	2	2	1
3	Suicidio médico asistido	2	2	2	2	1	1	1	2	0	2	2	1	2	1	2	2	1	2	2	2
4	Eutanasia	2	2	0	2	1	1	1	2	0	2	2	1	2	1	2	2	1	2	2	1
PROMEDIO		2.0	1.75	1.25	2.0	1.25	1.25	1.75	1.0	2.0	1.75	1.25	1.75	1.0	1.5	1.75	1.75	1.25	2.0	2.0	1.5

Luego se identificaron los cinco sujetos con mayor religiosidad y los cinco sujetos con menor religiosidad y se compararon sus actitudes bioéticas. Se pudo observar que los sujetos con baja religiosidad (grado religiosidad promedio: 0.58) estaban a favor de los procedimientos médicos evaluados en casi todos los casos. A diferencia de los sujetos catalogados con alta religiosidad (grado religiosidad promedio: 1.5) que se opusieron a varias de ellas (ver Cuadro 26).

Estos datos no hacen más que confirmar nuestros hallazgos de la fase cuantitativa. Pero el objetivo principal de esta parte del estudio fue obtener información más rica, profunda y de mejor calidad sobre la religiosidad de los sujetos evaluados. Así, se pudo analizar los valores, experiencias y significados de la creencia religiosa de manera particular.

Cuadro 26

**COMPARACIÓN ENTRE GRADO DE RELIGIOSIDAD Y POSICIÓN
BIOÉTICA**

Nombre	Baja religiosidad		Nombre	Alta religiosidad	
	Grado Religiosidad	Posición bioética		Grado Religiosidad	Posición bioética
Roberto	0.27	8	Jorge	1.64	7
Julio	0.50	8	Juana	1.33	4
Mariela	0.64	8	Karlo	1.23	5
Yesenia	0.67	7	Manuel	1.26	7
Wilber	0.71	8	Carmen	1.21	7
Promedio	0.58	7.8	Promedio	1.5	6.0

En cuanto al análisis de las propias entrevistas, a todo lo dicho se puede agregar que el ambiente religioso en el hogar es determinante en la configuración religiosa de los

jóvenes, le sigue en importancia la asistencia a un colegio religioso. Los valores formativos de la niñez temprana parecen tener mayor peso que la influencia educativa universitaria, aunque algunos modifican sus actitudes durante su permanencia en la facultad. A pesar que la mayoría de encuestados se autodefine como católico, muchos de ellos están a favor de las relaciones prematrimoniales, en contra del celibato sacerdotal, no aceptan la autoridad moral de los clérigos, no reconocen la existencia del cielo ni del infierno, consideran que el alma no existe, opinan en contra de los santos, piensan que el papa se puede equivocar; finalmente algo que parecería ser todo un sacrilegio, no creen en la transustanciación de la hostia y vino en cuerpo y sangre de Cristo.

Desde el punto de vista del entrevistador –y quizás este sea el aspecto más destacable de la fase cualitativa- pareciera tratarse de un grupo de ideas sin coherencia interna, un conjunto de concepciones aleatorias, una especie de *collage*, tal como lo describe McGuire. Esta amplia gama de posturas personales, de posiciones heterodoxas, a veces difícil de clasificar, brindan –al parecer- algún tipo de sentido al sujeto entrevistado. Es como si existiera no un cristianismo, sino decenas (quizás centenas) de *cristianismos distintos* y a menudo incompatibles entre sí. Esto parece responder más a necesidades individuales, tornándose la cuestión metafísica enteramente personal, muy lejana a los grandes cultos institucionales. El sujeto se vuelve actor de su vida y construye su propio mundo, su propia concepción. Pero a pesar de ello, las creencias religiosas en nuestro país mantienen una fuerza vigorosa, aunque muchos opten por practicar una *religiosidad a la carta*, por fuera del ámbito del catolicismo llamado tradicional.

Es interesante resaltar cómo la categoría religioso/no religioso proveniente de la fase cuantitativa se transforma en un amplio abanico de diversas alternativas en la parte descriptiva. También se percibe que la religiosidad de muchos de los encuestados deriva de credos regionales, relacionados con su origen, o el de sus progenitores, como la Virgen de Llauca, el Señor de Luren, la Cruz de Motupe, etc. Por otro lado, se advierte que muchas de las respuestas no van más allá de una ingenua religiosidad cotidiana ya

que pocos han leído la *Biblia* y, mayormente, solo se limitan a repetir o respaldar de forma pasiva las rígidas afirmaciones aprendidas en el colegio o en su entorno más cercano.

Finalmente, la fase cualitativa nos brinda una *hipótesis emergente*. Una interrogante que consiste en cómo estos médicos peruanos, con alto grado de religiosidad, manejan o van a manejar los casos clínicos cuando se enfrenten a controversias éticas y/o tengan escrúpulos morales. En el pasado, los médicos y enfermeras no requerían participar en abortos, o ayudar a los pacientes a suicidarse o permitir la eutanasia. En las últimas décadas estas técnicas han comenzado a ser cada vez más frecuentes y ha ocasionado, en otros países, que muchos médicos se opongan a estos procedimientos por razones religiosas, lo que ha producido gran controversia (Easton, 2005), principalmente en los lugares donde estas técnicas están reconocidas legalmente.

Algunos plantean que los profesionales de salud no deberían tener que incurrir en prácticas médicas en las que tienen escrúpulos morales. Pero otros sostienen que los pacientes tienen el derecho de poder acceder a tratamientos, incluso en situaciones en la que los médicos tienen impedimentos por implicaciones morales. Esta situación ha generado una serie de cuestionamientos sobre el equilibrio de derechos y obligaciones dentro de la relación médico-paciente.

Desde distintas instituciones han surgido críticas a los galenos que se niegan a intervenciones permitidas legal y médicamente por objeciones de carácter personal y religioso. El problema es que los médicos reclaman un derecho irrestricto a la autonomía personal pero mantienen un control monopólico sobre un bien público como es la salud.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

La religión ha jugado un doble papel en el desarrollo evolutivo de la humanidad: en el ámbito individual y en lo social. A nivel privado le permite al creyente explicarse quién es y qué hace en este mundo, le brinda armonía y apoyo moral para ordenar su vida, le ofrece esperanza eterna después de la muerte y aliento frente la adversidad. La religión se comporta *como un bastón* para quienes sufren abusos, pobreza y explotación.

A nivel social la historia es más larga y complicada. La aparición de la cristiandad significó toda una revolución para su época. El innovador discurso de perdonar al enemigo, de convertir la pobreza en un valor moral y de la salvación eterna sin perder la individualidad, no tardó en difundirse por el mundo antiguo. Mientras era marginal y

estaba confinada en los pobres e indigentes, el cristianismo representó una cultura que contrastaba con el estoicismo, la concepción imperante en ese entonces. Pero cuando fue admitido por los soberanos y pasó a cogobernar el Imperio Romano, perdió el rostro de mansedumbre. Y, ya en el poder, se tornó fanático, intransigente y dogmático.

Esta actitud llevó a la Iglesia católica a encabezar y legitimar guerras e injusticias contra sus oponentes, suscribiendo compromisos infames con el poder político, representado por reyes y príncipes. Si bien es cierto, durante el Renacimiento apoyó el desarrollo de las artes y letras, también se convirtió en una organización despiadada y represiva, censurando y castigando con torturas y pena de muerte a muchos científicos y pensadores sospechosos de herejía. El cristianismo combatió con ensañamiento la libertad intelectual y científica, prueba de ello son las cruzadas, la Santa Inquisición y el *Index librorum prohibitorum*.

Aunque en los países protestantes existió una mayor tolerancia para la ciencia, la literatura y el arte en general, la rigidez del concepto de familia, sexo y amor, fue la misma que en los territorios católicos. En ambos casos se mantuvo la discriminación de la mujer y se alentó el antisemitismo.

Con el florecimiento de la secularización en el Iluminismo, la Iglesia tuvo que resignarse a aceptar la división entre lo espiritual y lo secular. Esta renovación coincidió con el despegue del conocimiento. Los pensadores del siglo XVII y XVIII utilizaron la ciencia y la razón tratando de comprender la naturaleza y solucionar los problemas sociales. La búsqueda de saber, que empezó con Galileo y Newton en el campo de la física, se extendió a la química y biología en el siglo XIX y dio origen a la emergencia de las ciencias sociales y del comportamiento en el siglo XX (Kurtz, 2006).

La aplicación de los métodos de la ciencia originó la Revolución Industrial, el crecimiento de los bienes de consumo, mejores condiciones de trabajo, progresos en el transporte, desarrollo de las comunicaciones, e impresionantes beneficios en la medicina (como los antibióticos, vacunas, cirugía, anestesia, trasplante de órganos, uso de rayos X, ingeniería genética, etc.). Todo ello se reflejó en la disminución de la mortalidad y aumento en los promedios de vida de la población en muchos países.

Lamentablemente, en las últimas décadas se observa un retroceso de estos ideales (Kurtz, 2003). Ello se comprueba por el surgimiento del fundamentalismo religioso (incluido el católico), el rebrote de ideas ocultistas y paranormales, la promoción de afirmaciones pseudocientíficas por los medios de comunicación sensacionalistas, el avance del creacionismo y la teoría del diseño inteligente (en reemplazo del evolucionismo de Darwin) y, finalmente, la aparición de corrientes intelectuales posmodernas que emergen contra la objetividad científica, la cultura y los valores democráticos.

Gracias a la secularización, que como vimos, empezó siglos atrás, fue posible la aparición de la democracia, y el pluralismo cívico y religioso en los siglos posteriores. El terreno ganado por el laicismo a las religiones generó una libertad más amplia, que aquella otrora recortada y asfixiada por dogmas y censuras eclesiásticas.

El Perú es un territorio con gran número de creyentes, siendo el catolicismo la doctrina dominante: el 85.3% de peruanos se reportó como católico el año 2007 (INEI). Según algunas organizaciones internacionales, la religiosidad de nuestro país ocupa el noveno lugar más alto del mundo, y a pesar de que el porcentaje de católicos ha disminuido ligeramente, nuestro nivel de religiosidad total ha aumentado del año 2005 al 2012. Los

médicos, al formarse en el seno de la sociedad, se encuentran indudablemente influenciados por la cultura y la religión prevalente.

Este trabajo investigó sobre el porcentaje de religiosidad de los médicos peruanos y su relación con la toma de decisiones en el manejo de pacientes. Los resultados encontrados en la **fase cuantitativa** sobre el porcentaje de médicos creyentes (76%) y católicos (64%) son menores a la población en general. Los galenos peruanos no se consideran muy religiosos, no acuden usualmente a actos religiosos, ni toman en cuenta las normas que dicta la Iglesia católica, especialmente con respecto al control de la natalidad. A diferencia de los médicos norteamericanos, que muestran una religiosidad que cumple mejor con los aspectos formales, y que nos habla de la importancia que tienen para ellos los ritos y sus instituciones.

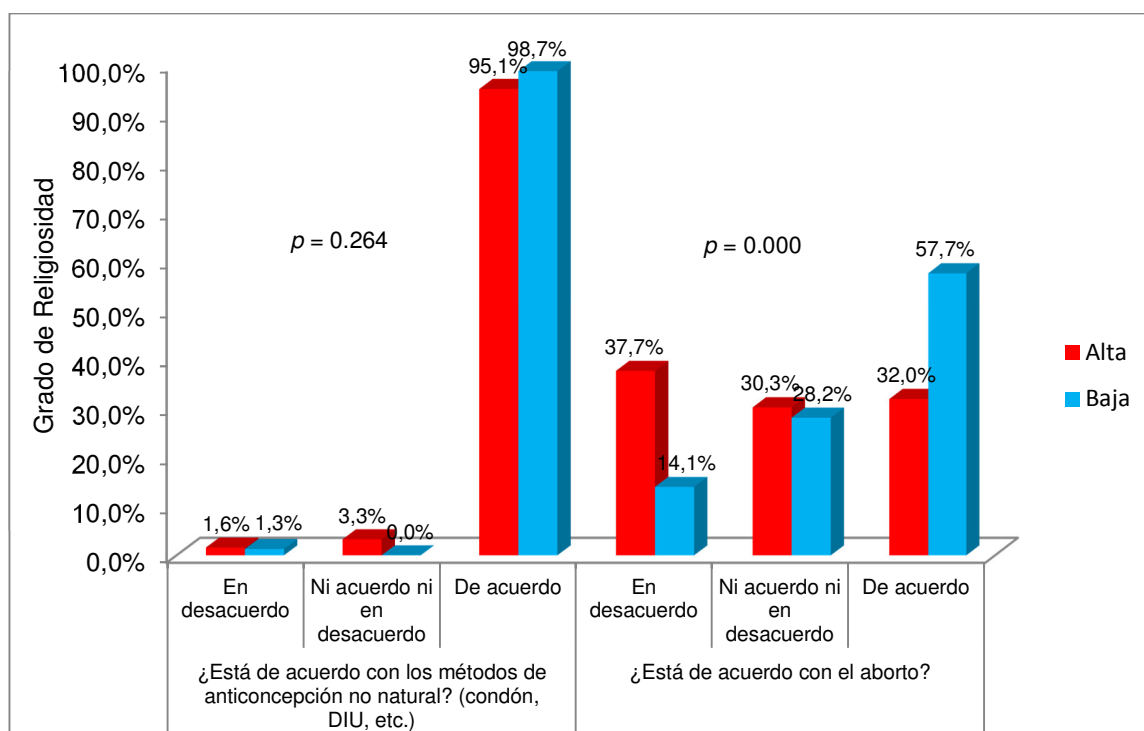
El *grado de religiosidad* empleado es un constructo, que cuando está alto, busca representar al creyente común y corriente, para quien Dios no necesariamente tiene una mayor importancia en su vida. La *religiosidad intrínseca* es otro constructo, que cuando está alto, busca referirse al creyente para quien Dios tiene una gran importancia en su vida y que abraza la religión como un *leitmotiv* de su existencia. Es aquel sujeto que interioriza sus creencias de forma tal que se convierten en la principal motivación de su existencia.

La gran mayoría de médicos peruanos apoyan la anticoncepción no natural, una decisión que va contra las recomendaciones de la Iglesia católica. Sin embargo, observando aquel pequeño grupo que se opone, el porcentaje de desacuerdo se incrementa de forma proporcional a su religiosidad, de 1.6 % subió a 4.4% en aquellos con grado de religiosidad alto y religiosidad intrínseca alta respectivamente, ver figura 1 y 2. En el pasado la ética y la moral estaba en manos de la Iglesia, eran los sacerdotes los que

determinaban aquello que estaba bien o mal, ellos eran los que decidían sobre nuestros valores. Parecería ser, que al menos en el aspecto de la conducta sexual médica, esto está cambiando. Solo como para comparar, en EEUU, Curlin (2007) encontró que el 42% se opuso a la administración de anticonceptivos a adolescentes.

Figura 1

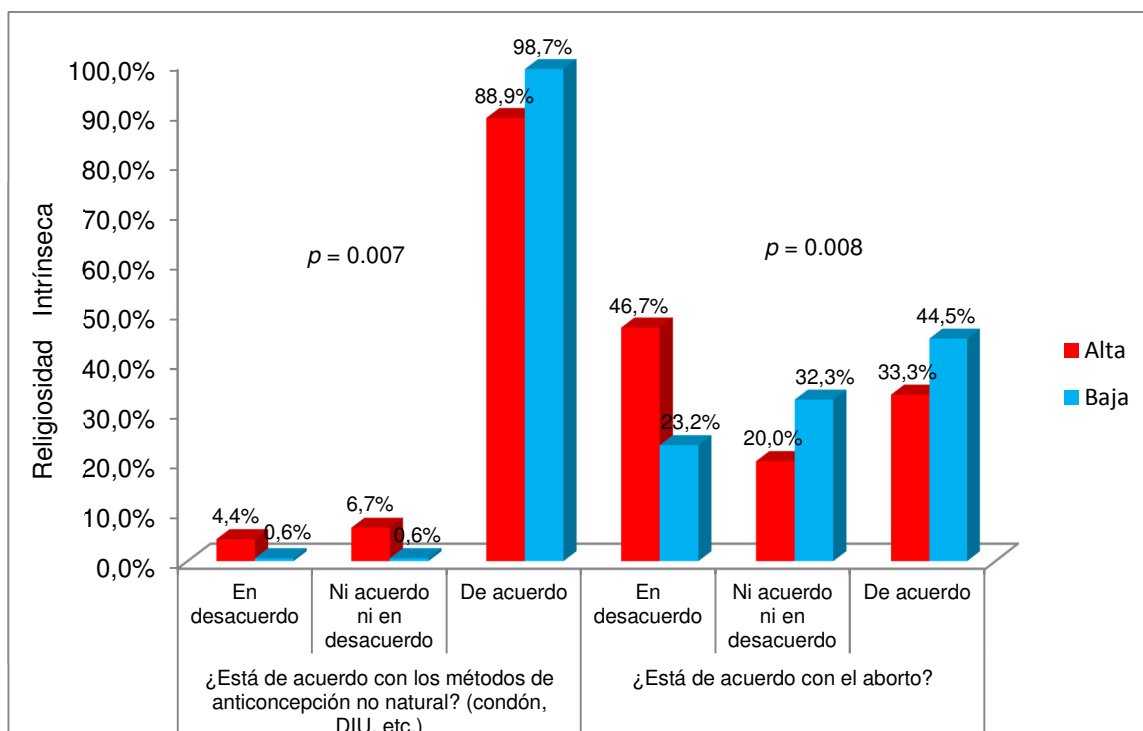
GRADO DE RELIGIOSIDAD VS ANTICONCEPCIÓN NO NATURAL Y ABORTO



Los médicos peruanos no apoyan de forma importante el aborto. Se encontró que este porcentaje de desacuerdo se incrementó de forma proporcional a la religiosidad, de 37.7% subió a 46.7% en aquellos con grado de religiosidad alto y religiosidad intrínseca alta respectivamente, obsérvese la figura 1 y 2. Curlin (2007) encontró que el 52% de médicos norteamericanos se opone al aborto.

Figura 2

RELIGIOSIDAD INTRÍNSECA VS ANTICONCEPCIÓN NO NATURAL Y ABORTO

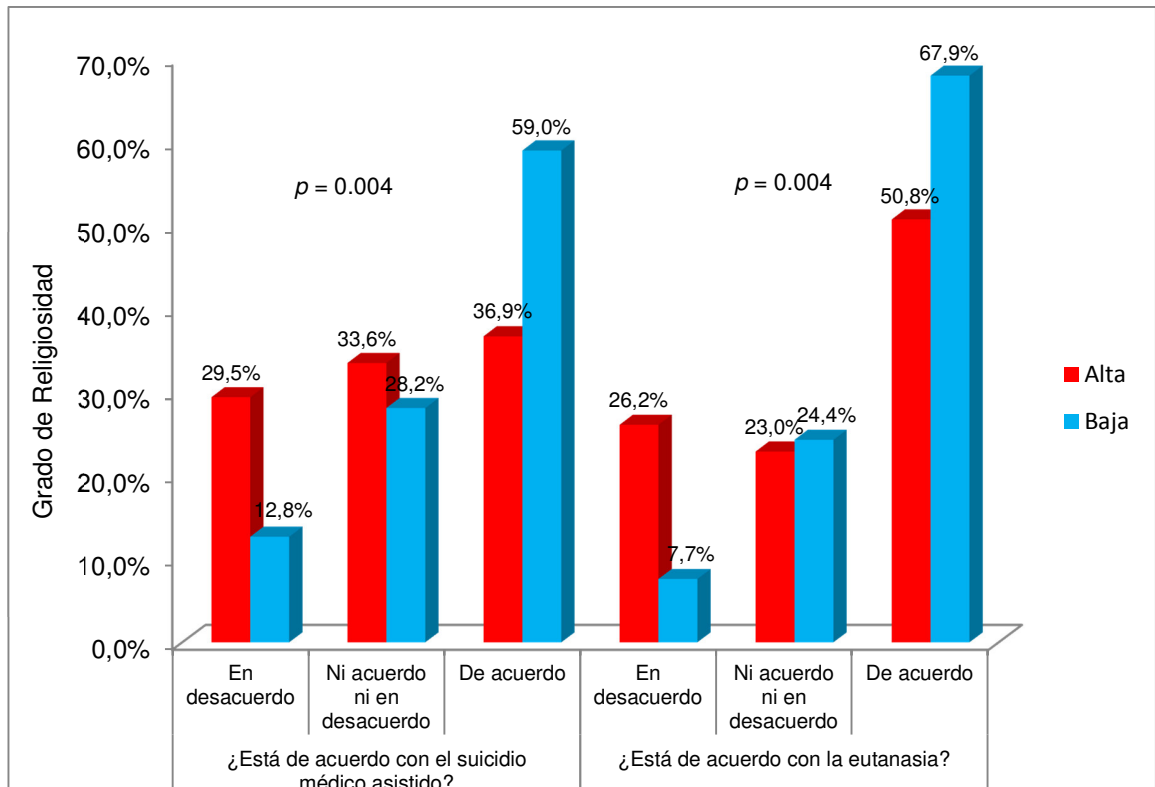


En relación al suicidio médico asistido se encontró también que el porcentaje de desacuerdo se incrementó de forma proporcional a la religiosidad, de 29.5% subió a 42% en aquellos con grado de religiosidad alto y religiosidad intrínseca alta respectivamente, tal como se aprecia en la figura 3 y 4.

Al evaluarse la eutanasia se encontró igualmente que el porcentaje de desacuerdo se incrementa de forma proporcional a la religiosidad, de 26% subió a 35.6% en aquellos con grado de religiosidad alto y religiosidad intrínseca alta respectivamente, ver figura 3 y 4.

Figura 3

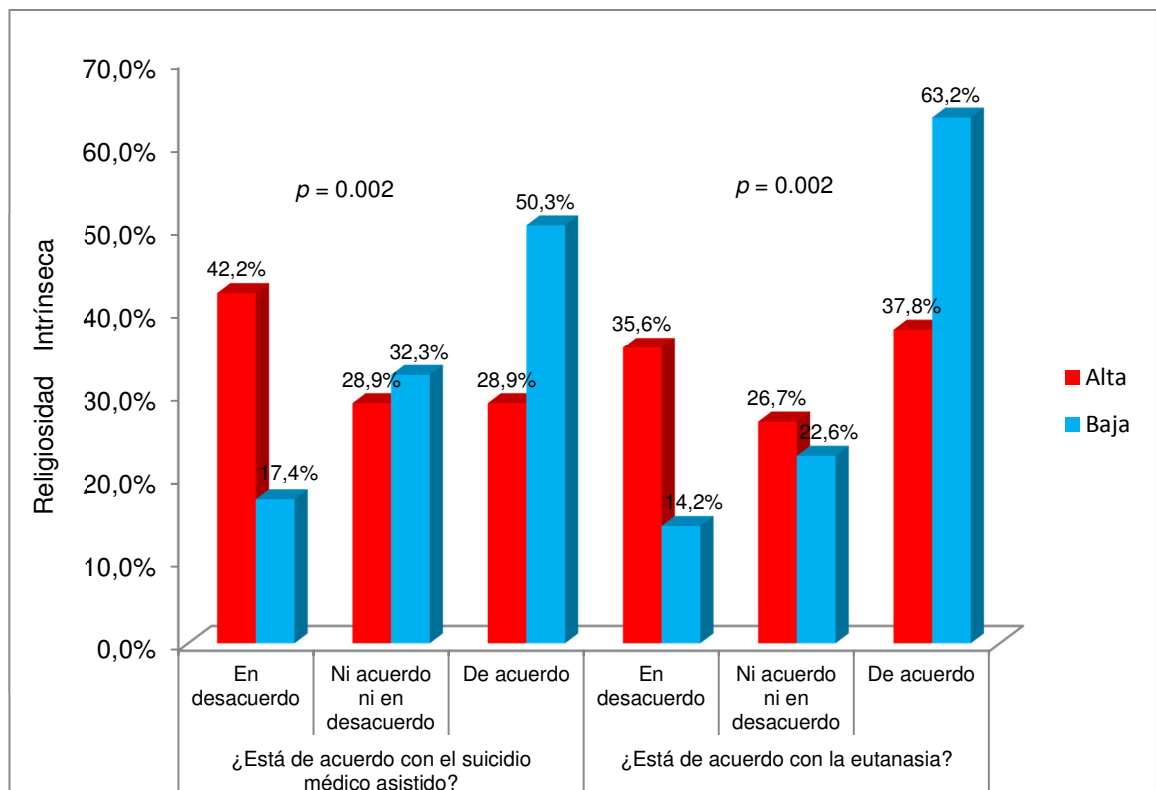
GRADO DE RELIGIOSIDAD VS SUICIDIO MÉDICO ASISTIDO Y EUTANASIA



Obsérvese que los médicos con un grado de religiosidad alto se opusieron a tres de los procedimientos (aborto, suicidio médico asistido y eutanasia), mientras en aquellos con nivel de religiosidad intrínseca alta se opusieron a los cuatro procedimientos. Este resultado coincide con lo publicado por Curlin (2008), que encontró que los médicos con religiosidad alta eran más propensos a objetar el suicidio médico asistido, la sedación terminal y el retiro del soporte vital. Teniendo en cuenta los datos de Curlin (2007), cabría esperar que los galenos con un nivel de religiosidad alta sean menos propensos tanto a reportar todas las alternativas a los pacientes, como a remitirlos a alguien que no se oponga al tratamiento.

Figura 4

RELIGIOSIDAD INTRÍNSECA VS SUICIDIO MÉDICO ASISTIDO Y EUTANASIA



Hemos analizado también que en nuestra muestra los médicos con religiosidad intrínseca baja exhibieron 3.8 veces más posibilidades de apoyar el uso de la anticoncepción no natural, 4.6 veces más posibilidades de apoyar el aborto, 6.0 veces más posibilidades de apoyar el suicidio médico asistido, y 5.6 veces más posibilidades de apoyar la eutanasia, en comparación a los médicos con religiosidad intrínseca alta.

Estos hallazgos se confirmaron en la **fase cualitativa**, donde se observó cómo los sujetos con baja religiosidad (promedio: 0.58) estaban a favor de los procedimientos

médicos evaluados en casi todos los casos. A diferencia de los sujetos catalogados con alta religiosidad (promedio: 1.5) que se opusieron a muchas de ellas.

La fase cualitativa también ha mostrado cómo la mayoría de sujetos de estudio manejan un puñado de ideas religiosas muchas veces sin coherencia interna, una especie de *collage*, como lo explica McGuire. También nos ha revelado que estas creencias son individualizadas y tienen un vínculo débil y superficial con el cristianismo tradicional, un fraccionamiento del concepto de Dios en función de necesidades metafísicas personales como lo señala Lipovetsky, un flujo de *ideas líquidas* al estilo de Bauman.

En esta variopinta colección de opiniones se incluyen, por ejemplo, oposición al celibato sacerdotal, crítica a la autoridad moral de los clérigos, negación a la existencia del cielo y el infierno, negación de la existencia del alma, no aceptación a los santos, dudar de la infalibilidad del papa, estar a favor de las relaciones prematrimoniales, y lo que constituye una herejía, no creer en la transustanciación de la hostia y el vino. Pero esto no nos debe llevar a error, las creencias religiosas gozan en nuestro país de una fuerza vigorosa, aunque muchos opten, según su necesidad, practicar una cómoda *religión personalizada*. En el Cuadro 27 hemos tratado de comparar el cristianismo del periodo medieval con la religiosidad de nuestros días observada en nuestros encuestados.

Por otro lado, se comprueba de manera contundente cómo, en diferentes comparaciones, los niveles de religiosidad médica determinan objeciones de conducta terapéuticas (Hall y Curlin, 2004). Este hecho nos lleva a reflexionar sobre varios aspectos de la relación médico-paciente, como la *equidad*, *eficiencia* y *consistencia* de la atención brindada (Ryynanen y col, 2002).

CUADRO 27

COMPARACIÓN ENTRE RELIGIOSIDAD MEDIEVAL Y POSMODERNA

Religiosidad medieval	Religiosidad posmoderna
Dios condenador genera imagen de un Ser autoritario y exigente. Se enfatiza el Juicio final	Dios protector transmite la imagen de un Ser comprensivo y amigable
Dios está al lado de los pobres, solo desea el bienestar espiritual del hombre	Dios no solo desea el bienestar espiritual, sino también prosperidad material
Se concentra en los deberes que debe cumplir el <i>buen cristiano</i>	Se enfatiza en los derechos y casi no se mencionan los deberes
Mayoría se siente indigno del paraíso, se consideran a sí mismos pecadores	Mayoría se siente digno del paraíso, se sienten inocentes, no pecadores
La gente tiene casi la certeza de que será condenada a ir al infierno	Nadie cree que será condenado, no consideran siquiera la posibilidad de ir al infierno
Jesús crucificado ofrece imagen de dolor, transmite la idea de sufrimiento y muerte	Jesús con los brazos abiertos transmite imagen infantilizada y amigable
Aquel que selecciona de la Biblia solo lo que quiere, <i>cree en sí mismo</i> , no en la Biblia	Se cree en un Dios personal y subjetivo. <i>Religión individualizada</i> se adapta al interés personal
Se vive plenamente los preceptos de los Evangelios	Más importante es manifestar el mensaje religioso impreso en el polo, en el auto o camión
Se reza para sí mismo y la propia familia, pero también por la sociedad y la comunidad	Se reza para sí mismo y la propia familia. De la sociedad y comunidad se preocupa el Estado
Misa en latín con reglas muy rigurosas y rituales sobrios	Misa en lengua nativa. Rito carismático (cantos, movimientos), incluso catártico (pentecostales)
Se reconoce autoridad e infalibilidad papal, se respeta sus mandatos y decisiones	Se reconoce autoridad papal pero se hace caso omiso a sus mandatos y decisiones
El desafío es cristianizar a los indígenas y africanos	Desafío es <i>cristianizar a los cristianos</i> . Hombre <i>líquido</i> da poca importancia a lo que no le favorece

La salud es una de las condiciones más importantes de la vida humana y un componente fundamental en el desarrollo de nuestras potencialidades. La *equidad* en salud es un concepto multidimensional, consiste no sólo en abogar demandas relacionadas con la distribución de la atención médica, sino comprende distintos aspectos relacionados con el logro sanitario y la posibilidad de lograr buena salud. Se debe prestar especial atención a la justicia de los procesos, es decir, a la ausencia de discriminación en la

prestación de la asistencia. La objeción de conciencia genera *inequidad* porque el servicio que reciben los pacientes depende de los valores del médico tratante.

La *eficiencia* de la atención en salud depende del vínculo médico-paciente. Se debe evitar la concepción tradicional, aquella en la que el médico lo sabe todo y el paciente lo acepta todo. Médicos y pacientes deben trabajar juntos por un fin común, en una relación participativa y de igualdad. La objeción de conciencia genera *ineficiencia* porque algunos pacientes, menos informados de sus derechos, podrían no recibir un servicio que sí está disponible.

Las actividades médicas están interrelacionadas de manera consistente unas con otras, pues todas forman parte del sistema de salud. Un médico no puede decidir unilateralmente no tratar a un paciente porque valora más su propia vida; por ejemplo, es inaceptable que un especialista resuelva no atender pacientes con gripe porcina por temor al contagio. La objeción de conciencia es *inconsistente*, ya que incluso ni el propio interés, ni la autopreservación del médico, son motivos suficientes para la objeción de conciencia, menos aún deberían ser los valores religiosos.

Cuando uno toma la determinación de ser médico, asume ciertos compromisos con la comunidad. Para ser médico hay que estar dispuesto y ser capaz de ofrecer intervenciones médicas apropiadas que sean benéficas, deseadas por el paciente y formen parte de un sistema de salud justo. Si una persona no está preparada para ofrecer un cuidado beneficioso y eficiente a sus pacientes debido a conflictos con sus valores, especialmente religiosos, no debe ser médico. No queremos decir que los médicos deban ser arreligiosos, sino que su religiosidad no debe interferir con sus decisiones relacionadas a la salud.

Si evitamos que ciertas ideologías o tendencias (nacionalismo, racismo, etc.), así como el egoísmo moral y el propio interés deterioren la prestación de servicios de salud, para que éstos no se tornen injustos y/o ilegales, tampoco se debe permitir que otros valores, como los religiosos, afecten la asistencia sanitaria.

Los valores religiosos no deben ser considerados *especiales*. Hemos adquirido un extraño y misterioso temor de preservar a la religión de la crítica normal. Considerar lo religioso diferente a lo secular, es discriminar injustamente los valores morales laicos.

Los dioses de la *Torá*, la *Biblia* o del *Corán* son mitos, conjeturas de los primeros años de la humanidad destinadas a explicar las enormes lagunas de conocimiento de hace miles de años atrás. Los seres humanos han creído en ellos por varios milenios y eso hace difícil apartarlos, abandonarlos. *A priori* uno podría pensar que esto es algo de poca importancia, ya que pertenece al aspecto personal e íntimo de cada persona. Pero cuando comprobamos que ciertos dirigentes y líderes de algunas naciones poderosas prestan más importancia a los mitos religiosos que al pensamiento racional, éste se convierte en una idea muy peligrosa; un claro y dramático ejemplo es George Bush, que año 2003 sostuvo: "*Dios no es neutral, Él está con nosotros. [...] Dios me pidió acabar con la tiranía de Irak*", (Monge Y, 2005).

En el campo de la medicina, el médico no puede actuar bajo la suposición que un Ser benigno cuida su trabajo y velará para que los pacientes mejoren y sanen. Peor aún, un médico no podría profesar una religión que asegure que tal o cual enfermedad ocurren por *voluntad de Dios* y que la mejor manera de remediar el problema es rezando. Todo ello va contra la medicina como ciencia. La salud de los enfermos está bajo la *exclusiva y completa responsabilidad* del médico.

No fue la fe ni las revelaciones las que disminuyeron la mortalidad, tampoco el misticismo ni la espiritualidad los que incrementaron los promedios de vida de la población mundial (Murray, 1983). Nada de eso va a mejorar la vida del hombre ni emancipar a la humanidad. Es nuestro trabajo, el uso de la inteligencia, el desarrollo de la investigación, y además, una cierta dosis de buena voluntad lo necesitamos para seguir avanzando. No se requiere necesariamente a Dios para llevar una vida ética, nuestra verdadera riqueza es la terrenal, el bienestar de nuestros cuerpos y la libertad de nuestras mentes.

Es posible que la ausencia de ideas religiosas pueda producir un vacío, probablemente eso sea algo inevitable. Pero resulta peor creer que seres imaginados sean capaces de brindar objetivo a nuestras vidas. Se puede lograr una vida valiosa, completa y admirable eligiendo por nosotros mismos. Los creyentes limitan severamente sus opciones al considerar que la única razón para permanecer vivos es *alcanzar la salvación* después de la muerte. Existen cientos, acaso miles, de razones y maneras para vivir. Podemos ayudarnos con la filosofía, la ciencia, la literatura y las artes. No es necesario inventar un *más allá* para hacer maravillosa nuestra existencia.

CAPÍTULO 6

RECOMENDACIONES

Los hallazgos de este estudio son útiles principalmente para los pacientes y la población en general. Ellos deben saber que muchos médicos se oponen a ciertos tratamientos, y que probablemente consideren que no están obligados a revelar información o proporcionar referencias sobre los mismos. En caso los pacientes deseen una divulgación completa de algún procedimiento, deberán informarse por ellos mismos, algo que no siempre es fácil de lograr.

Es muy difícil que los pacientes puedan tener acceso a la información sobre las características religiosas y convicciones éticas de los galenos. Por eso, si algún paciente

está interesado en cierto procedimiento en salud reproductiva y sexual, o cuidados sobre el final de la vida, debería anticiparse a consultar proactivamente con su médico y poder discutir sobre esas opciones.

Los estudiantes de medicina y médicos en entrenamiento deben ser conscientes de los compromisos de la profesión y estar preparados para llevarlos a cabo, de lo contrario es mejor no hacerse médicos.

La profesión médica tiene la obligación de garantizar que todos los pacientes sean conscientes de la variedad completa de servicios a los que tienen derecho. Todo profesional de salud que tenga alguna objeción de conciencia debe asegurarse que los pacientes conozcan y reciban la atención a la que tienen derecho por otro profesional de manera oportuna, de tal forma que no comprometa su acceso a la atención. Aquellos que ponen en peligro la prestación de servicios de salud a los pacientes por razones de conciencia deben ser sancionados mediante los mecanismos legales correspondientes.

Más allá de las áreas de manifiesta controversia ética, poco se conoce la manera en la cual las devociones religiosas de los médicos afectan a la forma de proveer el *cuidado cotidiano* a los pacientes. Se requieren mayores estudios empíricos de las conexiones entre el fervor religioso y el cuidado de pacientes, que ayuden a fomentar una toma de conciencia en los propios médicos.

La sociedad contemporánea ha logrado mejorar los niveles de vida de la población, pero no ha traído consigo la felicidad que busca el ser humano como destino final debido a la carencia de una vida espiritual plena. Para muchos, esa vida espiritual lo brinda la fe religiosa; pero para otro gran sector las ideas religiosas ya no significan mucho. Allí es

donde la cultura ingresa y juega un papel fundamental. Por eso la educación se convierte en uno de los grandes instrumentos a través del cual la sociedad actual puede llenar ese vacío existencial. El desarrollo de la educación es fundamental, en ella se debe trabajar profundamente. Consideramos urgente mejorar la calidad de los programas de estudios en colegios, institutos y universidades, para evitar la violencia, el fundamentalismo y las discriminaciones religiosas, de género y étnicas.

Finalmente, debemos tener siempre presente que en nuestro país laboran, y muy activamente, instituciones cristianas fundamentalistas con gran influencia en la toma de decisiones políticas en salud, que no respetan la alteridad, y para las que existe solo una verdad, la de la *Biblia*. Hemos analizado cómo estos grupos conservadores emplean su gran poder económico, político y comunicacional para impedir establecer leyes a favor de: los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, de una muerte digna, de los derechos de los homosexuales, entre otros. Superar esta situación no depende sólo de los médicos, requerirá la participación de toda la población, en especial de las propias mujeres. Por ello, creemos que es altamente aconsejable una mayor presencia de la mujer en la vida política y arena pública.

CAPÍTULO 7

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

El presente trabajo se ha basado en una muestra no probabilística.

Todas las encuestas representan medidas incompletas de las formas en que las devociones religiosas están plasmadas y experimentadas en cualquier individuo o comunidad.

A pesar de estas limitaciones, este estudio provee un mapa inicial de las características religiosas de los médicos peruanos y su correlación con decisiones en temas de gran controversia ética.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aaby, P. (1978). *Engels and Women*. Critique of Anthropology, 9-10 (3), 25-53.

Andrade, G.E. (2002). *Las nuevas tendencias religiosas a partir de la globalización*. Revista de Ciencias Sociales, 8 (1), 62-74.

Arana, M.J. y Salas, M. (1994). *Mujeres sacerdotes, ¿por qué no...? Reflexiones históricas, teológicas y ecuménicas*. Publicaciones Claretianas. Madrid, España.

Arenas-Márquez, H, Jiménez-Tornero, J, Arenas-Moya, D, Díaz Moreno, A. y Baltazar Sánchez, I. (2011). *Ensañamiento terapéutico*. Cirujano General, 33 (Supl. 2), 130–134.

Aristóteles. (2014). *Metafísica*. Alianza Editorial. Madrid, España.

Astete, C, y Beca, J.P. (2012). *Decisiones al final de la vida*. En: Bioética Clínica de Juan Pablo Beca y Carmen Astete. Editorial Mediterráneo Ltda, Santiago de Chile, Chile.

Ayllón, J.R. y Conesa, F. (2012). *El eclipse de Dios. Viajes náufragos y nuevos ateos*. Ediciones Palabra SA, Madrid, España.

Baranzelli, D.A. (2011). *Los diálogos sobre religión natural de Hume: El teísmo moral o la utopía de Cleantes*. Philosophia 71, 37-57.

- Barrero Salinas, A.F. y Ojeda Pérez, R. (2011). *Religión y Posmodernidad*. Reflexiones Teológicas, 8, 11-36.
- Bastian, J.P. (1997). *La mutación religiosa en América Latina*. F.C.E. México
- Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Editorial Akal. Madrid, España.
- Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. Siglo XXI España Editores SA. Madrid, España.
- Beca, J, Ortiz, A. y Solar S. (2005). *Derecho a morir: un debate actual*. Revista Médica de Chile, 133: 601-606.
- Boas, F. (1993). *Las limitaciones del método comparativo de la antropología*. En Bohannan, G. (ed.). Antropología – Lecturas. Mc Graw-Hill, España.
- Bourdieu, P.F. (1999). *La miseria del mundo*. Editorial Akal. Madrid, España.
- Campbell, J. (1991). *Las máscaras de Dios: Mitología primitiva*. Alianza Editorial (volumen I). Madrid, España.
- Catlin, E.A, Cadge, W, Ecklund, E.H, Gage,E.A. y Zollfrank, A.A. (2008). *The spiritual and religious identities, beliefs, and practices of academic pediatricians in the United States*. Academic Medicine, 83 (12), 1146-1152.
- Cazeneuve J. (1970). *Sociología de Marcel Mauss*. Editorial Península. Barcelona. España.
- Charo, A. (2005, June 16). *The Celestial Fire of Conscience – Refusing to Deliver Medical Care*. The New England Journal of Medicine, 352 (24), 2471-2473.
- Cid, C. y Riu, M. (2000). *Historia de las religiones*. Editorial Óptima. Barcelona, España.

Cipriani, R. (2011). *Manual de sociología de la religión*. Siglo veintiuno Editores SA. Buenos Aires, Argentina.

Coasaca Núñez, W. (2012). *Dramatización y religiosidad cultural en semana santa cultura cultica local*. Tesis para optar el grado de Maestría en Antropología. Escuela de Graduados. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

Comte, A. (1987). *Curso de filosofía positiva*. Editorial Magisterio español SA. Madrid, España.

Comte, A. (2002). *Catéchisme positiviste, ou Sommaire exposition de la religion universelle, en onze entretiens systématiques entre une femme et un prêtre de l'humanité*. Édition électronique réalisé par Jean-Marie Tremblay,

Comte-Sponville, A. (2006). *El alma del ateísmo. Introducción a una espiritualidad sin Dios*. Editorial Paidós Ibérica SA. Barcelona, España.

Comte-Sponville, A. (2002). *Invitación a la filosofía*. Ediciones Paidós Ibérica SA. Barcelona, España.

Curlin, F.A, Lantos, J.D, Roach, C, Sellergren, S.A. y Chin, M.A. (2005). *Religious Characteristics of U.S. Physicians*. The Journal of General Internal Medicine, 20, 629–634.

Curlin, F.A, Lawrence, R.E, Chin, M.H. y Lantos, J.D. (2007). *Religion, Conscience, and Controversial Clinical Practices*. The New England Journal of Medicine, 356, 593–600.

Curlin, F.A, Nwodin, C, Vance, J.L, Chin, M.H. y Lantos, J.D. (2008). *To die, to sleep: US physicians' religious and other objections to physician-assisted suicide, terminal sedation, and withdrawal of life support*. American Journal of Hospice & Palliative Medicine, 24 (2), 112–120.

Cuttini, M, Nadai, N, Kaminski, M, Hanser, G, de Leeuw, R, Lenoir, S, Persson, J, Rebagliato, M, Reid, M, de Vonderweid, U, Lenard, H.G, Orzalesi, M. y Saracci, R. (2000, June). *End-of-life decisions in neonatal intensive care: physicians' self-reported practices in seven European countries*. The Lancet, 355 (9221), 2112-2118.

D'Empaire, G. (2012). *Ética en el paciente crítico*. En: Bioética clínica de Carmen Astete, Juan Pablo Beca. Editorial Mediterráneo Ltda. Santiago de Chile, Chile.

Daaleman, T.P. y Frey, B. (1999). *Spiritual and religious beliefs and practices of family physicians: a national survey*. Journal Family Practice, 48 (2), 98-104.

Dawkins, R. (2012). *El espejismo de Dios*. Espasa Libros SLU, Madrid, España.

De Torres, M.J. (1997). *Metafísica y filosofía de la religión en Hegel*. En: quaderns de filosofia, 28, 83-96.

Descartes, R. (2005). *Meditaciones metafísicas con objeciones y respuestas*. Alianza Editorial. Madrid, España.

Descartes, R. (2012). *Discurso del método*. Editorial EDAF. Madrid, España.

Duch, L. (2001). *Antropología de la religión*. Editorial Herder SA. Barcelona, España.

Durkheim, E. (2014). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Easton, J. (2005). *Survey on physicians' religious beliefs shows majority faithful*. The University of Chicago Chronicle, 24(19).

Einstein, A. (1930). *Religion and Science*. New York Times Magazine. November 9, 1930.

Einstein, A. (1979). *Notas autobiográficas*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

El Mundo. (2015, Noviembre 27). Internacional. *Tres muertos en el ataque a una clínica que practica abortos en Colorado*. Madrid, España.

El País. (2009, Junio 6). Necrológicas. *George Tiller, médico abortista asesinado en EEUU*. Madrid, España.

Eliade, M. (1980). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Volumen IV. *Las religiones en sus textos*. Editorial Cristiandad. Madrid, España.

Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Volumen I. *De la Edad de Piedra a los misterios de Eleusis*. Editorial Paidós Ibérica, SA. Barcelona, España.

Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Volumen II. *De Gautama Buda al triunfo del cristianismo*. Editorial Paidós Ibérica, SA. Barcelona, España.

Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Volumen III. *De Mahoma a la era de las Reformas*. Editorial Paidós Ibérica, SA. Barcelona, España.

Eliade, M. (2001). *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Emecé Editores. Buenos Aires. Argentina.

Eliade, M. (2010). *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Ediciones Coleccionables SA. España.

Emanuel, E.J, Fairclough, D, Carridge, B.C, Blum, D, Buera, E, Penley, W.C, Schnipper, L.E. y Mayer, R.J. (2000). *Attitudes and practices of U.S. Oncologists regarding euthanasia and physician-Assisted Suicide*. *Annals of Internal Medicine*, 133, 527–532.

Ember, C., Ember M. y Peregrine P. (2004). *Antropología*. Pearson Educación SA. Madrid, España.

Epicuro. (2010). *Carta a Meneceo. Sobre la vida feliz*. Editorial Diálogo. España.

Erasmus de Rotterdam. (2011). *Elogio de la locura*. Alianza Editorial. España.

- Escobar, J. (2012). *Bioética y muerte digna como ejercicio final de una muerte digna*. En: Bioética Clínica de Juan Pablo Beca y Carmen Astete. Editorial Mediterráneo Ltda, Santiago de Chile, Chile.
- Fernández Rodríguez, J.L. (2001). *Hume: Crítica de la religión natural*. Scripta Theologica, 33, 465-493.
- Fernández Tresguerres, A. (2004 Febrero). *El Dios de Kant*. El Catoplepas, Revista crítica del presente, 24,15.
- Fernández, D. (2001). Las diaconisas: ministerio a recuperar en la Iglesia de hoy. *Vida Religiosa*, 91 (8), 356-362.
- Ferry, L. (2007). *Aprender a vivir. Filosofía para mentes jóvenes*. Santillana Ediciones Generales. Madrid, España.
- Fetzer National Institute of Aging Working Group: Multidimensional. (2003 October). *Measurement of Religiousness, Spirituality for Use in Health Research*. US Department of Health and Human Services. USA.
- Feuerbach, L. (1993). *Pensamientos sobre la muerte e inmortalidad*. Alianza Editorial. España.
- Feuerbach, L. (2006). *La esencia del cristianismo*. Editorial Claridad SA. Buenos Aires, Argentina.
- Filigrana Barrios, I. (2008). *El elemento religioso en Jean Jacques Rousseau: El papel de lo divino en la educación del ciudadano*. Ciudad Universitaria. Médico DF. México.
- Foucault, M. (2012). *El nacimiento de la clínica*. Grupo Editorial Siglo XXI. México DF, México.
- Foucault, M. (2012). *Vigilar y castigar*. Editorial Biblioteca Nueva. España.

Franco Martínez, J.A. y Rodríguez Entrena, M.J. (2007). *Estudio de la discriminación de la mujer en el catolicismo*. Fundación Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la Presidencia. España.

Frazer, J.G. (1969). *La rama dorada: Magia y religión*. Fondo de cultura de Económica. México DF. México.

Freud, S (2011). *Totem y Tabú*. Alianza Editorial. Madrid. España.

Freud, S. (1907). *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas*. LIBROdot.com <http://www.mercaba.org/Filosofia/Freud/Freud.Actos%20obsesivos%20y%20las%20practicas%20religiosas.pdf>

Frisancho Valverde, O. (2012). *Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica*. Acta Médica Peruana:29(2).

Furseth, I. y Repstad, P. (2006). *An introduction to the Sociology of Religion: Classical and Contemporary Perspectives*. Ashgate Publishing Limited, USA.

García Alba, P.E. (2011). *Modernidad, secularización y religión: El caso de México*. Tesis para optar el grado de Doctor en Filosofía. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa SA. Serie Cla.de.ma. Antropología. Barcelona, España.

Geertz, C. (1994). *Observando el Islam: el desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia*. Ediciones Paidós Ibérica, SA. Barcelona, España.

Giddens, A. y Sutton P.W. (2014). *Sociología*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Gimbutas, M. (1996). *El lenguaje de la diosa*. Editorial Dove. Madrid, España.

Grigorieff, V. (1995). *El gran libro de las religiones del mundo*. Ediciones Robinbook SL. Barcelona, España.

Guerra, F. (2007). *Historia de la Medicina*. Ediciones Norma-Capitel. Madrid, España.

Hall, D.E. y Curlin, F. (2004). *Can Physicians' care be neutral regarding religion?* *Academic Medicine*, 79 (7), 677–679.

Harari Y.N. (2016). *Sapiens. De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad*. Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona. España.

Hegel, G.W.F. (2013). *Ciencia de la lógica*. Editorial Las Cuarenta. Argentina.

Hegel, G.W.F. (2014). *Lecciones sobre las pruebas de la existencia de Dios*. Editorial Sígueme. España.

Heidegger, M. (2009). *Ser y tiempo*. Editorial Trotta. Madrid, España.

Hernández, H. (2006). *La religión en la sociedad peruana contemporánea en Perú Hoy, Nuevos rostros en la escena nacional*. Centro de Estudios y Promoción y Desarrollo, DESCO.

Hernando, P, Diestre, G. y Baigorri, F. (2012). *De la limitación del esfuerzo terapéutico a la adecuación del esfuerzo terapéutico*. En: Bioética clínica de Carmen Astete, Juan Pablo Beca. Editorial Mediterráneo Ltda. Santiago de Chile, Chile.

Hume, D. (2004). *Diálogos sobre la religión natural*. Editorial Tecnos. Madrid, España.

Hume, D. (2010). *Historia Natural de la Religión*. Editorial Tecnos. Madrid, España.

Hume, D. (2015). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Jammer, M. (1999). *Einstein and Religion*. Princeton University Press. New Jersey, USA.

Kant, I. (1998). *Crítica de la razón práctica*. Editorial Sígueme. Madrid, España.

Kant, I. (2007). *¿Qué es la ilustración?* Alianza Editorial. Madrid, España.

Kant, I. (2007). *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. Edición de Pedro M. Rosario Barbosa. San Juan, Puerto Rico.

Kant, I. (2007). *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Kant, I. (2013). *Crítica de la razón pura*. Editorial Taurus. España.

Kepel, G. (1995). *Las Políticas de Dios*. Grupo Anaya & Mario Muchnik. Madrid, España.

Kierkegaard, S. (2009). *Ejercitación del cristianismo*. Editorial Trotta SA. Madrid, España.

Kurtz, P. (2003). *Science and Religion: Are they compatible?* Prometheus Books. New York, USA.

Kurtz, P. (2006, Agosto 3). *Hacia un nuevo iluminismo: Defendiendo la ciencia y la razón*. Segunda Conferencia Iberoamericana sobre Pensamiento Crítico.

Kurtz, P. y Madigan, T. (1994). *Challenges to the Enlightenment: In Defense of Reason and Science*, Amherst, NY, Prometheus Books, New York, USA.

La Santa Biblia (2010). *Antiguo y Nuevo Testamento*. Sociedades Bíblicas Unidas. Corea.

Laín Entralgo, P. (1988). *Historia de la Medicina*. Editorial Masson SA. Barcelona, España.

Lavado Landeo, L. (2014). *Historia de la oftalmología*. Editorial Arteidea. Lima, Perú.

Lavado Landeo, L. (2015). *Células Madre Embrionarias. Aplicaciones médicas y controversias éticas*. Editorial Savemecom SAC. Lima, Perú.

Lee, W, Price, A, Rayner, L. y Hotopf, M. (2009). *Survey of doctors' opinions of the legalization of physician assisted suicide*. BMC Medical Ethics, 10, 1-10.

Leibniz, G.F. (1981). *Monadología*. Petalpa Ediciones. Oviedo, España.

Leibniz, G.F. (2015). *Ensayo de Teodicea. Acerca de la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Editorial Abada. España.

Lévi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Editorial Piados. Barcelona, España.

Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

Lipovetsky, G. (2011). *El crepúsculo del deber. La ética incolora de los nuevos tiempos democráticos*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

Lipovetsky, G. (2011). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Editorial Anagrama SA. Barcelona, España.

Locke, J. (2005). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. SL Fondo de Cultura Económica de España. México.

Lombardi, C. (2009, Junio 23). *El celibato sacerdotal: abuso de poder*. Argenpress.info prensa argentina para todo el mundo. Argentina. <http://www.argenpress.info/2009/06/el-celibato-sacerdotal-abuso-de-poder.html>

Lucrecio. (2013). *La naturaleza de las cosas*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Luengo Gonzáles, E. (1993). *La religión y los jóvenes de México: ¿El desgaste d una relación?* Universidad Iberoamericana. Cuadernos de Cultura y Religión 3. México.

Luna Zamora, R. (2005). *Sociología del miedo. Un estudio de las ánimas, diablos y elementos naturales*. Universidad de Guadalajara. Jalisco, México.

- Lyotard, J.F. (1986). *La posmodernidad: (explicada a los niños)*. Editorial Gedisa SA. Colección Hombre y Sociedad. Serie Mediaciones. Barcelona. España.
- Lyotard, J.F. (1987). *La condición posmoderna: Informe sobre el saber*. Ediciones Cátedra SA. Colección Teorema. Serie Mayor. Madrid, España.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades de masa*. Siglo veintiuno editores SA. México DF, México.
- Malinowski, B. (1985). *Magia, ciencia y religión*. Editorial Planeta. Colección: Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. México DF. México
- Maquiavelo, N. (2012). *El Príncipe, comentado por Napoleón Bonaparte*. Editorial Austral. España.
- Marco Aurelio. (2014). *Meditaciones o Soliloquios*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.
- Marx, K y Engels F. (2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx. México.
- Marx, K. (2002). *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Marzal, M.M. (1991). *La religión quechua surandina peruana*. En: El rostro indio de Dios, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Marzal, M.M. (2002). *Tierra encantada, tratado de antropología religiosa de América Latina*. Editorial Trotta. Madrid, España.
- Mauss, M. (1926). *Manuel d'ethnographie*. Édition électronique réalisée avec le traitement de textes Microsoft Word 2001 pour Macintosh.
- McGuire, M. (2008). *Religion: The social context*. Waveland Press Inc. Illinois, USA.

Millones, L. (1987). *Historia y poder en los Andes centrales (desde los orígenes al siglo XVII)*. Alianza Editorial SA., Madrid, España.

Millones, L. (1998). *De la evangelización colonial a la religiosidad popular peruana: El culto a las imágenes sagradas*. Editorial Fundación El Monte. Colección literaria. Sevilla, España.

Monge, Y. (2005, Octubre 8). Diario El País. Internacional. *Reportaje: "Dios me pidió acabar con la tiranía de Irak"*.

Monroe, K.R, Miller, R. y Tobis, J. (2008). *Fundamentals of stem cells debate. The scientific, religious, ethical and political issues*. University of California Press, Ltd. London, England.

Montaigne, M. (2005). *Ensayos*. Editorial Cátedra. España.

Moreno Villa, M (2003). *Filosofía. Volumen II. Antropología, Psicología y Sociología*. Editorial MAD SL. Sevilla, España.

Morgan, Lewis H. (1877). *La Sociedad Primitiva*. H. Holt. USA.

Mosterín, J (2017). *Los cristianos. Historia del pensamiento*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Mosterín, J. (2006). *La naturaleza humana*. Editorial Espasa Calpe SA. Madrid, España.

Mosterín, J. (2006). *Crisis de los paradigmas en el siglo XXI*. Universidad Enrique Guzmán y Valle y Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.

Mosterín, J. (2013). *Ciencia, filosofía y racionalidad*. Editorial Gedisa SA. Barcelona, España.

Mujica, J. y Cerna, M. *Un panorama de los grupos fundamentalistas en Perú*. Observatorio de los Grupos Anti-derechos del Centro de Promoción y Defensa de los

Derechos Sexuales y Reproductivos (PROMSEX).
http://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/cf_casestudy_peru_sp.pdf

Murray J. y Murray O'Hair M. (1983). *All the questions you ever wanted to ask with all the answers*. American Atheist Press. Austin, Texas, USA.

Nietzsche, F. (2007). *La genealogía de la moral: Un escrito polémico*. Editorial Tecnos. Madrid, España.

Nietzsche, F. (2015). *El ocaso de los Ídolos o cómo se Filósofa a Martillazos*. Tusquets Editores. España.

Nietzsche, F. (1979). *Así hablaba Zaratustra*. Editorial EDAF. Madrid, España.

Nietzsche, F. (2002). *La Gaya Ciencia*. Editorial EDAF. Madrid, España.

Nietzsche, F. (2003). *El anticristo*. Ediciones cultura peruana. Lima, Perú.

Nietzsche, F. (2012). *El nacimiento de la tragedia*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Nietzsche, F. (2012). *Más allá del bien y del mal*. Alianza Editorial SA. Madrid, España.

Onfray, M. (2006). *El cristianismo hedonista. Contrahistoria de la filosofía II*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

Onfray, M. (2006). *Tratado de ateología*. Editorial Anagrama. Madrid, España.

Pace, E, y Guolo, R. (2006). *Los fundamentalismos*. Siglo XXI Editores. México.

Paine, T. (1990). *La edad de la razón*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México DF, México.

Pal, F. (2010). *Medicina y religión*. Topia. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura.
<https://www.topia.com.ar/articulos/medicina-y-religi%C3%B3n>

- Pardo, A. (2001). *Obstinación terapéutica*. Bioética y Ciencias de la Salud, 4(4), 30-38.
- Pascal, B. (2011). *Pensamientos*. Editorial Ibéricas. Madrid, España.
- Paz y Miño Conde, M.A. (2013). *Creyentes y no creyentes y el curso de religión en el Perú*. Ediciones de Filosofía Aplicada. Lima, Perú.
- Platón. (1999). *Apología de Sócrates. Critón*. SLU Espasa Libros. Barcelona, España.
- Platón . (1988). *Diálogos IV: República*. Editorial Gredos SA. Madrid, España.
- Platón . (2004). *Timeo*. Editorial Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- Popper, K. (1986). *El realismo y el objetivo de la ciencia*. Tecnos. Madrid, España.
- Radcliffe-Brown, A.R. (1972). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Ediciones Península. Barcelona, España.
- Reale, G. y Antiseri D. (2007). *Historia de la Filosofía. Volumen: Filosofía pagana antigua*. Editorial Sociedad de San Pablo. Bogotá, Colombia.
- Redman, C. (1990). *Los orígenes de la civilización*. Editorial crítica. Barcelona, España.
- Ricœur, P. (2004). *Freud: Una interpretación de la cultura*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- Romero, R.R. (2008). *Fiesta en los Andes. Ritos, música y danzas del Perú*. Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Rousseau, J.J. (2007). *Carta a Voltaire sobre la Providencia. En La Profesión de Fe del Vicario Saboyano y otros escritos complementarios*. Trotta. Clásicos de la cultura. Madrid, España.

- Rousseau, J.J. (2010). *Emilio, o de la educación*. Editorial Universidad Veracruzana. México.
- Rubio Ferreres, J.M. (1998) *¿Resurgimiento religioso versus secularización?* *Gazeta de Antropología*, 14, 14-23.
- Russell, B. (2010). *Historia de la filosofía occidental*. Tomo I. Espasa Libros SLU. Madrid, España.
- Russell, B. (2010). *Historia de la filosofía occidental*. Tomo II. Espasa Libros SLU. Madrid, España.
- Russell, B. (2007). *Por qué no soy cristiano*. Colección Diamante, Edhasa. Barcelona, España.
- Russell, B. (2010). *Autobiografía*. Editorial Edhasa. Barcelona, España.
- Russell, B. (2012). *Religión y Ciencia*. Fondo de Cultura económica, México DF, México.
- Ryynanen, O.P, Myllykangas, M, Viren, M. y Heino, H. (2002). *Attitudes towards euthanasia among physicians, nurses and the general public in Finland*. *Public Health*, 116 (6), 322–331.
- Salas, S. y Russo, M. (2012). *Aspectos éticos de la anticoncepción*. En: *Bioética Clínica de Juan Pablo Beca y Carmen Astete*. Editorial Mediterráneo, Santiago de Chile, Chile.
- Salazar Gómez. T.S, Méndez, X.G, Ponce Gómez, G. y Garduño Ortega, C.M. (2008). *Muerte digna o ensañamiento terapéutico: una reflexión para profesionales de salud*. *Revista Enfermería Universitaria*, 5 (1), 35-40.
- Salinas, P. (2015). *Mitad monjes, Mitad soldados. El Sodalitium Christianae Vitae por dentro*. Editorial Planeta, Lima, Perú.

San Agustín Obispo de Hipona. (2007) . *La ciudad de Dios. Obras completas*. Editorial Biblioteca de autores cristianos. Barcelona, España.

San Agustín. (1982). *Del libre albedrío*. Historia de la filosofía. Textos y comentarios. Editorial Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España.

San Anselmo. (2008). *Proslogion*. Ediciones Universidad de Navarra SA. Navarra, España.

Sánchez González, M.A. (2012). *Historia de la medicina y humanidades médicas*. Elsevier Masson. Barcelona, España.

Santo Tomás de Aquino. (2014). *Suma teológica mínima: Los pasajes filosóficos esenciales*. Editorial Tecnos. Madrid, España

Saramago, J. (2009). *El Evangelio según Jesucristo*. Alfaguara, Madrid, España.

Sartre, J.P. (1993). *El ser y la nada*. Editorial Atalaya. Colección Grandes Obras del Pensamiento. Madrid, España.

Sartre, J.P. (2006). *Existencialismo es un humanismo*. Editorial Edhasa. Barcelona, España.

Savulescu, J. (1955). *Rational non-interventional paternalism: why doctors ought to make judgements of what is best for their patients*. Journal of Medical Ethics, 21, 327-331.

Savulescu, J. (2006, February 4). *Conscientious objection in medicine*. British Medical Journal, 332, 294–297.

Schaeffler, R. (2003). *Filosofía de la religión*. Ediciones Sígueme, Salamanca, España.

Schopenhauer, A. (2013). *El mundo como voluntad y representación*. Alianza Editorial. España.

Seale, C. (2009). *Hastening death in end-of-life care: a survey of doctors*. Social Science & Medicine, 69 (11), 1659-1666.

Seale, C. (2009). *Legalisation of euthanasia or physician-assisted suicide: survey of doctors' attitudes*. Palliative Medicine, 23, 205–212.

Seale, C. (2010, August 25). *The role of doctors' religious faith and ethnicity in taking ethically controversial decisions during end-of-life care*. Journal of Medical Ethics, doi:10.1136/jme.2010.036194.

Séneca. (2010). *Sobre la brevedad de la vida*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. España.

Sokal A. (2009). *Más allá de las imposturas intelectuales*. Ciencia, filosofía y cultura. Ediciones Paidós Ibérica SA. Barcelona, España.

Sokal A. y Bricmont J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Ediciones Paidós Ibérica SA. Barcelona, España.

Solsona Quilis, H. (2002). La tesis de secularización (Dialéctica trágica de la pérdida de sentido). A Parte Rei: Revista de filosofía, 22, 1–7.

Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Ediciones Orbis SA. Madrid, España.

Spinoza, B. (2010). *Tratado Teológico-político*. Editorial Tecnos, Madrid, España.

Stanton, E.C. (1999). *The Woman's Bible*. Amherst: Prometheus Books; Great Minds Series. USA.

Stenger, V.J. (2008). *¿Existe Dios? El gran enfrentamiento entre ciencia y creencia, entre fe y razón*. Ediciones Robinbook. Barcelona, España.

The Guardian. (2003, October 31). *The Guardian profile: Gene Robinson*, Stephen Bates. USA.

- Trías, E. (2009). *Filosofía y religión*. Editorial Círculo de lectores SA. Barcelona, España.
- Tylor, E.B. (1977). *La ciencia de la cultura*, en AA. VV. Los orígenes de la antropología. CEAL, Buenos Aires.
- Valdés, A. y Lecaros, A. (2012). *Una mirada pluridimensional al aborto*. En: Bioética Clínica de Juan Pablo Beca y Carmen Astete. Editorial Mediterráneo, Santiago de Chile, Chile.
- Veyne, P. (1996). *Séneca y el estoicismo*. Fondo de Cultura Económica. México DF, México.
- Voltaire. (1968). *Cartas filosóficas*. Centro Editor América Latina. Buenos Aires, Argentina.
- Weber, M. (2012). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Alianza Editorial. España.
- White, L.A. (1937). *Extracts of Lewis Henry Morgan's European Travel Journal*. Reprinted from Volume XVI of the Rochester Historical Society Publication. Rochester, New York. USA.
- Wijngaards, J. (2001). *The Ordination of Women in the Catholic Church. Unmasking a Cuckoo's Egg Tradition*. Darton, Longman & Todd. London, UK.
- WIN-Gallup International. (2009). *Global Index of Religiosity and Atheism*.
- WIN-Gallup International. (2012). *Global Index of Religiosity and Atheism*.
- Wink, W. (1999). *Homosexuality and Christian Faith. Questions of Conscience for the Churches*. Fortress Press. Minneapolis, USA.
- Zeit online (2009). *Bildet euch! Die Zeit*. Archiv. Nr. 01/2009.
<http://www.zeit.de/2009/01/C-Interview-Woessmann>

ANEXOS

(Ver página siguiente)

ANEXO 1. Cuestionario de evaluación cuantitativa

Edad: Sexo: M F Lugar de nacimiento:

Universidad de procedencia: Estudiante: Si No

Especialidad: Años de médico:

¿Profesa usted alguna religión?

- () Sí. Mencione cuál y cuántos años.....
() No

Si usted profesa una religión, marque los sacramentos que ha recibido:

- () Bautismo. () Comunión. () Confirmación. () Matrimonio.

¿Hasta qué punto se considera una persona religiosa?

- () Mucho () Moderado () Poco () Nada

¿Cree usted en la existencia de un ser supremo (Dios)?

- () Si () No () No sabe, no opina

¿Toma usted a Dios por fortaleza, apoyo y orientación?

- () Siempre.
() Muchas veces.
() Pocas veces.
() Nunca.

¿Trata usted de dar sentido a su vida y decidir qué hacer sin depender de Dios?

- () Siempre.
() Muchas veces.
() Pocas veces.
() Nunca.

¿Cree usted en la vida después de la muerte?

- () Sí () No () No sabe, no opina

¿Con qué frecuencia asiste usted a actos religiosos al mes (ej. misas)?

- () Tres o más. () Dos. () Una vez o menos. () Nunca.

¿Qué tan importante son sus creencias religiosas en su actividad diaria?

- () En todas mis actividades.
() En muchas de mis actividades.
() En ciertas actividades.
() En ninguna actividad.

¿Considera que sus creencias religiosas influyen en la práctica de la profesión?

- ☐ Siempre.
- ☐ Muchas veces.
- ☐ Pocas veces.
- ☐ Nunca.

¿Cree que las oraciones del paciente y/o familiares influyen en su tratamiento?

- ☐ Siempre.
- ☐ Muchas veces.
- ☐ Pocas veces.
- ☐ Nunca.

¿Está de acuerdo con los métodos de anticoncepción no natural? (condón, DIU, etc.)

- ☐ Absolutamente de acuerdo.
- ☐ De acuerdo.
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- ☐ En desacuerdo.
- ☐ Absolutamente en desacuerdo.

¿Está usted de acuerdo con el aborto?

- ☐ Absolutamente de acuerdo.
- ☐ De acuerdo.
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo.
- ☐ Absolutamente en desacuerdo.

¿Está usted de acuerdo con el suicidio médico asistido *?

- ☐ Absolutamente de acuerdo.
- ☐ De acuerdo.
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo.
- ☐ Absolutamente en desacuerdo.

¿Está usted de acuerdo con la eutanasia?**

- ☐ Absolutamente de acuerdo.
- ☐ De acuerdo.
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo.
- ☐ Absolutamente en desacuerdo.

ANEXO 2. Ficha de evaluación cualitativa

Fecha:..... Hora:..... Lugar:.....

Entrevistado:..... Edad:..... Sexo: M F

Lugar de nacimiento:..... Universidad de procedencia:.....

Estudiante / Especialidad:..... Años de médico:.....

¿Profesa usted alguna religión (cuál y cuantos años)?

¿Hasta qué punto se considera usted una persona religiosa?

¿Hasta qué punto se considera usted una persona espiritual?

¿Cree usted en la existencia de un ser supremo (Dios)?

¿Toma usted a Dios por fortaleza, apoyo y orientación?

¿Considera usted a Dios omnipotente y omnipresente?

Si usted acepta positiva la pregunta anterior ¿Por qué cree usted que existe tanta injusticia en el mundo?

¿Por qué Dios no hace algo?

¿Cree usted que existe vida después de la muerte?

¿Cree usted en el cielo, infierno y/o purgatorio?

¿Cree usted en los ángeles y/o santos?

¿Usa usted de forma permanente algún símbolo religioso? (collar, anillo, etc)

¿Cree usted en los milagros?

¿Cree usted en la existencia del alma (alma eterna)?

¿Qué tipo de “energía” tiene el alma? ¿Cómo se *conecta* con el cuerpo?

¿A través de quién cree usted que se logra la *salvación* del alma? (de la Iglesia católica, de Cristo, de Dios o lo divino, otros).

¿Cómo cree usted que se originó la vida?

¿Por qué cree usted que a la gente le importa tanto que otras personas crean en Dios?

¿La religión que usted profesa le brinda algún sentido a su existencia? o ¿trata de dar sentido a su vida y decidir qué hacer sin depender de un ser supremo?

Pros y contras de la religión ¿Cree usted que la religión nos hace mejores?

¿Con qué frecuencia asiste usted a actos religiosos?

¿Cree que los sacerdotes son representantes de Dios en la Tierra?

¿Considera necesario confesarse con un sacerdote para “limpiar” los pecados?

¿Cree usted en la transustanciación de la hostia y el vino?

¿Qué tan importante son sus creencias religiosas en su actividad diaria?

¿Habla usted con sus pacientes acerca de Dios?

Cuando sus pacientes le hablan de sus creencias religiosas, ¿cuál es su reacción?

¿Considera que sus creencias religiosas influyen en su práctica profesional?

¿Alguna vez ha rezado para (o pedido a Dios para) obtener mejores resultados en un tratamiento médico o quirúrgico suyo?

¿Cree que las oraciones del paciente y/o sus familiares influyen en su tratamiento?

¿Qué piensa sobre el poder curativo de las oraciones?

¿Está usted de acuerdo con la anticoncepción no natural? (condón, DIU, etc.)

¿Está usted de acuerdo con el aborto?

¿Está usted de acuerdo con el suicidio médico asistido y/o eutanasia?

Observaciones:

ANEXO 3. Criterios de evaluación de las entrevistas

ASPECTOS RELIGIOSOS

Creencia en Dios o un ser supremo / ¿Por qué no actúa?

- | | |
|-------------------------|--|
| 2. Acepta su existencia | 2. No es culpa de Dios sino del hombre |
| 1. No está seguro, duda | 1. No se explica por qué no actúa |
| 0. Niega su existencia | 0. No existe, las causas son naturales |

Rezoes u oraciones

- | | |
|-------------------------------|---|
| 2. Reza (casi) todos los días | 2. Le habla o pide cosas frecuentemente |
| 1. Reza eventualmente | 1. Le habla o pide cosas raramente |
| 0. No reza nunca | 0. Nunca le habla ni le pide cosas |

Creencia en alma / espíritu(s)

- 2. Cree en existencia de alma o espíritu(s)
- 1. Duda, no está seguro, sobre la existencia del alma o espíritu(s)
- 0. Niega la existencia de alma o espíritu(s)

Vida después de la muerte / Existencia de cielo, purgatorio y/o infierno

- | | |
|-------------------------|---|
| 2. Cree en la otra vida | 2. Cree en el cielo, purgatorio y/o infierno |
| 1. Duda, no está seguro | 1. Duda, no está seguro |
| 0. Niega la otra vida | 0. Niega existencia de cielo, purgatorio y/o infierno |

Ángeles, arcángeles y/o el diablo

- 2. Cree en su existencia
- 1. Duda, no está seguro
- 0. Niega su existencia

Santos / virgen María

- | | |
|----------------------------------|---|
| 2. Cree en existencia de santos | 2. Cree en existencia de la virgen María |
| 1. Duda, no está seguro | 1. Duda, no está seguro |
| 0. Niega la existencia de santos | 0. Niega la existencia de la virgen María |

Jesús / Biblia

- | | |
|---------------------------------|---|
| 2. Cree en existencia de Jesús | 2. Cree que la <i>Biblia</i> es libro sagrado |
| 1. Duda, no está seguro | 1. Duda, no está seguro |
| 0. Niega la existencia de Jesús | 0. Niega que la <i>Biblia</i> sea libro sagrado |

Milagros

- 2. Cree en la existencia de milagros
- 1. Duda, no está seguro
- 0. Niega la existencia de milagros

Origen del universo / Origen de la vida

- | | |
|---|--|
| 2. Cree que Dios creó universo | 2. Cree que Dios creó la vida |
| 1. No sabe o duda cuál fue el origen | 1. No sabe o duda cuál fue el origen |
| 0. Se basa en el Big Bang, niega a Dios | 0. Se basa en teoría evolutiva, niega a Dios |

¿Religión nos hace mejores? / Origen de la moral

- | | |
|--|--|
| 2. Cree que religión nos hace mejores | 2. Origen de la moral es Dios o religión |
| 1. No sabe o duda | 1. No sabe o duda |
| 0. Cree que religión no nos hace mejores | 0. Origen de la moral es el hombre |

¿Religión tiene cosas buenas? / ¿Religión tiene cosas malas?

- | | |
|-------------------------------|-------------------------------|
| 2. Sólo tiene cosas buenas | 2. No tiene nada malo |
| 1. Tiene cosas buenas y malas | 1. Tiene cosas buenas y malas |
| 0. No tiene nada bueno | 0. Sólo tiene cosas malas |

Sacerdotes y el papa / Confesión

- | | |
|-------------------------------|---|
| 2. Son representantes de Dios | 2. Cree en la confesión y se confiesa |
| 1. Son personas honestas | 1. Cree en la confesión pero no se confiesa |
| 0. Son individuos corruptos | 0. No cree en la confesión |

Transustanciación

- 1. Cree en la transustanciación
- 0. No cree en la transustanciación, sólo es simbólica

¿Creencias o fe influyen la vida profesional?

- 1. Sus creencias sí influyen su vida profesional
- 0. Sus creencias no influyen su vida profesional

¿Oraciones del paciente y familiares influyen la enfermedad?

- 2. Las oraciones influyen *verdaderamente* el curso de la enfermedad
- 1. Las oraciones influyen favorablemente vía sugestión
- 0. Las oraciones no influyen en la enfermedad

NOTA.

En caso la pregunta no haya sido realizada, colocar un guión (-)

En las preguntas que tienen dos columnas considerar la opción con puntaje más alto.

ASPECTOS MÉDICOS**Anticoncepción no natural**

2. Completamente de acuerdo / De acuerdo sin restricciones

1. Ni de acuerdo ni en desacuerdo / En duda

0. Completamente en desacuerdo

Posición frente al aborto

2. Completamente de acuerdo / De acuerdo sin restricciones

1. De acuerdo con ciertas restricciones / En desacuerdo en algunos casos

0. Completamente en desacuerdo

Posición frente a suicidio médico asistido (SMA)

2. Completamente de acuerdo / De acuerdo sin restricciones

1. De acuerdo con ciertas restricciones / En desacuerdo en algunos casos

0. Completamente en desacuerdo

Posición frente a eutanasia

2. Completamente de acuerdo / De acuerdo sin restricciones

1. De acuerdo con ciertas restricciones / En desacuerdo en algunos casos

0. Completamente en desacuerdo

ANEXO 4. Entrevistas

(Ver página siguiente)

ENTREVISTA 1

Nombre: José

Fecha: 04 Marzo 2015

José es médico residente de tercer año de la UNMSM y tiene 50 años de edad. Es natural de Ica y ha estudiado en la Facultad de Medicina de la Universidad San Luis Gonzaga en esa misma ciudad. Ejerce la carrera desde hace veinte años.

José refiere ser católico desde que tiene uso de razón. Es muy devoto de la Virgen de Yauca y del señor de Luren (patrón de Ica), en esas dos imágenes deposita toda su fe. Sus abuelos, que eran muy creyentes, lo llevaban de peregrinación a Yauca, a unos 30 Km de Ica. Refiere ser muy religioso, para él Dios es más valioso que el amor a los padres y la familia.

¿Este ser supremo en el cuál crees te da algún tipo de fuerza? “Sí, así es. Desde que era muy pequeño he tenido muchos problemas. He tenido periodos depresivos y allí es donde aboqué mi fe. Uno de los problemas fue el económico, mi padre trabajaba como peón de forma temporal en la cosecha de uvas, pallares, pecanas, y otros. Cuando tenía doce años, mis padres tuvieron que migrar a Lima, se llevaron a mis hermanas y me dejaron con mis abuelos. Por ese tiempo pensé que ellos no me querían. Así creció mi fe en Dios y por eso todos los años, hasta ahora, la primera semana de Octubre, voy en caminata a la fiesta del Yauca. Es como una peregrinación.

A la edad de catorce años pasé por momentos depresivos, en la que me encerraba en mi cuarto, sin salir ni comer, por dos a tres días. A los 18 años, en el primer año de la carrera médica, no tenía dinero para comprar el libro de Anatomía, por eso me vi en la disyuntiva de seguir estudiando o abandonar la universidad y ponerme a trabajar. Me ayudé vendiendo limones en el mercado y trabajé en la cosecha de algodón. Tuve la suerte que mi hermana mayor entró a trabajar en la tienda *Monterrey*, ella me ayudó con la compra del preciado texto de Anatomía, y con eso seguí la carrera”.

¿Cómo consideras que es el Dios en el cual crees? “Es omnipotente, omnipresente y conoce todo”.

¿Cómo explicas lo que te ha pasado, o que exista tanta injusticia en el mundo? “Me parece que tiene que ver con las condiciones con las que la persona crece. Mi fe ha sido tan grande, he nacido en condiciones de tanta pobreza y poco a poco he ido avanzando y la situación económica ha ido mejorando. Cuando yo terminé mi Internado nos daban de propina doscientos soles, que era muy poco. En el Servicio Rural (SERUM) fui a Huancavelica por primera vez, me pagaban un sueldo y aparte había una ampliación de sueldo de Salud Básica, ganaba mejor”.

¿Pero eso acaso no era tu esfuerzo? “Pero mi creencia es que esa situación se debía a la *mano* de la Virgen de Yauca, que me había llevado y me había enviado. Eso es lo que yo creo”.

Muy bien eso es en tu caso. Pero ¿y el resto del mundo? “Para mí se debe a las personas que abandonan y pierden la fe en Dios. Yo creo que es un descuido de la misma persona que no pone de su parte para poder progresar”.

¿No crees que existan personas que ponen todo su esfuerzo en trabajar y no pueden salir adelante por las condiciones que le rodean? ¿Qué pasaba si tu hermana no trabajaba? “Si ella no trabajaba, tal vez yo hubiera abandonado la carrera. Pero yo pienso que Dios ha ayudado a mi hermana, la ha puesto en el camino, para que pueda ayudarme”.

Esa situación no se da para todos... “Yo culpo a la sociedad misma, la situación de la población. Hay tanta maldad. Así como existe el bien, también hay el mal. Creo en el bien y también en la maldad”.

MI pregunta es, ¿teniendo Dios tanto poder, tanta fuerza, por qué no soluciona, por qué deja que mueran los niños? “Esa también es mi pregunta. Por ejemplo, ayer llegó un niño de ocho años que por un accidente perdió la visión. Yo me pregunto ¿por qué pasa esto?, ¿qué quiere probar Dios con esto? Y pienso entre mí, que a veces Dios no es justo. No encuentro respuesta, ¿será una prueba?, no sé”.

¿Crees que existe vida después de la muerte? “En esa parte, cuando me pongo a pensar, para mí no existe. Me considero una persona con muchos errores, la ciencia me ha hecho pensar en este tema. Soy cuerpo y mi cuerpo va a desaparecer. No tengo alma. Lo que estudio en base a la ciencia, me hace pensar otra cosa. Por eso pienso que mi cuerpo después de la muerte se va podrir y voy a quedar allí. Es como si la ciencia luchara contra mi fe. Entro en conflicto”.

Entonces, ¿crees o no en el alma? “A veces dudo. No sé si tendré alma o no tendré”.

¿Cómo es que el alma se comunica con tu cuerpo? “La ciencia me ha enseñado que tenemos el dominio de nuestro cuerpo y nuestros actos a través del cerebro. Mi fe me induce a creer en el alma”.

¿Crees en el cielo, en el purgatorio y el infierno? “Yo creo que todo se paga en la Tierra. Si yo cometo errores puedo perder el trabajo, puedo tener un accidente. Si he cometido errores, sé que lo voy a pagar acá. Tengo dudas si habrá cielo o infierno. Solo sé que tengo una fe y que la ciencia me ha hecho ver las cosas reales”.

Si no crees en el alma, ni en el cielo, ni en el infierno, ¿cómo es que crees en la Virgen de Yauca y el señor de Luren? “Creo que es mi fe en ellos dos. Creo en su poder. Están en un espacio supremo en el cual yo no creo que pueda llegar, pues yo sólo soy un ser humano, que aquí vivo y aquí termino mi vida”.

¿Dónde quedan el señor de Muruhuay, la virgen de la Puerta, la virgen de Guadalupe y demás, en tu esquema? “Es como un respeto. Será porque no los conozco. Creo solamente en mi fe en ellos. Sólo creo en Dios y en esas dos imágenes”.

¿Crees en los santos? “Cuando me hablan de Santa Rosa o San Martín de Porres como que me limito. Es como un respeto pero mi creencia no va por allí. No tengo fe en ellos. Quizás mi cultura me ha llevado hacia la Virgen de Yauca y el Señor de Luren”.

¿Cómo crees que se originó la vida y el hombre? “La vida se originó como evolución de la materia y el hombre de acuerdo a la teoría evolutiva. No creo en Adán y Eva”.

¿Cómo crees que se ha formado la materia o el Universo? “De algo material que quizás ha existido, o de una explosión, el Big-Bang”.

¿En ese esquema dónde entra Dios? “Para mí, Dios es un ser espiritual. Creo en Jesús, el señor de Luren es Jesús personificado. Tengo la idea que es una persona que ha vivido y que tuvo un poder, es la única persona que pudo haber comunicado”.

Jesús vendría a ser uno más de los miles de millones de los hombres que surgen dentro de la evolución del hombre, ¿por qué tendría que tener más poder que los otros? “Allí sí creo que tuvo un poder algo mayor que nosotros. Una energía diferente a la nuestra, algo que no conocemos y que es muy superior a una imaginación. Es una persona selecta en quien no se puede explicar cómo pudo tener ese poder y esa energía, tanta energía que a muchas personas todavía atrae. Por ejemplo mis hijos, uno de mis hijos me sigue, el otro no”.

Pero también ha habido muchos otros personajes que tienen muchos seguidores, por ejemplo Buda, Majavira, Mahoma, Zoroastro, etc. ¿Por qué habría que aceptar a uno y no a otro? “Debe ser mi fe, mi creencia, hacia esa persona”.

¿Crees que la creencia a esa persona tú la has escogido, has tenido la opción de poder escoger, al igual, como por ejemplo, escogiste la especialidad en medicina? “Allí sí hubo mucha influencia de la cultura y mi familia. Los he visto desde niño y los he seguido a ellos. A esa edad tampoco no se puede elegir. La cultura me ha llevado a eso, y yo me he enfocado más por las cosas que me ha pasado, y la fuerza de la fe se desarrolló en mi cabeza”.

¿Por qué crees tú que a la gente le importe tanto que su entorno piense como ellos? “A veces creemos que estamos eligiendo algo bueno, por eso orientamos a las personas a que sigan haciendo ese algo bueno. Si yo creo que ese algo bueno es una fe, también les enseño a mis hijos ese algo bueno”.

¿Crees que en la religión haya solo cosas buenas, o crees que también haya cosas malas? “Ahora veo en la religión cosas malas. Ya no es una fe tan grande. Para hacer una misa, o para la Iglesia, tienes que ir con

dinero y tienes que pagar. También las cosas que pasan con los curas. La religión ya no es tan limpia como lo era antes. Incluso antes, cuando íbamos de peregrinación al Yauca, rezábamos y entrábamos a ver a la virgen tranquilos. Ahora no, hoy te cobran la entrada, te cobran peaje. La virgen de Yauca quedaba en un lugar aislado, donde solo existía la iglesia, no había casas, no había turismo no había nada. Ahora hay ambulantes, comida, restaurantes, hasta discoteca. Entonces veo que eso no es fe, es negocio”.

Muy bien, pero eso sería el entorno social que rodea a la religión, pero la propia religión, los sacramentos, el pecado en sí, el poder de los sacerdotes, del papa, y otros aspectos, todo esto ¿tiene algo de malo? “También hay algo de malo. Por ejemplo, lo que estamos viendo ahora es que los curas ya no tienen la misma idea, ahora se preocupan más en la parte económica, incluso el lujo. En Huancavelica, cuando uno entra donde viven los padres, tienen una mansión, tienen de todo, mientras que al costadito está la gente pobre que se muere de hambre. Yo me pregunto, estos padres, si tanto creen en Dios, por qué no donan parte de su riqueza a esa gente. Ellos vienen desde España y traen su dinero. Varias veces he entrado a comer, porque iba a solicitar apoyo y me sorprendía con el lujo en que vivían, y al costado había gente muy pobre. Para mí eso era una corrupción. Por ejemplo en las confesiones. Antes uno iba a la Iglesia y se confesaba. Ahora uno tiene que pagar un pequeño óbolo, pero eso para mí es un cobro con otro nombre. Ya no es como antes”.

¿Está cambiando la religión? ¿Están cambiando los sacerdotes? “Sí, así es. Huancavelica es un buen ejemplo. El 60% de la población que era católica se está volviendo hacia otras confesiones. Los sacerdotes ya no van, las iglesias están abandonas. Si no se le paga al padre, no viene a orar a los pueblos, y la gente está abandonada. Sólo están en las grandes iglesias, pero no salen a los pueblos. Antes los jesuitas, caminaban, iban a los pueblos. Los curas de ahora no, que van a andar sin zapatos, están bien perfumaditos, eso ya no es fe. La religión está cambiando mucho. Eso lo he vivido en mi pueblo de Huancavelica”.

¿Vas a misa? ¿Te confiesas? “Iré dos veces al mes. No me confieso ni comulgo”.

¿Por qué no comulgas? ¿No crees es eso? “Sí creo, pero a veces no me siento preparado, y también no veo al sacerdote tan representativo como para confesarse”.

Se supone que todos los sacerdotes tienen el poder de borrar los pecados... “Sí, pero por lo que he visto que hacen los curas... los veo como si fueran una persona normal, que no tienen representatividad”.

¿Qué piensas sobre la homosexualidad y el trato que le da la Iglesia católica? “Todo ser humano tiene su manera de pensar y también tiene su propio deseo, la religión no debería meterse en este aspecto. La religión debe ver lo bueno o malo que es el ser humano. Ellos pueden practicar su sexo de forma privada y respetándose entre ellos mismos”.

¿Estás de acuerdo con el celibato sacerdotal? “No. Debe ser igual que en otras religiones donde los pastores puedan casarse y tienen una familia. Yo los considero seres humanos comunes, no son representantes de Dios en la Tierra. Para mí son simplemente como profesores, parte de la Iglesia que tiene que orientarnos”.

Y ¿el papa representa a Dios? “La verdad, tampoco. A veces me pongo a pensar si soy o no católico. Pero así es mi fe. A veces yo me confundo, sé que la ciencia está influenciando sobre mí”.

¿Has escuchado hablar sobre la pederastía de los sacerdotes católicos? “Para mí es una gran corrupción. Eso lo he vivido en Huancavelica. Me llegó una niña de catorce años que había sido violada. Primero estaban culpando al padrastro. Pero cuando yo mismo la interrogué a solas y le pedí me contara, me dijo que el sacerdote la había llevado a la parroquia en su propio auto y le había sacado la ropa. Y que luego había regalado un carnero para que el padrastro se autoinculpe del delito. Cuando vino la policía conversó con los familiares, se levantó la denuncia y se rompió. Todo quedó en nada. Así pasa en los pueblos de Huancavelica”.

¿No te causa algún sentimiento incómodo que tus hijos estén creyendo en una religión con esas características? “Por eso yo no les influyo. Yo me he limitado. Hubo un tiempo en que sí les llevaba. A mí sí me influyeron y soy muy creyente, pero yo les dejo en libertad”.

¿Cuál es tu posición frente a la anticoncepción no natural? “Sí, estoy de acuerdo. La ciencia también ha influenciado en mi persona”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Sí, con el aborto terapéutico, por violaciones y cuando se trata de un hijo no deseado. El hecho de prohibir el aborto incrementa el número de hijos no deseados, de niños desnutridos, la pobreza, el maltrato infantil y la violencia”.

¿Estás de acuerdo con la eutanasia y el suicidio médico asistido? “Yo creo que sí. Cada persona debe poder decidir sobre su vida. Si cree que ya llegó a un límite, tiene todo el derecho de decidir, a pesar que la religión plantea que la vida es sagrada”.

ENTREVISTA 2

Nombre: Carmen

Fecha: 04 de Marzo 2015

Carmen es médico residente de segundo año de la UNMSM y tiene 30 años de edad. Ha nacido en Lima y estudiado en la Facultad de Medicina en la UNMSM. Tiene cuatro años de médico.

Refiere ser católica desde que tiene uso de razón, pero cree serlo más por tradición que por voluntad propia o la misma creencia, pues no es muy pegada a la religión. Fue bautizada a los cinco años de edad. Estudió primaria y secundaria en un colegio religioso de mujeres manejado por monjas dominicas, donde era obligatorio estar bautizado. Allí realizó su primera comunión y confirmación, pero nunca ha participado en catequesis a pesar de tener hasta dos iglesias cerca de casa.

Durante época escolar iba muy seguido a misa. En época universitaria, iba con su mamá, pero con menos frecuencia, pues había la excusa que tenía que estudiar. En la actualidad casi no acude. La última vez fue hace dos años, cuando fue madrina de Primera Comunión de una prima. Considera que esta disminución de la religiosidad se ha debido a la formación universitaria, donde a todo se le busca una explicación científica.

¿Has sido devota de algún santo? Cuando era más pequeña era devota de Santa Rosa de Lima. Iba todos los años a depositar mi cartita, allí pedía ingresar a la universidad. Eso fue hasta la edad de 17 años. Me costó casi dos años ingresar a San Marcos.

¿Has leído la Biblia? Cuando estaba en el colegio sí, pero sólo por partes, lo que los profesores me mandaban leer en el curso de religión.

Hay partes en la Biblia que consideran a la mujer como un ser inferior, incluso que contamina a los hombres... “Sí, así es”.

¿Actualmente rezas? “Actualmente, no todos los días. Soy de esas personas que reza sólo cuando necesito algo, para pedir algo”.

¿Crees que Dios puede cambiar el curso de las cosas cuando se lo pides? “No tanto que él me pueda cambiar algo, una situación existente. Lo que le pido es que abra mi mente, para poder ver las posibilidades cuando tengo un problema”.

¿Crees en milagros que cambien las leyes naturales? “No. Para mí es algo más espiritual”.

Algo así es como piensan los budistas... “Exacto. He estado leyendo algo sobre el budismo y he observado que ellos tienen mucha razón en todo lo que dicen”.

¿Crees que los sacerdotes representan a Dios en la Tierra, que tienen el poder de borrar los pecados? “Así creía antes, pero actualmente no. Ahora ya no voy a confesarme. Los sacerdotes son seres humanos”.

¿Crees en la transustanciación? “No sé qué es eso”.

Es la transformación del vino en sangre y la hostia en carne de Cristo... “Yo creo que es algo simbólico”.

¿Qué características tiene el Ser Supremo en el que crees? “Es como una energía”.

¿Qué tipo de energía? “No sé, algo inmaterial. No sé cómo decirlo. No sé si será no visible, amorfo, no sé. No sé cómo expresarlo”.

¿Cómo actúa este ser en tu cerebro, para que abra tu mente? “No hay forma de que algo externo, sin tocar, sin medicamentos, logre cambiar el pensamiento de una persona. O que pueda abrirte hacia nuevas ideas o te aclare ciertas cosas. No hay una forma científica de explicarlo. Si nos basamos en la parte científica, no se pueden explicar las creencias”.

¿Tomas a Dios como apoyo, orientación y fortaleza en tu vida? “No muy frecuentemente. Cuando ya no tengo otra opción, en esos casos digo: «Dios ayúdame, hazme notar las cosas que no están yendo bien para poder orientarme». En la mayoría de casos trato de salir de los problemas por mí misma”.

¿Qué tipo de poderes tiene este Ser Supremo? “En cierta forma yo idealizo a este ente. Este Ser conoce todo, está en todos lados y nos escucha a todos. No creo que sea omnipotente”.

¿Cómo explicas tanta injusticia, tanto mal en el mundo? “Dios nos deja elegir, no interviene. Nosotros tenemos la opción de elegir. El hombre decide qué hacer sobre su vida, y las acciones que realiza son consecuencia de él mismo. No es que Dios nos haya trazado un destino de a uno y que sólo seguimos como ovejitas.

¿Crees que existe vida después de la muerte? “Yo creo que sí”.

¿Crees en el alma? “Sí”.

¿Cómo te imaginas que es el otro mundo? “Me lo imagino como me lo graficaron desde niña. Es un ambiente como el paraíso para aquellos que obraron bien durante su vida, hicieron buenas acciones. Es como una recompensa”.

Entonces, ¿paralelamente crees en el infierno? “Sí”.

¿También el purgatorio? “Yo creo más en el purgatorio que en el infierno”.

Pero esa es una teoría personal... “Exacto. No creo que Dios, como se le plantea con su infinita misericordia, haya hecho un ambiente donde vayan las peores personas a un castigo eterno. Por eso creo que existen dos ambientes, el cielo y el purgatorio. En el purgatorio, no es tan malo, pero allí van a pagar sus culpas. Pienso también que aquí se pagan las cosas, tus mismos actos malos, en esta vida, en algún momento, te va a tocar vivir algo relacionado a esa acción mala realizada”.

¿Dónde se ubica esa alma en nuestro cuerpo? “No me había puesto a pensar si estaría ubicado en algún espacio de mi organismo. Me imagino que en el momento que la persona fallece, el cuerpo queda y aparece un holograma, no tanto como un fantasma dibujado, sino como un holograma de la misma persona, manteniendo aún las características físicas, sin ser tangible”.

¿Cómo es la conexión del alma con el cuerpo? “Pienso que es... En mi caso en aquel momento en que ya no encuentro una solución y que necesito aclarar las cosas, cuando necesito una idea, le pido a Dios que me abra la mente, es en ese momento que actúa”.

Entonces, ¿actúa a nivel de tu cerebro? “Viéndolo científicamente, sí”.

Cuando hablas de la salida del alma, ¿a qué tipo de muerte te refieres?, ¿muerte cerebral? “Sí, a la muerte cerebral”.

¿Y en qué momento ingresa? “Yo creo que todos nacemos con alma”.

Pero tiene que ingresar en algún momento, ¿el espermatozoide y el óvulo tienen alguna fracción de alma? “Ja ja... mm... Si uno dijera que ingresa en la unión del óvulo con el espermatozoide estaría codificada genéticamente... Aún no hay nada explicado sobre eso”.

¿Crees en los ángeles? “Antes tenía la idea de que los ángeles poseían alas y eran de color blanco, que vigilaban todo, pero que no podían ejercer acciones para detener los actos. Hace unos dos meses, una doctora del Servicio me dijo que cuando a alguien te regalaba un ángel (ejemplo un llavero), esa persona, sin conocer lo que uno estaba pasando, te estaba ayudando, que sabía que ibas a tener un problema grave y que de cierta forma estos ángeles te protegían... Yo pienso que los ángeles existen, no sé cuál será la función que tienen, pero nos vigilan. Lo que no creo es que sean como personas, porque hay quienes creen en eso. Yo pienso que no son visibles”.

Lo que queda por aclarar es de qué tipo de materia están constituidos... “Serían igual que Dios, que no son visibles. Quizás sea algo ínfimamente medible, que no se puede cuantificar”.

¿Crees en los santos? “Hay muchos santos que no conozco. Yo solo creía en Santa Rosa de Lima. Como le dije, cuando ingresé a la universidad me olvidé de los santos. No acudo a procesiones ni nada de esas cosas. Tampoco me persigno frente a un santo, paso y lo miro. En realidad son materia física, son un objeto”.

¿Conoces la historia o la vida de Santa Rosa de Lima? “Creo, pero ya me he olvidado. La he leído en el colegio, en primaria, como santa”.

Sería bueno que la leas ahora que eres médico y que ya has estudiado psiquiatría... “Ja ja... Sí he leído algo de eso en algún artículo o en algún lugar, algo de lo que me está comentando, relacionándola con un trastorno. No recuerdo bien, pero sí lo he leído”.

¿Esta alma, de la que hemos hablado, es eterna? “Sí”.

¿El universo es eterno o fue creado? “Pienso que se inició con el Big Bang. Millones de partículas que se fueron juntando formaron lo que actualmente es el Universo”.

Entonces, ¿dónde está Dios? “En la creación de... En la *Biblia* dicen tantas cosas, como que el mundo se creó en siete días, pero no encaja en mi cerebro. No puedo creer que el hombre salió del barro y la mujer de una de sus costillas. Por eso yo dudo mucho de esa creencia católica tradicional que he seguido. Las teorías científicas explican mucho mejor las cosas que la parte religiosa. Pero a pesar de todo eso, sigo creyendo que existe un Ser superior, que está en todos lados, en cierta forma espiritual que me ayuda. A veces pienso que me estoy alejando del catolicismo”.

¿Hasta qué punto crees tú que has tenido el derecho, la opción, de escoger una religión? “Hasta que estuve en secundaria, no. Fue una cosa impuesta. Fue el tipo de formación que recibí. Fui bautizada, estuve en un colegio religioso, en la primaria, todos debían hacer la primera comunión, todos debían ir a misa, y en la secundaria, todos a la confirmación”.

Cuando tengas tus hijos, ¿harías lo mismo? “Siempre he pensado en dejarlos decidir, pero es muy difícil. Si en algún momento tengo un hijo, me gustaría que tome sus propias decisiones y que analice en qué religión, o no, optar por sí mismo. Pero creo que es muy difícil, porque la presión familiar es muy grande, ya que te están preguntando cuándo lo vas a bautizar. Yo creo que es más por una tradición. Mis amigas que ya están casadas hacen eso, bautizan a sus hijos muy pequeños, sin saber si los niños luego van a ser ateos y no hubieran querido bautizarse”.

¿Crees en la salvación del alma? “Sí”.

¿En manos de quién está la salvación de alma, de la Iglesia, de Dios, de Cristo? ¿Cómo haces para que tu alma se salve? “A través de las buenas acciones. Dios puede saber las intenciones de cada persona”.

¿Crees que los sacerdotes son representantes de Dios en la Tierra? “No”.

¿Por qué a los creyentes les interesa tanto que los que le rodean crean igual que ellos? “Lo que he visto es que los Testigos de Jehová y otros grupos cristianos van de casa en casa, pero los católicos no”.

Pero los católicos (dominicos y jesuitas) llegaron con los españoles y actualmente trabajan en la selva del Perú, resultado de esa obra es que más del 85% del Perú es católico... “Pienso porque ellos tenían tanta fe, que querían compartir su religión, por tener un Dios bondadoso. El catolicismo actualmente es mayoría y tiene el poder. El papa gobierna a todos los sacerdotes. Cuando salen los Testigos de Jehová a las casas, no sé si lo que hacen es porque creen que sus creencias son adecuadas o porque simplemente quieren aumentar su grupo. En sus reuniones les dicen que salgan a dar la palabra de Dios a la gente”.

¿Crees que la religión tiene cosas positivas y negativas? “Cosas positivas sí. No tiene cosas negativas, todo depende de las personas”.

¿No crees que la religión a veces divide a los hombres, en el que cada grupo cree tener el Dios verdadero? “Sí, porque son extremos. Las personas en las religiones se guían mucho de los textos sagrados. Pero en realidad las cosas no son tan estrictas, sino que hay un simbolismo. Las personas en distintas religiones, interpretan a su manera los textos, de esa manera chocan entre sí”.

¿Crees que la religión nos hace mejores? “Sí, a mí me ayuda aclarándome las ideas, viendo de otra forma las cosas y siendo una mejor persona. Es como si me desbloqueara y actuó según lo que yo creo que es el bien”.

¿Hasta qué punto tus creencias religiosas influyen en tu práctica profesional? “Nunca he pedido a Dios para que tal medicina le haga efecto al paciente, ni tampoco me he persignado para que una cirugía me salga bien. Me imagino que cuando en algún momento se me complique algún paciente y he recurrido a todo, allí acudiré a Dios”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí, estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Sí, en ciertos casos. Por ejemplo, en casos de múltiples malformaciones donde se sabe que el niño va a morir a las pocas horas y en caso de violaciones”.

¿En caso de una chica de dieciocho años que sale en cinta, tiene tres a cuatro semanas de embarazo y que no desea tenerlo porque está recién estudiando? “En ese caso el bebé no está...”

Perdón, no es bebé... “Tiene razón, es un embrión”.

Es un embrión sin sistema nervioso central... “Debería estar de acuerdo con la decisión de la mujer que es la que va a llevar la gestación. Si ella no tiene capacidad de llevarlo podría terminar con el embarazo. Lo malo es que esta afirmación desataría que muchas mujeres lo harían... Pero si es hasta un determinado periodo, estaría de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con la eutanasia y con el suicidio médico asistido? “Sí, estoy de acuerdo. Nadie merece tener una mala vida en sus últimos días”.

ENTREVISTA 3

Nombre: Manuel

Fecha: 18 Abril 2015

Manuel estudió pregrado en la facultad de Medicina de la USMP, nació en Lima y tiene 41 años. Es especialista en gineco-obstetricia y cuenta con quince años de experiencia como médico. Actualmente está realizando el doctorado en Medicina en la USMP.

Manuel es católico desde que tiene uso de razón, se bautizó a los siete años. Estudió toda su etapa escolar en el colegio religioso Salesiano.

¿Qué tan importante es para ti la religión? “Es importante, pero no la practico mucho. No voy a misa todos los domingos. Pero sí rezo antes de dormir y pienso lo que hice en el día, lo que hice bien o lo que hice mal. Eso me inculcaron en el colegio desde el primer día de clases, desde allí se me hizo costumbre hasta la fecha”.

¿Vas a misa? “Iba a misa, después dejé de ir, ahora estoy empezando a ir de nuevo por mi hijo, que quiere saber más de la religión. Voy con él algunos domingos, no todos...”

¿Utilizas a Dios cuando tienes algún problema, para que te dé más fuerza? “Sí, en algunos casos sí. En cosas que yo no puedo manejar. Por ejemplo, cuando no llega la movilidad trayendo a mi hijo. Pero en cosas que yo puedo manejar, no”.

¿Qué características tiene el Dios que tú crees? “Es omnipotente y está en todo lugar. Hay algo que me pasó hace dos meses, operé a una paciente que tenía el antecedente de varias operaciones anteriores con un síndrome adherencial severo, y en la cirugía se perforó la vejiga que la reparé inmediatamente porque me di cuenta del problema. La tuve con sonda, pasó con el urólogo, todo iba bien, retiramos la sonda después de quince días, pero luego de cuatro días presentó una fístula vesico-vaginal. Cuando la evalué, confirmé la fístula con tinción. El urólogo le practicó una cistoscopia y no encontró fístula, solo vio una zona edematizada de la sutura en la vejiga, sin embargo, también confirmó que salía orina y que teñía con el colorante. Se le practicó una prueba radiográfica con contraste para buscar la pérdida, pero finalmente en la radiografía salió negativo, ¿qué pasó? No sé”.

Bueno, nos fuimos por las ramas... ¿Consideras que Dios está presente en todo lugar, que tiene la potencia de hacer lo que él quisiera y que tiene todo el conocimiento? “Yo creo que sí”.

Si eso es así, ¿por qué hay tanta injusticia en el mundo, pobreza, enfermedades, tragedias? “Eso es causa y consecuencia de nosotros mismos”.

Pero si Dios es poderoso, ¿por qué lo permite?, ¿por qué no actúa? “Porque nosotros debemos corregir lo que nosotros mismos hemos causado, ¿por qué alguien más debería de venir a solucionarnos el problema?”.

Pero en el caso de la fístula que me has contado, ¿por qué Dios tendría que solucionar ese problema específico y no solucionar otros problemas más importantes? “No sé, quizás porque no fue algo intencional, no fue algo provocado. Lo otro es algo que el hombre ha provocado intencionalmente”.

¿Pero los niños que sufren?, ellos no han creado esa situación... “Bueno sí... yo también me he preguntado eso desde chico, pero nunca tuve una respuesta”.

¿Crees que existe vida después de la muerte? “No, yo creo que después de la muerte, allí termina todo”.

Entonces, ¿no crees en el alma? “Creo que el alma muere con nuestro cuerpo, o puede ser que se reencarne en otra persona”.

¿No hay cielo, no hay infierno? “No”.

Entonces, ¿estás en contra de todo lo que piensan los sacerdotes? “Sí, hay partes que no estoy de acuerdo”.

Pero, ¿existe el alma? “Sí, sí existe”.

¿Cuándo empieza el enalmamiento? ¿En la misma concepción, en etapa de mórula, blástula, o más adelante? “Cuando se va formando un nuevo ser, tiene que haber algo que empiece la conexión, para que empiece a latir, para que...”

Pero el corazón se forma después del ectodermo y el endodermo, estamos hablando de la semana cinco más o menos, ¿antes de la semana cinco no hay alma? “La verdad que nunca me había puesto a pensar en ello”.

¿Crees en los ángeles y en los arcángeles? “No”.

¿Crees en los santos? “No, no creo en eso”.

¿Crees en la virgen María? “Cuando oro le rezo a Dios y a la virgen María. Sí creo en ella”.

¿Cómo te imaginas la ubicación de Dios y la virgen María, si no crees en el cielo? “No necesariamente tiene que haber un cielo ni un infierno. Yo pienso que es más como una energía. No que sea un ser, eso es imposible”.

Entonces, ¿no es “a imagen y semejanza de”, porque no existe boca, cara, cuerpo? “Yo interpreto la expresión a imagen y semejanza con Jesús”.

Pero se habla de imagen y semejanza en la creación del hombre, en el Génesis, no en el Nuevo Testamento... “Claro, pero hay muchas cosas en la religión que no cuadran...”

¿Crees en los milagros? “Sí”.

¿Cómo crees que se originó la vida en la Tierra? “Yo no creo en Adán y Eva. Pienso que hubo algo que formó algún microorganismo que se fue reproduciendo de forma espontánea. Lo que no sabría decir es cómo empezó”.

Pero ese inicio ¿fue generado por alguien?, o ¿fue de forma espontánea? “La formación espontánea tampoco tiene un inicio. Cómo no me lo puedo explicar, creo que debe haber algo que lo debe haber causado, que puede ser, en este caso, Dios”.

Entonces, ¿Dios creó la vida? “Sí”.

¿Qué tipo de vida creó? ¿Seres unicelulares o de frente creó primates, elefantes, etc.? “La parte religiosa no va con la parte científica. Yo creo que Dios creó las formas inferiores de vida y de allí han ido evolucionando”.

La evolución, ¿siguió su camino autónomo o también fue dirigida por Dios? “No me había puesto a pensar en eso. El inicio debe haber sido por una fuerza sobrenatural, de allí fue evolucionando, pero no sé de qué forma”.

¿Por qué a la gente creyente les interesa tanto que otros también sean creyentes como ellos? “Asumo porque si uno se siente bien con lo que cree, busca de que su hijo o su semejante se sienta también bien con la misma creencia. Por ejemplo, a mi hijo de siete años, le transmito lo que yo hago, me ve haciendo los trabajos del doctorado”.

¿Pero no piensas que los otros que tienen otras religiones también transmiten a sus hijos lo mismo, y al final se crea una separación entre los hombres? “Sí, porque también hay mucho fanatismo. Yo no soy fanático. Creo en la religión católica porque me formaron en esta religión. Si hubiera nacido en otro lugar o en otro tiempo hubiera creído diferente.

¿Crees que las religiones tienen cosas buenas y malas? “No creo que las religiones sean malas. Yo creo que las personas hacen que una religión se vuelva alguna cosa mala”.

¿Crees que la religión nos hace mejores? “Creo que sí. Creer en algo que nos ayuda a ser mejores está bien”.

Pero no tiene que ser necesariamente un ser sobrenatural, ¿o sí? “No necesariamente”.

Por eso, ¿la religión nos hace mejores? “En el colegio donde estudié nos inculcaban muchos valores, hacer cosas de bien, aunque ya estábamos aburridos de las misas diarias, siempre nos inculcaban amar y

ayudar al prójimo. Lo que veo en el colegio laico, donde está mi hijo, es que no tienen el comportamiento con los que yo me formé”.

¿Esos conceptos de bondad, ayuda al prójimo se pueden dar sin religión?, ¿no dependen también de la formación familiar? “Claro, todo depende de la casa”.

¿Crees que los sacerdotes son los representantes de Dios en la Tierra? “No, yo estudié en un colegio católico y no puse a mi hijo en un colegio católico porque tengo mucho recelo con los curas”.

¿Por qué? “Porque en el colegio nos pegaban con unas reglas gruesas, recibíamos castigos físicos tremendos, o nos tenían parados en el sol varias horas. Nos daban duro. Parecía que gozaban pegándonos”.

Con todos esos votos de castidad que hacen, ¿crees que un sacerdote es una persona normal? “Los votos de castidad son algo mental”.

¿No crees que sea biológico? “Sí claro, pero yo creo que el cerebro puede controlar cualquier parte del cuerpo”.

¿Consideras necesario la confesión frente a un sacerdote? “No, yo no me confieso desde que salí del colegio”.

¿Cuál es tu opinión de la confesión? “Yo creo en Dios y en la virgen, y lo que hago en las noches es rezar y hacer un recordatorio de lo que pasó en el día”.

O sea te confiesas directamente a Dios, ¿pero cuál es tu opinión sobre la confesión que propugna la Iglesia católica? “Hay dos formas de adquirir la hostia, por confesión y por el acto de contrición. Yo no considero a la confesión, por eso realizo mi acto de contrición”.

¿Crees en la transustanciación? “No sé qué es”.

Es el hecho que la hostia se transforme en carne de Cristo y el vino en su sangre, ¿crees que realmente eso sucede? “Eso no sucede. Es parte de un rito que se realiza como en cualquier otra religión”.

¿Hablas de Dios con tus pacientes? “No, nunca.”

¿Crees que tus creencias influyen en tu vida profesional? “No, con o sin religión sería el mismo ginecólogo. Lo que yo puedo manejar, lo manejo”.

¿Rezas para que mejore algún tratamiento o resultado quirúrgico tuyo? “No”.

¿Crees que las oraciones del paciente o familiares influyan sobre los resultados de tus tratamientos? “No creo que influya”.

¿Crees que exista algún tipo de curación sólo con las oraciones, sin la intervención del médico? “Sí creo, esos son los milagros”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción antinatural? “Sí, completamente”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “No. Porque se está matando a un ser vivo. Es igual que yo vea a un animal y lo mate”.

Porque a ese animal le duele, pero el sistema nervioso del embrión se forma después de la cuarta semana, entonces allí no hay dolor, ¿qué piensas en ese caso? “Yo estoy en contra del aborto, salvo que la vida de la madre está en riesgo. Hemos tenido hace poco una paciente con cáncer de cuello uterino a quien hemos tenido que practicar una histerectomía para impedir la metástasis con un embarazo de quince semanas. Menos mal que la señora aceptó, si no se operaba el cáncer se hubiera extendido en muy pocos días”.

¿Conoces el caso de la Gianna Beretta? “No”.

Es una santa canonizada por Juan Pablo II el 2004. Ella era pediatra, madre de tres niños pequeños, que se opuso a una histerectomía en su cuarto embarazo. Tenía cáncer de cuello uterino y murió por las metástasis... “Siendo ginecólogo no sabía de eso”.

¿Cómo manejaste de manera personal el caso de la señora que mencionaste? “Cuando pasó eso me sentí mal bastante tiempo. Me acuerdo que cuando llegué a mi casa, durante mi acto de contrición, me sentía mal”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio asistido? “Sí”.

¿Con la eutanasia? “No”.

¿Por qué con uno sí y con el otro no? “Porque en el suicidio asistido yo no le estoy quitando la vida, es él paciente quien está tomando su decisión y acción de matarse”.

Pero en la eutanasia a veces se dan casos en que el paciente no se puede matar, sin embargo te lo pide... “Sí, pero allí se está interviniendo directamente en esa muerte”.

Esa oposición, ¿es por una cuestión religiosa? “Es por una cuestión personal, uno se siente muy mal. Una vez me puse a llorar porque atropellé a un gato. Hasta llegué a enterrar al gato...”.

ENTREVISTA 4

Nombre: Wilber

Fecha: 02 de Mayo 2015

Wilber es médico doctorando de Medicina de la USMP, tiene 53 años de edad. Es natural de Ica y ha estudiado el pregrado en la Facultad de Medicina de la Universidad San Luis de Gonzaga en esa misma ciudad. Ejerce la carrera desde hace 23 años.

Wilber inicia la entrevista refiriendo que es católico y que sus padres le enseñaron esta religión. Ha cumplido con todos los sacramentos de la Iglesia (bautizo, comunión, confirmación, incluso el matrimonio). Se considera una persona que no es muy religiosa, pues no va a misa, pero siente ser una persona espiritual, porque cuando tiene situaciones extremas se encomienda a un Ser superior, a un Ser incorpóreo.

Wilber sostiene que su idea de dios es distinta a la del catolicismo (Santísima Trinidad, etc.). Este conflicto de percepciones religiosas lo tiene hace aproximadamente diez años. Antes de eso, solamente aceptaba estas ideas, pero ahora, por alguna razón, se ha puesto a reflexionar sobre el tema, y las cosas han cambiado.

¿Cómo es este Ser sobrenatural en el que crees? “Este Ser es como una buena voluntad, está fuera de uno, puede brindarnos energía. Este Ser es una energía universal, algo que recibe la energía de todos los seres vivos, que no tiene espacio y está en todos lados. Cuando uno muere regresa a esta energía, la misma que incluso puede reciclarse en otros seres vivos”.

¿Este Ser te da algún tipo de fortaleza, de apoyo, orientación, por ejemplo en una cirugía? “Exacto, cuando tengo muchas dificultades en sala de operaciones, le pido «por favor, necesito ayuda», y me sale perfectamente”.

¿Para otro tipo de decisión diaria le pides ayuda? “Para las actividades comunes tomo mi decisión de manera personal”.

¿Cómo te imaginas a este Ser?, ¿conoce todo?, ¿está en todo sitio? “Eso es bien interesante. Yo no podría creer, sobre todo por lo que he visto todos estos últimos cuatro o cinco años, en un Ser que sea omnipotente que utilice su energía para hacer el mal o el bien”.

Es decir, ¿no participa en las acciones humanas? “Es como un observador universal. Participa en todos lados pero que no tiene voluntad de hacer el bien o el mal. Es un ser neutro”.

Cuándo tú le pides algo, ¿cómo estás esperando que te ayude? “Porque la voluntad está en uno”.

¿No es él, sino eres tú? “Es como la mirada de un padre, cuando uno lo mira en busca de ayuda, el padre sonríe, y uno actúa”.

¿Conoce todo? “No sabría decirle”.

¿Crees que exista vida después de la muerte? “Creo que sucede una reencarnación de una energía, que tiene conciencia, es algo más que está dentro de uno. No es lo mismo morir que cuando uno está durmiendo. Cuando uno duerme se desconecta con su sentido sensorial, pero el morir es una experiencia maravillosa, donde se crea nuevamente una conciencia hacia una dimensión diferente”.

¿Esta energía sale del cuerpo después de la muerte? “El cuerpo es una cosa muy temporal. Esta energía que sale es parte de la energía universal, que luego se reencarna en otro cuerpo, como una evolución de esta energía”.

Entonces, ¿no crees en la salvación del alma? “No. Lo que hay es una energía que evoluciona. Esta energía no es la misma que había en la época del Paleolítico. Esta energía se mantiene inmutable ante las acciones del hombre, es la suma de todos”.

¿Los animales tienen esta energía? “Es injusto pensar que los animales no tengan esta energía. Todo lo que significa metabolismo, las plantas, las bacterias. Yo entiendo que si uno abraza a las plantas nos transmiten su alegría. Este ser común es la asociación de todos, no discrimina a ningún tipo de ser vivo, no discrimina si hay bondad o si hay maldad. Son dimensiones que se van desarrollando en el tiempo, que pueden ser círculos pequeños o círculos grandes, de acuerdo al desarrollo de cada uno de los seres. Esta masa es algo perfecto, no tiene sombras, todo es luz, no tiene espacio”.

Entonces, ¿no crees en el cielo, en el infierno ni purgatorio? “No. Son invenciones de hombres egoístas”.

¿Tampoco en los ángeles? “Pienso que si alguien, alguna vez, ha creído ver un ángel, se ha representado él mismo, en sus sueños”.

¿Crees en los santos? “No”.

¿Crees en los milagros? “Considero que son reproducciones dirigidas por ciertas personas rodeadas de un contexto, en este caso el cristiano, apostólico, de la Iglesia”.

Volviendo a la energía en el hombre, ¿cómo se conecta esta energía con nuestro cuerpo? “No me he imaginado, pero creo que es constante desde el nacimiento, está presente en todo el cuerpo”.

¿Sigue o respeta los límites corporales? “No lo he pensado. Quizás el cerebro tenga más energía que el corazón. Esta energía trasciende toda la materia, si uno logra concentrarse, puede comunicarse cuando quiera. Depende del grado del desarrollo de cada persona. Yo lo he hecho cuando estaba dormido, estando

consciente de estar dormido, y uno trasciende, se eleva y pude ver desde arriba cómo mi cuerpo estaba durmiendo”.

¿Es como si te estuvieras mirando? “Este es el tipo de comunicación con la energía universal. Si uno quisiera, pudiéramos comunicarnos permanentemente. Pero en el mundo estamos tan distraídos, tan pegados al dolor, al deseo, que perdemos estas cosas”.

¿Las cosas inmateriales -como los cerros, agua, piedras- tienen esta energía? “No me había puesto a pensar en eso”.

En caso no lo tuvieran, ¿cómo se formó esta energía cuando se inició la vida en la Tierra hace unos cuatro mil millones de años? ¿O se creó desde la formación del Universo? “No me había puesto a pensar en eso. Pero para tener una coherencia, esta energía total incluye a todo esto, porque el calcio de nuestros huesos, es el mismo calcio de los cerros, por ello, la energía es única. Es como si el Universo tuviera su energía”.

¿Cómo se originó la vida? “Pienso que ha sido por casualidad, por el azar, de manera espontánea con el desarrollo de la Tierra”.

¿Tus hijos son católicos? “Sí, son católicos. Pero siendo honesto, hay una disparidad entre lo que le digo a mis hijos y lo que yo pienso. Es una controversia y una incoherencia”.

¿Por qué pasa eso? “Por el grado de maduración de la persona. Soy inmaduro en ese contexto. Ellos igual que yo no van a misa, estamos en la misma línea. Un día, cuando mi hijo estaba en el grupo de la confirmación, a causa de algunas preguntas que él le hizo al profesor, este último le contestó que no debería estar allí y lo sacó. Cuando llegó a casa le pregunté qué pensaba y él me respondió que sentía que no debería estar en ese grupo, yo le dije que si era su decisión estaba bien. Si yo hubiera sido un padre religioso lo hubiera obligado que volviera. De alguna manera mis actitudes tienen coherencia en ese aspecto”.

Pareciera que la etiqueta de católico no encuadra con el contenido de lo que piensas. ¿Qué opinas? “Soy consciente una vez más de que hay algo por encima de nosotros que es energía”.

¿Por qué a la gente le interesa tanto que otras personas también crean en Dios? “Eso es algo que lo noto en el entorno. Mi madre sigue luchando para que seamos católicos y vayamos a misa. Me parece que es más por una costumbre”.

Pero eso no sucede con otras costumbres... “Probablemente piensen en la salvación del alma, salvar el espíritu, ser feliz después de la muerte, llegar al paraíso. Eso influye. Piensan en una vida trascendente, junto con sus hijos y su entorno”.

¿La religión tiene cosas buenas y cosas malas? “La religión es producto del temor del hombre frente al desconocimiento. Nos surge una sensación de inferioridad frente a la naturaleza y creamos un Dios para que nos ayude a dominar al mundo. Pero eso no se queda allí, luego surgen una o dos personas, que dicen «si tú no rezas el Padrenuestro no vas a ir a un lugar feliz». Y crean un libro, crean la *Biblia*, y establecen normas... allí está el problema”.

¿La Biblia y todas las normas religiosas fueron creadas por el hombre? “Por supuesto”.

¿Para qué? “Para controlar al hombre. Son normas que como toda obra humana, pueden ser bien o mal usadas. En el caso de la Iglesia ha sido muy cruel con los mismos hombres. Ha ayudado posiblemente, a algunas personas, principalmente en el momento de la muerte, como un bastón. En este aspecto ha ayudado a que la gente sea feliz, si es que a eso se puede llamar felicidad. Pero por otro lado, cuando observamos lo hecho por la Santa Inquisición, y leemos en la historia la cantidad de gente que mandaron a la hoguera, esto es totalmente cruel. Esas son obras humanas”.

¿Cuál es el balance final? ¿Justifica el hecho de darle a alguna persona felicidad en el momento de la muerte versus que la humanidad haya sufrido todos estos abusos y atropellos que has mencionado por parte de la Iglesia?, ¿cuál es el balance final? “Pienso que si hubiera sido positivo, yo mismo hubiera seguido en esa religión. El balance es negativo... muy negativo”.

¿Crees que la religión nos hace realmente mejores? “La religión vuelve a los hombres más egoístas, hipócritas, en el papel dicen una cosa, en la práctica hacen otra. Bajo el principio de la religión se ha matado y se mata a mucha gente. Esta diferenciación de ideologías religiosas crea muchas dificultades para la convivencia entre los hombres. Le hace daño a la humanidad”.

¿Qué piensas de los sacerdotes? “Son seres como cualquier otro, que tienen que vivir. No son representantes de Dios en la Tierra. No son honestos con ellos mismos, pues quieren casarse y no se casan, a causa de un Edicto promulgado hace muchos siglos. Deberían de casarse como una persona común y corriente... Tuve una experiencia de joven, fui a un grupo católico *Siempre*, en Miraflores. Fuimos con un sacerdote a un retiro en Huachipa, este sacerdote era casto, bueno, creía en lo que decía. Pienso que eso es lo que falta a las personas, creer en lo que se dice y se hace”.

¿Qué piensas sobre la confesión? “Por parte del confesado, es una hipocresía, ni él cree lo que está haciendo allí; por parte del sacerdote, está cumpliendo un rol como cualquier profesional, excepto dos o tres que si creen en lo que hacen”.

¿Crees que la hostia y el vino consagrados son el cuerpo y sangre de Cristo? “No, esos son sólo símbolos”.

¿Hablas acerca de Dios con tus pacientes?” Cuando se les habla a los pacientes de Dios o sus creencias, se sienten más afines, se abren y conversan más. Ayuda a romper barreras. El paciente siente que uno se interesa por su forma de vivir o de pensar. No hago un trabajo de convencimiento”.

¿Qué haces cuando los pacientes te hablan de Dios y tratan de convencerte? Les sonrío y les digo que si existiera un dios, ese dios sería tan bueno que evitaría decir por qué piensas tú tan diferente de mí, porque la verdad es universal y única. Cuando el paciente me dice por qué les respondo esas cosas, yo les digo: «Si tú piensas que yo soy malo porque no profeso tu religión, estamos frente a un Dios que no nos comprende ni a ti ni a mí»”.

¿Tu concepción de dios influencia en tu práctica profesional? “Cuando me levanto, me digo, hoy voy a hacer las cosas mejor que ayer, me dirijo a todos de forma espiritual, que todos tengamos (mi esposa, mis hijos, mi madre) un buen día, que no tengamos conflictos, y si lo hubieran, que pueda manejarlos... Esto me lo digo a mí mismo, creo que esta es la mejor forma de iniciar el día. Siento que esto me concentra, y me ayuda”.

¿Crees que influyen las oraciones de la familia del paciente en tus resultados posquirúrgicos? “Lo que rezan los pacientes no influye en nada. No creo en el poder curativo de las oraciones. Cada uno se perfecciona de manera personal. Cada uno vale para sí mismo”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Completamente de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Toda mujer tiene el derecho de decidir sobre su vida, cuando ella lo decida, esa es su libertad”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido y con la eutanasia? “También estoy de acuerdo con ambas. Aquí el catolicismo no importa”.

¿Tienes algo que agregar? “Me gustaría perfeccionar mi primera respuesta, debí decir que desde hace diez años no soy católico. Además un comentario final, me parece muy importante que existan personas que se preocupen de cosas tan importantes de la vida diaria, pensar en la existencia, en cómo mejorar la humanidad, en métodos proscritos por una Iglesia que manda sobre muchas personas, crear una especie de reflexión sobre la vida, me parece muy interesante”.

ENTREVISTA 5

Nombre: Karlo

Fecha: 18 Setiembre 2015

Karlo es estudiante de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 23 años de edad. Es natural de Tarma.

Karlo refiere ser católico desde que tiene uso de razón. Es hijo de padre y madre católicos, y vivió en su ciudad natal hasta los 16 años. Estudió primaria y secundaria en un colegio parroquial. Si bien no todos sus profesores eran sacerdotes, en la escuela existían “hábitos muy religiosos” como la costumbre de rezar juntos todas las mañanas. Desde que fue su confirmación, cuando estaba en quinto de primaria, hasta la actualidad reza todas las noches antes de dormir. Karlo cree en la existencia de un ser supremo, y cada vez que reza le pide fortaleza para ciertas cosas, pero no para lo cotidiano, que él controla. Además agrega que en provincias la gente es muy religiosa.

¿Asistes a misa? “Una vez al mes”.

¿Qué opinión tienes de que en el colegio hagan rezar a los niños juntos? “Es una buena manera de incentivar la religión a los niños. Claro, si alguien es de otra religión se siente un poco incómodo con lo que se le está imponiendo. Pero eso los padres de familia ya lo saben antes de poner a sus hijos al colegio”.

¿El Dios en el que crees es omnipotente, omnipresente y omnisciente? “Sí”.

Si Dios es omnipotente, ¿cómo explicas tanta pobreza en el mundo o el sufrimiento de los hombres? “Dios creó al hombre para muchas cosas. En gran parte es problema del hombre, la pobreza, la delincuencia, las violaciones, todo es por el compromiso del hombre”.

Entonces, ¿Dios creó el mundo y no actúa, lo dejó para que se desarrolle libremente? “Cuando yo pido algo a Dios, no estoy pendiente si se va a cumplir o no, es más mi decisión, doy todo de mí... pero igual se lo digo, para que me apoye, pero gran parte depende de mí. Por eso, depende más de las personas, no de Dios.

Pero, ¿si Dios es omnipotente, por qué no hace algo? “Buena pregunta... no sé”.

¿Crees que existe vida después de la muerte? “No lo he comprobado, pero creo que sí”.

¿Crees que tienes alma, crees en la existencia del alma? “Sí”.

¿Crees en el cielo, purgatorio, infierno? “Luego de morir nacemos en otro ser vivo. Pero al final, existe un momento en que todas las almas descansarán en algún lugar que no sé cuál es. No creo que exista ni el cielo, ni el infierno”.

¿Crees en los ángeles? “Nunca me he puesto a pensar”.

¿Crees en los santos?” Sí. A veces les he rezado a los santos”.

Si tú no crees en el cielo, ¿dónde estarían ubicados esos santos? “En ese lugar donde descansan todas las almas, en el espacio donde está Dios, por fuera del Universo”.

¿Qué piensas de la evolución del hombre, aceptas la evolución? “Tengo mi parte científica que me dice que sí. Nos parecemos a muchos animales, están los fósiles, hay mucha evidencia. Sí, acepto la evolución”.

¿Si aceptas la evolución del hombre, donde queda el bautizo, ya que al no existir el Paraíso Terrenal, no hubo árbol prohibido ni tampoco pecado original? “En ese sentido no estoy de acuerdo con la religión”.

Entonces, ¿crees que no debería haber bautizo? “No creo que si a alguien se quede sin bautizo vaya estar en pecado”.

Y, ¿el resto de pecados, existen? “Dios pone al hombre a prueba durante su vida”.

¿Pero para qué existe esa prueba, si te vas a reencarnar? “Para que haya un aprendizaje del alma... no sé... Para que en la nueva vida vaya algo reformada”.

¿Crees en los milagros? “No me constan”.

Pero los santos llegan a ser santos porque han hecho algún milagro. “Yo antes creía que las curaciones inexplicables de las personas con enfermedades muy graves se debían a milagros. Pero luego con el estudio y la lectura vi que había una explicación científica para ello. Pero igual, hasta ahora tengo dudas porque a veces veo personas que se curan inexplicablemente, y me pongo a pensar si eso fue o no un milagro”.

¿Ese milagro sería una acción directa de Dios? “No estaría muy seguro”

¿Cómo te imaginas el alma, cómo se conecta con tu cuerpo? “No tiene una ubicación, es inherente al ser humano, está muy interconectado con el sistema nervioso”.

¿Cómo actúa, a qué nivel de la neurona, cómo se conecta? “Nunca me he puesto a pensar en eso”.

¿Cuándo ingresa el alma al cuerpo? “Tampoco sé, quizás desde que se forma el cigoto, pero no estoy seguro”.

¿Qué pasa con el alma cuando morimos? “Después de la muerte, el alma como un todo ingresa en otro ser vivo”.

¿Qué tipo de energía es esa, una energía que tiene límites? “Una energía espiritual, no sé cómo llamarla”.

¿Cómo se originó la vida? “Una fuerza omnipotente hecha por Dios ocasionó el Big Bang, de allí surgió el Universo. La vida surgió por efecto de una fuerza sobrenatural, de allí en base a la evolución surgieron los otros tipos de vida”.

Si todos los seres vivos somos productos de la evolución, ¿por qué entonces sólo el hombre puede cometer pecados, y no los venados, los perros, etc.? “Creo en los pecados, pero no creo en el castigo divino por los pecados”.

¿Por qué la gente creyente se interesa tanto que el resto también sea creyente, por ejemplo sus hijos y su entorno cercano? “Porque piensa que llevando ese estilo de vida le va a hacer bien a ellos”.

¿La religión también tiene pro y contras? “Sí, tiene pros y contras”.

¿Cuáles son esos contras? “La religión se opone al aborto, al matrimonio de personas del mismo sexo. La religión impone a las personas en creer en ciertas imágenes”.

¿Crees que la religión nos hace mejores? “No, eso depende del hombre. Si alguien es creyente o no, eso no le da más beneficios”.

¿Crees que has podido elegir tu religión? “No”.

¿Crees que los sacerdotes son representantes de Dios en la Tierra? “Creo que no, son personas como nosotros”.

Y ¿crees que el papa no se equivoca? “El papa es un ser humano”.

¿Crees que el sacerdote tenga el poder de “limpiar” los pecados, crees en la confesión? “No, no creo. Mi última confesión fue en la confirmación, sólo por protocolo”.

¿Qué piensas de la confesión? “Es una especie de catarsis, no más que eso. Las tres veces que me confesé lo tomé como una especie de liberación. Pero que el sacerdote sea un intermediario entre Dios y yo, no. Para eso yo converso directamente con Dios”.

¿Sabes qué es la transustanciación? “He escuchado, pero no sé qué es”.

¿La transustanciación es el hecho que la hostia consagrada es el cuerpo de Cristo, y que el vino es su sangre, crees que eso sucede? “No, no mucho... lo veo tan irreal. Cuando leía la Biblia en el colegio, la

veía como una obra literaria de ciencia ficción, Adán y Eva, la manzana y la culebra... Este aspecto de la hostia lo veo casi igual, no es tan real”.

¿Crees que las oraciones pueden mejorar a los pacientes, crees que influyen en la evolución de la enfermedad? “Eso es un sustento, un apoyo interno para el paciente”.

¿Pero la pregunta es que si la oración de manera sobrenatural cambia el curso de la enfermedad? “No creo que eso suceda”.

¿Sientes que la educación médica ha sembrado algunas dudas en tu formación religiosa? “Sí”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí, estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con aborto? “Solo en casos de violación”.

¿En la anencefalia? “Sí, también”.

¿En el caso de una chica que salió en cinta y tiene que estudiar o trabajar? “Allí no estaría de acuerdo”.

¿No tiene la mujer derecho a decidir sobre su cuerpo? “Ella sigue con su cuerpo, pero al fin y al cabo no es su cuerpo, es otra persona”.

¿Para ti un embrión de cuatro semanas es una persona? “Sí, el embrión es como una persona”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido y la eutanasia? “Sí, estaría de acuerdo en ciertas ocasiones”.

ENTREVISTA 6

Nombre: Carlos

Fecha: 18 de Setiembre 2015

Carlos es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 22 años de edad. Es natural de Lima.

Carlos refiere creer en Dios desde que tiene uso de razón, Sostiene que se hace llamar católico porque no tiene otra manera de ubicarse. Dice no ser muy religioso, no va a misa, “no hace muchas de las cosas que debería de hacer”. Pero sí eventualmente conversa con Dios, le pide ayuda cuando está preocupado, cuando está enfermo, o cuando está sin dinero. También cuando está decaído, triste, o con algún problema.

¿Crees que este Ser Supremo te apoya, te da más fortaleza, interviene directamente? “Lo que sucede es que me reconforta el ánimo. Más que algo externo que pueda hacer”.

¿Cuáles son las características de este Ser Supremo? ¿Cómo lo puedes describir? “Me imagino como algo que no se puede comprender con la razón, con el entendimiento. Sino como algo necesario para la existencia. Una entidad que nos creó, del cual nunca vamos a estar desconectados y que no interesa la forma que tenga”.

¿Es omnipotente? ¿Es un Dios creador? “Si es un Dios creador de todo lo que hay, entonces es todopoderoso”.

Si tiene todo ese poder, ¿cómo explicas la injusticia, la pobreza y el sufrimiento que hay en el mundo?, ¿por qué no pone orden a las cosas en un planeta tan pequeño del Universo? “No puedo decir qué quiso crear él. Pero, el sentido que yo le he dado a esta vida, a la creación, es que siempre hay positivo y negativo. Me he acostumbrado a ello. Incluso tendría que haber un contraste para el paraíso”.

¿Me estás diciendo que siempre tiene que haber el bien y el mal? “Me parece que sí”.

¿O sea que el mal también ha sido creado por Dios? “El mal es la ausencia del bien. No es que sea un ente aparte, sólo es la ausencia de algo”.

¿Por qué Dios deja tanta ausencia de bien en tantos sitios y en tantos periodos, pudiendo poner un poquito más de bien? “Podría haber muchas respuestas... No sé, no tendría que buscar una razón porque la cosa es no esperar que todo sea bueno y correcto”.

Quizás Dios piense lo mismo que tú, porque si lo deja así... “Quizás en algunas cosas el humano debe actuar. Si Él interviniera en todo, no podríamos actuar bien, desenvolvemos como nosotros somos”.

¿Crees que existe vida después de la muerte? “No”.

¿Crees que existe el alma? “Definiendo el alma como qué...”

¿Cómo una entidad no material, ligada en vida al cuerpo, y que cuando uno muere sigue viviendo?, es decir, tal como lo concibe la tradición católica... “No me aproximo a esa definición”.

O sea que tú piensas que cuando uno se muere, ¿desaparece todo? “Sí, si mueres, mueres”.

¿No hay una vida después de la muerte? “No. Tal como la he escuchado y he leído, pero tal como soy y pienso, no me parece, no me convence”.

¿Crees en la idea del Juicio Final? “Tampoco”.

Entonces, ¿no crees en los pecados? “Me aproximo más a la idea del karma. Algo negativo que uno hace que va a repercutir en otra acción indirectamente. Si yo hago algo malo, tarde o temprano me va a pasar algo malo”.

Ojo que el karma no tiene nada que ver con eso. En el hinduismo, budismo y jainismo, el karma se refiere a que cada una de las sucesivas reencarnaciones queda condicionada por los actos realizados en vidas anteriores. Pero volviendo al tema, ¿tampoco crees en ángeles? “Creo en ángeles, asumiendo que se trata de entes poderosos, no materiales, como una proyección de Dios”.

¿Crees en los santos? “No, tampoco”.

¿Crees en los milagros? “¿Qué se entiende por milagro?”.

Por milagro se entiende una acción de un Ser Supremo o de un hombre que vaya contra las leyes físicas de la naturaleza, ejemplo resucitar un muerto, separar las aguas del mar... “Si Dios tiene el poder, claro que sí”.

¿Tú piensas que Dios actúa en la Tierra actualmente?... “Sí, actúa”.

Entonces, ¿no crees en la salvación del alma? “Hace mucho, en los últimos años del colegio, discutía frecuentemente de este tema con una amiga que era Testigo de Jehová, ellos tienen bien clara la idea, siempre discutíamos. Luego, donde más me centré, fue en el tema de la reencarnación, me agradaba la idea, claro no es el cuerpo, sino una especie de bolsa que va a ir a otro cuerpo. Luego de múltiples reencarnaciones, el alma va a ser lo suficientemente pura, que ya no vaya a ser necesario”.

¿Cómo crees que se originó la vida en la Tierra? “Es la consecuencia de algo que se desencadenó en un momento por Dios, pero luego ha seguido su ritmo sola. Tiene una lógica, una coherencia, una explicación a partir de ciertos componentes que existieron en algún momento y de allí siguieron avanzando. Eso ha podido suceder en otros lugares. No pretendo decir que somos la única vida en el universo”.

Este inicio de la vida ha sucedido, según la ciencia hace 4,400 millones de años, y según la Biblia hace seis mil años, ¿de cuál de las dos me estás hablando? “Yo creo en la evidencia, en la objetiva, en la científica”.

Entonces, ¿crees en la teoría evolutiva que sostiene que los animales han ido evolucionando, poblando la Tierra, hasta llegar al hombre? “Claro”.

¿Dónde queda entonces el pecado original y el bautizo? “Yo no soy bautizado. Gracias a Dios, sino hubiera entrado en una contradicción”.

Ja ja... Eso está bueno, “gracias a Dios, no estoy bautizado”... “Sí, ja ja... es que es la única manera de llamarlo”.

¿Por qué crees que exista un gran interés, una gran inquietud de la gente para que su entorno crea igual a ellos? Incluso existen religiones que van de casa en casa, de puerta en puerta, tratando de convertir a la gente. ¿Por qué pasa esto? “En el caso de los padres de familia, creo que es más por miedo. En el caso de los Testigos de Jehová creo que es una especie de autorrealización. Al final, existe una especie de satisfacción, siempre tienes que sacar algo para uno mismo. Lo difícil es que actúes completamente para otra persona, sin ningún beneficio”.

¿Por qué crees que en el caso de los padres de familia sea por miedo? “Los padres tienen el temor que si su hijo no cree en Dios, está perdido, está desubicado. Como ellos son creyentes, tienen el temor de que su hijo quede fuera del arca salvadora”.

Y tú, ¿qué piensas de eso? “Yo estoy en desacuerdo”.

Si tuvieras un hijo, ¿qué harías?, ¿tendrías esa misma ansiedad o lo dejarías escoger cuando ya sea mayor? “Tendría que conversar bien con mi esposa, porque si ella es religiosa, debe ser difícil”.

¿Pero si ella te dice que tú decidas? “Quisiera hacer algo diferente. Sería bonito ¿no?, que conozca todas las religiones y que él escoja con cuál él se siente más a gusto”.

Con alguna o con ninguna... “Claro, siempre y cuando él se sienta tranquilo y se sienta bien consigo mismo en aquella en la cual se ubique”.

¿Tú crees que las religiones tienen cosas positivas y negativas? “Como tú la lleves sí. Por eso quizás me siento cómodo donde estoy, ya que no tengo tantos parámetros. Me siento libre y estoy abierto a posibilidades, a cambios, a algunas cosas que me puedan ayudar o retroalimentar como voy pensando”.

Volviendo a la pregunta, ¿crees que las religiones tienen algunos aspectos negativos? “Sí, por ejemplo aquellos que la llevan ortodoxamente. Para aquellos que están inconformes, se siente que los limita. Si es feliz con la religión, normal. Existen personas que rezan y rezan. Entonces yo opino, pero si al final ese

hombre así es feliz, y eso lo llena... Claro, quizás en vez de estar rezando pudiera ir a trabajar para salvar a su madre, pero es un hueco que él tiene y lo está llenando”.

Pero en cuanto a las normas que la Iglesia dicta para que sean seguidas por la sociedad, como el oponerse a la píldora del día siguiente, al uso del condón, etc...” Eso está mal. La Iglesia católica hoy en día se está cayendo de a pocos. Muchos de sus adeptos han investigado, con sus nuevos conocimientos tratan de aportar y sostienen que algunas cosas están mal y que se pueden interpretar de otra manera. Pero la Iglesia se ha cerrado”.

¿Vas a misa? “No”.

¿Crees que los sacerdotes son verdaderos representantes de Dios en la Tierra? “Bueno, o sea... Uno se acerca a Dios como puede. Yo me acerco a mi manera y estoy bien así. Algunos, por la forma como han sido criados, no pueden acercarse de otra manera. Los facilitadores para estas personas que no pueden de otra manera, son los sacerdotes. Pienso que cumplen una labor de alguna forma conectando con su creencia”.

¿Entonces no son representantes de Dios? “Por supuesto que no. No pueden saber exactamente qué es lo que quiere la gente”.

¿Qué piensas de que el papa sea considerado infalible? “No, no estoy de acuerdo”.

¿Qué piensas de la confesión? “El papel de la confesión tiene cierto alivio. Pero no pueden salvar a una persona por haber asesinado a otra diciendo que deban rezar siete millones de Ave Marías. Eso no es posible. Pienso que también hay un límite para cierto tipo de cosas. Yo no creo que con la confesión se consiga la salvación”.

¿Sabes qué es la transustanciación? “No”.

La transustanciación es la transformación de la hostia y el vino en carne y cuerpo de Cristo. ¿Crees que eso es cierto? “Eso es cierto para quién lo recibe. Pero para mí no. Una vez, como jugando, me he metido sin estar bautizado ni confesado, para probar. Me han mirado mal, pero sí lo he hecho. Yo no creo en eso. Tiene un papel para los que creen, pero para mí no tiene ese papel”.

¿Crees que las oraciones pueden cambiar el curso de la enfermedad? “Por supuesto que sí”.

¿Cómo así? “Si el hombre está rezando, obviamente es porque cree. Yo siempre he pensado que si el paciente está estable, tranquilo, eso lo va a beneficiar, por algún mecanismo no bien estudiado aún, o no los he leído, y lo va a reanimar de alguna manera”.

Pero eso es un aspecto orgánico, como un placebo... “Sí, claro”.

Pero yo no me refiero a eso, lo que quiero decir es que si con las oraciones se obtiene una ayuda sobrenatural que mejore el curso de la enfermedad... “Me ha hecho pensar”.

Eso lo vas a ver a cada rato durante tu práctica médica. Incluso a mí me lo dicen varias veces, doctor hemos estado rezando para que su cirugía salga bien, ¿hasta qué punto esto es cierto?... “Nunca lo había centrado exactamente así. Si alguna vez soy cirujano y me lo dicen no me voy a ofender, ni enojar. Pienso que se puede actuar, ejercer acción sobre algo lejano, con un impulso, con una idea de creer, que si es intensa, si es mutua, si es entre varios, algún tipo de energía podría actuar”.

¿Esta energía que enviarían sería directamente de oradores al paciente?, ¿no es a través de Dios? “El rezo es hacia Dios. A Dios yo lo veo como un tipo de energía universal. El rezo tratar de despertar esta energía. No digo que es cien por ciento efectivo”.

¿Qué piensas sobre la anticoncepción no natural? “Estoy a favor”.

¿Cuál es su posición frente al aborto? “Estoy a favor en ciertas condiciones. Por ejemplo, no procede cuando dos jóvenes por consentimiento mutuo tienen relaciones sexuales y la chica sale embarazada, no van a estar abortando y abortando a cada rato. Estoy a favor del aborto en caso de violación y en casos de una alteración del embrión muy severa (ejemplo: anencefalia). En general estoy a favor. Viendo a futuro, en caso de un hijo no deseado, qué futuro va a tener ese niño. Pero no se debe abusar del aborto. Estoy a favor de penalizar cuando se someten a muchos abortos”.

¿Qué piensas del suicidio médico asistido y la eutanasia? “Si la persona se va a morir, y si no es psiquiátrico, sí, estoy a favor”.

ENTREVISTA 7

Nombre: Jorge

Fecha: 23 de Setiembre 2015

Jorge es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 22 años de edad. Es natural de Lima.

Refiere ser católico desde que tiene uso de razón. Se considera una persona poco religiosa y muy espiritual. Cuando tiene algún problema personal, alguna dificultad familiar, y también cuando sucede algo bueno se dirige a Dios. Reza en las noches por sus familiares, incluso por los pacientes con pronóstico malo en el propio hospital. No va muy seguido a misa por falta de tiempo, solo de vez en cuando, usualmente a misas de difuntos. Pero si tuviera más tiempo, iría todas las semanas. Cree en la existencia de un Ser Supremo que es omnipresente.

¿Cómo es ese Ser Supremo en el cuál tú crees? “Es un ser que dirige muchas cosas en la vida de las personas, intercede por ellas cuando necesitan algo, o brinda ayuda para un buen destino. Pero Dios no tiene toda la responsabilidad, es el hombre con Dios, entre los dos hay un resultado para cada persona”.

¿Qué tanto poder tiene Dios? “Él tiene el poder para cambiar las cosas en el mundo”.

Si fuera este Dios tan poderoso, ¿cómo explicas tanta injusticia en el mundo, tanto niño enfermo y pobre? “Las personas tienen ciertas capacidades culturales y sociales, algunas ventajas, que vienen desde la familia, del estatus social. Si existen desigualdades, por sus creencias religiosas, pueden sentir menos dolor”.

¿Me quieres decir que aquella gente que es muy pobre, gracias a la religión, no se da cuenta o siente menos dolor? “Sí, va por ahí. Las personas se pueden adaptar a cada estatus social”.

Bueno eso podría ser en relación a la pobreza, ¿pero el dolor, o la muerte de los padres que dejan a un niño huérfano de cuatro meses, o niños que se quedan ciegos? ¿Cómo explicas eso? “O sea, yo creo que hay elementos fortuitos y otros manejables”.

¿Pero acaso Dios no tiene poder para eso? ¿Porque podría ayudarte a ti y no a personas que necesitan más, que pasan por situaciones más dramáticas e importantes? “Bueno, en realidad, tanto yo como otra persona no creyente tiene la misma posibilidad de sufrir algún problema... En realidad no creo que Dios los proteja a todos”.

¿A quién protege entonces? “Como lo podría decir... No se puede particularizar en un individuo. Existe un objetivo general. El avance de las sociedades, tanto con la religión, como el aspecto cultural y

económico. Dios ve de forma colectiva, no de forma individual, no se puede enfocar en cada uno de nosotros”.

Sin embargo, ¿tú sí le rezas? “Sí, claro”.

¿Crees que hay vida después de la muerte? “No tanto”.

¿Cómo es tu concepción? “No podría definirlo. Existe otro plano, no tendría idea de cómo explicarlo”.

¿Crees en el alma? “Sí”.

¿Qué pasa con el alma cuando uno muere? “Va a otro plano”.

¿El alma sigue viviendo? “Sí, el alma sigue viviendo pero el cuerpo no”.

Según el catolicismo, el alma se va al cielo o al infierno, ¿crees en eso? “Exactamente al cielo o infierno, como lo define la religión, no. El alma se va algún lado, pero no sé dónde”.

¿En qué momento ingresa el alma al cuerpo? “En el momento de la concepción”.

¿Qué sucede si luego de la concepción el embrión temprano se divide en dos y surgen gemelos, que pasa con esa única alma? “En realidad no sé... Debe haber alguna información genética que indique que el cigoto se va a dividir en dos”.

Ese aspecto no es genético, no se sabe con precisión, probablemente sea por el azar, ¿qué pasa con el alma? “No lo podría definir, quizás sea como una energía, paralela a nuestro metabolismo”.

¿Qué tipo de energía, una energía desconocida? “Puede ser una energía que evolucione junto con nosotros”.

Pero, ¿sería una energía que no la podemos medir ni detectar con ningún instrumento? “No lo sé”.

¿Cómo se conecta el alma con el cuerpo? “Existen ciertas energías demostradas en nosotros que se vinculan con el alma, que no las conocemos. El cerebro transmite los impulsos nerviosos y esa parte física nuestra puede trascender y llegar al alma”.

¿Por dónde, cómo? “Es un resultado que sale de nosotros, como una emanación de nuestra propia energía. El alma deriva de las transmisiones eléctricas nerviosas y el calor del cuerpo. Hay ciertas cosas del cuerpo que se transforman y forman el alma. Todas nuestras células están involucradas con el alma, está en todo el cuerpo”.

¿Pero qué pasa con el alma cuando uno muere? “El alma se transforma día a día, hasta el momento de la muerte y luego queda así, y se mantiene hasta no sé cuándo”.

¿Crees en los ángeles? “Sí, sí creo. Son como almas. Dios los dirige a ciertas personas en algunos momentos para que interfieran en ciertas actividades y nos ayuden”.

¿Crees en los santos? “Son seres humanos que cumplieron los requisitos de santidad de la Iglesia católica. Son como ejemplos para nosotros. En mi concepción yo creo directamente en Dios, Jesús, la virgen y los ángeles. Hay cosas de la *Biblia* que yo no coincido”.

Y ¿dónde están ubicados Dios, la virgen y todos los ángeles? “Fuera del Universo, en otro plano”.

¿Crees en los milagros? “Sí creo en los milagros. Son eventos donde existe la intermediación de Dios. Hay cosas que no se explican por la ciencia, energías que aún no están bien determinadas. Tienen que ver más con los seres humanos y nos prueban que los conocimientos de la física son incompletos. Si se dan, es en beneficio de los hombres”.

¿Cómo se originó el Universo? “Yo junto muchas cosas. Nunca ha habido un origen, existe la eternidad del Universo”.

¿Dios ha creado el Universo? “No, pero el Universo en el que nosotros vivimos puede haber tenido un origen. Pero se ha demostrado que existen otros Universos, y todos ellos están en otro más grande. No existe ni un inicio ni un fin. Todo es eterno”.

¿Cuál es el origen de la vida? “La física actual explica el Universo, esta misma física explica el origen de la vida y la evolución del hombre. La parte espiritual es sólo una cualidad propia del hombre”.

¿Los animales tienen alma? “Los animales con sistema nervioso central tienen alma”.

Si aceptas en la evolución del hombre, ¿crees en la existencia del pecado original? “No creo mucho que haya un pecado original ni que con el bautismo desaparezca. No es tan real. Creo que el bautismo y los sacramentos tienen que ver más con la fe de los padres”.

¿Crees que la religión tiene algunos aspectos negativos, o todo es positivo? “No creo que haya aspectos negativos”.

¿En todas las religiones, o solamente en la tuya? “Hay muchas religiones que no tienen estabilidad ni ecuanimidad. Los preceptos de la religión católica brindan más paz y menos problemas al mundo que otras religiones. Cuando otras religiones u otros grupos toman ciertas formas radicales es cuando hay problemas”.

¿El fanatismo está en los otros, no en el cristianismo? “El fanatismo es el que trae problemas en las religiones, incluso hay algunos casos católicos”.

¿Crees que los sacerdotes sean verdaderos representantes de Dios en la Tierra? “Sí. Pero ellos representan a la religión, porque la estudian y la interiorizan”.

Pero los sacerdotes católicos se presentan como los únicos autorizados, por ejemplo, para confesar a una persona o consagrar la hostia en cuerpo de Cristo, justamente por ser representantes de Dios ¿Qué piensas sobre esto? “Todo esto es simbólico, no es realmente así”.

¿Crees en la transustanciación de la hostia? “La fe, la parte más individual dentro de los sacramentos, son los que determinan que exista esa comunicación con Dios. Lo material... no creo que sea así, es algo muy simbólico”.

¿Crees que es necesario confesarse? “Sí, es necesario”.

¿Por medio de un sacerdote? “Sí, porque ellos guardan confidencialidad al igual que nosotros los médicos”.

¿Qué tan importantes son tus creencias religiosas en la vida diaria? “Sí, son importantes”

Si no fueras creyente, ¿serías distinto? “Sí, yo creo que sí, sino no hubiera tomado ciertos eventos en mi vida que he hecho”.

¿Crees que las oraciones influyen en el tratamiento médico? “Creo que rezar individual o en grupo mejora el aspecto anímico del paciente”.

¿Pero al margen del aspecto psicológico, el rezo influye verdaderamente? “No creo que pueda saber si Dios cura a uno u a otro. No hay forma de comprobar eso”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Creo que la preservación de la vida de la madre es lo primero. Estoy a favor del aborto terapéutico”.

¿Pero en el caso de una chica de 16 años que sale en cinta y tiene cuatro semanas de embarazo? “No, aquí no estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido y la eutanasia? “El sufrimiento tiene un límite, sí estaría de acuerdo”.

ENTREVISTA 8

Nombre: Juana

Fecha: 23 de Setiembre 2015

Juana es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 26 años de edad. Es natural del distrito de Huachón, provincia de Pasco en la región Pasco, lugar donde vivió hasta los 17 años de edad con sus abuelos, pues su madre trabajaba en Lima y su padre era transportista.

Juana es evangélica, del grupo de la Asamblea de Dios. Refiere que su familia también es evangélica, así que pertenece a este grupo desde niña. Se considera poco religiosa, no adopta los hábitos de su iglesia como ir con falda, tener el cabello largo, pues le parece algo superficial. Más bien se considera muy espiritual, hace muchas cosas que le parece necesarias sin necesidad de ir a la Iglesia. Estudió en un colegio agropecuario.

Cree en la existencia de un Ser Supremo, que lo cataloga como omnipresente, que está en nuestra conciencia, y que nos brinda el libre albedrío para hacer las cosas bajo nuestra propia responsabilidad.

Este Dios, ¿dirige también las cosas del mundo, es capaz de cambiar los hechos? “En parte sí, pero no totalmente”.

¿Dios creó al mundo? “Sí, creó al mundo, pero no ha sido en la forma en que lo conocemos o interpretamos. Yo me pregunto si todo fue evolución, por qué con tanta tecnología no podemos repetir ese proceso, y plasmar lo que ha hecho el Universo en tantos años. El ser humano es un ser tan perfecto, por eso no creo en la evolución”.

¿Cómo se originó la vida? “Dios creó la vida y de allí controla los hilos del desarrollo de la vida”.

Si Dios creó el mundo, se trata de un ser muy poderoso, ¿cómo explicas la injusticia, o las diversas tragedias que existen en el mundo? “Creo como toda persona religiosa, cuando ora le pide a Dios no sólo por uno sino por los demás, pero a veces es inexplicable por ejemplo que un niño nazca con una enfermedad tumoral y mortal, un niño que no tiene culpa de nada. Eso no explica la acción de Dios. Si Dios existiese y a la vez fuera omnipresente y omnipotente, no debería permitir eso, no debería darse. Pero cuando uno examina, parte de las consecuencias que tiene el hombre es producto de sus actos, cosa que no pasa por ejemplo en los animales”.

¿Pero hay animales que también tienen problemas genéticos y tumorales? “Me refiero que gran parte de los problemas que tiene el hombre en su vida adulta son consecuencia de su estilo de vida. Lo que no me parece es el problema de lo que sucede con los niños y con aquellas personas que no tienen ningún

proceso de culpa. No podría explicar, según mi punto de vista religioso, por qué Dios permite eso. Por ejemplo, si me tocara tener un hijo con esos problemas, sería realmente chocante para mí, y le preguntaría a Dios un millón de veces por qué, no encontraría justificación”.

Pero, ¿acaso no eres médico?, ¿no tienes alguna explicación para eso?, ¿la estadística de las mutaciones por ejemplo?” Pero en el rango religioso, Dios no debería permitir eso, cuando uno supuestamente es fiel y haces todo lo que dice la *Biblia*, Dios no debería permitir eso, cosa que no se cumple... Hay religiosos que se dedican toda su vida exclusivamente a predicar y les sucede esas cosas”.

¿Qué crees que pasa después de la muerte? “Creo que hay otra vida, quizás no como nos las pintan las diferentes religiones. Porque hay religiones que nos dicen que cuando uno muere, hay un lapso de espera hasta que todo el mundo acabe, y de allí nuevamente el mundo vuelve a repoblarse. Otras religiones dicen que uno se va al cielo según tus obras que has hecho en la Tierra, allá se construye una casa espiritual y vives con tu familia”.

Pero ¿qué es lo que tú piensas? “Yo sí creo, pero no estoy completamente segura como va a ser esa otra vida”.

Entonces, ¿no crees en el cielo? “No, no creo en el cielo”.

Y ¿en el infierno? “Sí, en el infierno sí creo, teniendo en cuenta que el cielo es una recompensa hacia algo y el infierno es un castigo por algo”.

¿Crees que hay un castigo eterno? “Sí”.

¿Crees también en el diablo? “Sí. Si creo en Dios debo creer en el diablo”.

¿Crees también en los ángeles? “Sí”.

¿Algo como el ángel de la guarda? “Ja ja... El concepto que yo tengo es que el ángel es como un intermediador entre uno y Dios que vela por nosotros. No es alguien que siempre está sentado al costado”.

¿Crees en los santos? “No”.

¿Crees en los milagros? “No creo en los milagros”.

¿Crees en Cristo? “Sí”.

Pero, ¿Cristo acaso no hizo milagros? “Sí, pero esa *Biblia* que nosotros conocemos, no es a ciencia cierta verdadera. Cuando uno revisa la historia de dónde salió la *Biblia*, vemos que es una recopilación de algo que escribieron hombres, y los hombres es probable que no hayan tenido demasiado cuidado”.

Así es, el Antiguo Testamento, por ejemplo, fue escrito por una serie de tribus en el desierto, ¿qué piensas de ello? “Justamente cuando empecé a estudiar he tenido muchas incógnitas con la *Biblia*, que desde niña me han enseñado e inculcado. Hay cosas que cuando las lees no tienen sentido, y me queda la duda”.

Entonces, ¿no crees que Cristo haya hecho milagros? “Yo creo que Jesús, aquí en la Tierra, ha hecho milagros. Él es el único que ha hecho milagros”.

¿Crees en la evolución del hombre? “Sí”.

Entonces aceptas que el hombre tiene más o menos dos millones de años sobre la Tierra, ¿por qué crees que Dios demoró tanto en mandar a su hijo, quien sólo vino hace dos mil años?, ¿por qué no vino antes? “Ehh... ¿por qué esperar tanto tiempo?, si pues...”

Encima manda a su Hijo que no sabía leer ni escribir y deja que otros hombres escriban por él todo lo que supuestamente había hecho o había dicho, ¿qué piensas sobre eso? “Yo creo que lo poco que conocemos de la vida de Jesús aquí en la Tierra son por sus actos, más que por su...”

Pero esos actos se conocen por lo que está escrito... “Si pues, eso lo escribieron otros. Encima hay cosas más grandes de su vida que no se sabe nada. Cuando he visto reportes de *History Chanel*, lo califican a Jesús como un rebelde que lucha, cosa que también no es compatible, porque si es hijo de Dios debe ser pasivo, como que se contradice ¿no?...”

Sí pues, pero tú eres la creyente... “Ja ja”.

¿Tú crees que la religión tenga cosas buenas y cosas malas? “Yo creo que el fanatismo es malo. Mi abuelo me enseñó que uno no debe irse a los extremos, uno no debe cerrarse y decir por ejemplo que aquí dice en la *Biblia* tal cosa literalmente. Cada párrafo de la *Biblia* tiene cuatro a cinco significados. Si uno va a cinco Iglesias, cada una de ellas interpreta ese párrafo de diferente manera”.

¿Se casan los pastores en tu Iglesia? “Sí, se casan”.

¿Ellos se consideran representantes de Dios en la Tierra? “Sí, son los responsables de guiar a la Iglesia por un buen camino”.

¿También usan el pan y el vino en sus ritos? “Sí, y sólo lo comen los bautizados”.

¿Eso es así porque son cosas sagradas? “Sí, porque es el cuerpo de Dios y la sangre de Cristo”.

¿Crees realmente que el pan es el cuerpo y que el vino es la sangre de Cristo? “No tanto que se convierta realmente en sangre y cuerpo, sino más bien como algo simbólico o representativo. Yo no lo he comido, pero las personas que lo hacen, lo hacen con suma honestidad. Previo a ese acto, la persona pide disculpas si tiene alguna diferencia con otras personas”.

¿Crees que la persona nace ya predestinada a ir al cielo o al infierno? “No, uno mismo elabora su camino de acuerdo a sus actos y las cosas que se deciden o no deciden hacer”.

Pero, los evangélicos sí creen en la predestinación... “Sí, pero yo no estoy de acuerdo”.

¿Crees que las oraciones modifican el curso de la enfermedad o de tu tratamiento? “Yo creo que sí, pero no porque Dios está actuando como consecuencia del rezo. Sino más bien cuando uno cree en alguien, cuando uno tiene fe, es como si hubiera una emoción dentro, como una esperanza, yo creo que eso puede influir en el sistema inmune y ayudar al proceso”.

¿No es acaso la misma acción que realiza un placebo? “Sí, es igual. Por eso, no creo que exista una acción divina por el hecho de haber rezado”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí, estoy de acuerdo. Creo que es peor tener un hijo no deseado, que usar un anticonceptivo con responsabilidad.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Sí, con plena libertad para la mujer para que decida. La mujer debe decidir si quiere o no abortar”.

¿En cuanto a suicidio médico asistido o la eutanasia? “Moralmente no podría practicar una eutanasia”.

En caso lo haga otra persona, ¿estás de acuerdo? “No, no estaría de acuerdo”.

ENTREVISTA 9

Nombre: Roberto

Fecha: 20 Octubre 2015

Roberto es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 26 años de edad. Es natural de Tacna.

Roberto refiere que no profesa ninguna religión. El tema religioso no es algo que haya profundizado porque no le da mucha importancia. Cuando sus padres lo quisieron bautizar a la edad de nueve años, él les respondió que no quería, aunque aclara que a esa edad tampoco estaba seguro de lo que decía, sin embargo, igual se negó. Sus padres no son muy religiosos, solo van a misa eventualmente, pero han bautizado al resto de sus hermanos.

Su padre, cuando estaba en el colegio, le hablaba que tenía que creer en Dios, pero al ver que eso no lo afectaba en su desarrollo personal, dejó de insistir, nunca lo forzó a ser creyente. Finalmente lo dejó que él escoja y nunca le impuso su idea.

¿Entonces te consideras o no una persona religiosa? “No soy una persona religiosa. Más bien, así como el universo existe, pienso que hay muchas cosas que aún no se pueden explicar, como nuestra propia existencia. Lo que tengo como algo supremo es la Humanidad, pero no como un dios, sino como algo que se debe respetar y por la cual debemos trabajar”.

¿Tampoco consideras la existencia de un Ser Supremo? “Las raras veces que he reflexionado sobre eso, he pensado que no existe nada más allá de nosotros, pero es que tampoco hay una forma científica de probarlo”.

Pero probar la existencia de Dios les corresponde a los creyentes, no es posible demostrar la no-existencia de algo... “Incluso he estado leyendo lo que pensaba Einstein acerca de lo que era dios. Yo por mí, no creo en dios, pero cuando alguien me refuta, tampoco no tengo cómo demostrar que de verdad no existe, me quedaba en esa situación y lo dejaba suspendido”.

¿Qué pensaba Einstein acerca de dios? “Más o menos lo que entendí era que Einstein creía en un dios, pero ese dios no interviene en las cosas del mundo. Creó el mundo y lo dejó allí. Pero yo pienso que más bien dios no existe, aunque no tengo un argumento científico para demostrarlo”.

¿Cuándo tienes algún problema, alguna situación complicada, acudes a un Ser Supremo? “No, soy yo mismo el que decido”.

¿Cómo explicas la injusticia y catástrofes que afectan el mundo? “Creo que son fenómenos naturales. Así como, por un lado se dio la vida, por otro, no todas las especies han logrado sobrevivir y se han extinguido. Todo ello son fenómenos naturales. Así como esas especies han sufrido en nuestro planeta, tal vez nosotros podemos sufrir lo mismo, todo ello sostenido por leyes físicas que suceden en la Tierra o en el Universo, pero no por alguien que venga de afuera. Todo ello son situaciones fortuitas”.

¿Qué crees que vaya a suceder cuando mueras, o cuando mueran tus seres queridos? “No creo que haya un después. Como ser biológico que soy, existo de manera fortuita. Lo que yo soy está en mi corteza cerebral. Cuando muera me voy a desintegrar, como cualquier ser biológico. Tal vez mis átomos, que antes han pertenecido a otras especies, vayan a formar otras. Todo ello es como un flujo”.

Entonces, ¿no crees en el cielo, purgatorio ni el infierno, tampoco en el diablo ni en los ángeles? “No, nada de eso. Yo creo que esas ideas son parte de la evolución histórica del ser humano, en cierta forma han servido como un apoyo organizativo a las comunidades primitivas”.

¿Tampoco crees en los milagros ni en el alma? “No tampoco, ni en milagros ni en el alma”.

Pero, ¿crees en la razón o es que nuestras decisiones son emocionales? “Creo que un adulto depende de su formación, depende mucho de las decisiones que tome, de lo que siente o piensa qué es lo bueno. Somos libres para elegir, así decidimos”.

¿Crees que la razón decide libremente? “Sí, creo que sí”.

Existen también quienes piensan que somos totalmente determinados, que no somos libres, ¿qué opinas? “No, no pienso así. Creo que nosotros decidimos incluso contra nuestros propios instintos”.

¿Cómo se originó el Universo? “Es algo complicado. Hay una explicación, pero no tenemos las herramientas ni las bases teóricas para saberlo. Pero en el futuro se va a llegar a explicarlo. Actualmente sabemos el mecanismo de muchas cosas que antes parecía imposible explicarlas”.

¿Por ejemplo? “Viajar en el tiempo, los mundos paralelos, la antimateria. En cambio ahora hay ciertas explicaciones que hasta el momento son irrefutables, que pueden cambiar, pero nos brindan cierto atisbo de lo que es la realidad”.

Pero, ¿el Universo siempre existió o fue creado? “No creo que haya sido creado por alguien. Más bien es el resultado de los cambios de la materia”.

¿Estás de acuerdo con el Big Bang? “Es una teoría que me parece correcta. Hay ciertos aspectos que lo prueban, como la expansión del universo, incluso se conoce hasta la velocidad de expansión. Se sabe que el Universo ha tenido un inicio, pero no se puede saber qué ha habido antes. No tengo una explicación de cómo tenemos el Universo que actualmente existe, pero creo que en algún momento la humanidad va a poder explicarlo, por ahora no”.

Entonces, ¿todo es producto de la evolución de la materia? “Sí, así es, los cambios de la materia”.

¿Cómo se originó la vida? “De manera fortuita, basado en los elementos de la Tierra”.

¿Por qué crees que a la gente, a la sociedad, le interesa tanto que otros crean igual que ellos, se preocupan que sus hijos crean en sus mismos dioses, no les dan la oportunidad de escoger? “Los niños sólo tienen una opción. Por ejemplo, en el colegio sólo hay religión no hay filosofía. Todo el mundo cree en algo, los profesores, nuestros padres, las personas que respetamos, es una cosa que se da por hecho, y no se le da la oportunidad al niño para que se ponga a pensar en ello. No se les inculca que hay otras opciones o que ellos puedan escoger. Todos aceptan que la religión es verdadera, los profesores, nuestros padres, incluso los amigos. Si todo el mundo lo dice, debe ser así, y encima se le da un tinte sagrado. Eso provoca, en aquellos que piensan diferente, que aparezca un sentimiento de culpa. Por ejemplo, yo sentía que mis pensamientos no eran como mis papás querían que fuera. Me sentía como la oveja negra. Pero luego lo superé”.

¿Tú crees que la religión tenga algo de bueno y/o algo de malo? “Tiene ambas cosas. Todas las religiones son como un intento de tratar de organizar y guiar a las masas, a los pueblos, muchas veces incluso con connotación política, como en el islamismo. También tiene aspectos negativos, te impide pensar en otras opciones, enfocarnos en algunos problemas y soluciones que obviamos; por ejemplo, una persona religiosa que sea pobre y a causa de ello su hijo muere, esta persona no le da tanta importancia a ese hecho porque cree que después va a tener una vida eterna. Esta persona no piensa que esa situación se pudo evitar o corregir. Si se pusiera a pensar que quizás no haya otra vida, quizás trataría de arreglar lo que actualmente está mal. Desde ese punto de vista, la religión ocasiona problemas, dándole a la personas conceptos de lo que –según ellos- es bueno. También con este pretexto, o creyéndolo verdaderamente, han habido muchas guerras”.

¿Vas a misa? “Voluntariamente no. A veces acompaño a algún familiar”.

¿Qué piensas de los sacerdotes católicos, crees que realmente son sinceros con lo que dicen o hacen? “Yo creo que, como en cualquier grupo, hay algunos que creen realmente en lo que hacen. Si para ellos está bien, no hay problema. Pero también existen algunos que saben y hacen cosas que no están bien, como las violaciones de niños, los fetos encontrados debajo de las Iglesias en el Cusco, etc.”.

¿Qué opinión tienes del celibato sacerdotal? “Me parece que está mal. Es algo biológico que el hombre, y también la mujer, tengan sus parejas, es algo natural. Quizás así puedan estar más estables y probablemente haya menos violaciones. El celibato es algo antibiológico. Nuestro cuerpo depende de su nivel hormonal y estado cerebral. Está organizado para la reproducción. Por eso el celibato va contra la naturaleza”.

¿Qué te parece la confesión, especialmente a los jóvenes adolescentes? “No me parece adecuado. Las bases que el sacerdote usa para dar sus argumentos no se pueden comprobar, eso no se pone en discusión ni en duda. La confesión puede producir problemas en la conducta del joven que va a pedir ayuda y que no recibe la mejor orientación”.

Ya ni te pregunto si crees que la hostia se convierte en cuerpo de Cristo... “Ja ja... La verdad es que a veces trato de no reírme por respeto, pero me parece realmente algo ridículo”.

¿Piensas que las oraciones del paciente o sus familiares influyen en el tratamiento que brinda el médico? “No he revisado si hay estudios. Pero lo que yo creo es que en ciertos casos las oraciones puedan dar un nivel de tranquilidad y disminuye la ansiedad, porque el paciente cree que tiene alguien con quien conversar. Quizás no cambie el curso de la enfermedad, que estadísticamente salga no significativo, pero puede ayudar en la parte emocional”.

Algo psicológico, ¿pero orgánicamente? “Orgánicamente, viéndolo sólo como que la parte emocional influye en su cerebro. No sé si eso pueda demostrarse”.

¿Estás a favor del control de la natalidad no natural? “Estoy de acuerdo. Lo que se trata es de evitar la reproducción en una etapa precoz, y esperar hasta que la pareja tenga estabilidad económica y los niños puedan desarrollarse adecuadamente. Si todo el mundo tuviera las posibilidades económicas y toda la sociedad tuviera el soporte adecuado, una cosa ideal, tal vez en ese caso sería absurdo evitar la reproducción. Estoy de acuerdo por un fin, que son los niños que van a nacer”.

¿Cuál es tu posición frente al aborto? “Estoy de acuerdo”.

Y, ¿en relación al suicidio médico asistido y la eutanasia? “También estoy de acuerdo. Si una persona tiene poco tiempo de vida y está sufriendo, y decide de manera autónoma terminar con su vida, se le puede dar esa opción”.

ENTREVISTA 10

Nombre: David

Fecha: 20 Octubre 2016

David es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 26 años de edad. Es natural de Lima.

David cree en Dios, la llamada Santísima Trinidad, desde que tiene uso de razón. Sus padres son católicos y sus tres hermanos también. Estudió en un colegio parroquial *Fe y Alegría*, aunque sus profesores eran laicos, siempre se hablaba en el colegio de temas religiosos. No se considera una persona religiosa, pues no va a misa. Sin embargo, cuando está en problemas busca a Dios.

¿Cómo haces, qué dices, para buscar a Dios? “Por ejemplo, el año pasado sentí una *nostalgia existencial*, allí le pedí internamente a Dios que me dé una señal de que existe y si me puede ayudar. Oh sorpresa, de un momento a otro, aunque no sé si fue una coincidencia, en el parque cerca de mi casa, empezaron unos jóvenes a tocar tambores y a hablar sobre la palabra de Dios”.

Y por ejemplo, en caso de exámenes en la universidad, ¿te diriges a Dios? “No tan profundo, simplemente le pido que me vaya bien, o algo así. Pero en los problemas fuertes de la vida cotidiana, allí sí”.

Entonces, ¿la mayoría de cosas las resuelves por ti mismo, por tu esfuerzo? “Sí, pero siempre le pido a Dios que me brinde sabiduría, para yo poder decidir, siempre me baso en Dios”.

¿Este Ser Supremo es el creador del Universo? “Sí”.

¿Este ser es omnipotente, es omnipresente? “Sí”.

Considerando este gran poder de Dios, ¿cómo te explicas la injusticia, la pobreza, los niños con cáncer, etc.? “Son las incoherencias que suceden en la vida diaria ¿por qué cosas malas le suceden a la gente buena? Claro... Incluso peor, suceden también violaciones...”

Exacto, y que a veces la cometen los mismos sacerdotes... (Silencio).

Pero primero hablemos de la injusticia, del mal, ¿por qué existen habiendo un Dios bueno, omnipotente, omnipresente, omnisciente? “Yo lo considero como una especie de pruebas para las personas”.

¿Pero para un niño que tiene seis meses o un año de edad? “No para él, sino para la familia. No podría tener una explicación clara para eso. Igual veo esa incoherencia”.

Si Dios quisiera que creyésemos en él, en lugar de estar como escondido, o mandar señales tipo cantos en el parque o el vuelo de un pajarito ¿no te parece que sería más fácil que él se mostrara?, ¿qué piensas de ello? “Debo confesar que trato de explicar esas incoherencias. No las logro entender. Existen otros seres además de Dios”.

¿Cómo son estos otros seres? ¿Son de materia? “Sí, creo que sí”.

¿Qué crees que pasa después de la muerte? ¿Crees que hay una vida después de muerte? “Sí creo que hay otra vida”.

¿Crees que existe el cielo, infierno y purgatorio? “Creo que existe algo bueno y algo malo. Cuando uno se muere hay otra vida, en la cual hay bueno y algo malo”.

¿Crees en el alma? “Un doctor, unos años atrás nos dijo que cuando uno muere pierde unos cuantos gramos, y ese es el peso del alma. No sé qué tan cierto sea esto”.

Pero al margen de eso, ¿qué es lo que tú crees? “Sí, existe el alma. Esa alma se va al lugar bueno o malo”.

¿Crees en la existencia de santos, ángeles o arcángeles? “La gente cree en eso según haya aparecido algún rostro, en la concepción de la misma persona, lo que el conjunto crea. No creo en eso”.

¿No crees en Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres? “Creo en una sola persona, que es Dios”.

Los católicos creen en todos los santos... “Como dije, no llevo el catolicismo tan completo. Esta parte del catolicismo no la acepto”.

¿Crees en los milagros? “No, yo creo que las cosas dependen de cada uno”.

Pero Jesús hizo milagros, por ejemplo resucitó los muertos, ¿crees en esos milagros? “Yo soy una persona muy incrédula, necesito ver para creer”.

Pero entonces, ¿no creerías ni en Dios? “No, en ese sentido sí”.

Entonces ¿no crees que Jesús resucitó a los muertos? “No creo en los milagros actuales. Sí creo en las cosas que están escritas, que son hechos que han sucedido”.

Pero yo también podría escribir algo... “Ahora los milagros se basan en hechos para que santifiquen a una persona, pero ¿quién ofrece esas pruebas? La gente ahora está más susceptible”.

¿Y en el pasado no sucedía eso? “Yo creo que las sociedades cambian...”

Pero en el pasado había más ignorancia y cualquier cosa era sagrada, ¿no te parece? “Bueno, eso no... No creo fervientemente en los milagros, que me vayan a suceder a mí”.

Pero los milagros de hace dos mil años, ¿esos sí los aceptas? “Sí, creo que sí”.

El alma de la que habíamos hablado, ¿es un alma eterna? “Yo creo que sí”.

En tu cuerpo ¿actualmente existe un alma? “Yo creo que el alma es una representación de lo que uno cree, es algo abstracto”.

Pero me acabas de decir que eso “abstracto” sale del cuerpo y es eterna, entonces no es tan abstracto, tiene una consistencia, un límite, una forma, para poder salir del cuerpo... “Quizá sea algo que nosotros como humanos no somos capaces aún de poder comprender”.

¿Cómo se conecta esa alma con tu cuerpo? “Se refiere ¿a una conexión física?”

De cualquier tipo, ¿cómo es esa conexión mientras estamos vivos? “Quizás sea a nivel cerebral, así como el pensamiento no lo podemos ver, pero lo «vemos» a través del lenguaje”.

La diferencia es que cuando uno tiene una lesión cerebral, ese pensamiento se afecta, pero ¿qué sucede con el alma? “Nunca he pensado en eso, no tengo una explicación para eso”.

¿Tus acciones en la vida definen para que tu alma se vaya al lugar bueno o al malo, o es que todo está determinado al nacer? “Sí, mis acciones definen ese futuro”.

Si en caso hayamos hecho acciones malas, ¿existe alguien en la Tierra que pueda borrar esas acciones malas? “Los sacerdotes que en teoría tienen la responsabilidad de expiar los pecados son personas normales. No les veo alguna autoridad en este sentido”.

Pero si te diriges a Cristo directamente ¿él te puede perdonar? Yo no sé si perdonará, yo sólo cumplo con decir lo que siento en ese momento. Ya dependerá de él si me perdona o no.

¿Qué te parece la Iglesia católica y los sacerdotes? “Los sacerdotes son muy contradictorios en lo que profesan. Supuestamente están en contra de la pobreza, sin embargo, se ve que viven en la opulencia. Incluso en los pueblos pequeños, los sacerdotes viven mejor, tienen hasta autos. Encima los últimos comportamientos que vemos...”

¿A cuáles te refieres? “A las violaciones de niños y el ocultamiento de esos hechos. También observo que la religión misma provoca eso, ya que promueven la castidad de los sacerdotes. Algo que va contra la naturaleza humana”.

¿Cómo crees que se originó la vida, fue un acto divino? “La Biblia dice que la creó Dios. Pero lo que yo creo, lo veo en los estudios de medicina, el funcionamiento del cuerpo humano, la perfección de los órganos, todo es demasiado complejo como para que Dios lo haya creado, si bien al inicio he dicho que Dios es omnipotente. Pienso que para estas cosas hay alguien más que pudo haber creado la vida”.

Como qué, ¿cómo los extraterrestres? “Sí, aunque yo no soy tan ferviente de creer en OVNIS”.

¿Crees en la evolución de la vida, o en la creación según la Biblia, o crees en una tercera opción? “Yo creo en seres que han venido de otras dimensiones, que no conocemos, han creado la concepción que existe un Dios”.

Bajo esa concepción, ¿cómo surge la vida? “La teoría evolutiva se ha basado en los marcadores. Yo no creo que esos marcadores, como el carbono-14, den resultados tan precisos de tiempo, yo no estoy seguro de eso. Por una parte creo en la teoría evolutiva, pero observo que tiene algunos huecos. Como estudiante de medicina, me iría más por una concepción científica, que es la más lógica”.

¿En qué instante, en esa teoría, ingresan los extraterrestres? “Creo que ellos han sido los que han creado un dios, han puesto todo lo que sucede en el contexto de la Tierra, por ejemplo, la evolución. Todo ello para ver cómo nosotros nos comportamos”.

Es decir, ¿somos parte de un teatro? “Algunas veces he creído eso”.

Entonces, ¿los extraterrestres han creado la vida? “Sí, también he creído eso”.

¿Y quién creó a esos extraterrestres? “Me hice esa pregunta, pero no sé”.

Es decir ¿quién está detrás de todo? “No tengo idea”.

¿Crees que las ideas religiosas tienen aspectos positivos o negativos para la humanidad? “Todo lo que es en exceso es malo o peligroso. Pero, pienso que la religión sí ayuda”.

Por ejemplo ¿en qué? “Por ejemplo, salió un artículo con respecto a eso. En pacientes con depresión severa, se hizo un seguimiento y se vio quienes tenían más espiritualidad y religiosidad tenían menor riesgo de suicidio que los que tenían menor religiosidad. Así se comprueba científicamente”.

¿No será que el hecho de pertenecer a una religión haga que formes parte de un grupo, y que más bien sea la mayor interacción humana la que influya en el menor riesgo y no sea la religión en sí? “Claro es un tema muy complejo, que tiene muchos aspectos, en las cuales existen muchas formas que el paciente se pueda mejorar, la misma interacción con las personas”.

¿Encuentras también algunas cosas negativas? “Un aspecto negativo es la existencia de sectas. Otro aspecto es la existencia de personas que son muy creyentes se llevan fielmente de la Biblia, y siguen literalmente todo lo que está escrito, es decir, los fundamentalistas”.

¿Por qué crees que a la gente le interese que su entorno cercano crea igual que ellos, que los padres, por ejemplo, se preocupen de que sus hijos tengan las mismas ideas religiosas? “Porque se rigen de las normas que ellos propugnan. La concepción católica tiene que ver con la unión de la familia”.

Pero en otras religiones también hay unión familiar... “Una razón podría ser que si algún hijo profesa otra religión, se le ve muy diferente y observan ciertas cosas que no son buenas”.

¿Vas a misa? “Desde que acabé el colegio no”.

¿Crees que es necesaria la confesión frente a un sacerdote, para poder “limpiar” los pecados? “Puede ser necesario para la tranquilidad momentánea de una persona, para que se sienta tranquilo que alguien ha intermediado en ella. Una especie de apoyo psicológico”.

¿Pero qué es lo que tú crees? “No creo en la confesión”.

¿Crees en la transustanciación de la hostia y del vino? “No, yo creo que es algo simbólico”.

¿Crees que las oraciones ayudan a la curación de los pacientes? “Existen casos que mencionan de pacientes que han estado al borde de la muerte, con tantas oraciones, se arrodillan, rezan el rosario, y al día siguiente el paciente está fuera de peligro”.

¿Pero qué es lo que tú crees? “No creo que ayude. Si ayudaría sería para la propia persona”.

¿Crees que tus creencias te ayudan en tu práctica profesional? “No, no creo que me ayude”.

¿Qué piensas sobre la anticoncepción no natural? “Sí, estoy a favor”.

Las autoridades religiosas están en contra... “Sí, pero es porque no tienen hijos”.

¿Qué piensas del aborto? “Dependiendo del caso. Estoy a favor en caso de violaciones”.

¿En caso tenga el feto alguna enfermedad como anencefalia? “Allí no estoy de acuerdo”.

Pero ese niño va a nacer y vivir sólo un par de horas... “Hubo un caso que parecía un niño con anencefalia, nació y actualmente tiene dos años”.

¿En caso de una adolescente con un embarazo no deseado? “No estoy de acuerdo. Debería estar prohibido”.

¿Por qué? “Porque no puede ser tan fácil. Aquí en el Perú no estamos preparados para eso”.

No me refiero a la población del Perú ¿la pregunta es para ti, qué es lo que tú piensas? “No tengo una respuesta clara, pero no estoy a favor”.

¿Qué piensas del suicidio médico asistido o la eutanasia? “En casos extremos como cáncer avanzado, sí estoy de acuerdo”.

¿Quieres aclarar algo más? “Me he dado cuenta que al inicio dije que creía en Dios, pero en el camino introduje a los extraterrestres. En ese sentido tengo claro que Dios existe, recurro a él cuando estoy en

problemas. Pero la explicación de nuestro origen es algo más complejo que no sólo atañe sólo a un Dios y allí ingresan los extraterrestres”.

¿Cómo te imaginas a estos extraterrestres? ¿Vienen en naves, que tipo de tecnología poseen? “La tecnología es avanzada, no podría decir cómo son porque no los he visto. La forma del rostro es con ojos grandes y boca pequeña. Esto tiene que ver con una explicación que dieron algunos científicos de cómo sería el hombre en el futuro, que con la evolución, cambiaría nuestra alimentación, nuestra manera de ver (la visión)”.

¿Cómo te explicas que estos seres tan avanzados y con tanta tecnología no se muestren, por qué se esconden, por qué sólo algunos los pueden ver? Por ejemplo, podrían salir en la televisión en transmisión via satélite, y todo el mundo sabría de ellos en un solo minuto ¿no crees? “Quizás, no se escondan, sino que no tenemos aún la capacidad como humanos de poder identificarlos o reconocerlos”.

¿Sólo algunos tienen esa capacidad? “No es que tengan una capacidad distinta, las personas que dicen haber visto OVNIS ha sido por el azar del destino, han estado en el preciso lugar a la hora precisa”.

Pero ¿por qué sólo se muestran un solo segundo y desaparecen? “No tendría una explicación para eso”.

¿Cuál es nuestra situación con respecto a ellos? ¿Somos una especie de conejillo de indias? “He pensado eso, creo que nos observan, evalúan nuestro comportamiento y nos estudian”.

ENTREVISTA 11

Nombre: Matías

Fecha: 23 de octubre 2016

Matías es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 22 años de edad. Es natural de Lima.

Matías profesa la religión católica. Refiere que propiamente empezó a creer a los doce años. Estudió secundaria en el colegio laico *Bertolt Brecht*, donde en el curso de religión se desarrollaba todas las religiones, haciendo una visión crítica de cada una de ellas, incluyendo el catolicismo. Refiere que su madre es muy religiosa, va a misa cada dos días.

Matías cree en la existencia de un ser supremo que está ubicado por fuera del Universo.

¿Dios te brinda algún tipo de apoyo? ¿Cómo es tu relación con ese ser? “Cuando empecé a creer como a los doce años, en época escolar, tuve una visión que Dios no interviene en las cosas del mundo. Creo en Dios, pero no me siento cercano a la Iglesia, ni tengo tanto interés por el papado”.

Entonces, ¿tampoco rezas? “No, ya no rezo, me he desligado”.

¿Cómo te autodefines? ¿Crees ser una persona religiosa? “No me considero muy religioso. Pero mi madre me inculcó la religión, por eso es que no me he desligado totalmente del cristianismo, sino que la he ido dejando poco a poco”.

¿Este Dios es omnipotente, omnisciente, omnipresente? “Es un Dios perfecto y omnipresente. Pero no tiene gobierno sobre nosotros, porque según el cristianismo existe el libre albedrío. Por eso nos deja por nuestro lado”.

¿Cómo es el caso de los niños? “Todos nacemos con libre albedrío”.

¿Y los animales? “Ellos no tienen razón, y Dios no interviene”.

¿Cómo explicas la injusticia, el mal? “Eso es responsabilidad del hombre, Dios no tiene nada que ver en eso”.

¿Cuál es la posición de Cristo en tu esquema? “Antes pensaba que Cristo era el hijo único de Dios. Pero a medida que fue avanzando el tiempo ya no lo tomo así. Ahora lo veo como una persona más, como Gandhi, un Fidel Castro. Alguien que tuvo un impacto en la historia, que marcó un antes y un después”.

¿Entonces, Jesús no es Dios? “No”.

¿Tampoco crees en la virgen María y el Espíritu Santo? “Tampoco, ni tampoco en los santos”.

Entonces, ¿no crees en la Santísima Trinidad? “No, creo en un Dios único”.

Entonces, ¿por qué te catalogas católico? “Si pues... Lo que pasa es que he ido cambiando poco a poco. Pero tampoco creo que sea ateo, porque los ateos no creen en nada”.

¿Crees en los milagros? “Tampoco. Creo que todos los hechos tienen lógica”.

¿Cuál es el papel de Biblia? “Es como un libro de literatura”.

¿Crees en el alma? “Eso sí. De eso no me he desligado. Creo que el ser humano cuando muere deja todo lo físico, pero como su cerebro ha trabajado todos los días de su vida -como cuando uno apaga la computadora que se queda cargada por un tiempo-, igualmente creo que el cerebro ha producido algo más que materia, una asociación especial de materia, cuando morimos eso queda”.

¿Queda flotando, sin un apoyo de la materia? “Sí, es algo especial de la materia”.

¿Pero sería un tipo de energía que la ciencia aún no ha descubierto? “Sí, sería algo así”.

¿Esa energía tiene alguna forma? “Yo tengo también el concepto de que la materia no se destruye sólo se transforma, pero el alma como que tarda un tiempo en reintegrarse al medio. Sigue allí por un tiempo. Eso explicaría el hecho que los muertos a veces se aparecen a las personas, o que tratan de comunicarse, buscan dejar algún mensaje”.

¿Y a dónde se va esa alma después de la muerte? “Esa alma se reintegra al Universo mismo”.

¿Y el alma, la forma el cerebro? “Sí”

¿Y los animales, tienen alma? “No, porque el cerebro humano es más desarrollado”.

Pero, ¿crees en la evolución del hombre? “Sí”.

Entonces, ¿en qué momento se considera ser humano, porque esa evolución además de prolongada ha sido muy lenta, en millones de años? “Se va formando con la socialización”.

Los primates superiores también son sociales, gorilas, chimpancés, viven en sociedad... ¿en qué momento aparece el alma? “En la medida en que van entablando las relaciones sociales, con otras personas. Van haciendo un tipo de vida diferente a los animales, no sólo comer y reproducirse. Así se desarrolla el cerebro, como una función más, a medida que el hombre va desarrollando, es lo que sería el alma”.

¿Y cuál es la acción o función que tiene el alma cuando estamos vivos? “Está impregnada en la corteza cerebral, es parte del sistema nervioso central, está incluida en el proceso de la personalidad. Cuando

morimos, también el sistema nervioso muere, pero lo que queda después de la muerte, por un breve periodo de tiempo, es el alma. Luego de este tiempo se va a integrar al Universo”.

Entonces, ¿no existe un sistema de salvación o castigo del alma, como el cielo y el infierno? “No”.

¿Por qué piensas que a la gente le preocupe que los que les rodean crean igual que ellos? “He visto en la rotación de psiquiatría, aquellas personas religiosas principalmente católicas, bordeando los 50 años, cuando han tenido algún problema en su vida, algo determinante, que los ha llevado a algo en qué tener fe, tienen que creer en algo para seguir viviendo”.

¿Cómo un bastón? “Sí, como un bastón”.

Pero mi pregunta va por el lado de ¿por qué, por ejemplo, a una pareja de padres católicos les preocupa que sus hijos también sean católicos? “Pienso que es una manifestación cultural, pero queda como interrogante”.

¿Crees que la religión tenga aspectos positivos y negativos? “Existen cosas positivas que aporta en la vida de las personas. Por ejemplo los pacientes de psiquiatría, que encuentran en la religión un bastón que le da un poco de aire para seguir buscando objetivos en la vida, evita que se derrumben, les da un soporte. Esto también sucede en toda la población. Por ejemplo mi mamá tuvo un problema coronario, antes no era muy creyente, pero después necesitó aferrarse a algo y allí encontró al cristianismo”.

¿Y los aspectos negativos? “No sería propiamente la religión, sino el sistema de donde proviene, la estructura. La religión intenta distraernos, que sigamos sólo una línea, que es la que ellos escogen”.

¿Por ejemplo? “En el caso del aborto. Todos los creyentes católicos deben seguir la línea de la jerarquía, que es oponerse al aborto. No permiten el libre albedrío que deberíamos tener. Una dominación cultural”.

¿Qué piensas de los sacerdotes? “Son una especie de psicólogos. A mí no me parece que deban estar en monasterios, separados, aislados, se les ha suprimido su labor social. Pienso que deberían ser como cualquier sujeto normal. Tienen un efecto sobre algunas personas y también son un bastón para otros”.

¿Y el celibato? “Creo que es demasiado. Se les suprime mucho sus funciones biológicas”.

¿Crees en los pecados? “No, porque los pecados están relacionados con irse al infierno, y eso no existe. Creo mayormente en la moral. Cada persona conforme va viviendo, va desarrollando una moral que lo va a guiar a actos éticos”.

¿Qué piensas de la misa y de la conversión de la hostia en cuerpo de Cristo? “No creo en ello. Pienso que son costumbres y tradiciones de los cristianos”.

¿Cuál es el efecto de las oraciones en la evolución de la enfermedad? “Si al paciente le va a favorecer, estaría bien que lo haga, pero no se le puede obligar a hacerlo. El efecto a la larga es como un placebo”.

¿Qué piensas de la anticoncepción no natural? “Estoy a favor, porque si no existieran niños a montones, padres y madres adolescentes que no tienen información de cómo tratar a un hijo y eso va influir mucho no sólo a nivel familiar sino también a nivel social, ya que la educación no va a ser la adecuada. Eso lo observamos actualmente, aumenta el número de padres jóvenes, abandono de hijos, no los educan, no los forman, y así aparecen los delincuentes”.

¿Qué piensas cuando escuchas en la radio u observas en la televisión que la Iglesia se opone al control de la natalidad? “Es una creencia ciega, estoy en contra de esa posición”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Depende que tipo de aborto. Estoy de acuerdo en casos de violaciones, cuando está en peligro la salud de la madre”.

¿Pero qué sucede en caso de una joven con un mes de embarazo no deseado? “Tengo posiciones encontradas, tendría que pensarlo un poco más”.

¿Qué piensas del suicidio médico asistido y la eutanasia? “Si hubiera mucho dolor, estoy a favor”.

¿Algo más que aclarar? “Me he quedado pensado sobre el aborto...”

ENTREVISTA 12**Nombre: Lorena****Fecha: 23 de octubre 2015**

Lorena es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 21 años de edad. Es natural de Lima.

Lorena refiere ser católica desde que tiene uso de razón. Ambos padres y su único hermano también son católicos. Estudió en un colegio privado en San Juan de Lurigancho.

Cree en un ser sobrenatural que está en todas partes y en nuestro pensamiento. No se considera una persona muy religiosa porque no cumple todas las normas que manda la Iglesia, ya que por ejemplo no va a misa ni reza todas las noches. Pero sí tiene presente a Dios y le da gracias por todas las cosas buenas y malas que le suceden.

¿También le agradeces por las cosas malas? “Yo pienso que si suceden cosas malas deben ser por algo. No voy a maldecir quejándome que todo es por culpa de Dios”.

¿El Dios en el que crees ha creado el mundo? “En la Biblia está escrito que Dios ha creado el Universo. Yo creo que Dios ha sido un tipo de fuerza que dio origen al Universo, y de allí la propia naturaleza, la propia materia, ha continuado la evolución”.

Luego de la creación, ¿Dios ha seguido interviniendo, o no? “Yo creo que ha intervenido en ciertos momentos, sobre todo en la evolución. Pero en otros periodos ha dejado que todo transcurra”.

¿Si tú crees que Dios no interviene, entonces por qué le agradeces las cosas buenas que te suceden? “No me refiero que esté interviniendo, sino que se comporta como un espectador que está observando todo”.

Por eso, no tendrías por qué agradecer... “Bueno sí..., tiene razón”.

¿Te consideras una persona espiritual? “Sí, creo que sí”.

Por ejemplo ¿rezas? “Sí, no lo haré muy seguido, pero sí rezo”.

¿Cuál es el sentido de tus oraciones? “La verdad es que ahora que me lo pregunta y pienso, creo que ha sido por costumbre. Me enseñaron a rezar desde niña. A veces también me pongo a pensar y reflexionar en las cosas que voy a hacer al día siguiente. Aunque pueda parecer contradictorio que le pueda pedir cosas a Dios, pero yo sé que las cosas van a suceder no sólo por el hecho que yo se las pida, sino también tengo yo que hacer algo. Le pido que me vaya bien en un examen, pero también sé que los conocimientos no van a aparecer mágicamente en mi cerebro. Por eso estudio”.

Y entonces, al día siguiente cuando sales bien en el examen, ¿qué crees que sucedió?, ¿fue porque estudiaste o fue porque te ayudaron? “Uno porque estudié y dos quizás Dios evitó que me pregunten cosas que no sabía...”

Entonces Dios sí interviene, ¿o no? “Diría entonces que sí interviene en nuestras vidas”.

Y si él interviene, ¿por qué crees que hay tanto mal en el mundo, tanto niño sufriendo enfermedades incurables, o que quedan huérfanos? ¿Por qué Dios permite estas situaciones? “Pienso que siempre deben existir ambas cosas, no puede ser todo bueno ni tampoco todo malo. Siempre debe existir un equilibrio. Quizás ahora en el mundo no existe ese equilibrio y haya más cosas malas”.

Pero, ¿qué de bueno tiene que existan cosas malas? “Así apreciamos lo que es bueno, sino no nos daríamos cuenta qué es lo bueno”.

Pero entonces, ¿por qué hay más cosas malas que buenas? “Creo que más es por culpa del mismo hombre. Hay situaciones que escapan de nuestras propias capacidades, como nacer en un medio donde no tienes las adecuadas oportunidades”.

¿Cómo explicas eso? “No sabría cómo explicarlo”.

¿Cómo crees que se originó la vida en la Tierra? “Yo creo en la teoría del Big Bang, la teoría de los primeros elementos del origen de nuestro planeta, y creo en la teoría de la evolución. La vida apareció en la Tierra en base a la formación de los primeros aminoácidos, las primeras proteínas y así sucesivamente”.

Entonces la vida es la evolución de la materia. La materia inorgánica dio origen a la materia orgánica, luego surgió la vida, y posteriormente la evolución dio origen a hombre, ¿no es así? “Sí, de acuerdo”.

¿Y cómo se formó el Universo? “Eso es algo que me he puesto a pensar, si el Universo existió siempre o si tuvo un inicio. Si tuvo un inicio pudo haber sido el Big Bang, pero ¿qué había antes del Big Bang?”

Quiere decir, que tú aceptas que el universo se formó en el Big Bang... “Sí”.

Entonces, ¿dónde está Dios en este esquema? “Mm, no sabría cómo introducir a Dios en esto... De repente en esa época Dios no existía, porque tampoco existía el hombre. Parece algo extraño, pero a veces pienso que Dios es una creación del hombre, pues nosotros necesitamos a veces creer en algo. El hecho que nosotros queramos que algo exista, hace que eso exista. Así, luego le damos explicación a todas las cosas”.

No eres la primera persona a quién se le ha ocurrido esta idea, lo ha dicho mucha gente hace muchas décadas... “Claro, y a veces uno pensándolo llega también a la misma conclusión”.

¿Por qué crees que los padres les interesen que sus hijos crean en sus mismos dioses? ¿Cómo una especie de presión mental o ansiedad? “Sí, es cierto, a uno lo bautizan sin siquiera preguntarle. Creo que es algo

que viene de muchos años. Los padres de nuestros padres también inculcaron a sus hijos a creer en sus mismos dioses. Probablemente desde que se formaron las religiones, cada religión empezó a querer tener más adeptos y esto generó una especie de bola de nieve. Ese pensamiento termina uno heredándolo”.

Pero, ¿por qué la gente no se da cuenta de eso? “Yo creo que no. No recuerdo haber escuchado a personas que se pongan a pensar de por qué hago yo tal cosa, o pienso de esta manera. Por ejemplo, yo veo en mi familia cuando tocan a mi puerta los testigos de Jehová, ellos dicen que no deberían ni abrirle. Mi abuelito es muy radical, a veces cuando tocan a la puerta él está trabajando, les habla feo y prácticamente los bota”.

¿Crees en el alma? “Sí, creo que tenemos alma. Vendría a ser nuestra parte psíquica. El alma es nuestro propio pensamiento. Es algo que no vemos, pero que sabemos que estamos pensando, que somos nosotros mismos”.

Lo que has mencionado es parte de la función cerebral que tú bien conoces, pero cuando uno habla del alma se refiere a eso mismo pero desconectado de la materia, con autonomía... “Algo así yo no creo que exista. Mi noción del alma es nuestro mundo psíquico, nuestra conciencia”.

¿Qué sucede con el alma cuando uno muere? “Creo que allí queda”.

Después de la muerte, ¿puede salir el alma del cuerpo hacia algún otro lugar? “No, no creo”.

¿Crees en el cielo y en el infierno? “A pesar que la religión diga que existe el cielo y el infierno, yo creo que cuando uno muere allí termina todo. En esa parte no estoy de acuerdo”.

¿Crees en los santos, ángeles y arcángeles? “Para mí no existen. Yo solo me quedo con la idea de que Dios existe”.

¿Cuál es el papel de Cristo en tu concepción de Dios? ¿Es hijo de Dios? “No sé si Jesús haya sido hijo de Dios o no. Lo importante es aquello que vino a ofrecer a las personas como hombre”.

Claro, como Marx, como Gandhi... “Sí, pero Jesús es el que tuvo mayor influencia”.

Pero eso quiere decir que Jesús no ha sido Dios... “No, yo no creo que haya sido Dios”.

Este sentimiento que tienes de Dios, ¿crees que te ayuda en tu vida? “Es una sensación. Yo siento a veces como que me faltara algo. Solo por el hecho de pensar que Dios está allí me hace sentir un poco mejor”.

¿Te sientes como acompañada? “Sí, aunque obviamente sé que yo tengo que hacer mi propio esfuerzo”.

¿Crees que la religión tiene cosas buenas y/o cosas malas? “Yo creo que tiene ambas cosas, buenas y malas. Primero las buenas, los grupos religiosos dan apoyo a las personas que necesitan, siempre se reúnen, la sensación de creer en algo, de tener fe, les da esperanza, les brinda un sentimiento más positivo,

así sobrellevan mejor los problemas que tienen, como un apoyo. Como aspecto negativo, observo que la Iglesia católica tiene intereses políticos, los que están arriba consiguen beneficios, a lo largo de la historia han cometido muchos abusos, se han aprovechado de la fe de las personas. La religión ha sido utilizada como un instrumento de dominación”.

¿Vas a misa? “A veces, cuando hay misa de salud por el cumpleaños de algún familiar”.

¿Cuál es la función de la misa? ¿Allí te comunicas con Dios? “Yo creo que no es necesario ir a la Iglesia para comunicarse con Dios”.

Si tus familiares no te invitaran a alguna misa, ¿irías de manera voluntaria? “No, no iría. Para mí es suficiente rezar en mi casa”.

¿Qué piensas de los sacerdotes? “Me parece bonito que tengan esa vocación de ayuda. Lo que no me parece, y no sé en qué momento de la historia se dijo, que los curas no deben tener pareja, que deben ser castos”.

¿Tú crees que los que ingresan a ser sacerdotes tienen vocación de ayuda? Si tenemos en cuenta el Examen de Admisión, los exámenes de pregrado, las guardias hospitalarias, el año de SERUM, la Residencia, etc... ¿No te parece que los médicos tienen incluso una mayor vocación de ayuda que los sacerdotes? “Hay sacerdotes que hacen misiones, que salen al campo, a la sierra, a la selva”.

Pero van a conquistar almas, a evangelizar, fue lo que hicieron los Jesuitas y Dominicos en la época de la colonia... “Sí, pero creo que sus métodos ahora han cambiado”.

¿Consideras a los sacerdotes representantes de Dios en la Tierra? “Ellos son los líderes de la comunidad religiosa. No creo que representen de Dios en la Tierra, pero son los más informados, son los especialistas en materia religiosa, son como un consejero. Los sacerdotes estudian teología, están varios años en el seminario. A veces también ellos imparten consejos a la gente”.

¿Qué piensas de la transustanciación? “Tengo mis dudas. Un profesor me contó, no sé si será verdad, que una persona no creyente partió la hostia, la pisó y luego salió sangre. A mí me pareció eso algo dudoso. Yo lo veo más por el lado simbólico, una representación de la Última Cena”.

¿Crees que las oraciones alteran el resultado del tratamiento médico? “Me parece que las oraciones pueden ayudar. Si el paciente reza está poniendo más fe, más esperanza, que realmente se va a curar. Tiene un sentimiento positivo de que las cosas van a salir bien”.

Eso es algo psicológico, pero yo me refiero que si alguna fuerza sobrenatural va actuar sobre la enfermedad gracias a las oraciones, ¿tú que piensas de eso? “No existe un efecto sobrenatural. El paciente va a mejorar por efecto del tratamiento asociado a la sensación psicológica positiva de sus oraciones, como un placebo”.

¿Qué piensas de la anticoncepción no natural? “Estoy de acuerdo. Hay tantas personas que tienen muchos hijos y no pueden mantenerlos a todos. Gracias a la anticoncepción pueden planificar la cantidad de hijos que pueden mantener”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Depende de la situación. Por ejemplo, una adolescente que tiene relaciones sexuales con su pareja, sale en estado y decide abortar, me parece que no está aceptando la responsabilidad de sus actos, no me parece correcto que se dé el aborto. Por otro lado, si una mujer está embarazada y el producto genera un peligro para la madre, allí sí estoy de acuerdo con el aborto”.

¿Por qué la sociedad tendría que quitarle el derecho a la mujer de decidir abortar o no abortar? “La mujer tiene derecho a decidir sobre su cuerpo, pero el producto es ya una nueva vida, es otro ser humano, ella no tiene derecho a actuar sobre otro ser humano”.

Entonces llegamos a este punto, ¿a qué se llama ser humano? “Buena pregunta... No recuerdo exactamente en qué charla escuche, pero se hablaba de dar derecho al nuevo ser desde el momento en que se formaba el sistema nervioso”.

Exacto, se trata de la placa neural que dará origen al sistema nervioso central. Eso sucede entre la tercera y cuarta semana... “Y a partir de ese momento ya es un nuevo ser con ciertos derechos”.

Muy bien, ¿y estás de acuerdo con el suicidio médico asistido y la eutanasia? “Sí estoy de acuerdo. No creo que a nadie le gustaría pasar sus últimos días de vida sufriendo tanto, a pesar que le pueden administrar diversos medicamentos para el dolor, asistirlo con sondas, vías, respiradores. No me parece ético. Si el paciente lo pide o ha comunicado su voluntad, o la familia acepta, que se dé fin a su propia vida, no veo problema, estoy de acuerdo”.

ENTREVISTA 13

Nombre: Ernesto

Fecha: 23 de Octubre 2015

Ernesto es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 25 años de edad. Es natural de Piura.

Refiere que para su familia la religión es muy importante. Su madre es católica va a misa permanentemente. Su padre pertenece a la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (mormones).

¿Qué es la religión para ti? ¿Te consideras una persona religiosa? “La religión es una interpretación humana sociocultural de la espiritualidad, bajo ese concepto no soy religioso. Pero sí me considero una persona espiritual, algo así como místico”.

¿Te consideras católico? “Por el aspecto sociocultural, mi familia es católica. Por herencia soy católico”.

¿Crees en la existencia de un ser sobrenatural? “Sí”.

¿Cómo es este ser sobrenatural? ¿Cómo lo podrías describir? “Yo lo podría describir como un ser con una inteligencia superior, que forma parte del mismo Universo. Es un ser que se comunica con las mismas leyes físicas”.

¿Este ser sobrenatural creó el Universo? “Sí”.

Pero si creó el Universo, ¿cómo es que está dentro del Universo? “Forma parte del Universo, pero el Universo tiene un origen. En el momento que se formó el Universo, él fue el impulsor de que este Universo se creara”.

¿Qué diferencia hay entre ser impulsor del Universo y ser creador del Universo? “Ninguna, es lo mismo”.

¿Dios está fuera o está dentro del Universo? “Forma parte del Universo”.

¿Es un ser omnipotente, omnipresente, omnisciente? “Claro”.

¿Cómo explicas que exista el mal en el mundo con un ser de tanto poder? “Yo creo que el humano es un poco egoísta, cree que todo ha sido hecho para él. El ser supremo no se centra solamente en nosotros, la humanidad forma parte de algo inmenso. El bien y el mal se diferencian porque uno es lo contrario del otro, el que no hace el bien, está haciendo el mal. Este ser sobrenatural nos deja un libre albedrío, nosotros decidimos en actuar bien o actuar mal”.

¿Lo que me quieres decir es que el mal es por culpa del hombre? “En cierta manera, cada uno se labra su propio destino”.

¿Cómo te explicas el mal, el dolor, la infelicidad, que sufren los niños? “Ese ser supremo participa de algunas leyes naturales pero nos deja a nuestro libre albedrío”.

¿Qué crees que sucede después de la muerte? “Volvemos a ser materia del mundo”.

Entonces, ¿no existe el alma? “Bajo mi concepto, no”.

¿Crees en el cielo, en el infierno, o el purgatorio? “No”.

¿Crees en los ángeles, o santos? “No. Hay personas que son buenas y caritativas que sirven de ejemplo para otros. Pero que tengan poderes sobrenaturales, no”.

¿Crees que este Dios todopoderoso tuvo un hijo y que lo envió a la Tierra? “No. Para mí Jesús, si es que verdaderamente existió, fue un personaje histórico. Tuvo una vida ejemplar, ayudaba a las personas a creer en algo, motivándolas a ser mejores. Bajo esa óptica la religión sirve como un apoyo para poder socializar, establecer ciertas normas para que el mundo sea mejor”.

¿Bajo esta óptica, Jesús no es un ser sobrenatural? “No”.

Tampoco su madre María... “No”.

¿Qué piensas de la Biblia? “Fue un texto escrito por humanos. El concepto fue inspirado en Dios, pero fue acomodado de acuerdo a lo que pensaban los humanos”.

¿La Biblia es un libro sagrado? “No”.

¿Cómo crees que se originó la vida? “Por evolución de la materia”.

¿De allí vino el hombre? “Sí”.

¿Cómo se originó el Universo? “Hasta donde la evidencia científica ha llegado, creo que se ha originado según la teoría del Big Bang, de una primera explosión”.

¿Y dónde está Dios en este sistema? “Es el motor impulsor de la gran explosión, es el hacedor del Big Bang. De allí todo se fue desarrollando de acuerdo a las leyes de la física”.

¿Acudes a misa? “Infrecuentemente”.

¿Vas de forma voluntaria? “Voy porque tengo algún compromiso. No voy de forma voluntaria, como sí va mi madre”.

¿Rezas? “No frecuentemente, casi nunca. A veces elevo mis ojos al cielo, como comunicándome con ese ser sobrenatural”.

¿Le pides cosas? “No le pido, más bien le agradezco las pocas cosas que me ha dado”.

Si le agradeces es porque algo te ha dado, ¿pero tú dices que Dios no interviene? “Buen punto... Mm... Digamos que lo hago solamente por agradecer”.

¿Cuál es el papel de los sacerdotes? “Los sacerdotes son como cualquier ser humano, no tienen ningún poder sobrenatural. Cumplen una función religiosa de guiar al pueblo católico”.

Pero ellos dicen que son los representantes de Dios en la Tierra... “Eso es completamente falso”.

Entonces, ¿tampoco pueden perdonar los pecados? “No”.

¿Crees en los pecados? “Tampoco”.

¿Sabes lo que es la transustanciación? “No”.

Es la conversión de la hostia en cuerpo de Cristo y del vino en sangre, ¿crees en eso? “No. La hostia antes y después de la consagración es lo mismo”.

¿Crees que las oraciones influyen en el tratamiento de las enfermedades? “Si la persona cree que le ayuda, yo le alentaría”.

Pero la persona cree que es Dios quien la ayuda... “Si él cree en eso, yo respetaría su creencia”.

¿Pero la pregunta se refiere a que si tú crees sobre el efecto de las oraciones? “Yo creo que cumple una función de placebo, una ayuda psicológica”.

¿Qué piensas sobre la anticoncepción no natural? “Estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Estoy en desacuerdo, porque considero que la vida del neonato es más importante que la libertad de la madre”.

¿Desde qué momento se considera que ese nuevo ser tiene derechos? “Es un tema de debate. Se ha intentado justificar el aborto porque una célula no es un ser humano, pero el punto es desde que momento estas células se convierten en una vida nueva”.

¿Y en el caso de una chica que ha sido violada? “Yo creo que pudo haberse prevenido”.

¿La violación? ¿Cómo se puede prevenir eso? “El mismo Estado debió haber generado una sociedad donde no existan violaciones”.

Pero estamos en el Perú, imagínate que le suceda eso, nadie lo desea, a un familiar tuyo... “Yo le recomendaría que no aborte, que más bien busque ayuda profesional, o alguna institución del Estado para que ese niño (en caso no lo quiera tener) y lo brinde en adopción”.

En relación al suicidio médico asistido y a la eutanasia, ¿estás de acuerdo? “Bajo ciertos criterios, estoy de acuerdo. En los casos de pacientes terminales donde la calidad de vida es pésima”.

Tienes algo que agregar o aclarar... “Sí, hacer el comentario que nunca me habían hecho preguntas sobre estos aspectos, este tipo de interrogantes me han hecho pensar... ja ja.”

ENTREVISTA 14**Nombre: Rigoberto****Fecha: 17 de Noviembre 2015**

Rigoberto es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 22 años de edad. Es natural de Lima.

Rigoberto no es bautizado en ninguna religión. Su padre es católico y su madre adventista. Desde pequeño ellos le inculcaron la existencia de un ser supremo, al cual él se dirige cuando necesita fuerza.

¿Cómo puedes definir al ser supremo en el cual crees? “Inicialmente mi concepción era la del Dios bíblico, omnipotente, un ente personificado con voz y decisión. Conforme han pasado los años mi concepción ha variado, ahora pienso que Dios es algo más energético, no como algo personificado, aunque tiene conciencia y puede ordenar”.

¿Cómo es? ¿Cómo un espíritu? “Podría decirse. Es como un intermedio entre energía y un ser personificado. Nunca he elucubrado tanto como para llegar a una conclusión que me satisfaga”.

¿Ese Dios está fuera o dentro del Universo? “Es algo complicado de decir. Es un ser que está en todas partes, no tiene límites... Es difícil... Es como una energía con conciencia propia que puede intervenir en este Universo y puede manifestarse... No he analizado con profundidad como para decir si está o no dentro del universo”.

¿Este Dios es creador? ¿Ha creado el Universo? “Ahora que me está preguntado todo esto, tengo las ideas que me han dicho...”

¿Se trata de saber lo que tú piensas? “Dios interviene en los procesos de creación, y en procesos antagónicos, como de destrucción”.

Simplificando, en relación al Universo, hay dos posiciones, que el universo es eterno o que ha sido creado
¿Cuál es la que tú crees? “Que es un continuo. Es decir, que el universo es creado y después de un tiempo colapsa y luego se vuelve a crear”.

¿Allí interviene Dios? “La verdad no se... En cierta forma debe dirigirlo, nunca he pensado si verdaderamente tiene control completo de todas estas actividades”.

¿No dices que está en todo lugar? “Se manifiesta, interviene. No he analizado si realmente tiene el control”.

Entonces, ¿por qué rezas? “Allí está el problema. En esos momentos sé que yo entro en contradicción”.

Mejor dicho, te das cuenta que tus acciones se contradicen... “Sí. Porque al rezar le estoy hablando a alguien que tiene el potencial de poder entenderme y por ende tiene poder de cambiar las cosas. Por otro lado, se me hace difícil hacer compatible cuando rezo con lo que observo, con lo que mi experiencia de vida me muestra, donde hay otras leyes que rigen el comportamiento de la naturaleza”.

Entonces, ¿ahora estás en el limbo? “Sí, hasta cierto punto es una posición cómoda porque no tomo decisión ni para uno ni para otro, la verdad no he tenido tiempo para reflexionar yo solo”.

¿Cómo explicas la existencia del mal en el mundo, existiendo un ser creador con tanto poder? “Al comienzo comenté que tenía una concepción inicial, si hablara desde esa vertiente diría que el mal es la ausencia del bien. Pero eso no me satisface”.

¿Pero ese mal también afecta a los niños que no tienen ninguna culpa? “En cierto modo es algo azaroso, que se contradice con el término de orden y control. La distribución de las enfermedades tienden a seguir un orden... pero ¿cómo explicar que los niños sufran cosas malas?... Una persona vive en un medio, donde tiene libre albedrío, puede elegir actuar bien o mal, y eso no sólo afecta a la persona sino a su entorno cercano”.

Pero allí no interviene el ser supremo... “Y también el contraargumento de que el ser supremo da libre albedrío a toda su creación para que elijan el bien o el mal”.

Eso es para aquel que puede elegir, pero el niño no puede elegir... “Exacto... Mm... Siempre he dicho que hay cosas que están en nuestro control y cosas que están fuera de nuestro control. Nos vemos afectados por ambas”.

Pasando a otro punto... ¿crees que hay vida después de la muerte? “No lo sé. Nunca he pensado si es que hay o no vida después de la muerte. No puedo responder a esa pregunta. No es algo que pueda saber, ni entender, ni es algo que pueda comunicar a los demás”.

¿Crees en los milagros? “Sí, creo que sí pueden existir. El ser humano, al fin y al cabo, tiene conocimientos limitados, no puede explicarlo todo. Si pudiéramos explicar todo, nuestra civilización estaría en otro nivel, mucho más adelantada. Por lo tanto, podría haber cosas que se nos escapan, eso puede suceder incluso en la física”.

Pero esa alteración de las leyes físicas, ¿pueden estar comandadas por un ser, con una cierta voluntad? “No, verdaderamente no creo que con un pensamiento se altere una ley física”.

¿Crees en el alma? “No, no puedo creer en el alma”.

¿Tampoco crees en la salvación del alma? “Tampoco puedo creer en la salvación del alma”.

¿Cómo crees que se originó la vida? “Por procesos acumulativos de azares, de éxitos y fracasos”.

¿Fue evolución de la materia? ¿O fue creado por alguien? “Uno nunca podría decir si eso ha sido guiado o no, no está en mi potestad decir que si la vida ha sido dirigida o no”.

Pero la mayoría opta por una explicación, ya sea por fe o porque han leído algo en un libro, más aún si se trata de un médico que trabaja todos los días con seres vivos... “Bueno yo creo, como dije en un inicio, por evolución de la materia”.

¿Por qué a la gente que es creyente le interesa tanto que su entorno sea también creyente? “Mi experiencia personal es que también las personas no creyentes tienen ese mismo ímpetu para que los demás no crean. En cuanto a los creyentes, observo que la religión se basa en dogmas y las personas que creen en ellos tienden a perpetuarlos, de tal forma que esas ideas, en la cual basan su vida, se mantienen estables. Así, una religión se vuelve más poderosa a medida que es más difundida, que sus preceptos se comparten por más personas”.

¿Crees tú que la religión tiene aspectos positivos y negativos? “Sí, obviamente. En cuanto a las cosas positivas, algunas personas a medida que creen o participan en una religión, se motivan a realizar actos que benefician a ellos y otras personas. En cuanto a lo negativo, no ser tolerante con otros que no creen como ellos, incluso atacar. Allí hay un amplio espectro desde los fundamentalistas hasta los que no lo son”.

¿Acudes a misa? “No”.

¿Rezas? “Sí, cuando estoy agradecido. En algunos momentos que quizá necesito más fuerza, donde me siento más débil, recurro a orar o pedir”.

¿Qué papel tienen los sacerdotes? “Son personas, como tal pueden actuar bien o pueden actuar mal. Lo malo es que tienen un cargo de poder, por eso afectan a muchas más personas, aquellas que no tienen poder. Pueden afectar tanto de forma positiva o negativa”.

¿Los consideras como representantes de Dios en la Tierra? “Me acuerdo de un dogma que dice que el papa es el representante de Dios en la Tierra y que además no se equivoca. Eso me parece errado, completamente errado. Los sacerdotes no son representantes de Dios, quizás puedan tener mucha espiritualidad, pero sólo eso”.

¿Crees en los pecados? “No, existen las cosas buenas o malas, pero trato de no usar la palabra pecado”.

¿Crees en la transustanciación? “No, tampoco”.

¿Crees que las oraciones afectan la evolución de la enfermedad? “Sí, pero el problema es el mecanismo. Es por el efecto placebo. Pero es difícil, no es el efecto divino necesariamente”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Sí. Muchas veces involucra una posición bien pensada. Cuando la mujer no desea al hijo, el entorno que se le ofrecerá al niño será negativo”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido y la eutanasia? “Sí, porque nos estamos basando en la calidad de vida del paciente. Solo habría que tener cuidado de descartar que el paciente puede tener una distorsión de la realidad”.

ENTREVISTA 15**Nombre: Yesenia****Fecha: 17 Noviembre 2015**

Yesenia es una estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 20 años de edad. Es natural de Lima.

Yesenia refiere que sus padres son oriundos de la sierra (Huánuco) y son creyentes, pero que desde pequeña su familia nunca le inculcó creer en un ser supremo. Es bautizada, pero no asiste a misa ni a ningún tipo de evento religioso. No se considera muy creyente, y es que en realidad tiene muchas dudas con respecto a la religión. Pero tampoco se considera agnóstica ni atea.

¿Consideras que eres católica? “No me considero católica”.

¿Pero crees que existe un ser supremo? “No sabría qué decir, pocas veces me he puesto a pensar en eso. Lo que sí creo es en las almas, pero no en un dios específico. Por ejemplo, yo no me encomiendo a nadie cuando tengo un problema”.

¿No consideras que exista un Dios que esté en todo sitio y que tenga el poder de cambiar las cosas? “A veces cuando tengo un problema muy difícil, hago lo que la mayoría dice, uso la frase «Dios mío ayúdame» o «necesito ayuda» pero tampoco es algo que nazca de lo profundo de mí y piense que Él lo va a hacer”.

¿Qué va a pasar cuando te mueras? “Soy materia, me voy a...”

¿No hay otra vida después de la muerte? “Eso es bastante contradictorio. Mi madre tiene la creencia místico-religiosa de que existen los videntes. Desde pequeña siempre he escuchado sobre las almas, la magia blanca, la magia negra. Mi bisabuela materna era vidente, incluso predijo la muerte de sus hijos en un atentado. Mi mamá ha sido testigo de ello, no creo que me mienta. Por eso yo creo que el alma, los fantasmas sí existen”.

¿Cómo son esas almas? “He visto en documentales que las almas son como una energía, la energía de cada cuerpo, o como la energía que liberan las paredes. Una energía que de alguna manera va a salir de nuestro cuerpo”.

Existen energías como la atómica, la electromagnética, energía nuclear fuerte y nuclear débil, todas ellas se conocen. Pero tú me estás hablando de un tipo de energía que está fuera de la física, algo que ningún equipo puede detectarla, ¿Cómo puedes explicar eso? “He visto algunos documentales de los efectos paranormales, que usan máquinas con infrarrojo. También vi en Discovery, pero no sé qué tan cierto sea,

otras máquinas que miden longitudes de ondas tan pequeñas que son percibidas en presencia de fantasmas. No he investigado bien eso”.

¿Crees que exista el cielo, el infierno? “No, eso no existe”.

¿Crees en los ángeles o en los santos? “Tampoco”.

¿Crees en los milagros? “No, siempre he pensado que todo debe tener una causa”.

Volviendo al tema del alma ¿esas almas son eternas? ¿Están caminando en este momento a nuestro lado y no las vemos? “Eso también siempre me preguntaba, yo pienso, aunque no lo he investigado, que la energía no se crea ni se destruye pero sí se transforma, en este caso por un cierto tiempo está como latente y poco a poco se va transformando quizás en sonido. No sabría explicarlo”.

La energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma, pero estamos hablando de energía que se conoce, por ejemplo calor, luz, electricidad, nuclear. Ningún físico ha dicho que la energía se transforma y esa energía puede ser un alma ¿qué piensas de eso? (Silencio).

¿A esta alma hay que salvarla de algo? “No”.

¿Cómo se comunica el alma con el cuerpo? ¿Cómo se localiza en el cuerpo? “Una buena pregunta... No sabría contestar. Mi idea acerca del alma es una idea que yo he creado, por parte de mi mamá, por experiencias pasadas que me han dicho que son ciertas. No es algo que yo lo haya vivido”.

¿Pero esta alma actúa sobre ti? “No, no tiene poder sobre mí”.

¿Cómo crees que se originó la vida? “De manera evolutiva, por evolución de la materia”.

¿Por qué crees que la gente creyente tenga tanta necesidad que su entorno crea como ellos creen? “Porque el hecho que los demás crean fortalece su creencia, así más personas respaldan lo que ellos creen. El hecho que existan tantas religiones es lo que más me hace sospechar, ¿por qué si solo hay un solo Dios existen tantas religiones?, y cada vez aparecen más y más... Uno tiene a Jehová, el otro a Jesucristo, otro tiene a otro. Cada cual tiene su Dios”.

¿Crees que la religión tiene aspectos positivos y negativos? “La religión de por sí en cierto modo es buena porque hace se propicie valores en las personas y propicie acciones buenas, amar al prójimo. Por ejemplo, la comunidad evangélica dice que no se debe tomar alcohol, evitar los vicios, bailar pero no excesivo desenfreno. Esta parte de los valores y las buenas conductas lo considero como bueno. Pero a su vez creo que hay algunas religiones que no hacen tanto bien, por ejemplo, yo sé que los evangélicos dan un diezmo y que ese dinero es para los pobres, pero no es así, son los líderes y los pastores los que viven de eso. Al costado de mi casa hay una casa evangélica, esas personas no trabajan y todo el mundo sabe que viven del dinero de los diezmos, y eso no es correcto. Por otro lado, se puede apreciar la riqueza que tiene el papa en

Roma, si tiene tanta riqueza allí ¿por qué no se la da a los pobres?, ¿por qué el papa tiene que vivir rodeado de oro? No me parece justo”.

¿Cuál es tu opinión de los sacerdotes? “Creo que hay algunos que lo hacen por vocación, pero también hay gente maliciosa, que tienen su mujer. Siempre hay el lado malo y el lado bueno. También existen pederastas”.

¿Cuál es tu opinión cuando los sacerdotes sostienen que representan a Dios en la Tierra? “Lo que ellos dicen es que representan a Dios, yo me pregunto ¿y la gente que cree en los santos?, ¿quién representa a los santos?, ¿quién representa a la virgen María?, ¿las monjas? En la religión también hay status, entonces ¿uno que está arriba representa mejor a Dios que uno que está abajo?”

¿Cuál es el papel de María? “También es igual. No tiene ningún papel”.

¿Crees en los pecados? “No”.

¿Rezas? “De niña sí, pero ahora no”.

¿Qué piensan tus padres de tu forma de pensar? “Lo que pasa que mis padres dicen ser creyentes, pero no asisten a misa, pero tampoco he visto que recen. Sin embargo, usan la frase: «Gracias a Dios hijita estamos bien, yo no te he encomendado a Dios desde pequeña, pero en algún momento tú sí te tienes que encomendar a él, sobre todo si eres médico». Ese tipo de sermones sí me han dado. Pero no es que ellos recen ni vayan a misa. Quizás también sea porque ellos paran trabajando tanto y no les alcance el tiempo. Quizás sea justificable”.

¿Qué piensas sobre el efecto de las oraciones sobre la terapia? “Si el paciente es creyente sí, porque influye el factor sugestivo, pero no porque lo haya iluminado ni nada de eso. El factor sugestivo, sea religioso o un placebo, sí influye”.

¿Qué piensas de la anticoncepción no natural? “Está muy bien. Existe tanto niño abandonado, tanta sobrepoblación. Por qué privar a una mujer de tener relaciones sexuales para que no quede embarazada. Yo estoy totalmente de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Eso sí es más complicado. Depende. Si se apoya totalmente al aborto existe el peligro de la promiscuidad. La mujer puede salir embarazada, cuantas veces quiera, y lo aborta. Se puede llegar a extremos. Pero en caso de violaciones sí estoy de acuerdo, ¿por qué dejar nacer a un niño que no es deseado, que refleja un trauma en la madre?, ella va a ver en la cara del niño al violador, eso me parece un castigo total, algo que no debe permitirse”.

Pero cuando hablas de promiscuidad en el aborto... “Quizás promiscuidad no, pero sí libre albedrío”.

¿Pero ese libre albedrío o promiscuidad no lo producirían también todos los anticonceptivos?, justo en eso se basa la Iglesia cuando se opone a la anticoncepción, para ellos el sexo sólo tiene función reproductiva... “Tiene razón, pero igual sigo estando a favor de la anticoncepción”.

¿En el caso del suicidio médico asistido y la eutanasia? “Estoy de acuerdo, principalmente pensando en el paciente. Si está en las peores condiciones para qué alargarle el sufrimiento y la agonía. En realidad todos sufren, incluida la familia”.

ENTREVISTA 16**Nombre: Javier****Fecha: 17 Noviembre 2015**

Javier es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 27 años de edad. Es natural de Lima.

Javier refiere ser católico desde que tiene uso de razón. Ha estudiado en un colegio laico. No se considera muy religioso, y acude muy raramente a misa, como misa de difuntos. Cuando acude sigue los pasos del rito.

¿Crees en la existencia de un ser supremo? “Siempre me inculcaron la idea de Dios, yo no tenía la certeza, pero también pensaba que tenía que haber algo más. Tuve una época que pensaba que no existía, era más racional. Creo que tiene que ver con mi estado emocional, ya que cuando acababa el colegio coincidió con mi adolescencia y falleció mi papá”.

¿Cuál es tu concepción de este ser supremo? ¿Cómo la Santísima Trinidad, tres dioses en uno? “Me lo imagino como una imagen, como un santo, como una imagen celestial”.

¿Está ubicado dentro o fuera del universo? “No está dentro ni fuera, sino allí, en todos lados, omnipresente”.

¿También es omnipotente? “Yo creo que sí. Aunque yo no dependa mucho de él”.

¿También es omnisciente? “Yo creo que sí”.

Si este Dios es así de poderoso, ¿por qué crees que hay tanta injusticia, tanta gente enferma con tanto dolor en el mundo? “La maldad tiene que ver más con el hombre, la sociedad. Este ser supremo no es responsable de esto”.

¿También del sufrimiento de los niños, la desnutrición, que sufran de cáncer, que se queden ciegos, etc.? “La pobreza tiene que ver con la sociedad. Dios permite esto porque es una prueba para todos, para dar al hombre oportunidad de poder mostrar sus ganas de poder ayudar. No creo que él lo desee, sino que algo tiene que ver también la parte biológica. Pero no es que lo permita, o que quiera verdaderamente que existan niños con enfermedades, o que sufran”.

¿No quiere pero lo permite? “Lo permite partiendo del hecho que existen personas que muestran sus ganas de querer ayudar”.

¿No se da cuenta que no podemos cambiar eso? “Pero poco a poco se va avanzando, se va descubriendo técnicas, tratamientos nuevos”.

¿Tú crees que actualmente haya menos pobreza que hace cien o quinientos años, o sea crees que el mundo está mejorando? “No creo. Actualmente hay mucho más gente pobre y menor número de personas que cada vez se enriquece más”.

Entonces, ¿dónde entra el ser supremo en esto? “No se ha mejorado en ese sentido, pero quizás se está avanzando por sectores, por áreas. Admito que Dios no quiere pero lo permite, pero no tiene la intención de querer o provocar el mal”.

¿Qué crees que sucede después de la muerte? “Yo creo que cuando morimos nuestro cuerpo se degrada, y nuestra parte espiritual asciende a otro nivel”.

¿Esa parte espiritual es el alma? “Sí, es el alma”.

¿Esa alma sale del cuerpo y a dónde se va? “No creo en la reencarnación, pero sí pienso que está en el ambiente, está por allí”.

¿Existe el cielo y el infierno? “No tanto el cielo ni el infierno, sino que las almas están simplemente por ahí”.

¿Y qué hacen, para qué están ‘por ahí’, permanecen así de forma eterna? “No me he puesto a pensar en eso, pero siempre he creído que están aquí en la Tierra”.

Imagínate cuántas generaciones han pasado sólo desde hace diez mil años hasta la actualidad, ¿cuántas almas podrían estar por ahí en la Tierra actualmente? ¿No habría sitio? “No es que no habría sitio, es algo no material, es como una energía”.

¿Qué tipo de energía, atómica, electromagnética, u otra? “Claro, yo mismo no podría definir qué tipo de energía en sí, porque ni yo mismo sé”.

¿Pero siendo energía tiene forma, tiene un límite? “Sí, pero en ese aspecto no”.

¿Cómo se comunica esta alma ahora que estás vivo con tu cuerpo? ¿Cómo es la conexión entre el alma y el cuerpo? “Cuando estamos vivos el alma no está. Esta esencia que tenemos aparece cuando uno muere, cuando dejamos de funcionar biológicamente permanece una esencia, que es la que va hacia otro lado”.

¿En ese momento se forma el alma? “No es que se forme, sino que aparece”.

¿Aparece de dónde? “Eso sí no podría explicarlo”.

Entonces, esta alma no se tiene que salvar, sólo sale del cuerpo y se desplaza eternamente... “Yo no creo que se vaya al cielo o al infierno”.

Y los animales, ¿tienen alma? “También creo que sí”.

¿Todos los animales tienen alma? “Bueno allí, si me pongo a ahondar en lo biológico... Yo tengo un perrito y quizás por el lazo afectivo que se forma, quiero creer que cuando entierre a mi perro salga también su esencia”.

¿Los peces, los calamares, las moscas? “No sé, no me he puesto a pensar. Quizás los vertebrados, no sabría cómo explicarlo. No sabría clasificar a la parte biológica”.

Porque podríamos llegar hasta las bacterias... “Pero ahí sí, definitivamente no”.

¿Crees en la evolución o crees en la creación que figura en la Biblia? “Yo sí creo en la evolución, pero también que existe un Ser Supremo. Sobre todo en la carrera de medicina uno observa que el cuerpo es tan perfecto, que yo creo que tiene que haber habido algo superior que haya permitido que sea así. La evolución tiene su límite, la perfección biológica en que nos hemos convertido tiene otra explicación”.

Sin querer salir del hilo de la conversación, te voy a dar la mala noticia que no somos tan perfectos, nuestro cuerpo tiene un sinnúmero de imperfecciones (el ojo, la columna vertebral, el canal del parto, etc.)... Pero regresemos a la evolución, si tú crees en la evolución y a la vez sostienes que algunos animales tienen alma y otros no, ¿cómo es que aparece el alma en la evolución? ¿En base a qué criterio? “Pienso que a partir de que somos conscientes... Como dije, el alma es una esencia vital que aparece cuando morimos”.

¿Pero dijiste que tu perrito tiene alma? “Bueno, yo me refería que es algo que quiero creer que mi perrito tiene alma, por el lazo afectivo que he formado”.

¿Y por qué no puede ser, que quieras creer que tú tienes alma? “Ah ya... También puede ser eso, no me he puesto a analizar eso. Yo siempre he creído así”.

¿Crees que la religión tenga pros y contras? “Toda religión es buena, incluso el Islam que tantos problemas provoca actualmente. El problema somos nosotros que a veces malinterpretamos y lo usamos de pretexto para generar ganancias personales, por ambición. Toda religión es buena, incluso la católica”.

¿Has escuchado de algunas religiones que han provocado suicidios masivos, con niños y todo? “Sí estoy al tanto de eso, pero no sé ni conozco todas las religiones. Pienso que no está en la religión misma conducirlos al suicidio, quizás sean religiones que creen que al morir pasan a un nivel superior o a una mejor vida. Pero ahora, si ellos deciden cómo hacerlo, en qué momento, con toda su familia, eso es un problema del hombre”.

¿Qué opinión tienes de los sacerdotes? ¿Qué representan para ti? “Son una imagen buena. Son representantes de la Iglesia, de la religión”.

¿Son representantes de Dios en la Tierra? “No, son representantes de la Palabra, no de Dios. Como que son el medio por el cual se transmite la Palabra”.

¿Crees en los pecados? “No creo. Eso es otra forma de justificar las malas acciones. No creo que baste sólo confesarse y luego rezar. Cada uno es responsable de sus actos”.

¿Crees en los santos? “Creo sólo en un Ser Supremo. No creo en los santos”.

¿Crees en los ángeles? “Aparte del Ser Supremo, es un poco ilógico, pero creo en los ángeles, como tengo familiares muy cercanos fallecidos, yo asumo que son seres que me protegen, algo así...”

¿Pero no era que las almas están caminando por allí? “Ah sí, las almas sí, pero cuando me refiero a ángeles yo lo relaciono con esas mismas almas que están, no sé, protegiéndome, no sé...”

O sea, ¿tienen poderes? “No poderes, sino que es algo que yo creo. Por ejemplo, he tenido ciertas ocasiones en las que me he podido accidentar, y algo ha pasado para que me dé cuenta, no creo que haya sido la suerte. A ese algo yo le atribuyo que alguien está allí cuidándome”.

¿Y ese algo es el alma o es el ángel? “El ángel. Para mí el ángel y alma es lo mismo. El ángel es el alma que te está protegiendo”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Con ciertas limitaciones. No creo que se debería traer al mundo a niños con anencefalia o macrocefalia”.

¿Pero como método de control de la natalidad? “No justifico esa acción. Allí estoy en contra”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido o eutanasia? “Mi opinión se basa en la calidad de vida. Mi padre, que falleció hace muchos años, tenía Parkinson y Alzheimer, no es que sea malo, pero a mí me dolía mucho ver su calidad de vida, yo hubiera preferido no ver a mi papá sufrir tanto. Por eso estoy de acuerdo”.

ENTREVISTA 17

Nombre: Isabel

Fecha: 18 Noviembre 2015

Isabel es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 24 años de edad. Es natural de Lima.

Isabel refiere que es católica desde que tiene uso de razón. Sus padres son católicos. Ha estudiado once años en el colegio católico de mujeres *Virgo Potens* (Virgen poderosa) en Barrios Altos, una institución educativa de las monjas Hijas de la Caridad de Francia. Durante su época escolar ha ido a misa todos los domingos. Actualmente reza todas las noches y va a misa muy eventualmente. Ahora último ha estado acudiendo a una Iglesia cristiana, pero no comparte los mismos preceptos que ellos tienen.

¿Por qué acudes ahora a una Iglesia no católica? “Porque mi novio acude a esa Iglesia. Él y su hermano pertenecen a ese grupo”.

¿Cómo se llama esa Iglesia? “Se llama Agua Viva”.

¿Eres muy espiritual? “Sí, todas las noches rezo, una pequeña oración. Cuando voy a la casa de mi novio, él y su hermano tienen la costumbre de orar antes de comer y yo los acompaño”.

¿Cómo describes al Ser Supremo en el cual crees? “Como personas que estudiamos ciencia, creemos mucho en la razón, pero yo pienso que existe un Ser Supremo que hace que se realicen las cosas, no todo tiene que tener una razón”.

Pero primero, ¿este Ser Supremo está en todo sitio? “Sí”.

¿Es omnipotente, es omnisciente, es el creador de todo el Universo? “Sí”.

¿A este ser es a quién tú le pides algo? “Yo creo que ayuda. Si uno quiere hacer algo, yo sé que lo puedo hacer, pero siempre por intermedio de Él. Por ejemplo, si voy a dar un examen y no he estudiado, voy a salir mal; pero si yo he estudiado, voy a salir bien, pero sé que así yo salga mal igual siempre ha estado presente... no sé cómo explicarlo”.

¿En qué sentido cambian las cosas? “No creo que por el hecho que Él esté presente las cosas tengan que tener un buen resultado, puede haber un mal resultado porque así lo ha querido Dios”.

¿Y por qué querría Dios un mal resultado? “No es que quiera un mal resultado, él está presente allí, Él sabe que has hecho las cosas mal, entonces no voy a tener un buen resultado”.

¿Este Ser Supremo está fuera del Universo, o dentro del Universo? “Yo pienso que es un ser espiritual que puede estar presente en cualquier parte. Dentro y fuera del universo”.

Basado en este ser tan poderoso, ¿cómo explicas el mal en el mundo? “Pienso que el mismo hombre forma su propio destino, y así puede haber un mal resultado. Él ha querido que no haya un buen resultado porque estás haciendo las cosas mal”.

¿Pero en el caso de un niño, un lactante? “Mm... Puede ser... porque esté... No es que Dios quiera que todas las cosas salgan bien... hay problemas genéticos, mutaciones que aparecen y que pueden producir determinadas enfermedades”.

Pero igual sigue siendo un ser todopoderoso que ha podido crear todo el universo... “En esa parte no sabría cómo explicarlo, no tengo una respuesta”.

¿Qué piensas que hay después de la muerte? “Yo creía en muchas cosas desde pequeña, pero ahora con todo lo que he estudiado, probablemente cuando muera uno se convierta en cenizas y no haya más nada, cumplió tu ciclo de vida”.

Entonces, ¿no crees en el alma? “No, ahora no creo”.

Entonces, ¿por qué dices que eres católica? “Bueno, como dije, en esos once años yo sí creía en todo eso, pero ahora con las cosas que estamos aprendiendo en la universidad no creo mucho en eso. Pero sin embargo, sí creo que hay un Ser Supremo”.

O sea, crees en un Ser Supremo y que no tenemos alma. Pero el ir a misa, el rezar y muchas de esas acciones están ligadas a la salvación del alma, y si no hay alma, ¿cómo queda todo eso? “Yo tengo un conflicto en esa parte. Por una parte mi razón me dice que no hay alma, pero sin embargo sigo arraigada a eso, como una costumbre, como algo cultural”.

¿Crees en los santos? “Hay cosas que no podemos explicar, por ejemplo, si determinados milagros existen o no existen. No sé cómo explicarlo. Cuando a nosotros no nos pasa, es muy difícil creerlo. Cuando nosotros no lo vemos, es muy difícil aceptar. Sólo por noticias u otro tipo de medios podemos llegar a saber”.

Pero la religión te pide fe... “Pero mi posición frente a eso es que yo tengo fe en el Creador, pero respecto a los santos no mucho”.

Si no crees en los santos, estás más cerca de los cristianos y más alejada de los católicos, ¿no lo ves así? “Por eso actualmente me siento en una disyuntiva. Estoy justo en un periodo de cambio”.

¿Crees en los ángeles? “No mucho. Me parece que creo más en los santos que en los ángeles”.

¿Crees en esa idea de la Santísima Trinidad? “Creo más en un Dios único, un ser creador y nada más”.

¿Jesús es una persona o es hijo en Dios? “Creo que es una persona... Hay muchas cosas que aún estoy dilucidando”.

¿Crees en los milagros? “Un poco. Hay cosas que no se pueden explicar, pero no sé si serán milagros, o es que ha habido un intermediario entre el ser Creador, no sé. O quizás él mismo lo ha hecho”.

¿Cómo crees que se originó la vida? “Pienso que Dios creó la vida en siete días, como está escrito en la Biblia... Usted me hace dudar... La verdad es que no tengo mis conceptos claros”.

No te preocupes, lo que quiero saber es sólo cómo piensas. Es decir, hasta ahora ¿crees lo que dice la Biblia? “Sí”.

Si piensas así, estás diciendo que la antigüedad del hombre en la Tierra es de sólo seis mil años. No habría explicación para todos los restos fósiles de los dinosaurios del Jurásico, y para todos los antecesores del hombre, ¿qué piensas de ello?... “Mm... No sé”.

Según tu concepción, ¿dónde habría estado ubicado el paraíso terrenal?, ¿en qué continente? “No sé”.

¿El Big Bang y todas las teorías del origen del Universo dónde quedan? “Son cosas que yo sé, pero que no creo en eso”.

¿Por qué crees que a la gente creyente le preocupe y tengan mucho interés que sus hijos crean igual que ellos? “Porque se cree que se debe pensar igual que el papá. Si no fuera así, si lo dejaría elegir, no se bautizaría, no haría la primera comunión. Pero yo me preguntaría ¿en qué momento puede él decidir? Pienso que aquí en el Perú hay una conducta paternalista, autoritaria, los hijos hacen lo que sus padres hacen, no sólo en el caso de la religión, en todas las costumbres, incluso en los malos modales”.

Tú estás hablando que esto es algo cultural, entonces la religión es algo cultural. Es decir, no es que Dios exista, sino que simplemente te lo han inculcado... “Yo pienso que algunas personas cuando crecen, pueden cambiar de religión, si no están de acuerdo con ella”.

No te he entendido, te parece que esa inducción a la religión desde la niñez está bien o está mal. Por ejemplo si tuvieras hijos, ¿qué harías? “Creo que por lo cultural les inculcaría igual que yo”.

Entonces finalmente te parece bien... Pasando a otro tema, ¿piensas que la religión tiene cosas buenas y malas? “Pienso que hay más cosas buenas que malas. Pero si hay cosas que no son buenas es porque se van a los extremos”.

¿Por ejemplo? “En el caso del hermano de mi novio, que tiene muy arraigada la religión, no le permiten tomar, divertirse, bailar. Yo pienso que si uno no comete ningún tipo de exceso y no le hace mal a nadie, no estás faltando el respeto a Dios”.

¿Tú crees que a Dios, que es eterno, que ha creado el Universo, que es todopoderoso, le interese este tipo de cosas, que bailes o no, que comas o no pescado en Semana Santa? “Pienso que Él va querer lo mejor para uno, si uno se siente bien haciéndolo está bien. Pero en el caso de ellos no les permiten hacerlo, eso no está bien”.

¿Pero tú crees que cuando una persona que se abstiene de bailar por su religión, “sufra” por eso, quizás es que ya tiene el “chip” religioso para no hacerlo? Por ejemplo, el asunto de las chicas musulmanas y el velo, nosotros desde aquí podríamos ver como un abuso el hecho de obligarlas a usar el velo, pero ellas han sido criadas para aceptarlo de manera “natural”... “Por ejemplo, el hermano de mi novio lo ve así, a él no le incomoda, como que ya está habituado”.

¿Qué piensas de los sacerdotes y/o monjas? “Creo que consagran su vida a Dios, porque tienen mucha más fe que nosotros. Hacen sus votos porque quieren encomendar toda su vida plenamente a Dios”.

¿Consideras que sean representantes de Dios? “No... O sea... Siempre he cuestionado por qué no puede haber una mujer sacerdote. Por eso es mi duda”.

¿No sabes la razón? “No”.

Porque se sostiene que los Doce Apóstoles eran hombres, lo mismo sucede con el tema del homosexualismo. Sin embargo, la Iglesia Anglicana tiene obispos mujeres y también homosexuales... “Mm... Sí pues”.

Entonces, ¿los sacerdotes son representantes de Dios o no? “Si fueran representantes de Dios les daría un gran poder. Cuando estaba en etapa escolar sí creía en ello, pero ahora no tengo mis conceptos claros”.

¿Crees en la transustanciación? “Creo que es un rito, en el cual el sacerdote nos hace participar y hacernos sentir más cerca a Dios”.

¿Crees que las oraciones afectan el resultado de una terapia médica? “Creo que los medicamentos van a hacer su efecto, pero no creo que las oraciones afecten”.

¿Qué le pides tú a Dios cuando rezas? “Rezo para que me vaya bien en el día, para que el día no sea malo, no tenga un accidente”.

¿Estás de acuerdo con el uso de la anticoncepción no natural? “Antes no estaba de acuerdo. Pero ahora pienso que una mujer tiene que decidir cuándo puede traer sus hijos al mundo. Las condiciones económicas que tenga van a influir mucho en la educación, salud y seguridad que se le pueda brindar al niño”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “En eso también me he cuestionado mucho. Pienso que en algunas situaciones la mujer se siente mal en traer un hijo al mundo luego de una violación”.

Pero en este caso, por ejemplo, estás casada tienes uno, dos, tres hijos, ya no deseas ni puedes tener más familia, y sales de nuevo embarazada, ¿qué haces? “Pero ha sido mi responsabilidad, debí de haberme cuidado”.

Pero te cuidaste, el asunto es que todos los métodos anticonceptivos tienen un margen de error... “Yo sigo adelante”.

Ese es tu caso, pero otra gente que de repente no quiere, ¿tiene derecho o no a escoger? “Pienso que tampoco no debe practicarse”.

¿Cuál es la razón para oponerse? “Porque la responsabilidad es de uno, no tiene por qué pagar las consecuencias otra persona”.

¿En qué se diferencia esta otra “persona” con la “persona” producto de la violación, ninguno tiene responsabilidad? “Es que quizás las consecuencias van a ser peores cuando nazca el bebe, teniendo a la madre tan cargada psicológicamente por todo lo que le ha pasado”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio asistido y la eutanasia? “Sí, para las enfermedades terminales. Sí estoy de acuerdo”.

ENTREVISTA 18**Nombre: Julio****Fecha: 18 Noviembre 2015**

Julio es estudiante del quinto año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 29 años de edad. Ha terminado la carrera de Tecnología Médica también en la UNMSM. Es natural de Lima.

Julio refiere ser católico desde que tiene uno de razón, ha sido bautizado. Sus padres también son católicos. Estudió en un colegio laico para hijos de suboficiales del ejército. Refiere no ser muy religioso, no acude con frecuencia a actos religiosos. Tampoco cree ser muy espiritual, sólo por algunos momentos.

¿Qué tan importante es para ti la religión? Durante las clases en la universidad nos enseñan a ser racionalistas. Durante los cinco años que estudié Tecnología Médica también nos enseñaron a buscar la lógica de las cosas, a buscar el por qué y una explicación racional. Pero siempre se ven cosas que probablemente no se pueden explicar, como la recuperación de algunos pacientes, que por más que uno busque, ni forzando la razón, puede uno explicarlo.

¿No podría ser eso simplemente producto de nuestra ignorancia? Claro, quizás yo no conozca el motivo por el cual se dan las cosas. Siempre he considerado a la religión como algo al que el hombre se aferra para poder explicar las cosas que no puede interpretar con lo que conoce. Además, está la tradición familiar que te induce a creer en algo.

¿Cómo es ese ser supremo que tú crees? Por la costumbre, tendría que ser un ser omnipotente. No lo considero como creador, porque opto por el lado racional, aceptar ello sería contradecir los conocimientos adquiridos.

Entonces, es un Dios que tiene todo el poder posible pero no es creador, por tanto, ¿Dios se creó junto con el universo? En realidad, como le dije, la religión y los dioses son algo que el hombre mismo ha creado para poder explicarse ciertos fenómenos que observa, a los cuales no encuentra una lógica.

¿Cómo es el Dios en el que tú crees? El Dios que yo creo vendría a ser algo así como una costumbre o una tradición. Las veces en que he recurrido a conversar con algún Ser Superior, han sido las veces en las cuales no he encontrado una solución, necesitaba desfogar y conversar con alguien.

¿Tú crees que la solución que se dio fue a causa de ese pedido que hiciste? No, yo creo que es una forma de conseguir algo de tranquilidad, como algo psicológico.

¿Qué piensas que sucede después de la muerte? Somos materia orgánica viviente, una vez que nuestras células mueran, vamos a quedar allí. No creo en una vida más allá de la muerte.

¿Crees en el alma? El concepto de alma es muy abstracto. No es algo que podamos evidenciarlo. No creo en el alma.

¿Cómo crees que se originó el Universo? A través del Big Bang.

¿Cómo se ha creado la vida? Por la organización de la materia.

Nos vamos quedando sin nada... Como le dije soy católico porque me bautizaron. He crecido en una familia de padres creyentes. Mi madre es creyente, pero mi padre me enseñó a buscar siempre el porqué de las cosas

Entonces, ¿dónde radica tu catolicismo? Ja ja... es un nombre para que la gente no me rechace.

¿Crees que la religión tiene cosas favorables y desfavorables? La religión como originariamente se plantea en la *Biblia* tendría que ser algo muy desprendido con el prójimo, incluso más que con uno mismo. Pero como organización actual, como una institución llevada por los hombres, es una desgracia total, que se contradice con lo que su doctrina plantea. Por ejemplo, los abusos sexuales con los niños, la discriminación, los lujos de las autoridades eclesiásticas. No estoy de acuerdo con toda la pomposidad que rodea a los obispos, cardenales y al papa. Si tanto profesa la religión católica las enseñanzas de Jesucristo, entonces por qué llenarse de tanta fastuosidad alrededor, y no hacer lo mismo que hizo Jesús, trabajar con humildad.

¿Cuál es tu opinión de los sacerdotes? ¿Crees que representan a Dios en la Tierra? Obviamente no. Pero como en toda carrera, oficios y profesiones, hay de todo. Conozco sacerdotes que como personas se portan muy bien, siempre tratan de cumplir con lo que dicta su doctrina, preocuparse por el prójimo, actuar bien, no hacer daño a los demás. Por otro lado, hay sacerdotes que todo lo ven negocio, cobran por todo.

¿Cuál es tu opinión del celibato sacerdotal? No tiene asidero. Por ningún lado le encuentro razón. Por el contrario la libido es algo inherente al ser humano, al reprimirlo están creando una bomba de tiempo, por eso se ven las violaciones que hay. Incluso en provincias hay muchos sacerdotes que tienen hijos, como son comunidades un poco más cerradas nadie dice nada. Son los ahijados de los sacerdotes.

¿Crees que las oraciones pueden afectar el resultado médico terapéutico? No, no creo en eso.

¿Cuál es tu opinión sobre la anticoncepción no natural? Estoy de acuerdo con la anticoncepción. No sólo como profesional de la medicina, sino también como persona.

¿Qué sientes cuando la Iglesia se entromete en este tema, prácticamente castigando moralmente aquellos que lo recetan o que lo usan? Si un médico saliera a hablar de construcción, le dirían que mejor se dedique a la medicina, para eso están los ingenieros. De igual manera, cuando un sacerdote se pone a hablar de aspectos biológicos o médicos, mejor debería dedicarse sólo a su doctrina, a su dogma, y que

hablen los especialistas en el tema. Tengo un amigo que es médico y pertenece al Sodalicio, por un lado me dice una cosa y por el otro está en contra de la anticoncepción.

Los grupos religiosos conservadores también tienen representantes médicos, que se organizan para oponerse a toda campaña a favor del control de la natalidad. ¿Cuál es tu opinión sobre el aborto? Estoy a favor. Debería legalizarse con una ley para que la mujer pueda tener esta opción y que se realice bajo condiciones adecuadas. El problema del aborto ilegal es la muerte materna y todas las complicaciones. Si se legaliza y se reglamenta se soluciona el asunto como en EEUU.

¿En cuanto al suicidio médico asistido y la eutanasia? Si fuera mi caso, yo lo tomaría como una opción. Todo esto debe ser bien reglamentado. El problema es que quienes elaboran nuestras leyes no son los más preparados. Pero yo si veo a estas dos técnicas como una opción personal.

ENTREVISTA 19

Nombre: Mariela

Fecha: 02 Febrero 2016

Mariela es médico residente del segundo año de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 46 años de edad. Es natural del distrito de Llama, provincia de Chota en la región de Cajamarca. A los pocos días de nacida la llevaron a Chiclayo. Creció y curso su etapa escolar en esta última ciudad. La secundaria la estudió en el colegio de monjas Nuestra Señora del Rosario. De allí viajó a la Argentina y estudió el pregrado en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Plata, que es una universidad del Estado. Es médico desde hace 20 años.

Mariela es católica desde que tiene uso de razón. Sus padres son muy devotos de la Cruz de Motupe. Refiere que hace mucho tiempo no acude a misa, sólo va por algo importante (misa de difuntos, primera comunión de su hijo, confirmación, etc.).

¿Te consideras poco o muy religiosa? “Nunca me he alejado de Dios, siempre lo estoy nombrando, le estoy haciendo una oración, o lo veo en *Facebook*”.

¿Cómo es eso? “Se cuelgan las imágenes con las oraciones. Soy muy devota a un santo, a un madero”.

¿Cómo es eso de un madero? “Me refiero a la Cruz de Motupe. Inclusive cuando la habían sacado de su lugar para robarle todo el oro que tenía, yo me puse mal, me conmovió, me puse a llorar”.

¿Cómo fue eso? “La cruz estaba llena de ofrendas, y dentro de ello había algunas piezas de oro y plata. Le colocaban brazaletes, con ellos la iban forrando. Además para las fiestas la gente le mandaba hacer vestidos de pana con oro. Motupe queda en la provincia de Lambayeque al norte de Chiclayo”.

¿Crees en la existencia de un Ser Supremo? “Sí”.

¿Cómo describes a este Ser Supremo? “Que está en todo lugar, omnipotente, omnisciente. Eso es lo que me mueve me da fuerza, aparte de mi familia”.

¿Cómo explicas la existencia de tanta injusticia, tanta maldad en el mundo, habiendo un ser tan poderoso? “La gente no practica... El hecho de creer, o tener fe en determinado Ser Supremo, eso no significa que se deba dejar de lado los valores, los valores con los que uno fue criado. En mi caso, mis padres me dieron ciertos valores y gracias a ellos pude evolucionar en lo correcto como un ser humano, de la mano siempre con Dios. Pero hay gente que no, ni evoluciona en lo correcto ni tiene un ser que le guíe. No sólo es Dios, son también los valores, es también el sentimiento que tiene uno de hacer el bien para uno y para el prójimo”.

¿Cómo explicas el sufrimiento de los niños, que mueren de cáncer, o quemados, o los violan? “La verdad que eso son circunstancias del destino, el destino también existe”.

¿Por qué Dios no ayuda a estos niños? “La verdad que una cosa se contradice con otra. He tratado de manejar esas cosas, no sé cómo expresarlo. No sé por qué pasan tantas cosas malas”.

¿Tomas a Dios como fortaleza, apoyo, orientación? “Sí”.

¿Qué va a pasar después de la muerte? “No me lo imagino, no me lo quiero imaginar. Inclusive estaba pensando en incinerarme...”.

¿Crees en el cielo? “No. Yo creo que no, pienso que el cielo y el infierno están en la Tierra”.

¿Tampoco crees en el infierno, ni en el diablo? “No”.

¿Crees que tenemos alma? “Tenemos espíritu”.

¿Qué diferencia hay? “No lo sé definir mucho, pero siempre he escuchado desde pequeña espíritus buenos y malos. Inclusive yo puedo percibirlos. Percibo cuando la gente se va a morir y eso a mí me da miedo. No es que les tenga miedo a los muertos, yo los respeto. Yo les tengo miedo más bien a los vivos”.

Entonces, lo que yo te entiendo es que si una persona muere, sale de su cuerpo un espíritu, una cosa inmaterial, que se desplaza ¿a eso te refieres? “Sí”.

¿Cómo es la consistencia de eso? “De energía”.

¿Qué tipo de energía, existen varios tipos de energía conocidas, por ejemplo gravitatoria, nuclear fuerte, electromagnética, etc.? “Una energía térmica, muy fría, como un viento”.

¿Tiene forma? “No, o quizás sí... Las veces que yo he visto tiene forma, son como unos bultos, de color negro, oscuros, que contrastan con el entorno”.

¿Qué más? “Andan en el aire, vuelan, se pierden... eso me pasó con un vigilante que yo trabajaba. Yo le dije, semanas antes, que su color no me gustaba, que se haga ver, que saque su cita para darle todas las órdenes para sus análisis, para saber qué es que tenía. De la noche a la mañana, me enteré que lo habían traído a la Emergencia porque se había desmayado. Le diagnosticaron leucemia. Antes que se muera, estaba trabajando en mi escritorio, en un segundo piso al costado de un ventanal, y pasó una sombra y se movió hacia el ventanal. Yo inmediatamente lo relacioné con él, que se había venido a despedir. Y le dije que te vaya bien.... Lo que no entiendo es por qué mi cuerpo percibe cuando la gente se va a morir”.

¿Qué pasa luego con esos espíritus, ¿se desaparecen o siguen vagando eternamente? “Luego vuelve al mismo cuerpo y se queda allí. La verdad no me he puesto a pensar sobre eso”.

Entonces, ¿esa concepción cristiana de que las almas se van al cielo? “No creo en eso”.

¿Crees en los ángeles? “No tampoco”.

¿Crees en los santos? “No creo en los santos”.

¿Pero crees en la cruz? “Sí”.

¿En cualquier cruz? “No, en la Cruz de Motupe”.

¿Qué hace que creas en esa específica cruz? ¿Cuál es la explicación? “Creo que fue la crianza que me dieron, siempre me llevaban desde que era pequeña, la devoción, había que subir el cerro con fe. Hay gente que iba arrodillada”.

¿Hasta qué punto crees que sea algo cultural, o sea algo sobrenatural? “Yo sí creo. Yo sí creo. Mi carrera se la debo a la Cruz de Motupe. Es milagrosa. Cada vez que iba a dar un examen en la universidad le ponía una vela. Me había llevado a la Argentina una réplica que la mandé a bendecir allá en Motupe. Era tal mi fe que me la llevé a la Argentina, le encendía la lucecita, le rezaba, le rogaba. Cada vez que no le ponía la vela, me iba mal. Yo salía, a veces se hacía tarde porque me amanecía estudiando. Los exámenes eran orales con bolillas y se sorteaban las preguntas. A veces salía corriendo y no le ponía la vela, y pensaba, «uy no le puse la vela, seguro me van a jalar», y me jalaban. Siempre que daba un examen me encomendaba y le pedía que me salga una pregunta fácil”.

¿Tú crees que esta cruz puede cambiar el destino? “Yo lo he relacionado más con la parte psicológica. Después me di cuenta y pensaba por qué tengo que poner la vela. Y tenía que volver. Tenía una especie de dependencia. Hay cierta contradicción”.

¿Cómo crees que se originó la vida? “Buena pregunta. Por la evolución de la materia”.

¿Cómo se originó el universo? “Ha existido siempre”.

¿Dónde entra Dios en esta concepción? “Yo también me preguntaba esto hace tiempo. Yo le comentaba a mi esposo que nos habían formado pegados a una fe. Hemos adorado por años a un ser. A veces le digo a mi esposo por qué te persignas frente a este santo si es de yeso. Yo no me persigno frente a los santos, pero sí frente a la Cruz de Motupe, porque es un respeto, un sentimiento muy personal”.

¿Cómo has criado a tus hijos desde el punto de vista de la religión? “Lo ideal sería que los niños escojan, pero en los colegios nos exigen que estén bautizados”.

Pero lo importante es lo que tú les enseñas, lo que tú les hablas, lo que les inculcas, si los llevas o no al templo, ¿cómo manejas eso? “La verdad es que yo no los llevo al templo. Para mí la catequesis para la confirmación fue un dolor de cabeza. El que llevaba a mi hija era mi esposo. Yo no soy una mamá que

está detrás y presiono a mis hijos con eso. En cambio, mi mamá nos levantaba a las seis de la mañana y nos echaba agua a la cara para llevarnos como palomitas a la iglesia a orar. Yo no hago eso”.

¿Por qué crees que la gente creyente busca que su entorno crea y sea igual que ellos? “Quizás les ha ido mal y no quieren que a sus hijos les vaya mal, y que con Dios al tenerlos protegidos bajo su manto, nada les va a pasar”.

¿Crees que la religión tiene aspectos positivos y negativos? “Tenemos a la Iglesia que se está cayendo a pedazos, los sacerdotes que violan a los niños. Todo eso lo he venido pensando, ha ido evolucionando de tal manera que me he decepcionado completamente de la misma religión. Quizás eso también ha influenciado para que yo no sea tan devota o tan ferviente, y que no esté todos los domingos con mi *Biblia* bajo el brazo golpeándome el pecho. Yo en todo eso no creo”.

Sin embargo, a la primera pregunta me respondiste que eras católica... “Por qué mi matrimonio fue católico”.

Pero eso es un aspecto cultural, el ser católico implica varias cosas, por ejemplo creer en la transustanciación, en los santos, en el alma que se va al cielo... “Entonces no soy católica, voy a retirarme esa etiqueta de católica... ja ja”.

¿Cuál es tu opinión de los sacerdotes? “A mí personalmente no me ha pasado nunca nada, siempre he sido muy cuidadosa y siempre he sabido mantener una distancia, igual a mis hijos siempre les he aconsejado...”

O sea, ¿les tienes miedo de los sacerdotes? “Incluso mi padre siempre me decía, «por si acaso el sacerdote no tiene que acercarse mucho a ti, cualquier cosa, me pasas la voz». Mi papá siempre desconfiaba de ellos. Él los veía más como hombres que como sacerdotes, había que tener cuidado. Eso mismo les digo a mis hijos. Sobre todo por lo que se ve hoy en día”.

¿Crees que los sacerdotes puedan perdonar los pecados? “¡Qué pecado me van a borrar!, si son tan humanos como yo. Yo mis pecados los borro frente a Dios, un Ser Supremo que yo pienso que existe”.

¿Para qué borras tus pecados frente a Dios, si no crees en el alma, tampoco crees en el cielo ni en el infierno? “En el pecado, pecado, no creo. Todo depende de los actos de una persona, en los actos que son buenos. Me considero una persona buena, no estoy en el otro grupo. Trato de tener una línea”.

¿Crees que las oraciones influncian en el tratamiento que tú brindas a tus pacientes? “Eso influye en su sistema inmunológico”.

Pero eso es un efecto biológico... “Hay doctor, usted me ha cambiado todas mis percepciones, no he conversado de esto con nadie. ¿Ahora no sé que soy?... Incluso yo he ayudado a rezar... ja ja”.

Pero lo que queremos saber es sólo lo que tú piensas del efecto en sí de las oraciones... “No, no tienen ninguna acción, es imposible”.

¿Estás a favor de la anticoncepción no natural? “Por supuesto”.

¿Cuál es tu posición frente al aborto? “Estoy a favor”.

¿Cuál es tu posición frente al suicidio médico asistido y la eutanasia? “Estoy de acuerdo con ambos”.

ENTREVISTA 20

Nombre: Patricia

Fecha: 02 Febrero 2016

Patricia es médico residente de la Facultad de Medicina de la UNMSM y tiene 32 años de edad. Es natural de la ciudad de Cajamarca y ha estudiado en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Cajamarca. Tiene siete años como médico y cuenta también con la especialidad de Medicina Ocupacional y Ambiental.

Refiere ser católica “por historia familiar” desde que tiene uso de razón “y por imposición, ya que nos bautizan sin saber”. Sus abuelas son muy religiosas, su madre es algo menos. Estudió toda la etapa escolar en el colegio católico Santa Teresita dirigido por monjas de la Congregación Religiosa Canonisas de la Cruz. Se considera como una persona medianamente religiosa.

¿Por qué te consideras medianamente religiosa? “Porque con el paso del tiempo he podido analizar otros puntos de vista. Eso me hace diferir con varios temas católicos y religiosos. Podría decirse que soy más espiritual que religiosa.

¿Cómo realizas esa diferencia? “Espiritual porque trato de analizar otras ideas, otra manera de enfocar el tema religioso, no tanto en Dios, sino de una energía superior. Por ejemplo, me gusta el tema de la intergética y el de la oración, pero no dirigida a Dios, sino a la energía, a ver a dios pero en mí, dentro de mí”.

¿Eres budista o hinduista? “No”.

¿Crees en la existencia de un ser supremo? “Sí”.

¿Cómo describirías a este ser supremo en el que crees actualmente? “Un ser de energía que se encuentra en todos y del amor universal”.

¿Qué tipo de energía? “Un tipo de energía vibracional, vibración de amor”.

Entonces, no es un dios creador... “No, no es un dios creador, ni tampoco castigador”.

Entonces, ¿cómo te explicas el origen del universo? “Bueno, por una evolución”.

¿Una evolución de qué? “Mm... Bueno, desde la energía también”.

¿Pero cómo surgió esa energía? “Si me pregunta así, allí sí tendría que haber un ser divino, o algo por encima de nosotros.”

No necesariamente. Hay varias teorías. Por ejemplo, una de ellas dice que la materia y la energía siempre han existido... “Pero, sí hay algo. De repente no puede ser expresado con un nombre, pero hay algo que ha evolucionado. Quizás reacciones energéticas”.

Este ser supremo en el cual tú crees, ¿te brinda fortaleza, apoyo, orientación? ¿O es algo que no interviene en tus decisiones? “En algunos momentos. A veces cuando hay algún problema, trato de invocarlo. Por ejemplo, si estoy enferma o tengo algún enfermo, le puedo pedir que participe por la parte de la energía positiva del amor universal, que todo sea de acuerdo a la persona, a las acciones que ha tenido, que ha llevado a desencadenar este mal. Muchas veces también tiene que ver con lo que hemos hecho nosotros mismos, contra nosotros mismos, como fumar, tomar, diversas agresiones. También pueden ser agresiones de tipo falta de perdón, de sentimientos, ideas autoderrotistas, ideas egoístas, que crean sustancias negativas en el cuerpo. Hay algunas teorías que dicen que entramos en depresión y disminuyen las defensas, y hay bloqueos”.

Pero esta es una explicación biológica... “Sí, pero me refiero a la parte de energía, como energía del amor, como energía positiva. Si estamos en un estado de energía de amor, energía del amor universal, estos sentimientos de falta de perdón, de odio, de culpa, se van a ir anulando, y el estado emocional va a permitir que el sistema inmune mejore”.

¿Este ser supremo también tiene conocimiento para poder actuar, tiene una capacidad de decisión? “Está ahí, depende si yo lo tomo o no. Está allí, pero si yo no permito que participe, no participa, porque tenemos el libre albedrío”.

Entonces, ¿este ser supremo no cambia las cosas, a no ser que tú lo permitas? “Sí”.

¿Por qué esta energía no participa en el mundo, habiendo tanta pobreza o maldad? ¿O, tanto niño enfermo, cáncer? Los niños tienen cierta energía para estar bien, ¿por qué no se actúa a ese nivel? “Allí entra más el aspecto científico, existen las mutaciones, los cambios genéticos”.

¿Tampoco participa en los animales, algún chimpancé o gorila enfermo? “Ja... No podría explicarlo. De la parte que yo he podido más o menos revisar, se habla también de unos registros arkásicos, que es como un libro de la vida. Nosotros venimos acá para adquirir experiencias que nos van a hacer evolucionar como seres espirituales. Uno elige cómo va a venir, la familia que va a tener y qué tiene que aprender de esas experiencias. Incluso se determina que tal persona va a morir a tal edad de infarto y qué es lo que tiene que aprender. Nosotros nacemos acá con siete velos. No podemos entrar a esta parte espiritual y no nos acordamos de los acuerdos previos que hemos tenido antes de estar en esta existencia”.

¿Algo así como un alma que cuando nace se olvida de todo lo que sabe? “Sí. Venimos para vivir experiencias e ir evolucionando y ser parte de ese amor universal”.

¿A qué religión pertenece todo lo mencionado? “No lo tengo como una religión pero...”

¿Quiénes son los autores que hablan de este tipo de pensamiento? “No he leído todo, pero uno de ellos es el maestro ascendido Saint Germain. También la teoría intergética, que me parece que aquí en el Perú hay algunos médicos que la practican, no es muy difundida todavía. Utilizan este tipo de energía y piensan que somos seres que estamos evolucionando. Incluso se ve como que esta vida es un sueño, que no es la vida real”.

Me hace recordar a Platón. Para él, nuestra alma está atrapada en el cuerpo, y el aprender en realidad es recordar todo lo que se sabía antes de nacer... “Según este pensamiento, por ejemplo, se decide previamente que va a nacer un niño con retinoblastoma, y cuál es la enseñanza y lo que las almas que se juntan tienen que aprender para evolucionar. No se considera que sea necesariamente un castigo que este niño fallezca, o que sea un castigo de Dios porque la mamá se portó mal”.

Según esto, ¿tú piensas que hay vida después de la muerte? “Claro, porque tengo que evolucionar, si me faltan algunas experiencias para evolucionar, voy a volver a reencarnarme”.

¿Existen varios niveles para la reencarnación? ¿Te puedes reencarnar en algo diferente al ser humano? “En caso uno haga todas las cosas mal, se porte mal, se puede reencarnar hasta en un mineral, porque igual es parte de la energía. Aunque no estoy completamente de acuerdo con esto, pero es lo que se sostiene”.

¿Esa reencarnación puede ser también en otro animal? “Sí”.

¿Comes carne? “No mucho”.

¿Pero los que piensan así no comen carne porque se pueden comer a un familiar o a un amigo?... “Sí, me gusta la carne, pero no la consumo mucho, más por un tema de dieta, que por aspecto religioso. Sé que hay muchas personas que piensan así y son vegetarianas, veganas o ictioveganos. Yo no, yo sí consumo carne”.

¿Qué sucede cuando se asciende y se logra el nivel más alto? “Se une a la energía del amor o universal, algunos le llaman, Dios, Jesús, nirvana, la llama violeta, etc.”.

Esa concepción se parece al budismo e hinduismo... ¿No crees entonces en el cielo ni en el infierno, donde el alma paga sus culpas? “No, porque si nacemos con siete velos, sería injusto que sin saber seamos castigados. La religión católica habla de libre albedrío, que Dios nos quiere mucho, pero de qué libre albedrío estamos hablando, si no nos da todas las herramientas para poder discernir”.

Es decir, ¿tú no crees que tengamos libre albedrío? “No”.

Pero lo opuesto al libre albedrío es el de determinismo. Entonces, ¿crees que tienes posibilidades de decidir sobre tu vida? “De acuerdo con las circunstancias en que yo he nacido. Quizás yo puedo pretender estudiar en Europa y nunca lo voy a poder hacer”.

¿Pero has podido escoger ser médico? “En realidad es parcial, porque en realidad no he hecho todo lo que he querido”.

Entonces existe un cierto determinismo... “Es parcial, no es completo. De acuerdo a las circunstancias en que hemos nacido, el nivel económico tiene mucho que ver”.

A esta energía, ¿le llamas alma o espíritu? “Espíritu”.

Este espíritu que está en tu cuerpo actualmente, ¿ha podido venir de otro cuerpo? “Sí, de otro envase”.

¿Y va a estar luego en otro? “Sí es que evoluciono, se supone que no, pero todavía me falta...ja ja.”

¿Existe alguna diferencia que este espíritu esté en un cuerpo de hombre o de mujer? “Dependiendo del tipo de experiencia que tenga que aprender”.

En algunas religiones, el cuerpo masculino es superior... “Sí también he escuchado eso, pero pienso que no”.

En otras palabras, si eres hombre y te portaste mal en la vida, te reencarnas en mujer... “Es un castigo. Pero pienso que no, si hablamos del amor universal, todos somos iguales. La vibración de ese amor universal es la misma. Incluso hay interpretaciones sobre estos temas, que van de acuerdo con muchos pasajes de la *Biblia*. La *Biblia* fue escrita para la religión cristiana, pero hay varios temas que son similares, incluso cuando se habla del número 144 mil, se habla de la vibración que van a tener estas personas que son desarrolladas en el amor universal. Sino que está enmascarado en la *Biblia* católica”.

¿Tú concepción tiene algún libro sagrado? “Me parece que no. Es que se toman de diferentes áreas. Tampoco hay mandamientos que se deban cumplir. Mientras se haga las cosas bien, no importa qué dios tengas delante de tuyo”.

¿Existe alguna consideración especial para la muerte? Es decir, ¿tienes que morir en ciertas condiciones? “No se está de acuerdo con un suicidio injustificado, porque no es su momento de morir”.

Uno va acumulando acciones positivas y negativas durante la vida. ¿Sólo acciones o también pensamientos? “También pensamientos, pero también el punto es que no se cataloga como pecado o como algo bueno o malo, simplemente son aciertos o desaciertos, decisiones acertadas o decisiones desafortunadas”.

Esta energía, ¿cómo se conecta con tu cuerpo? “No sabría decirle... Entre el espíritu y el cuerpo físico está el alma. Para mí el alma no es lo mismo que el espíritu”.

¿Cuál es la diferencia? “El espíritu viene a aprender las experiencias y el alma es el soplo de vida que me permite entrar al cuerpo físico para estar conectado, lo que le llaman cordón de plata, entre el cuerpo y el espíritu. Esa es la comunicación”.

Entonces, ¿cómo se conecta el alma con el cuerpo? “Mm... Ahí sí no sé”.

Por ejemplo Descartes en el siglo XVI que también era dualista, creía erróneamente que la unión entre el alma y el cuerpo era la glándula pineal (que ahora sabemos que produce melatonina)... “Si hablamos de la parte energética podrían ser los chacras, que son siete. Y ahí se conectan los niveles de energía que se van liberando y se van reprimiendo. También de acuerdo a esto se explican algunas enfermedades que se dan porque no están alineadas”.

¿Qué opinas de los sacerdotes? “Creo en ellos como una persona que está dando un buen ejemplo. También hay otros que son incorrectos. Algunos la pasan de lo lindo con los diezmos que les damos y otros están en zonas lejanas haciendo un esfuerzo. Hay de todo. Yo pienso más en decisiones erradas y decisiones desacertadas”.

¿Te diriges a dios de alguna manera? ¿Rezas, practicas algún mantra? “Hago una combinación. Rezo de repente un padrenuestro, si por parte de la familia tengo que ir a un matrimonio. Más me gusta orar, lo que me sale en el momento, algo que yo necesito, no algo que esté escrito. Por ejemplo, puedo pedir en el almuerzo a este amor universal que a través de esa energía, se convierta en una energía positiva para lo que mi cuerpo necesita en ese momento”.

¿Cómo te puede escuchar, si no tiene oídos? ¿Si es una energía que no tiene forma y es dispersa? “Por frecuencia, por vibraciones. Además como está dentro de mí, es como darme una orden a mí misma. En realidad hay ahí como una confusión... Está en mí, por eso en la *Biblia* dice que Cristo está en ti, habla del «yo soy», de repente en alguna época se interpretaba diferente, pero ahora que ha salido a la luz este tema, si hablamos de un Cristo, de una energía, también está en ti. Al querer que esta energía positiva esté en mí, estoy activándome a mí misma”.

¿Crees que las oraciones alteran el curso de la enfermedad? “Tiene que pedirlo la misma persona, no en un estado de miedo, sino en estado de amor. Se puede pedir como un auxilio y el amor universal lo va a comprender. Se debe pedir de una manera tranquila, sosegada, de sentir lo que ya ha recibido, así va aumentar el sistema inmune”.

A ver nuevamente. Primero me dices que este amor universal es una energía que está en el universo, que es una energía positiva, después afirmas que él va a comprender, que él va a escuchar. Me pregunto, ¿cómo una energía puede escuchar o comprender si es energía? En el caso del Dios católico, que es antropomórfico, si lo entiendo, porque justamente es antropomórfico. Pero cuando me hablas de energía, no existe forma, no existen límites, entonces cómo le podemos hablar, cómo puede comprender. ¿Cómo es eso? “En realidad, no podría decirle. Pero, por ejemplo, una sola vez he estado enferma, y oré desde el punto de vista del miedo y no sentí mejoría. Yo lo que más quería sentir era tranquilidad. Hablé con este colega que practica la intergética y me ayudó a orar, a través del teléfono, porque yo estaba en Cajamarca.

Cuando ya me enseñó a cómo debo hacerlo, me comencé a relajar y sentirme más tranquila, de repente no una mejoría significativa, pero sí sentí tranquilidad”.

¿Hasta qué punto, como médico, consideras que eso pueda ser algo subjetivo, algo psicológico? “Yo pienso que sí. Pero igual hay que saber hacerlo”.

Perfecto, pero es algo relacionado a la relajación del sistema nervioso, incluso cercano al yoga, pero ¿dónde está la energía, el amor universal? “De repente en la manera de cómo me está explicando la persona, el método que utiliza”.

¿Estás de acuerdo con la anticoncepción no natural? “Sí, estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el aborto? “Sí, pero analizando las circunstancias, por ejemplo, una violación”.

En el caso de una pareja de jóvenes enamorados de 18 años de edad, donde la chica de manera causal, no deseada, sale en estado. Ninguno de los dos quiere tener aún familia porque ambos estudian. ¿Cuál es tu opinión? “Allí pienso que no”.

¿Por qué? “Porque es una vida. La unión del espíritu con el cuerpo que viene a cumplir una función. Es el momento en que debe estar en este mundo”.

¿Pero al tener la posibilidad de la reencarnación podría luego ir a otro cuerpo sin problema? “Sí, pero ya estamos cambiando lo que está ya... Esas dos personas se han juntado, ellos lo han creado. No estoy de acuerdo”.

¿Estás de acuerdo con el suicidio médico asistido? “Sí, estoy de acuerdo, principalmente para evitar un tratamiento encarnizado”.

¿Estás de acuerdo con la eutanasia? “Podría decir que sí, y sólo en los casos de enfermedades graves y terminales. Igual, debería un personal de salud decidir cuidadosamente y brindar las herramientas para poder realizarla”.